

EL LIBRO DE LEVÍTICO



por Gregory Alan Kedrovsky

EL LIBRO DE LEVÍTICO

LA COMUNIÓN

1. El esquema horizontal:

LEVÍTICO: EL LIBRO PARA EL SACERDOTE—EL LIBRO DEL SACERDOCIO

Capítulos 1-7	Capítulos 8-22			Capítulos 23-27
Un sacrificio	Un sacerdote			Un santuario
Capítulos 1-10		Capítulos 11-27		
Nuestra condición delante de Dios Sacrificio Un Dios santo El culto El camino a Dios El fundamento de la comunión La santificación primordial		Nuestra santificación delante de Dios Separación Un pueblo santo La práctica El andar con Dios La condición de la comunión La santificación personal		
Capítulos 1-7	Capítulos 8-10	Capítulos 11-16	Capítulos 17-22	Capítulos 23-27
Las ofrendas La comunión por medio del sacrificio Lo que se ofrece	El sacerdote La comunión por medio del sacerdote El que lo ofrece	La separación del pecado	La separación por medio de la santidad	La separación en la tierra

2. Tema clave: Levítico es un libro acerca de la santidad delante de Dios.

3. Palabras claves: Santo, santidad, etc.

4. Pasaje clave: Levítico 19.2

- Se cita en 1Pedro 1.16, en donde vemos la importancia del versículo y lo que dice.
- Para una ampliación de la idea: Levítico 20.22-26.

5. Ubicación clave:

a. Fecha: Alrededor del año 1490 a.C. (durante el primer mes del segundo año después del éxodo de Egipto).

b. Correlación: (Lev 27.34) Moisés escribió Levítico después del éxodo de Egipto, cuando estaba en el monte Sinaí. Lo escribió justo después del Libro de Éxodo—después de acabar la obra del Tabernáculo (Exod 40.17 con Lev 1.1) y antes de la historia que se registró en Números.

6. Las tres aplicaciones:

a. La histórica: En el Libro de Levítico Dios instruye a los levitas y sacerdotes en el culto a Jehová, e informa al pueblo acerca de cómo vivir en la santidad.

- (Esd 6.18) Moisés fue el autor humano que Dios usó para escribir el Libro de Levítico.

b. La doctrinal (profética): El Libro de Levítico nos muestra un cuadro doctrinal y profético de la Tribulación cuando Dios se revelará “cara a cara” a Israel en el desierto. Los cinco libros de Moisés forman un conjunto y nos muestran un cuadro “cronológico” de los eventos por venir.

1. **Génesis:** (Ezeq 20.32) Un cuadro doctrinal de la ruina del pueblo de Dios en el mundo por el pecado. Termina con la muerte de Jesús en el mundo (en cuadro: José en Egipto; Gen 50.26).
 2. **Éxodo:** (Mat 24.15-21; Apoc 12.6, 13-17 con Ezeq 20.33-35) Un cuadro doctrinal de la huida al desierto durante la Tribulación.
 3. **Levítico:** (Ezeq 20.35-36 con Zac 12.10) La instrucción en la santidad. Dios aparece a Israel y le habla “cara a cara” (Exod 33.9-11 con Lev 1.1; 27.34) para explicarles lo que Él requiere: La santidad.
 4. **Números:** (Ezeq 20.37-38) La imposición de la santidad—la severidad de Dios hacia los rebeldes y Su bondad hacia los obedientes. Como con ovejas, Dios hace que los israelitas pasen “bajo la vara” para separar a los rebeldes (en cuadro, los de la primera generación que no quisieron obedecer a Dios; Num 14) de los fieles (en cuadro, los de la segunda generación que decidieron obedecer a Dios; Num 15.1-2 con Deut).
 5. **Deuteronomio:** (Deut 4.1-8) La entrega de la Ley por segunda vez (“deuter” implica “segunda” y “onomio” quiere decir “ley”) a la nueva generación de israelitas que tomarán posesión de la tierra prometida bajo el mando de Jesús (“Josué” en hebreo es “Jesús” en griego). Es un cuadro doctrinal de los israelitas recibiendo la Ley de nuevo en la Tribulación durante el ministerio de Elías (Mal 4.4-6) justo antes de tomar posesión de la tierra prometida bajo el mando de Jesús en la segunda venida.
 6. **Josué:** Un cuadro de la victoria de la segunda venida del Señor Jesucristo.
- c. **La personal:** (Lev 19.2 con 1Ped 1.14-16) Levítico es un libro que me enseña acerca de la santidad personal delante de Dios (ver también: Lev 11.44-45; 20.7; 20.26).
- Dios quiere que me separe de lo inmundo (2Tim 2.19) a Él, para servirle en Su plan y voluntad (Rom 1.1).
 - (Mat 7.21-23) Dios quiere que yo sea un hacedor de Su voluntad y no un hacedor de iniquidad.
 - Y el Señor quiere todo esto para que el hombre pecador pueda estar en comunión con Él y así glorificarlo en este mundo (y lo glorificamos conociéndolo y haciéndolo conocido; Juan 15.1-16; 1Juan 1.5-7; 2.6).
7. **Cristo en cuadro:** Cristo se retrata (se ve en cuadro) en Levítico como “Nuestro Sumo Sacerdote”.

8. El bosquejo del libro

- Las ofrendas que se mencionan en los primeros siete capítulos nos muestran un cuadro de nuestra salvación. Se presentan dos veces, primero según sus clasificaciones y después según las “leyes” de las ofrendas. En el primer grupo (el de las clasificaciones) tenemos un cuadro de cómo Dios se acerca al hombre. En el segundo grupo (el de las leyes) tenemos un cuadro de cómo el hombre se acerca a Dios.

(Lev 1.1-6.7) Las cinco clasificaciones de ofrendas: El orden nos muestra un cuadro de cómo Dios se acerca al hombre pecador.

1. **El holocausto** De olor grato Voluntario
 - Un cuadro de la consagración total de Jesucristo a Dios
2. **La ofrenda de grano** De olor grato Voluntaria
 - Es la única ofrenda sin sangre.
 - Un cuadro de la vida sin mancha de Jesucristo (en vez de Su muerte sangrienta).
3. **La ofrenda de paz** De olor grato Voluntaria
 - (Rom 5.1) Un cuadro de la reconciliación con Dios, la paz para con Él.
4. **La ofrenda por el pecado** De olor grato Obligatoria
 - Trata principalmente de la naturaleza pecaminosa del hombre.
5. **La ofrenda por la culpa** De olor ingrato Obligatoria
 - Trata principalmente de los pecados de los hombres.

(Lev 6.8-7.38) Las leyes de las ofrendas: El orden nos muestra un cuadro de cómo el hombre pecador se acerca a Dios.

1. **La ley del holocausto (Lev 6.8-13):** (Rom 12.1-2) Un cuadro de entregárselo todo a Dios.
2. **La ley de la ofrenda de grano (Lev 6.14-23):** Un cuadro de entender Quién es Jesús de verdad.
3. **La ley de la ofrenda por el pecado (Lev 6.24-30):** (Rom 6) Un cuadro de tratar con la naturaleza pecaminosa.
4. **La ley de la ofrenda por la culpa (Lev 7.1-10):** (1Jn 1.9) Un cuadro de trata con los pecados específicos.
5. **La ley de la ofrenda de paz (Lev 7.11-36):** (Rom 5.1; Flp 4.6-7) Un cuadro de la paz “con Dios” y “de Dios”.

I. (Cap 1-10) El fundamento de la comunión: El sacrificio

A. (Cap 1-7) Las ofrendas: La comunión por medio del sacrificio

1. (Cap 1) La ofrenda del holocausto
 - a. (1.1-2) El holocausto y su disponibilidad
 - i. (v1-2a) Disponible por medio de un mediador
 - ii. (v2b) Disponible a cualquiera
 - b. (1.3-9) El holocausto vacuno
 - c. (1.10-13) El holocausto ovejuno (del rebaño)
 - d. (1.14-17) El holocausto de aves
2. (Cap 2) La ofrenda de grano
 - a. (2.1-10) Las reglas particulares
 - i. (v1-3) La ofrenda no cocida
 - [a] (v1) Lo que se trae para la ofrenda
 - [b] (v2-3) Lo que se hace con la ofrenda
 - ii. (v4-10) La ofrenda cocida
 - [a] (v4-7) Lo que se trae para la ofrenda
 - [1] (v4) La ofrenda del rico: Una ofrenda cocida en horno
 - [2] (v5-6) La ofrenda del común y corriente: Una ofrenda cocida en sartén
 - [3] (v7) La ofrenda del pobre: Una ofrenda cocida en cazuela
 - [b] (v8-10) Lo que se hace con la ofrenda
 - b. (2.11-16) Las reglas generales
 - i. (v11-13) La pureza
 - [a] (v11-12) Sin levadura y miel: La corrupción y la Palabra de Dios
 - [b] (v13) Siempre con sal: La fidelidad de Dios
 - ii. (v14-16) Las primicias
3. (Cap 3) La ofrenda de paz
 - a. (3.1-5) La ofrenda de ganado vacuno
 - b. (3.6-11) La ofrenda de ovejas
 - c. (3.12-17) La ofrenda de cabras
4. (Cap 4) La ofrenda por el pecado
 - a. (4.1-12) Por el pecado del sumo sacerdote
 - b. (4.13-21) Por el pecado de la congregación
 - c. (4.22-26) Por el pecado de un jefe
 - d. (4.27-35) Por el pecado de alguna persona
 - i. (v27-31) Si trae una cabra
 - ii. (v32-35) Si trae un cordero

5. (Cap 5) La ofrenda por la culpa
 - a. (5.1-13) La expiación del pecado: Pago y reconciliación
 - Al alcance de todos (ricos, comunes y pobres)
 - La provisión imparcial: El mismo perdón para todos
 - i. (v1-4) Se descubre el pecado
 - ii. (v5-13) Dios perdona el pecado
 - [a] (v5-6) Por el pecado: Una hembra de los rebaños
 - [b] (v7-10) Para el pobre: Dos tórtolas o dos palominos
 - [c] (v11-13) Para el más pobre: Flor de harina
 - b. (5.14-6.7) La estimación del pecado: Castigo y restitución
 - ¿Cómo “estima” Dios el pecado? ¿Cuál es el “precio” que Él le pone?
 - Requiere lo mismo de todos.
 - La justicia imparcial: La misma sentencia (retribución, condenación) sobre todos
 - i. (5.14-18) Pecados contra Dios
 - [a] (v14-16) Defraudación en las cosas santas
 - [b] (v17-18) Infracción de los mandamientos
 - ii. (6.1-7) Pecados contra el prójimo
6. (Cap 6-7) Las leyes de las ofrendas
 - a. (6.1-7) El traslapo: La relación entre las ofrendas y sus “leyes”
 - b. (6.8-13) La ley del holocausto
 - c. (6.14-23) La ley de la ofrenda (de grano)
 - i. (v14-18) La ofrenda del pueblo
 - ii. (v19-23) La ofrenda del sacerdote
 - d. (6.24-30) La ley del sacrificio por el pecado
 - e. (7.1-10) La ley del sacrificio por la culpa
 - f. (7.11-36) La ley del sacrificio de paz
 - i. (v11-14) La ofrenda de harina
 - ii. (v15-27) la ofrenda de carne
 - iii. (v28-36) La porción para los sacerdotes
 - g. (7.37-38) El resumen de las leyes

B. (Cap 8-10) El sacerdocio: La comunión por medio del sacerdote

1. (Cap 8) La consagración de los sacerdotes
 - a. (8.1-4) La preparación para la consagración
 - i. (v1-3) Las instrucciones
 - ii. (v4) La obediencia
 - b. (8.5-13) Las vestiduras de los sacerdotes
 - i. (v5-9) El sumo sacerdote se viste
 - ii. (v10-12) El sumo sacerdote se unge
 - iii. (v13) Los sacerdotes se visten
 - c. (8.14-29) Las ofrendas de los sacerdotes
 - i. (v14-17) La ofrenda para expiación
 - ii. (v18-21) La ofrenda del holocausto
 - iii. (v22-29) La ofrenda de las consagraciones
 - [a] (v22-24) La ofrenda de sangre
 - [b] (v25-29) La ofrenda medida
 - d. (8.30) La unción de los sacerdotes

- e. (8.31-36) La posición de la consagración: “...a la puerta del tabernáculo...”
 - i. (v31-32) La provisión: Comer a la puerta del tabernáculo
 - ii. (v33-35) El periodo: Estar a la puerta del tabernáculo
 - iii. (v36) La obediencia: Cumplir a la puerta del tabernáculo
- 2. (Cap 9) La ministración de los sacerdotes
 - a. (9.1-7) La preparación para la ministración
 - b. (9.8-21) La ejecución de la ministración
 - i. (v8-14) Los sacrificios por Aarón
 - [a] (v8-11) La expiación
 - [b] (v12-14) El holocausto
 - ii. (v15-21) Los sacrificios por el pueblo
 - [a] (v15) La expiación
 - [b] (v16) El holocausto
 - [c] (v17) La ofrenda
 - [d] (v18-21) El sacrificio de paz
 - c. (9.22-24) El fruto de la ministración
 - i. (v22) Bendición
 - ii. (v23) Gloria
 - iii. (v24) Alabanza y adoración
- 3. (Cap 10) La violación por los sacerdotes
 - a. (10.1-7) El incendio debido a la infracción
 - i. (v1-3) El delito de Nadab y Abiú: Fuego extraño — La prevaricación
 - ii. (v4-7) El deber de los demás — Para evitar otra prevaricación
 - [a] (v4-5) Misael y Elzafán: Sacar a los muertos “fuera del campamento”
 - [b] (v6-7) Aarón y Eleazar: No salir de “la puerta del tabernáculo”
 - b. (10.8-20) Las instrucciones después de la infracción
 - i. (v8-11) Un precepto nuevo: Una prohibición para el sacerdote
 - Para evitar otra prevaricación
 - ii. (v12-20) Una provisión única: El privilegio del sacerdote
 - [a] (v12-15) La porción del sacerdote
 - [b] (v16-18) La presunción de Moisés
 - [c] (v19-20) La pena de Aarón

II. (Cap 11-27) La condición de la comunión: La separación

A. (Cap 11-16) La separación del pecado

- 1. (Cap 11) El discernimiento del pecado
 - a. (11.1-23) La comida del pueblo
 - b. (11.24-40) La corrupción de los cadáveres
 - c. (11.41-45) La contaminación de los reptiles
 - d. (11.46-47) La conclusión y la lección
- 2. (Cap 12) La transmisión del pecado
 - a. (12.1-5) “Será inmunda” después del nacimiento
 - i. (v1-4) El nacimiento de un varón
 - [a] (v1-2) Los siete días de inmundicia
 - [b] (v3) El octavo día y la circuncisión
 - [c] (v4) Los 33 días de purificación
 - ii. (v5) El nacimiento de una hija
 - [a] (v5a) Los 14 días de inmundicia (el doble)
 - [b] (v5b) Los 66 días de purificación (el doble)

- b. (12.6-8) “Será limpia” después del sacrificio
 - i. (v6-7) La justicia de Dios: Un sacrificio que requiere de todas
 - ii. (v8) El amor de Dios: Un sacrificio al alcance de todas
- 3. (Cap 13) La naturaleza del pecado
 - a. (13.1-17) Instrucciones generales
 - i. (v1-8) El discernimiento de la lepra
 - [a] (v1-3) Es más profunda que la piel
 - [b] (v4-8) Se extiende en la piel
 - ii. (v9-17) La declaración de la lepra
 - [a] (v9-11) La declaración de “inmundo”
 - [b] (v12-17) La declaración de “limpio”
 - [1] (v12-13) Un reconocimiento: De pies a cabeza, blanca
 - [2] (v14-17) Una reincidencia: Aparece carne viva otra vez
 - b. (13.18-44) Instrucciones para casos específicos
 - i. (v18-23) La lepra y un divieso
 - ii. (v24-28) La lepra y una quemadura
 - iii. (v29-37) La lepra y la cabeza o el pelo
 - iv. (v38-39) La lepra y el empeine
 - v. (v40-44) La lepra y la calva
 - c. (13.45-46) Instrucciones para el leproso
 - d. (13.47-59) Instrucciones para vestidos
 - i. (v47-52) La lepra se extiende
 - ii. (v53-55) La lepra es penetrante
 - iii. (v56-58) La lepra no se lava
 - iv. (v59) La lepra es una plaga
- 4. (Cap 14) La limpieza del pecado
 - a. (14.1-32) La lepra en el cuerpo
 - i. (v1-9) La purificación del leproso
 - ii. (v10-32) La expiación por el leproso
 - [a] (v10-20) El proceso para todos
 - [b] (v21-32) La provisión para el pobre
 - b. (14.33-53) La lepra en una casa
 - i. (v32-42) La primera examinación: Quitar y reemplazar
 - ii. (v43-53) La segunda examinación: Derribar o limpiar
 - [a] (v43-47) La destrucción de la casa leprosa
 - [b] (v48-53) La purificación de la casa limpia
 - c. (14.54-57) La lepra en conclusión
- 5. (Cap 15) La contaminación del pecado
 - a. (15.1-18) El hombre y la contaminación del semen
 - i. (v1-15) El flujo de semen
 - [a] (v1-12) La contaminación: La inmundicia se pasa de uno a otro
 - [b] (v13-15) La purificación: Las ofrendas delante de Jehová
 - ii. (v16-18) La emisión de semen
 - b. (15.19-30) La mujer y la contaminación de la sangre
 - i. (v19-24) El flujo de costumbre
 - ii. (v25-30) El flujo más de costumbre
 - [a] (v25) La inmundicia
 - [b] (v26-27) La contaminación
 - [c] (v28-30) La purificación

- c. (15.31-33) La ley de la contaminación
 - i. (v31) La paga del pecado: Muerte
 - ii. (v32-33) La provisión para el pecador: Misericordia
- 6. (Cap 16) La expiación por el pecado
 - a. (16.1-10) La preparación: Instrucciones de preparación
 - i. (v1-5) la preparación para el día: Unos requisitos
 - ii. (v6-10) La preparación para la obra: Un resumen
 - b. (16.11-22) la expiación: Instrucciones en detalle
 - i. (v11-19) La expiación: Para limpiar los pecados (en cuadro: Pagar la deuda)
 - [a] (v11-14) La ofrenda por los sacerdotes
 - [b] (v15-19) La ofrenda por los demás
 - ii. (v20-22) La expiación: Para llevar los pecados (en cuadro: Quitar el pecado)
 - c. (16.23-34) La conclusión: Instrucciones finales
 - i. (v23-28) Recuerde su impureza
 - ii. (v29-34) Recuerde su necesidad
- B. (Cap 17-22) La separación por medio de la santidad**
 - 1. (Cap 17) La santidad y la sangre
 - a. (17.1-9) Derramar sangre
 - i. (v1-7) La sangre de la comida: La prevención de la idolatría
 - ii. (v8-9) La sangre de las ceremonias: La prohibición de la idolatría
 - b. (17.10-16) Comer sangre
 - i. (v10-13) La sangre en la tierra: Se derrama y se cubre
 - ii. (v14-16) La sangre en la carne: No se derrama y se come
 - 2. (Cap 18) La santidad y las relaciones
 - a. (18.1-5) La amonestación: Procure la santidad en obediencia
 - b. (18.6-23) Las prohibiciones: Sepárese de lo ilícito
 - i. (v6-18) El sexo ilícito
 - [a] (v6) En general: El sexo con una parienta próxima
 - [b] (v7-18) En detalle: El sexo con...
 - [1] (v7-8) Su madre
 - (v7) Su madre natural
 - (v8) Su madre por matrimonio
 - [2] (v9) Su hermana
 - [3] (v10) Su nieta
 - [4] (v11) Su “media hermana”
 - [5] (v12-14) Su tía
 - (v12) Su tía paternal
 - (v13) Su tía maternal
 - (v14) Su tía paternal por matrimonio
 - [6] (v15) Su nuera
 - [7] (v16) Su cuñada
 - [8] (v17-18) La poligamia
 - (v17a) Una mujer y su hija
 - (v17b) Una mujer y su nieta
 - (v18) Una mujer y su hermana
 - ii. (v19-23) Unos actos ilícitos
 - [a] (v19) La menstruación: Impureza
 - [b] (v20) El adulterio: Contaminación

- [c] (v21) El aborto voluntario: Profanidad
- [d] (v22) La homosexualidad: Abominación
- [e] (v23) La bestialidad: Perversión
- c. (18.24-30) La retribución: Entienda los resultados de la desobediencia
 - i. (v24-28) La contaminación de la tierra
 - ii. (v29-30) El castigo de la persona
- 3. (Cap 19) La santidad y la conducta
 - a. (19.1-2) En resumen: La base para la santidad en la conducta
 - b. (19.3-8) La religión: La santidad y su conducta en las cosas de Dios
 - i. (v3-4) Su conducta y los mandamientos: Santidad por obediencia
 - ii. (v5-8) Su conducta con las ofrendas: Santidad y lo que ofrece
 - c. (19.9-18) El prójimo: La santidad y su conducta con su prójimo
 - i. (v9-10) Su conducta con la cosecha: Generosidad, no egoísmo
 - ii. (v11-12) Su conducta en los negocios (transacciones): Integridad y rectitud
 - iii. (v13-14) Su conducta con los menos afortunado: No aprovecharse
 - iv. (v15-16) Su conducta imparcial: Seguir lo correcto siempre
 - v. (v17-18) Su conducta de amor: Amar y no aborrecer siempre
 - d. (19.19-36) La vida: La santidad en cada área de su vida
 - i. (v19) Su conducta separada: Evitar la “confusión” (1Cor 15.33; 2Cor 6.14)
 - ii. (v20-22) Su conducta de pureza: No aprovecharse de circunstancias
 - iii. (v23-25) Su conducta de abstinencia: Negar sus apetitos
 - iv. (v26-28) Su conducta piadosa: No vivir como los paganos
 - v. (v29-30) Su conducta moral: Reconocer su deber
 - [a] (v29) Su moralidad delante de los hombres
 - [b] (v30) Su moralidad delante de Dios
 - vi. (v31) Su conducta y la comunicación con los demonios: Comunión únicamente con Dios
 - vii. (v32) Su conducta respetuosa: Humildad y honor
 - viii. (33-34) Su conducta con el extranjero: Amarlo e “identificarse”
 - ix. (v35-36) Su conducta y la justicia: La rectitud siempre
 - e. (19.37) La exhortación: La obediencia resulta en la santidad
- 4. (Cap 20) La santidad y el juicio
 - a. (20.1-9) El primer juicio: Rebelión
 - i. (v1-6) La prohibición: Rebelión
 - [a] (v1-5) Rebelión en el culto: Moloc
 - [b] (v6) Rebelión en la comunicación: Adivinación
 - ii. (v7-8) La exhortación: Santidad
 - iii. (v9) La amonestación final: Rebelión en la familia
 - b. (20.10-27) El segundo juicio: Perversión
 - i. (v10-21) La prohibición: Perversión
 - [a] (v10) El adulterio
 - [b] (v11-12) El incesto
 - [1] (v11) Su madre o su madrastra
 - [2] (v12) Su nuera
 - [c] (v13) La homosexualidad
 - [d] (v14) La poligamia: Tomar a una madre y a su hija
 - [e] (v15-16) La bestialidad
 - [1] (v15) El hombre que comete la bestialidad
 - [2] (v16) La mujer que comete la bestialidad

- [f] (v17) El incesto: Su hermana
 - [g] (v18) La inmundicia: La mujer menstruosa
 - [h] (v19-20) El incesto: Su tía
 - [1] (v19) Su tía natural
 - [2] (v20) Su tía por matrimonio
 - [i] (v21) La inmundicia: Su cuñada
 - ii. (v22-26) La exhortación: Santidad
 - [a] (v22-24) El gran aviso
 - [b] (v25-26) La gran diferencia
 - iii. (v27) La amonestación final: Perversión en la comunicación
5. (Cap 21) La santidad y el servicio
- a. (21.1-15) La exigencia del servicio
 - i. (v1-9) El servicio de los sacerdotes
 - [a] (v1-4) La separación de la muerte
 - [b] (v5-6) La separación del mundo
 - [c] (v7-8) La separación en su matrimonio
 - [d] (v9) La separación en su familia
 - ii. (v10-15) El servicio del sumo sacerdote
 - [a] (v10-12) La separación completa de la muerte
 - [b] (v13-15) La santidad completa en su matrimonio
 - b. (21.16-24) La exclusión del servicio
 - i. (v16-17) La prohibición
 - ii. (v18-20) Los prohibidos
 - iii. (v21-23) Una provisión
 - iv. (v24) Un patrón (para nosotros)
6. (Cap 22) La santidad y la mayordomía
- a. (22.1-16) Los sacerdotes: Su mayordomía en las cosas sagradas (su alimento)
 - i. (v1-9) Su mayordomía de las cosas sagradas en su vida personal
 - [a] (v1-7) La santidad y el inmundo
 - [b] (v8) La santidad y lo inmundo
 - [c] (v9) La santidad y la obediencia
 - ii. (v10-16) Su mayordomía de las cosas sagradas en su familia
 - [a] (v10) La santidad y la prohibición
 - [b] (v11-14) La santidad y el error
 - [c] (v15-16) La santidad y la profanación
 - b. (22.17-33) El pueblo: Su mayordomía en las ofrendas
 - i. (v17-25) La ofrenda aceptable: Se descubre el corazón del hombre
 - [a] (v17-20) El holocausto
 - [b] (v21-25) La ofrenda de paz
 - ii. (v26-30) La manera aceptable de ofrecer: Se descubre el corazón de Dios
 - [a] (v26-28) La madre y su hijo: El dolor de la separación
 - [b] (v29-30) Se come el mismo día: El deseo por comunión
 - iii. (v31-33) La obediencia y la mayordomía aceptable

C. (Cap 23-27) La separación en la tierra

1. (Cap 23) Las fiestas en la tierra
 - a. (23.1-3) La convocación semanal
 - b. (23.4-43) Las convocaciones anuales
 - i. (v4-5) La Pascua
 - ii. (v6-8) La fiesta de los panes sin levadura
 - iii. (v9-14) La fiesta de los primeros frutos
 - iv. (v15-22) La fiesta de las semanas—Pentecostés
 - v. (v23-25) La fiesta de trompetas
 - vi. (v26-32) El día de la expiación
 - vii. (v33-43) La fiesta de los tabernáculos
 - [a] (v33-36) Los días de la fiesta
 - [b] (v37-38) El despacho de las fiestas
 - [c] (v39-43) Los detalles de la fiesta
 - c. (23.44) La conclusión ejemplar
2. (Cap 24) La preparación para la tierra
 - a. (24.1-9) El orden: Los deberes privados del sacerdote
 - i. (v1-4) Las lámparas: Iluminación continua (luz)
 - ii. (v5-9) Los panes: Provisión continua (sustento)
 - b. (24.10-23) La justicia: La confirmación de la autoridad de la ley
 - i. (v10-12) La ocasión
 - ii. (v13-23) La ordenanza
3. (Cap 25) La restauración (de todas las cosas) en la tierra
 - a. (25.1-22) El jubileo: Reposo y restauración en la tierra
 - i. (v1-7) El séptimo año: Reposo en la tierra
 - ii. (v8-17) El año cincuenta: Reposo y restauración en la tierra
 - [a] (v8-12) La santidad del año de jubileo: Dios quiere el reposo y la restauración
 - [b] (v13-17) La centralidad del año de jubileo: Dios quiere la restauración, no el engaño
 - iii. (v18-22) El requisito: Fe en las promesas de Dios
 - b. (25.23-55) El jubileo: Rescate en la tierra
 - i. (v23-34) El rescate de posesiones
 - [a] (v23-28) El rescate de la herencia
 - [b] (v29-34) El rescate de la habitación
 - ii. (v35-55) El rescate de personas
 - [a] (v35-38) Cuando tu hermano se acoge a ti
 - [b] (v39-46) Cuando tu hermano se vende a ti
 - [c] (v47-55) Cuando tu hermano se vende a un extranjero
4. (Cap 26) Las bendiciones y maldiciones en la tierra
 - a. (v1-2) Lo esencial: Colocando el fundamento
 - i. (v1) Guarde su corazón de la idolatría.
 - ii. (v2) Guarde su conducta de la desobediencia.
 - b. (v3-13) Las bendiciones: Recompensa por obediencia
 - i. (v3) Las condiciones: Tres mandamientos de consecuencia
 - ii. (v4-13) Las bendiciones: Cinco consecuencias de la obediencia
 - [a] (v4-5) La prosperidad
 - [b] (v6) La paz
 - [c] (v7-8) La persecución
 - [d] (v9-10) La piedad (de parte de Dios)
 - [e] (v11-13) La presencia (de Dios)

- c. (v14-39) Las maldiciones: Castigo por la desobediencia
 - i. (v14-15) Las condiciones: Cuatro elementos de la desobediencia
 - [a] (v14a) No oír los mandamientos de Dios
 - [b] (v14b) No hacer los mandamientos de Dios
 - [c] (v15a) Desdeñar los decretos de la Ley
 - [d] (v15b) Menospreciar los estatutos y mandamientos de la Ley
 - ii. (v16-39) Los castigos: Cinco promesas de castigo por la desobediencia
 - [a] (v16-17) El primer castigo: La debilidad
 - [b] (v18-20) El segundo castigo: La destrucción de su producto
 - [c] (v21-22) El tercer castigo: La destrucción por plagas
 - [d] (v23-26) El cuarto castigo: La destrucción en la pelea
 - [e] (v27-39) El quinto castigo: La dispersión
 - [1] (v27-33) La dispersión resulta en la desolación de la tierra de Israel
 - [2] (v34-39) La dispersión resulta en el descanso de la tierra
 - d. (v40-45) La restauración en la tierra: El Nuevo Pacto
 - i. (v40-42) Dios es propicio con el arrepentido
 - ii. (v43) Dios es justo en el abandono
 - iii. (v44-45) Dios es misericordioso y se acordará del pacto antiguo
 - e. (v46) La amonestación antes de entrar en la tierra
5. (Cap 27) La dedicación en la tierra
- a. (27.1-25) Preceptos: Lo que, sí, se puede dedicar
 - i. (v1-8) La dedicación de personas
 - [a] (v1-2) Instrucciones
 - [b] (v3-7) Estimaciones
 - [c] (v8) Provisiones (para los pobres)
 - ii. (v9-13) La dedicación de animales
 - [a] (v9-10) Un animal limpio
 - [b] (v11-13) Un animal inmundo
 - iii. (v14-15) La dedicación de casas
 - [a] (v14) La consagración de una casa
 - [b] (v15) El rescate de una casa
 - iv. (v16-25) La dedicación de tierra
 - [a] (v16-21) Una tierra propia (de su propia herencia)
 - [1] (v16-18) La dedicación
 - [2] (v19-21) La redención
 - [b] (v22-25) Una tierra comprada (de la herencia de otro)
 - b. (27.26-33) Prohibiciones: Lo que no se puede dedicar
 - i. (v26-27) Todo primogénito ya es de Jehová
 - [a] (v26) El primogénito limpio
 - [b] (v27) El primogénito inmundo
 - ii. (v28) Toda cosa consagrada ya es de Jehová
 - iii. (v29) Toda persona “anatema” ya es de Jehová
 - iv. (v30-33) Todo diezmo ya es de Jehová
 - [a] (v30-31) El diezmo de la tierra
 - [b] (v32-33) El diezmo del ganado
 - c. (27.34) Preeminencia: La dedicación a la autoridad final

LEVÍTICO & LA COMUNIÓN

Levítico #1: Levítico es el libro de la comunión

Terminamos la semana pasada en Juan 15, viendo nuestra parte en la llenura del Espíritu.

- Si queremos experimentar la llenura y todos los resultados de ella (el fruto del Espíritu y Su presencia en nuestras vidas), ¿qué hacemos? ¿Qué nos toca? ¿Cuál es nuestra parte? Hallamos la respuesta en Juan 15.

I. Juan 15: El requisito para llevar fruto

A. Dios (el Espíritu) lleva el fruto en y a través de nosotros *cuando* "permanecemos" en Cristo.

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; **el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto**; porque separados de mí nada podéis hacer. [Juan 15.4-5]

1. Sabemos que este "permanecer" no tiene que ver con la salvación porque es el mismo "permanecer" que vemos entre el Hijo y el Padre.

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así **como yo** he guardado los mandamientos de mi Padre, y **permanezco** en su amor. [Juan 15.10]

2. Para que haya fruto en nuestras vidas (para que experimentemos los resultados de la llenura del Espíritu), tenemos que permanecer en *comunión* con Cristo (andar *con* Él, conforme a Su voluntad).

Vosotros **sois mis amigos**, si hacéis lo que yo os mando. [Juan 15.14]

- a) Permanecemos en comunión con Él guardando Sus mandamientos (v10a) y haciendo lo que Él nos manda (v14b). Entonces, es un asunto de *sumisión* (actitud) y de *obediencia* (acciones).
- b) Es un asunto de *dejar* de hacer lo que no le agrada a Dios (separarnos del pecado y la maldad) y *diseñar* un plan de vida para hacer siempre lo que, sí, le agrada.

B. Podemos resumir todo esto en tres palabras: *Santidad para comunión*.

1. Si queremos ver el fruto del Espíritu en nuestras vidas, tenemos que ser llenos del Espíritu.
2. Si queremos ser llenos del Espíritu, tenemos que permanecer en Cristo—en *comunión* con Él.
3. Si queremos permanecer en Cristo, tenemos que andar en santidad (apartados *del* mal *a* Dios).

C. Hay un libro en el Antiguo Testamento que trata de esto: Levítico.

1. En Levítico vemos cómo *establecer* la comunión con Dios (por medio del *sacrificio*) y luego vemos cómo *andar* en comunión con Él (por medio de la *santidad*).
2. Levítico es "el libro de la comunión" porque es un libro acerca de la santidad de Dios.
3. Vayamos al comienzo (a Génesis) para ver Levítico en contexto.

II. Levítico: El pecador inmundo en comunión con Dios.

A. Levítico en la Biblia: El pecador inmundo y la comunión con Dios.

1. En Génesis vemos el gran comienzo.
 - a) Vemos el comienzo de la creación—una creación perfecta como Dios es perfecto.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. [Génesis 1.1]
 - b) Vemos el comienzo del hombre—hecho perfecto como Dios es perfecto.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. [Génesis 1.26-27]

c) Pero, vemos también el comienzo del pecado.

Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; **mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás**; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. [Génesis 2.15-16]

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y **comió**; y dio también a su marido, el cual **comió** así como ella. [Génesis 3.6]

d) Y debido al pecado, vemos la separación entre el hombre y su Dios.

Y **lo sacó** Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. **Echó, pues, fuera al hombre**, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida. [Génesis 3.23-24]

e) Génesis es un libro que nos presenta al hombre perdido y destituido en el pecado.

(1) El libro comienza con la perfección: El hombre perfecto en el lugar perfecto, andando y gozando de la perfecta comunión con Dios.

(2) Pero termina con el hombre de Dios muerto, dentro de un ataúd en Egipto, muy lejos del plan original de Dios (muy lejos de la santidad y la comunión con su Creador).

Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto. [Gen 50.26]

2. En Éxodo vemos la redención del hombre perdido y destituido en su pecado.

a) Éxodo comienza con un cuadro del pecador en el mundo, lejos de Dios: Israel está sufriendo el maltrato de la esclavitud bajo Faraón.

Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor. [Exod 1.13-14]

b) Pero, por la sangre del cordero, Dios salva a Su pueblo de la muerte y lo saca de la esclavitud en Egipto (un cuadro de nuestra salvación en Cristo).

Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómesese cada uno un **cordero** según las familias de los padres, un cordero por familia. [Exod 12.3]

El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y **lo inmolará** toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. Y tomarán de **la sangre**, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. [Exod 12.5-7]

Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. Y **la sangre os será por señal** en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto. [Exod 12.12-13]

c) Luego, Dios lleva a Su pueblo al Monte Sinaí en donde le da *dirección* (por medio de la Palabra escrita) y *propósito* (por medio del tabernáculo; el propósito: conocer a Dios y hacerlo conocido en el mundo).

d) El libro termina con la presencia de Dios *llenando el tabernáculo* y por esto la gloria de Dios se manifiesta al mundo (un cuadro de Dios llenando nuestras vidas y el fruto que resulta).

Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y **la gloria de Jehová lo llenaba**. [Exod 40.34-35]

3. (Lev 1.1) En Levítico, desde el tabernáculo, Dios habla a Su pueblo redimido y les da las instrucciones que necesitan para estar siempre en comunión con Él.

- En Levítico, Dios enseña al pecador redimido a cómo "andar con Él"—a cómo andar en la santidad (a cómo "permanecer" en comunión con Él).

B. Levítico en bosquejo: La comunión con Dios por medio del sacrificio y la santidad

1. (Lev 1.1-5) La comunión se establece por medio del sacrificio: Levítico 1-10.
 - Por medio del sacrificio sustituye Dios "santifica" al pecador, le da una nueva *posición* delante de Él (el pecador llega a ser un "santo").
2. (Lev 11.1-2, 46-47) La comunión se mantiene por medio de la santidad "práctica": Levítico 11-27.
 - a) Dios nos enseña a hacer una diferencia entre lo inmundo y lo limpio, para "despojarnos" de lo inmundo y "vestirnos" de lo limpio.
 - b) Todas las instrucciones de Levítico nos muestra, en tipo y cuadro, cómo podemos andar en la santidad que tenemos debido al sacrificio de Cristo.

III. Levítico: Lo que Dios espera de nosotros

A. Si queremos experimentar los resultados (el fruto) de la llenura del Espíritu (la presencia de Dios en nosotros, como el nuevo "tabernáculo"), tenemos que *permanecer en Cristo* (Juan 15.4-5).

1. Esto quiere decir que tenemos que guardar Sus mandamientos (Juan 15.10) y hacer lo que Él nos manda (Juan 15.14).
2. O sea, tenemos que andar en la santidad, apartados *de* lo inmundo *a* Dios.
3. Levítico es el libro de la comunión porque trata de la santidad delante de Dios, y por esto vemos en este libro exactamente lo que Dios espera de nosotros.

B. Dios espera que seamos santos porque Él es santo.

Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: **Santos seréis, porque santo soy yo** Jehová vuestro Dios. [Levítico 19.2]

1. Puesto que Él es santo, ¿cómo podemos andar con Él en comunión si nosotros no somos santos?
¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? [Amós 3.3]
2. Por esto, Dios quiere que seamos perfectos como Él (para que podamos estar en comunión con Él).
Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. [Mateo 5.48]
3. Dios quiere que imitemos a Cristo—que seamos y vivamos como Él.
Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. [1Corintios 11.1]
4. Dios quiere que seamos imitadores de Él—de Dios.
Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. [Efesios 5.1]
5. Quiere que Su pueblo redimido sea santo, sin mancha e irreprochables delante de Él.
Y a vosotros también, que **erais** en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, **ahora** os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, **para** presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él. [Colosenses 1.21-22]
6. En toda nuestra manera de vivir, Dios quiere que seamos santos, porque Él es santo (y Él quiere que estemos siempre en comunión con Él).
Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos **en toda vuestra manera de vivir**; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. [1Pedro 1.15-16]
7. Así que, si queremos permanecer en comunión con Dios, Quien es santo, tenemos que andar (vivir) como Él—tenemos *diseñar* un plan de vida para desarrollar un estilo de vida como el de Cristo.
El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. [1Juan 2.6]
8. Si hacemos esto, veremos fruto... mucho fruto... porque experimentaremos la llenura del Espíritu.

CONCLUSIÓN:

Levítico es un libro que nos muestra lo que Dios espera de nosotros: *La comunión en la santidad.*

- (Lev 20.22-23) Él quiere que "nos despojemos" de la manera de vivir del viejo hombre.
- (Lev 20.22, 24-26) Él quiere que "nos vistamos" de la manera de vivir del nuevo hombre (Cristo Jesús).

Vamos a estudiar el Libro de Levítico en detalle luego. ¿Cuál es la exhortación para hoy?

- Sométase a la voluntad de Dios.
 - ✓ Para los que no tienen a Cristo esto implica el arrepentimiento y la fe en Cristo.
 - ✓ Para los cristianos esto implica un actitud de sumisión (un deseo de hacer la voluntad de Dios).
- Después, andemos con el Señor en la hermosura de la santidad (la santidad es "atractiva / llamativa").
 - ✓ Aprendamos la Palabra y andemos en obediencia a ella.
 - ✓ Si usted quiere estudiar la Palabra de una manera sistemática, le invito a participar en nuestro ministerio de Discipulado Bíblico.

La llenura del Espíritu Santo debe ser la experiencia "normal" del cristiano.

- Si queremos experimentarla y todos los resultados de ella (el fruto del Espíritu, etc.), ya sabemos lo que nos toca—ya sabemos cual es nuestra parte.

LAS MARAVILLAS EN LA LEY LEVÍTICO

Levítico #2: Un resumen del contenido del Libro de Levítico

Levítico es, principalmente, un libro que trata de la comunión entre Dios y el pecador.

- Un tema central de este libro es la santidad, porque sin la santidad nadie verá al Señor; sin la santidad no podemos acercarnos a Dios, ni tampoco andar con Él en comunión.
- En *Génesis* vemos la perdición del hombre en el pecado. *Éxodo* nos muestra su redención por la sangre del cordero. Y en *Levítico* Dios enseña al pecador redimido a andar en comunión con Él.

Levítico, entonces, es un gran tesoro.

- Aunque muchos ven Levítico como un libro anticuado, con un montón de leyes e instrucciones aburridas que ahora no tienen nada que ver con nadie, yo creo que este libro es un tesoro de las maravillas de Dios.
- Ahora, quiero ver un poco de este tesoro, empezando en donde debemos empezar: La historia.

I. El trasfondo histórico: Instrucciones para el pueblo escogido

A. Dios separó al pueblo Israel de todos los demás pueblos en la tierra, y lo escogió para ser “un reino de sacerdotes, y gente santa”.

Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. [Éxodo 19.5-6]

- Este pasaje es, en cierto sentido, la “declaración de propósito” que Dios tiene para con Israel (y sería bueno marcarlo de alguna manera en su Biblia).

B. Cuando llegamos al final de Éxodo, ya tienen el lugar central de su nueva vida nacional con Dios: El tabernáculo.

Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba. [Éxodo 40.34-35]

1. El tabernáculo (y luego el templo) llega a ser el “centro de operaciones” de aquel “reino de sacerdotes y gente santa”; para Israel todo gira alrededor del tabernáculo (y luego el templo).
2. Entonces, al final de Éxodo, Dios baja formalmente para morar entre Su pueblo escogido.

C. En el Libro de Levítico, desde el tabernáculo, Dios entrega a Israel leyes e instrucciones.

Llamó Jehová a Moisés, y habló con él desde el tabernáculo de reunión, diciendo. [Levítico 1.1]

1. Les entrega lo que ellos necesitan entender y hacer para llevar a cabo su llamado de ser “un reino de sacerdotes y gente santa” desde el “centro de operaciones” (el tabernáculo).
2. Con Levítico, los sacerdotes pueden guiar a la gente en acercarse a Dios por medio del sacrificio.
3. Con Levítico, la gente ya sabe cómo vivir para andar con Dios en la santidad.

II. Una enseñanza profética: Instrucciones para Israel en el desierto de la Tribulación

A. La aplicación doctrinal: "Profecía"

1. Los estudiantes de la Escritura saben que, además de la historia, cada libro en la Biblia tiene el propósito de enseñarnos algo específico acerca del plan de Dios.
2. Esto a menudo tiene que ver con algún aspecto del futuro y los eventos por venir (de "profecía").
3. No vamos a pasar mucho tiempo con esto ahora, pero puede ser interesante para algunos, entonces vale la pena mencionarlo.

B. El Libro de Levítico nos muestra un cuadro profético de la Tribulación, cuando Dios se revelará “cara a cara” a Israel en el desierto.

1. En este contexto “profético” los cinco libros de Moisés, con Josué después, nos muestran un cuadro cronológico de los eventos por venir.
2. **Génesis** nos muestra la ruina del pueblo escogido de Dios en el mundo por el pecado.
 - Génesis termina con José muerto en Egipto, un cuadro de la muerte de Jesús aquí en este mundo por nuestros pecados.
3. **Éxodo** nos muestra un cuadro de la dispersión de Israel en el mundo y de su huida al desierto en la Tribulación.
 - a) Después de la muerte de José, Israel pasa un tiempo en esclavitud bajo el reinado gentil de Faraón. Esto es un cuadro del “endurecimiento en parte” de Israel y de su dispersión mundial por haber rechazado a Jesús como su Mesías (durante los últimos dos mil años).
 - b) Sin embargo, Dios saca a Su pueblo de Egipto y lo lleva al desierto (a Sinaí) exactamente como sucederá en la Tribulación. Israel huirá del diablo y hallará refugio en el desierto (Apoc 12).
4. **Levítico** nos muestra un cuadro de Dios revelándose a Israel “cara a cara” en el desierto justo antes de la segunda venida, durante la Tribulación.

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito. [Zacarías 12.10]

 - a) Él se revela a Israel y le dice lo que requiere de ellos.
 - b) Como en Levítico, durante la Tribulación Dios les dará instrucciones acerca de la salvación por el sacrificio (que ya es Jesucristo) y acerca de la santidad (para andar en comunión con Él).
5. En **Números**, entonces, vemos al pueblo en el desierto aplicando las nuevas instrucciones.
6. En **Deuteronomio** el pueblo se prepara bajo la Ley para tomar posesión de la tierra prometida.
7. **Josué**, entonces, es un cuadro de la segunda venida de Cristo y el establecimiento del Reino Mesianico, el Milenio.
 - El nombre “Josué” en hebreo es “Jesús” en griego. Josué ("Jesús") guía a Israel a la victoria y a la posesión de lo que Dios les prometió.

III. Una aplicación personal: Toda la Escritura es útil...

A. Levítico contiene un tesoro para nosotros.

1. Cada sacrificio, ceremonia y estatuto es una lección en vivo acerca del pecado, la obra de Cristo, y cómo andar en comunión con Dios (o sea, cómo andar en la santidad).
2. Veamos (rápidamente) lo que Dios tiene para nosotros personalmente en el Libro de Levítico...

B. Un resumen: Levítico se divide en dos partes generales.

1. (Lev 1-10) El fundamento de la comunión: Los sacrificios
 - a) (Lev 1-7) Primero vemos los sacrificios individuales.

Esta es la ley del holocausto, de la ofrenda, del sacrificio por el pecado, del sacrificio por la culpa, de las consagraciones y del sacrificio de paz, la cual mandó Jehová a Moisés en el monte de Sinaí, el día que mandó a los hijos de Israel que ofreciesen sus ofrendas a Jehová, en el desierto de Sinaí. [Levítico 7.37-38]

 - (1) Cada sacrificio se menciona dos veces. Primero, en Levítico 1-5, el orden de los sacrificios nos muestra cómo Dios se acerca al hombre pecador.
 - (2) Después, en Levítico 6-7, vemos los mismos sacrificios, pero en un orden diferente, porque en este orden Dios nos muestra cómo el hombre se acerca a Dios.

b) (Lev 8-10) Después vemos a los que ofrecen los sacrificios: Los sacerdotes

(1) Dios separa a Aarón y a sus hijos para el sacerdocio.

Habló Jehová a Moisés, diciendo: Toma a Aarón y a sus hijos con él, y las vestiduras, el aceite de la unción, el becerro de la expiación, los dos carneros, y el canastillo de los panes sin levadura. [Levítico 8.1-2]

(2) Después vemos el ministerio de los sacerdotes.

En el día octavo, Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y a los ancianos de Israel; y dijo a Aarón: Toma de la vacada un becerro para expiación, y un carnero para holocausto, sin defecto, y ofrécelos delante de Jehová. [Levítico 9.1-2]

(3) También hay una lección sobre la importancia de llevar a cabo el ministerio tal como Dios quiere y no conforme a nuestro propio parecer.

Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová. [Levítico 10.1-2]

2. (Lev 11-27) La condición (el requisito) de la comunión: La separación

a) (Lev 11-16) Primero Dios nos enseña acerca de la necesidad de separarnos del pecado.

Esta es la ley acerca de las bestias, y las aves, y todo ser viviente que se mueve en las aguas, y todo animal que se arrastra sobre la tierra, para hacer diferencia entre lo inmundo y lo limpio, y entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer. [Levítico 11.46-47]

b) (Lev 17-22) Después vemos una serie de capítulos sobre la santidad en la vida diaria.

Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel, y diles: Yo soy Jehová vuestro Dios. No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis; ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco, ni andaréis en sus estatutos. Mis ordenanzas pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos. Yo Jehová vuestro Dios. Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis ordenanzas, los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos. Yo Jehová. [Levítico 18.1-5]

c) (Lev 23-27) Al final vemos ciertas instrucciones acerca de la separación en la tierra prometida.

Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas solemnes de Jehová, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán estas. [Levítico 23.1-2]

3. Todos los detalles de la Ley levítica tienen el propósito de enseñarnos una verdad: *El pecado separa al hombre de Dios* (entonces, la comunión con Él requiere la santidad, y la santidad requiere un sacrificio).

- Pero, ¿cómo es que Dios nos enseña a nosotros todas las verdades de Levítico, puesto que nosotros vivimos bajo el Nuevo Testamento?

C. Tipos y cuadros: En Levítico vemos la “sombra” de la “imagen misma” del Nuevo Testamento.

Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. [Hebreos 10.1]

1. Cada tema de cada capítulo en Levítico (y cada detalle de cada tema) es algo escogido y diseñado por Dios para enseñarnos acerca de Cristo Jesús y nuestras vidas en Él.
2. Hay tres razones principales por las cuales debemos estudiar los tipos y cuadros, como los que vemos en Levítico.
 - a) Primero, el estudio de los tipos y cuadros en el Antiguo Testamento tiene la ventaja que *simplifica la verdad*.
 - (1) En el Nuevo Testamento vemos la doctrina revelarse de una manera clara y directa.

- (2) Pero en el Antiguo Testamento tenemos esta misma enseñanza en “cuadros” (en “ejemplos vivos”).
- (3) Entonces, exactamente como un dibujo simplifica una verdad para un niño, los tipos y cuadros en la Biblia simplifican las verdades bíblicas para nosotros.
- b) En segundo lugar, los tipos y cuadros *abren la mente* del estudiante de la Escritura.
- O sea, por el estudio de la verdad del Nuevo Testamento y la “sombra” de la misma verdad en el Antiguo Testamento (el tipo y cuadro), llegamos a tener un conocimiento más amplio de lo que estamos estudiando.
- c) En tercer lugar, el estudio de los tipos y cuadros *nos da impresiones mucho más profundas* de lo que estamos estudiando.
- (1) En otras palabras, después de estudiar la verdad del Nuevo Testamento y luego ver unos tipos y cuadros de lo mismo en el Antiguo Testamento, no se nos olvida tan fácilmente.
- (2) Con el cuadro, la verdad queda “profundamente grabada” en nuestras mentes.
3. El Libro de Hebreos, entonces, es de suma importancia para un estudio de los tipos y cuadros de Levítico (y por esto estaremos refiriéndonos mucho a Hebreos).

Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; los cuales sirven a lo que es **figura y sombra** de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte. [Hebreos 8.1-5]

Conclusión:

Abre mis ojos, y miraré Las maravillas de tu ley. [Salmo 119.18]

Hay maravillas en la Ley levítico.

- Vemos el sacrificio maravilloso de nuestro Señor Jesucristo.
- Vemos a Él también como nuestro grande y glorioso Sumo Sacerdote.
- Vemos la comunión con Dios (con base en la Persona y la obra de Jesucristo) y cómo se ve en la vida diaria mientras que andamos en la santidad.

Entonces, espero que la petición de Salmo 119.18 sea la nuestra durante este estudio de Levítico.

- Escudriñemos la Escritura, como un hombre buscando tesoros en una mina.
- Y esperemos en Dios, que Él nos dé la iluminación por Su Espíritu que necesitamos para ver a Cristo, y nuestras vida en Él, en las páginas de Levítico.

LEVÍTICO: EL LIBRO DE LOS "BÉLICOS CONSAGRADOS"

Levítico #3: Lecciones del título del Libro de Levítico

En esta lección vamos a fijarnos en el título de este libro: "Levítico".

- El libro trata de los asuntos de los levitas (los de la tribu de Levi).
- Creo que en este título hay un mensaje para nosotros hoy día porque los levitas nos muestran un cuadro de lo que somos y lo que debemos ser como cristianos.

I. El servicio de los levitas: Ministros & Mayordomos

A. En primer lugar, Dios escogió a los levitas para servir al sumo sacerdote en su ministerio de reconciliación.

Y yo he dado en don **los levitas** a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que **ejerzan el ministerio** de los hijos de Israel en el tabernáculo de reunión, y **reconcilien** a los hijos de Israel; para que no haya plaga en los hijos de Israel, al acercarse los hijos de Israel al santuario. [Números 8.19]

1. (Num 18.1-3, esp. v3) Ellos no ofrecían los sacrificios para la reconciliación (esto era la obra de los sacerdotes, especialmente del sumo sacerdote).
2. (Num 18.4-6) Los levitas servían al sumo sacerdote, ayudándole a él en su obra de intercesión para salvar a los pecadores de la ira de Dios (o sea, en su ministerio de reconciliación).
3. Nosotros, como los levitas, somos escogidos y apartados para servir a Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, en Su ministerio de reconciliación.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y **nos dio el ministerio de la reconciliación**; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. [2Corintios 5.17-19]

- a) (Luc 9.56; 19.10; 1Tim 1.15) Cristo vino para salvar a los pecadores de la ira de Dios.
 - b) (Rom 8.17) Nosotros "padecemos juntamente con Cristo" participando con Él en Su ministerio de reconciliación aquí en la tierra.
 - c) Pero como con los levitas, no nos acercamos al altar para ofrecer el sacrificio; el Sumo Sacerdote (Cristo) ya hizo esto. Nosotros ahora participamos con Él en la aplicación de este sacrificio a los pecadores que necesitan la reconciliación con Dios.
4. Entonces, en primer lugar, vemos un cuadro de nuestro ministerio de reconciliación en el ministerio de los levitas.

B. (Num 1.47-54) Además, los levitas eran mayordomos del tabernáculo.

Sino que pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus utensilios, y sobre todas las cosas que le pertenecen; ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres, y ellos servirán en él, y acamparán alrededor del tabernáculo. [Números 1.50]

1. La principal tarea de los levitas era la mayordomía del tabernáculo—de llevarlo, armarlo, desarmarlo y guardarlo—mientras el pueblo de Dios andaba en el desierto del mundo.
2. Nuestra principal tarea hoy es la misma.
 - a) Nuestros cuerpos son "templos" de Dios—son "tabernáculos" en los cuales Dios mora.

¿O ignoráis que **vuestro cuerpo es templo** del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? [1Corintios 6.19]

Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, **este tabernáculo**, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. [2Corintios 5.1]

- b) Como los levitas, nosotros somos mayordomos del tabernáculo (de la presencia de Dios en este mundo) y lo debemos llevar a donde el Señor quiera: La Gran Comisión (e.g., Mat 28.18-20).
- c) Tenemos la responsabilidad de llevar la presencia de Cristo en estos "tabernáculos" por todo el mundo, participando con el Sumo Sacerdote, Jesucristo, en Su obra de reconciliación.

C. Ahora, quisiera hacer una pregunta que nos llevará al siguiente punto de estudio.

- 1. ¿Qué hizo Leví para recibir este gran privilegio del ministerio y de la mayordomía que Dios le dio?
- 2. ¿Qué fue lo que destacó la tribu de Leví de entre todas las demás para que Dios la escogiera para servirle en el ministerio de reconciliación y en la mayordomía del tabernáculo?

II. El belicismo de los levitas: Los bélicos se destacan

A. Leví, el tercer hijo de Jacob (Israel), era "bélico"—era un hombre belicoso.

- 1. *Belicoso* quiere decir "agresivo" o "marcial". *Belicosidad* es la tendencia a tomar parte en conflictos armados.
- 2. Leví, junto con su hermano Simeón, tomó venganza del pueblo de Siquem, el que violó a la hermana de los israelitas, Dina.

Pero sucedió que al tercer día, cuando sentían ellos el mayor dolor, dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, y vinieron contra la ciudad, que estaba desprevenida, y mataron a todo varón. [Génesis 34.25]

- a) Usted puede leer la historia luego en este mismo capítulo. Lo importante que hemos de ver ahora es que Leví era un hombre agresivo, marcial... belicoso.
- b) Debido a esta decisión de vengarse, Leví perdió la bendición de su padre.

Simeón y Leví son hermanos; Armas de iniquidad sus armas. En su consejo no entre mi alma, Ni mi espíritu se junte en su compañía. Porque en su furor mataron hombres, Y en su temeridad desjarretaron toros. Maldito su furor, que fue fiero; Y su ira, que fue dura. Yo los apartaré en Jacob, Y los esparciré en Israel. [Génesis 49.5-7]

B. La tribu de Leví era también "belicosa".

- 1. La misma tendencia belicosa fue lo que luego consagró a la tribu de Leví al servicio de Dios.
- 2. Sucedió después del éxodo cuando Moisés estaba en el Monte Sinaí recibiendo la ley.
- 3. Durante un tiempo de desenfreno carnal, apostasía e idolatría, *todos* los hijos de Leví se consagraron a Jehová.

Y viendo Moisés que **el pueblo estaba desenfrenado**, porque Aarón lo había permitido, para vergüenza entre sus enemigos, se puso Moisés a la puerta del campamento, y dijo: ¿Quién está por Jehová? Júntese conmigo. Y se juntaron con él **todos los hijos de Leví**. Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente. Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres. Entonces Moisés dijo: **Hoy os habéis consagrado a Jehová**, pues cada uno se ha consagrado en su hijo y en su hermano, para que él dé bendición hoy sobre vosotros. [Éxodo 32.25-29]

C. Leví y los levitas no eran de esos "santos de Dios" que son pusilánimes, suaves y dulces.

- 1. Eran belicosos—agresivos y con una tendencia hacia la violencia.
- 2. Pero fue aquella misma belicosidad, *cuando fue sometida a la voluntad de Dios*, que los separó de los demás y que los consagró a Jehová y Su servicio.
 - a) Fue esta belicosidad (sometida a Dios) que los consagró al *ministerio* de la reconciliación y a la *mayordomía* del tabernáculo de Dios.
 - b) Además, fue esta belicosidad (sometida a Dios) que les dio una *herencia única* entre sus hermanos.

D. (Num 18.20, 24; Jos 13.14, 33) Los levitas no recibieron una heredad (herencia) en la tierra.

En aquel tiempo apartó Jehová la tribu de Leví para que llevase el arca del pacto de Jehová, para que estuviese delante de Jehová para servirle, y para bendecir en su nombre, hasta hoy, por lo cual **Leví no tuvo parte ni heredad con sus hermanos; Jehová es su heredad**, como Jehová tu Dios le dijo.) [Deuteronomio 10.8-9]

1. Puesto que ellos se consagraron a Jehová... y puesto que Dios los escogió para servirle a Él... Dios mismo llegó a ser la heredad de los levitas.
2. En todo esto vemos otro cuadro de nosotros hoy día (y una buena exhortación también).

E. Si nosotros queremos recibir una "herencia única" como los levitas, tenemos que ser "belicosos" como ellos.

1. No queremos ser "violentos" sino que queremos ser *buenos soldados* de Jesucristo. No queremos ser "agresivos" (física y emocionalmente) sino *disciplinados y fieles* a nuestro Señor.
Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. [2Timoteo 2.3-4]
2. Es muy común hoy en día (en el cristianismo moderno que es "suave y dulce") que se habla mal del creyente que vive con metas bíblicas, disciplina, diligencia y una actitud de soldado.
 - a) Muchos dicen que este tipo de cristiano es duro, tosco y amargado; y que él debe ser más amable, afable, suave y dulce.
 - b) Pero yo digo que en nuestros días de *desenfreno carnal*, *apostasía* e *idolatría* en el pueblo de Dios, no necesitamos más pusilánimes suaves y dulces.
 - c) Necesitamos creyentes consagrados a Dios—creyentes que tienen *celo* por Dios y *pasión* por la obra de Dios. Necesitamos más "*bélicos*" (en este sentido) en el Cuerpo de Cristo.
 - d) Necesitamos más cristianos que son como los levitas. Y fue el *celo por Dios* en la guerra contra el pecado que separó a los "levitas" de los demás.

F. ¿Dónde están los bélicos hoy que quieren consagrarse al Señor?

1. Estamos en una *guerra*... pero muchos no quieren reconocerlo.
Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos **lucha** contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. [Efesios 6.10-12]
2. Dios nos ha dado una *armadura* para la guerra... pero no muchos quieren ponérsela.
Por tanto, **tomad toda la armadura de Dios**, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, **ceñidos vuestros lomos** con la verdad, y vestidos con **la coraza** de justicia, y **calzados** los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad **el escudo** de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad **el yelmo** de la salvación... [Efesios 6.13-20]
3. Tenemos una *espada* con la cual debemos pelear... pero no muchos saben manejarla.
Y tomad el yelmo de la salvación, y **la espada del Espíritu**, que es la palabra de Dios. [Efesios 6.17]
4. Participamos en una *milicia*... pero no hay muchos que quieren pelear la buena batalla de la fe.
Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, **milites por ellas la buena milicia**. [1Timoteo 1.18]
Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos. [1Timoteo 6.12]

5. Hemos recibido una *exhortación como soldados*... pero muchos no quieren escuchar.

Tú, pues, sufre penalidades **como buen soldado de Jesucristo**. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. [2Timoteo 2.3-4]

6. Dios nos ha dado un *buen ejemplo* que podemos seguir... pero muchos no quieren imitarlo.

Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. [1Corintios 11.1]

Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. **He peleado la buena batalla**, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. [2Timoteo 4.6-8]

7. Tenemos una *misión* (una misión de rescate: buscar y salvar a los que están perdidos)... pero muchos no quieren participar en ella.

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! [Romanos 10.13-15]

Conclusion:

Si, como los levitas, nos consagramos celosamente a Jehová y a Su obra, recibiremos (como los levitas) una herencia única—una herencia, no en esta tierra sino en el reino eterno de Cristo Jesús.

- Por tanto, pongamos la mira en aquella herencia.

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. **Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.** Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. [Colosenses 3.1-4]

- Y vivamos conforme a nuestro llamamiento como los siervos del Sumo Sacerdote, Jesucristo.

Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio. [Filipenses 1.27]

- Seamos "belicosos", peleando la buena batalla en nuestra misión mundial de reconciliación, a fin de agradar a Aquel que nos tomó por soldados (que nos tomó, en cierto sentido, por Sus "levitas").

EL HOLOCAUSTO

Levítico #4: La ofrenda del holocausto, un cuadro de Cristo en la cruz

Levítico es un libro acerca de la comunión con Dios.

- Dios quiere estar en comunión con el hombre, pero el hombre ha caído (y anda) en pecado.
- Por esto vemos que Dios estableció un sistema de *sacrificios* en Levítico 1-10.
- También le enseña al hombre a cómo andar en la *santidad* (porque Dios es santo): Levítico 11-27.

Hoy vamos a ver el primer sacrificio, que es también la base de todas las demás que siguen: El holocausto.

- Levítico 1 contienen las instrucciones que Dios dio a Israel por medio de Moisés acerca del holocausto.
- Y nosotros queremos saber dos cosas: El propósito de este sacrificio (¿por qué y para qué se ofrecía) y también el significado del mismo (¿qué tiene que ver con nosotros hoy día?).

I. El propósito del holocausto: ¿Por qué (para qué) se ofrecía?

- Hay muy poca información sobre el propósito del holocausto en Levítico 1 (es "para expiación suya"; Lev 1.4), pero la primera mención de este sacrificio en la Biblia lo describe bien.

A. La primera mención del holocausto define claramente su propósito.

Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció **holocausto** en el altar. Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: **No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre**; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho. [Génesis 8.20-21]

1. Después del diluvio, Noé ofreció un holocausto y aquel olor grato movió a Dios a cambiar Su actitud hace los hombres pecadores.
2. Antes del diluvio el hombre era malo—más malo no pudo haber sido.

Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. [Génesis 6.5]

3. Su maldad atrajo la ira de Dios en juicio divino sobre toda la tierra.

Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. [Génesis 6.6-7]

4. Después del diluvio el hombre no había cambiado (era tan malo como antes), pero debido al holocausto, la *actitud de Dios* hacia el pecador cambió.
5. El sacrificio del holocausto era la manera de establecer la paz para con Dios—era la manera de aplacar Su ira y ponerlo "propicio" con el pecador (propicio: inclinado a hacerle bien).

B. El propósito del holocausto: Propiciar (aplar) la ira de Dios contra el pecador.

1. Puesto que el hombre, en su mera naturaleza, es pecaminoso, siempre hay "fricción" entre él y Dios, Quien es santo, justo y bueno.
2. El holocausto, entonces, se ofrecía para librar al pecador de las consecuencias de su pecado delante de Dios y así protegerlo de la ira de Dios.
3. El holocausto se ofrecía para "cambiar la actitud de Dios" hacia el pecador. En vez de estar airado contra él, Dios (después del holocausto) estaba inclinado a hacerle bien.
4. (Lev 1.4) De esta manera el holocausto era "para expiación suya" (borró su culpa delante de Dios).

C. El último Holocausto: Cristo Jesús

1. Hoy nosotros no tenemos que ofrecer estos holocaustos porque Cristo ya se ofreció a Sí mismo en holocausto por nosotros.
2. (Rom 3.21-26) Cristo llegó a ser nuestra propiciación y ahora Dios está inclinado a hacernos bien.

A quien Dios puso como **propiciación** por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados. [Romanos 3.25]

3. Antes de recibir a Cristo, éramos *enemigos* de Dios y Su ira estaba todos nosotros.

Porque si **siendo enemigos**, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Romanos 5.10]

- a) Pero ahora en Cristo, por Su sacrificio en la cruz, somos reconciliados con Dios. O sea, ya somos salvos de la ira porque Cristo la sufrió *toda*, en nuestro lugar como nuestro Sustituto.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, **por él seremos salvos de la ira**. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, **estando reconciliados**, seremos salvos por su vida. [Romanos 5.9-10]

- b) Ahora, Dios es "propicio" con nosotros que tenemos a Cristo; tenemos *paz para con* Dios.

Justificados, pues, por la fe, tenemos **paz para con Dios** por medio de nuestro Señor Jesucristo. [Romanos 5.1]

D. Entonces, en el holocausto de Levítico 1...

1. Vemos *la ira de Dios* sobre el pecado y el pecador (debido a esto, en el holocausto podemos ver un cuadro de cómo será para el inconverso que sufrirá la ira de Dios porque no tiene la salvación).
2. También vemos *el sacrificio sustituto del Hijo de Dios*: el Justo que murió por el injusto para llevarnos a Dios.
3. Y esto nos lleva al siguiente punto de estudio: Un análisis del contenido de Levítico 1.

II. El significado del holocausto: ¿Qué tiene que ver con nosotros hoy día?

A. (v1-2) Este sacrificio está disponible a todos.

1. No hay nadie excluido: Cuando Dios dice "alguno", esto quiere decir que *cualquiera* puede ofrecer el holocausto y estar en paz con Dios.
2. Es igual hoy día con el holocausto de Cristo: ¡No hay nadie excluido!
Porque de tal manera **amó Dios al mundo**, que ha dado a su Hijo unigénito, para que **todo aquel que en él cree**, no se pierda, mas tenga vida eterna. [Juan 3.16]
3. Después de estos dos versículos de introducción, el capítulo se divide fácilmente en tres partes.
 - Vemos el holocausto del vacuno (v3-9), del rebaño (v10-13) y de aves (v14-17).

B. (v3-9) Los detalles del holocausto

1. (v3) El animal para el holocausto tenía que ser "macho" y "sin defecto".
 - Obviamente vemos un cuadro de Cristo (un hombre; un "macho") que era perfecto (sin defecto en todo sentido).
2. (v4) Después de escoger su becerro, el pecador tuvo que poner su mano sobre la cabeza del animal.
 - a) Observe que Dios *no acepta* el sustituto en lugar de uno *hasta que* el individuo pone su mano sobre la cabeza del sacrificio.
 - (1) Con imposición de manos el pecador estaba, primero, *identificándose* con el sacrificio. O sea, estaba indicando personal y explícitamente que aquel anima era *su* sustituto.
 - (2) Además, el acto de ponerle manos significaba una *transferencia*: Uno puso sus pecados sobre la cabeza del sustituto.

- b) Es lo mismo con nosotros hoy día.
- (1) Cristo llevó nuestros pecados; el Padre "cargó en Él el pecado de todos nosotros".
 - (2) Pero Dios no aplica el sacrificio de Cristo a la cuenta de un pecador hasta que él (el pecador) se identifica con dicho sacrificio.
 - (a) Tiene que reconocer su necesidad de un sustituto—reconocer que es pecador.
 - (b) Tiene que querer el perdón y la reconciliación con Dios—tiene que arrepentirse.
 - (c) Tiene que crear en el sacrificio, que es su sustituto personal—tiene que tener fe.
 - (3) Si uno no "se identifica" personalmente con Cristo, la obra del Señor no es aceptada "para expiación suya". Tiene que recibir a Cristo personalmente.
 - (4) Pero, con la imposición de manos, el pecador tiene un sustituto inocente para ofrecer a Dios en su lugar, en "holocausto".
3. (v5a) Él pecador mismo mata su sacrificio.
- a) Los sacerdotes entrarán en la historia luego; todavía estamos viendo lo que el pecador hace y él es el que mata al sacrificio.
 - b) Lo que cada uno de nosotros tenemos que entender es que nosotros matamos a Jesucristo.
 - (1) Sabemos que la crucifixión fue el plan de Dios desde siempre y que el Padre derramó Su ira sobre Su Hijo. En este sentido "Dios el Padre lo hizo".
 - (2) Pero la ira que Cristo sufrió era la nuestra. La muerte era la nuestra. El dolor y el sufrimiento eran los nuestros.
 - (3) Nosotros causamos la muerte del Sustituto inocente; nosotros lo matamos.
4. (v5b) Luego, los sacerdotes ofrecen la sangre "tirándola" sobre el altar y alrededor de él.
5. (v6) Los sacerdotes luego "desollan" el animal y lo dividen en "sus piezas".
- a) *Desollar* es quitarle la piel.
 - (1) Le quitan todo lo que le cubre para que el sacrificio esté "desnudo y descubierto" delante del Señor.
 - (2) O sea, ellos "descubren" todo lo que hay adentro—ellos sacan todo lo escondido.
 - (3) Así estará el pecador delante de Dios en el día del justo juicio y así estaba Cristo en la cruz: Destituido de todo, expuesto totalmente a la ira de Dios.

Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien **todas las cosas están desnudas y abiertas** a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. [Hebreos 4.13]
 - b) Después de desollar el becerro, los sacerdotes lo dividen en "sus piezas".
 - (1) Parten todo el animal sistemáticamente por todas sus coyunturas (en "sus" piezas).
 - (2) En esto necesitamos ver, primero, que el pecador sin Cristo sufrirá la ira de Dios por cada uno de sus pecados.
 - (a) En el juicio, Dios va a "partir" el pecador sistemáticamente, pieza por pieza, pecado por pecado, palabra por palabra, pensamiento por pensamiento.
 - (b) Y luego le exigirá el justo castigo en el fuego eterno por cada "pieza" (cada pecado).
 - (c) Así que, el que sufre la ira de Dios es primero "dividido en sus piezas".
 - (3) También podemos ver en esto que Cristo, el último holocausto, sufrió por cada uno de los pecados de cada uno de nosotros ("pieza por pieza"; pecado por pecado).

(4) Y además, puesto que el holocausto se dividió en "sus piezas" (por sus coyunturas), ningún hueso fue quebrado, exactamente como dice la profecía de nuestro Señor.

Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso suyo. [Juan 19.36]

6. (v7) Ya con el sacrificio muerto, expuesto sin piel y dividido en sus piezas, se prepara el fuego (un cuadro obvio del fuego eterno que Dios ha preparado para los pecadores inconversos).

7. (v8-9) Al final, lo hacen arder todo sobre el fuego del altar... *salvo por la piel*.

a) (v6a) Recuerde que "desollaron" el becerro primero; le quitaron la piel.

b) Dios permitió que el sacerdote llevara la piel (para su propio uso después).

Y el sacerdote que ofreciere holocausto de alguno, **la piel del holocausto que ofreciere será para él.** [Levítico 7.8]

(1) Entonces, la piel no se quemó. La piel se quedó (sin vida, pero se quedó).

(2) Después del "holocausto" de Cristo en la cruz, pusieron Su "piel" (Su cuerpo sin vida) aparte en un sepulcro prestado... porque Él mismo, el Gran Sumo Sacerdote, usaría aquella "piel" dentro de unos cuantos días.

(3) Así que, con esto de poner la piel aparte, Dios nos da un cuadro del cuerpo de Cristo puesto aparte, sin vida—un cuerpo que Él usaría de nuevo porque *resucitó*.

8. (v9b) Después de todo, Dios dice que esta ofrenda es "de olor grato para Jehová".

a) Así fue también el sacrificio de Cristo en la cruz.

Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, **ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.** [Efesios 5.2]

b) ¿Por qué es así, de olor "grato" para Dios?

(1) Porque la ofrenda puso a Dios "tranquilo" (propicio) con nosotros; estableció la paz entre enemigos. En Cristo, ya tenemos "paz para con Dios".

(2) El holocausto aplacó la ira de Dios y además lo inclinó a Él a hacernos bien (como amigos y familia, ya no como enemigos).

C. (v10-17) Las ofrendas del rebaño y de aves.

1. Estos sacrificios repiten casi los mismos detalles que acabamos de ver, pero hay algo importante que hemos de observar: *El costo*.

2. Un becerro era más costoso que una oveja, y una oveja era más costosa que un ave.

- La lección es esta: ¡No hay nadie excluido! Pobres y ricos, todos necesitamos la salvación. Y pobres y ricos, todos somos salvos de la misma manera: Por Cristo, nuestro "holocausto".

Levítico 1 y el sacrificio del holocausto se resume bien en las dos partes de Romanos 6.23.

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. [Romanos 6.23]

1. La paga del pecado es la muerte—la muerte física, la espiritual y también la eterna en el lago de fuego.

2. Pero, Cristo ya pagó la cuenta y ahora la dádiva que Dios ofrece a cada pecador es vida eterna en Cristo.

La exhortación del holocausto:

- Si usted no "se ha identificado" con el Sacrificio (como el de Levítico 1 que puso su mano sobre la cabeza de su sacrificio), ¿por qué no lo hace hoy?
- Y si ya lo hemos hecho, ¿por qué no ofrecemos a Dios el sacrificio de alabanza dándole las gracias por lo que Él ha hecho?
- Los dos resultarán en un "olor grato para Jehová".

LA OFRENDA DE GRANO

Levítico #5: Un cuadro de la consagración de Cristo al Padre en todo

En esta ofrenda "sin sangre" vemos el fruto de las obras que el judío dedica, consagra y ofrece a Dios.

- Obviamente hay mucho aquí que podemos aprender de nuestras obras que ofrecemos a Dios (y lo haremos luego cuando llegemos a Levítico 6-7 y "las leyes" de las ofrendas).
- ✓ En Levítico 1-5 vemos las ofrendas en un orden que nos muestra cómo Dios se acerca al pecador para establecer la comunión con Él (y es por esto que vemos un cuadro de Cristo en cada sacrificio).
- ✓ Luego, en Levítico 6-7, veremos "las leyes" de los sacrificios y allá las mismas ofrendas se presentan en un orden diferente que nos muestra cómo nosotros, en Cristo, podemos acercarnos a Dios.

Entonces, en Levítico 2 vemos un cuadro de las obras de Cristo—de Su dedicación y consagración en todo.

- Todo lo que Él hacía en la tierra (Su labor aquí) lo dedicaba y lo consagraba (siempre) al Padre.
Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque **yo hago siempre lo que le agrada**. [Juan 8.29]
- Veamos, entonces, lo que Levítico 2 nos puede enseñar acerca de la vida y las obras de Cristo Jesús.

I. (v1-3) La ofrenda de grano sin cocinar: Tres aspectos de la dedicación y consagración de Cristo

A. Primero, se ofrece flor de harina

1. La flor de harina es el grano "procesado".
 - Se tiene que "golpear" las espigas ("desmenuzarlas") para sacar el grano y luego lo muelen hasta que se convierta en polvo (un polvo blanco como la nieve).
2. Así fue la vida de Cristo sobre esta tierra.
 - a) Él nació aquí como hombre—como "una espiga más" en la tierra (obviamente diferente).
 - b) Durante toda Su vida Él sufrió—fue "golpeado y molido" por la tentación, por el diablo y aun por los hombres—hasta que al final sólo se veía lo blanco que Él era (puro y sin mancha).

Despreciado y desechado entre los hombres, **varón de dolores, experimentado en quebranto**; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y **sufrió nuestros dolores**; y nosotros le tuvimos por **azotado**, por **herido** de Dios y **abatido**. [Isaías 53.3-4]

B. Segundo, sobre la flor de harina se echa aceite.

1. Aceite en la Biblia es un cuadro del Espíritu Santo y cuando Cristo empezó Su ministerio público (Sus obras en la tierra que ofrecería a Dios Padre), fue ungido por el Espíritu Santo.
Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y **descendió el Espíritu Santo sobre él** en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia. [Lucas 3.21-22]
2. Él mismo se refiere a esto como la "unción" del Espíritu, como la "unción" (ungir) del aceite.
El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto **me ha ungido** para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor. [Lucas 4.18-19]
3. (v4-7) Pero también es importante observar que no sólo "ungían" la ofrenda con el aceite, sino también "amasaban" la misma con el mismo aceite.
 - a) O sea, el aceite estaba *adentro* (formaba parte de la masa) y *afuera* ("ungiendo" la masa).
 - b) Cristo tenía el Espíritu *adentro* (porque Él era Dios en la carne) y también *afuera* (porque recibió la "unción" del Espíritu en Su bautismo... la unción "para" guiarlo en la obra).

C. Tercero, con la harina y el aceite se ofrecía también incienso.

1. (v2-3) Observe que se ofrece una parte de la flor de harina con una parte del aceite (lo demás era para los sacerdotes, para comer).
2. Pero se ofrece *todo* el incienso; los hombres (sacerdotes) no reciben nada del incienso—es total y completamente consagrado y dedicado a Dios. Todo el incienso es para Él.
3. El incienso es un cuadro de la adoración—de adorar a Dios, alabarle y glorificarle (es lo que resulta en un "olor grato" y agradable a Jehová; es lo que "le agrada").
 - Las obras que Cristo hacía en esta tierra eran totalmente dedicadas a la gloria de Dios.
Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. [Juan 17.4]

D. Repaso: Así era la ofrenda del grano sin cocinar. Ahora vemos instrucciones acerca del grano cocido.

II. (v4-10) La ofrenda de grano cocido: El sufrimiento y la aflicción de la vida de Cristo

A. La flor de harina, con el aceite, se metía en el fuego para cocinarse.

- Bien sea en un horno o sobre un fuego abierto, aquí la masa se cocina por el calor del fuego.

B. Esto nos muestra un cuadro de Cristo Jesús, el que fue perfeccionado en todo lo que hacía en el "horno de aflicción".

He aquí te he purificado, y no como a plata; te he escogido en **horno de aflicción**. [Isaías 48.10]

1. Jesucristo se perfeccionó por las aflicciones.

Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, **perfeccionase por aflicciones** al autor de la salvación de ellos. [Hebreos 2.10]

- a) Obviamente Su naturaleza divina era perfecta (no se perfeccionó—es "inmutable").
- b) Pero Su naturaleza humana, sí, se perfeccionó en el sentido de 2Timoteo 3.16-17: En las aflicciones Cristo creció y fue preparado enteramente para toda buena obra.

2. Jesucristo aprendió a obedecer al Padre *siempre* y *en todo* por medio del padecimiento.

Y aunque era Hijo, **por lo que padeció aprendió la obediencia**; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen. [Hebreos 5.8-9]

- a) Nunca desobedeció, pero Él era siempre tentado fuertemente a escoger Su propia voluntad (humana) en vez de la voluntad del Padre, como en Getsemaní:

Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. [Mateo 26.39]

- b) Sin embargo, a pesar de lo que padeció, Cristo nunca pecó—nunca desobedeció.

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, **pero sin pecado**. [Hebreos 4.15]

C. En este contexto, comparemos lo que la Biblia dice de la vida cristiano con el mensaje moderno:

1. Cristo era un "varón de dolores" (Isa 53.3-4) y aun Él aprendió a obedecer por lo que padecía (vivía cada día de Su vida en esta tierra en un "horno de aflicción"—Su vida se marcó por la aflicción).
2. Y nosotros somos llamados a "seguir Sus pisadas":

Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, **dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas**. [1Pedro 2.20-21]

3. Si queremos seguir Sus pisadas, imitarlo y así vivir piadosamente... ¿por qué nos extraña cuando experimentamos aflicción? ¿Por qué nos extraña cuando experimentamos dolores en vez de alegría y comodidad? No se engañe, el discípulo no es superior a su Maestro y Él era "varón de dolores".

III. (v11-13) La ofrenda de grano y unas instrucciones específicas

A. La ofrenda tiene que ofrecerse sin levadura porque la vida de Cristo era sin la corrupción.

1. La levadura en la Biblia es un cuadro de la corrupción de la mala doctrina (Mat 16.5-12; Gal 5.9) y también de la corrupción del pecado (Luc 12.1; 1Cor 5.6-8).
2. La vida y las obras que Cristo ofreció al Padre eran totalmente libres de esta "levadura".

B. La ofrenda tiene que ofrecerse también sin miel.

1. La miel en la Biblia es un cuadro de la Palabra de Dios, la Escritura.
 - Salmo 19.7-10; Ezequiel 2.9-3.3; Apocalipsis 10.8-11; ejemplo: 1Samuel 14.24-27
2. Cristo, en Su naturaleza humana, fue hecho perfecto en el "horno de aflicción" (aprendió la obediencia por lo que padeció).
3. Pero la Palabra de Dios no necesita meterse en el "horno" para perfeccionarse.
 - a) La Palabra (la Escritura) fue perfecta cuando Dios la inspiró en los originales y ella no ha cambiado desde entonces porque Dios la ha preservado.
 - b) La Palabra fue perfecta cuando Dios la dio, ha sido preservada perfecta y será así para siempre.

Toda palabra de Dios es limpia; El es escudo a los que en él esperan. [Proverbios 30.5]
El cielo y la tierra pasarán, pero **mis palabras no pasarán.** [Mateo 24.35]
Toda la Escritura es inspirada por Dios... [2Timoteo 3.16]
4. Es por esto que siempre vemos a Cristo referirse a la Escritura como la autoridad final y nunca lo vemos corregirla ni hablar de mejorarla ("una mejor traducción sería"). ¡Y Él fue el Autor!
5. No hay manera de "mejorar" la Escritura; la miel no se mete en el horno para "perfeccionarla".
 - a) Dios no acepta la ofrenda de grano con miel y no aceptará las obras de los que quieren "perfeccionar" la Escritura—o sea, los que quieren ofrecernos "una mejor traducción de los manuscritos más antiguos y confiables".
 - b) Para decirlo así:
 - (1) Nosotros no "cocinamos" la Palabra de Dios (nosotros no la perfeccionamos a ella).
 - (2) La Palabra de Dios "cocina" a nosotros (nos perfecciona; 2Tim 3.16-17).

C. (v13) Pero Dios requiere sal en toda ofrenda siempre.

1. La sal preserva y prohíbe la corrupción.
2. En esto Dios quiere que sepamos que lo que tenemos en Cristo (en Su Persona y Sus obras) es algo eterno que nunca jamás se corromperá—es un "pacto de sal", un pacto eterno.

IV. (v14-16) Las primicias: Al final... las obras de Cristo son "las primicias"

A. El cuadro de Cristo

1. Dios da instrucciones aquí para una ofrenda de espigas verdes (no flor de harina) y en esto podemos también ver a Cristo y Sus obras en la tierra.
2. La ofrenda se tostaba al fuego, como la vida de aflicción de Cristo.
3. El grano fue desmenuzado, como Cristo era "golpeado" por nosotros.
4. Siempre se ofrecía con aceite (un cuadro del Espíritu Santo) e incienso (porque es para la gloria y alabanza de Dios; para agradecerle y así agradecerle).
5. Y todo se ardía sobre el fuego como ofrenda dedicada y consagrada a Dios (como fue la vida de Cristo).

B. El cuadro de nosotros

1. Pero aquí podemos ver una lección para nosotros en que era una ofrenda de las "primicias".
2. Las primicias eran los primeros frutos antes de la cosecha general (o sea, la cosecha más grande).
3. En Levítico 2 hemos visto la vida y las obras de Cristo, pero todo lo que Él hacía debe ser como "las primicias" porque debe haber una cosecha de Sus mismas obras—una cosecha aun más grande.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. [Juan 14.12]

Conclusión:

En Cristo, Dios nos hizo para obras—para vivir dedicados y consagrados al plan y a la voluntad de Dios.

Porque somos hechura suya, **creados en Cristo Jesús para buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. [Efesios 2.10]

Esto implica que tenemos que pasar por el "horno de aflicción" mientras que Dios "nos muele" con la Palabra para perfeccionarnos y prepararnos para dichas obras.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Timoteo 3.16-17]

Entonces, si ya sabemos esto... ¡No nos cansemos de trabajar porque nuestra obra en el Señor no es en vano; más bien es el incienso que le agrada al Padre!

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. [1Corintios 15.58]

Cristo se dio a Sí mismo por nosotros...

- ...se dio a Sí mismo en muerte, como nuestro holocausto y
- ...se dio a Sí mismo durante toda Su vida en la tierra, como la ofrenda de grano.
- Seamos como Él; sigamos Sus pisadas. Formemos parte de la gran cosecha de buenas obras (obras como vemos en "las primicias" de la vida de Cristo).
- Seamos celosos de buenas obras—las obras que glorificarán a Dios en Cristo: evangelizar para hacer un discípulo y discipular para hacer un evangelista.

Quien [Cristo] se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, **celoso de buenas obras**. [Tito 2.14]

- Seamos imitadores de Cristo.

Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque **yo hago siempre lo que le agrada**. [Juan 8.29]

LA OFRENDA DE PAZ

Mensaje #6: (Lev 3) Un cuadro de la lealtad y fidelidad de Cristo

Al llegar a Levítico 3, hemos llegado al tercer sacrificio: La ofrenda de paz.

- Ya hemos visto el *holocausto* (un cuadro de Cristo en la cruz; Lev 1) y la *ofrenda de grano* (un cuadro de las obras de Cristo; Lev 2). Ahora, en Levítico 3, vamos a ver *la ofrenda de paz*.
- En esta ofrenda vamos a ver la *lealtad* y la *fidelidad* de Cristo al Padre desde lo más íntimo de Su ser.

I. El rito de la ofrenda de paz

A. Otra vez vemos tres "niveles económicos" en los tres animales que se puede ofrecer

1. (v1) Uno puede ofrecer un becerro (un buey), pero es costoso.
2. (v6) Entonces, si no puede comprar un becerro, puede ofrecer una oveja.
3. (v12) Y si no tiene tampoco para una oveja, puede ofrecer una cabra.
4. Pero, con buey, oveja o cabra, el procedimiento del sacrificio es lo mismo para todos.

B. El sacrificio de la ofrenda de paz

1. (v1) El animal tiene que ser "sin defecto" porque en cada sacrificio Dios estaba dando "profecías en cuadro" (profecías del último Sacrificio, Jesucristo, quien era perfecto y sin pecado).
2. (v2a) El que ofrece la ofrenda de paz tiene que poner su mano sobre la cabeza de su sacrificio.
 - a) Con esto, él muestra su *identificación* con el sustituto—o sea, dice: "Este es *mi* sustituto".
 - b) También, simbólicamente *pone* sus pecados y transgresiones sobre el animal.
 - c) Esto es exactamente lo que pasa cuando alguien recibe a Cristo.
3. (v2b) El mismo pecador mata su sustituto (como nosotros causamos la muerte de Jesús).
4. (v2c) Todo esto toma lugar "a la puerta del tabernáculo".
 - a) El pecador puede llegar hasta la puerta, pero no pasa más adelante (a la presencia de Dios).
 - b) También, al llegar a la puerta del tabernáculo, se topa inmediatamente con el altar de bronce y el fuego dentro de él (como el pecador que se acerca a Dios se topa con la ira y el juicio).
 - c) Pero, por el sacrificio del sustituto inocente, uno tiene entrada a la presencia de Dios. Cristo es nuestra ofrenda de paz y Él sufrió la "ira del altar" (de la cruz) y por Él nosotros ahora podemos pasar por la puerta y entrar en la presencia de Dios (e.g., Rom 5.1-2; Heb 4.16).
5. (v2d) Los sacerdotes, entonces, ofrecen la sangre del sacrificio.
 - a) Hasta aquí el rito es muy parecido a lo que vimos en el holocausto.
 - b) Lo que sigue, sin embargo, es diferente y ahí vemos el enfoque especial de la ofrenda de paz.
6. (v3) Se ofrece la grosura interna (de los intestinos y las entrañas; no la grosura de la carne).
7. (v4) Se ofrecen los dos riñones y la grosura de alrededor de ellos (además de la grosura interna de los intestinos y de sobre el hígado; es la grosura de las entrañas).
8. (v5) Los riñones y toda la grosura interna se queman sobre el holocausto, sobre el altar de bronce.
 - a) Esto resulta en un "olor agradable" a Dios.
 - b) Además, ¿qué pasa con un fuego cuando se le cae la grosura? ¡Se aviva!
 - c) En este cuadro vamos a ver la lealtad de Cristo en lo más íntimo de Su ser; vamos a ver su "ferviente dedicación de corazón" al Padre que era un "olor grato para Jehová".
9. (v6-11, 12-17) Se repiten las mismas instrucciones para la ofrenda de una oveja y de una cabra.

II. El propósito de la ofrenda de paz

A. ¿Cuál es el propósito de este rito del sacrificio de paz?

- Si no entendemos *el propósito* de esta ofrenda, vamos a perder la lección que Dios tiene aquí.

B. El que ofrecía el sacrificio de paz, uno muestra su fidelidad y lealtad a Dios.

1. Para ver este asunto tenemos que ir al capítulo 7 en donde vemos más detalles sobre este sacrificio.
2. (Lev 7.11-15) Esta ofrenda era "opcional" y se podía ofrecerla en *acción de gracias*.
 - O sea, era una expresión de *agradecimiento y fidelidad* al reconocer de donde viene todo lo de la vida. Era una manera de decirle "¡gracias!" a Dios.
3. (Lev 7.16a) Se ofrecía por un voto.
 - a) Esto quiere decir que se ofrecía después de cumplir con un "acuerdo" con Dios.
 - b) También era una expresión de *fidelidad y lealtad* porque Dios cumplió con Su Palabra, entonces uno, con la ofrenda de paz, mostraba su propia *lealtad y compromiso* con Dios.
4. (Lev 7.16b) Se ofrecía como "voluntario". Era un sacrificio que uno podía ofrecer cuando quería para agradecer a Dios (para expresar su *lealtad y fidelidad* a Dios).
5. Era una ofrenda *completamente voluntaria* porque era una expresión de fidelidad, lealtad, amor, dedicación y agradecimiento. Así que, tuvo que nacer de uno mismo (no de obligación).

C. Esta ofrenda se llama "*de paz*" porque el que ofrecía el sacrificio de paz estaba reconociendo todo lo que tenía en la "*paz para con Dios*".

1. (Lev 3.5) La paz para Dios se establece por medio del holocausto (la ofrenda de paz se quema "con base en" el holocausto; con paz que Cristo consiguió por medio del "holocausto" de la cruz).
 - Entonces, debido al holocausto, ¿qué es lo que uno tenía? ¿Qué es lo que implicaba estar en "paz con Dios"?
2. Primero que nada, la paz para con Dios implica que ya no hay *enemistad* entre Dios y el pecador. El holocausto era para "expiación" del pecado. Es como lo que nosotros tenemos en Cristo:

Justificados, pues, por la fe, **tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo**; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. [Romanos 5.1-2]
3. En esta paz con Dios, el pecador reconciliado gozaba de la *provisión* de Dios (Dios cuida a los Suyos y los cuida muy bien). Es algo que viene con la paz con Dios, como por ejemplo en Cristo:

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que **nos bendijo con toda bendición espiritual** en los lugares celestiales en Cristo. [Efesios 1.3]

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan **en abundancia**. [Juan 10.10]
4. En la paz con Dios el pecador reconciliado también gozaba de la *protección* de Dios.
 - a) Tiene la protección contra la ira venidera. El holocausto (el sustituto inocente) sufrió la ira, entonces el pecador ya no tiene que temerla. Otra vez, es como lo que tenemos en Cristo:

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él **seremos salvos de la ira**. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Romanos 5.8-10]
 - b) El que estaba en paz con Dios, al final de cuentas, no tenía que temer nada porque Dios lo protegía de todo. Cómo, por ejemplo, nuestra protección debido al "holocausto" de Cristo:

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. [Juan 10.27-29]

5. Los del Antiguo Testamento (bajo la Ley) gozaban de la paz con Dios por medio del holocausto, como nosotros hoy día gozamos de la paz con Dios por medio del sacrificio de Cristo en la cruz.
 - a) En esta paz gozamos de la reconciliación y la comunión con Dios—ya *no hay más enemistad*.
 - b) Gozamos de la *provisión* de Dios, porque somos "familia" y Dios cuida a los suyos siempre.
 - c) Además, gozamos de la *protección* de parte de Dios.

D. Entonces, en la ofrenda de paz uno estaba expresando su *lealtad y fidelidad* a Dios debido a esto.

1. Por la ofrenda de paz el pecador en paz con Dios podía expresar su agradecimiento y lealtad a Él.
2. Estaba diciendo: "*Vea todo lo que Dios ha hecho y hace por mí. ¡Yo soy y seré fiel a Él!*"
3. Entonces, con este conocimiento del propósito de esta ofrenda, veamos el cuadro de Cristo aquí.

III. El cuadro en la ofrenda de paz: La lealtad y fidelidad de Cristo (Su dedicación al Padre)

A. Primero, vemos Su dedicación en *la grosura*.

1. La grosura en la Biblia siempre es un cuadro de "lo mejor" (se habla de "la grosura" de la tierra y se refiere a lo mejor que ella produce).
2. Cristo dio lo mejor de Sí al Padre siempre y voluntariamente.
 - a) Como se ofrecía la grosura "interna", Cristo ofrecía lo mejor de Su Persona al Padre siempre.
 - b) Él era leal y fiel en Su dedicación al Padre; nunca le falló (a pesar de lo que experimentó).

B. Segundo, vemos esta misma dedicación en *los riñones*.

1. Para entender esto, hay que ver cómo se traduce esta palabra "riñones" en otros versículos.
 - a) A veces se traduce "corazón".

Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque **mi corazón** desfallece dentro de mí. [Job 19.27]
 - b) También se traduce "mis íntimos pensamientos".

Escudriñame, oh Jehová, y pruébame; Examina **mis íntimos pensamientos** y mi corazón. [Salmo 26.2]
 - c) Aun se traduce como "mi mente".

Pero, oh Jehová de los ejércitos, que juzgas con justicia, que escudriñas **la mente** y el corazón, vea yo tu venganza de ellos; porque ante ti he expuesto mi causa. [Jeremías 11.20]
 - d) Los hebreos usaba esta palabra para referirse a lo que nosotros llamamos "el corazón" (el mero centro de nuestro ser; lo más íntimo de nuestras personas).
 - (1) Cuando nosotros hablamos, en este sentido, de "nuestro corazón", no estamos hablando de la bomba de sangre sino del lugar más íntimo de nuestras personas.
 - (2) Los hebreos usaban (usan) la palabra "riñones" de la misma manera: En ciertos contextos quiere decir el órgano y en otros se trata del lugar más íntimo del ser humano.
2. En Su corazón (en lo más íntimo de Su ser), Cristo nunca faltó lealtad ni fidelidad al Padre.
 - a) Cristo ofreció lo mejor de Su Persona (la grosura), lo mejor de lo más íntimo de Su ser (los riñones) y lo hizo *voluntariamente* y *siempre* (aun cuando tuvo que sufrir injustamente por los pecados de otros).
 - b) Su lealtad y fidelidad al Padre nunca jamás se debilitó, ni una sola vez.
 - c) Su lealtad y fidelidad al Padre era como la grosura sobre las llamas: ¡ferviente y viva siempre!
 - d) Cristo era total y completamente dedicado al Padre y vivió todos Sus días en esta tierra ofreciéndose voluntariamente al Padre con una actitud de lealtad y fidelidad total.

Conclusión:

¿Por qué es que Cristo tuvo que hacer esto?

- ¿Por qué es que Dios destaca la lealtad y fidelidad de Cristo así (mostrándonos que esto forma parte de Su sacrificio por nosotros, para establecer y mantener la comunión entre nosotros y Dios)?
- Creo que es muy sencillo: Es porque nosotros le fallamos en la lealtad y en la fidelidad. Por esto, necesitamos un Sustituto para hacerlo en nuestro lugar (porque es un pecado grave).

Job nos muestra la actitud que debemos tener (la lealtad y la fidelidad a Dios, aun en tiempos difíciles).

- (Job 1.20-22) No debemos atribuir a Dios ningún "despropósito" nunca, bajo ninguna circunstancia (todo lo que Dios hace es con un propósito y el propósito es bueno porque Él es bueno).
- (Job 2.9-10) Después de todo lo que Dios ha hecho por nosotros (todo el bien que recibimos de Él), ¿no recibiremos también el mal (sabiendo que Él es bueno y todo lo que hace es para nuestro bienestar)?
- (Job 13.15a) Esta debe ser nuestra actitud hacia Dios siempre (lealtad y fidelidad), aun en dificultades.

Pero Job es como nosotros: (Job 13.15b-28) Justo después de declarar su lealtad y fidelidad, él atribuye a Dios despropósito.

- Todo somos iguales: Al comienzo de la prueba (o la dificultad, etc.) declaramos nuestra fidelidad, pero después de unos pocos días de "padecimiento", nuestra actitud cambia.
- Como Job, fallamos en nuestra lealtad y fidelidad a Dios (esta "ofrenda *voluntaria*" de alabanza y acción de gracias a Dios por todo lo que Él es y todo lo que ha hecho por nosotros).

Entonces, para terminar, veamos dos cosas en la ofrenda de paz:

1. Veamos nuestra maldad.

- Somos tan egoístas y egocéntricos que "amamos al Padre con todo el corazón" cuando recibimos de Él el bien (cuando todo nos va bien).
- Pero en el momento de recibir el mal (una prueba, una dificultad, un castigo), nuestra lealtad y nuestra fidelidad a Él se desaparecen en cuestión de segundos (y lloramos: *¿Por qué Dios me hace esto? ¿Por qué no me saca de aquí? ¿Por qué me trata mal? ¡Yo merezco mejor porque he sido fiel!*).
- Somos unos pobres y miserables, malos y malvados. Responderle a Dios de esta manera cuando experimentamos una dificultad es decir que Él *no es confiable*, que *no se puede depender de Él* y que es un *mentiroso* que *no cumple con Sus promesas*. ***Faltarle lealtad y fidelidad es un pecado grave.***

2. Pero con esto, veamos también a Cristo.

- ¡Él es nuestra paz! Él es nuestro Sustituto. En donde nosotros fallamos, Él fue (y es) fiel.
- La fidelidad y lealtad de Cristo al Padre no tuvieron *nada* que ver con el trato que Él recibió.
- Cristo recibió el mal de parte del Padre (¡mucho!), pero nunca le atribuyó ningún despropósito. ¡Leal!
- Aunque nosotros somos desleales e infieles a Dios, Cristo no. Él es nuestro Sustituto. Él hizo lo que nosotros no pudimos hacer (y lo que todavía no podemos hacer).
- Acerquémonos, pues, confiadamente al Padre... no por nuestros méritos (creyendo que somos "leales" y "fieles"). No, más bien acerquémonos al Padre por medio del Sacrificio Sustituto, Cristo, el que hizo lo que nosotros no pudimos.

LA OFRENDA POR EL PECADO

Mensaje #7: (Lev 4.1-5.13) La purificación de la morada de Dios

Tema: Debido al pecado, Dios requiere la purificación de Su morada o la muerte del que lo contaminó.

En Levítico 4 encontramos la cuarta ofrenda y también una pequeña diferencia entre los sacrificios.

- Hasta ahora los sacrificios han sido voluntarios, pero con este tenemos uno que es obligatorio.
- Si uno quería, podría ofrecer el holocausto pero no era obligatorio (es un cuadro de la salvación que Dios ofrece a todos, pero no le obliga a nadie a ser salvo). Era igual con la ofrenda de grano y la de paz.
- Con la ofrenda por el pecado y luego con la ofrenda por la culpa (la última), vemos dos sacrificios obligatorios. Si uno no los ofrecía cuando debía, fue muerto (como Nadab y Abiú en Levítico 10).

Entonces, en esta lección vamos a estudiar un poco sobre la ofrenda por el pecado.

- Vamos a ver la obra de Cristo "por el pecado", Su sacrificio que limpió la morada de Dios de la contaminación del pecado del hombre.
- Uno de los aspectos más importantes en esta ofrenda es la cuestión de la sangre: ¿En dónde se aplica?

I. El rito: ¿Qué se hace con la ofrenda por el pecado?

A. Veamos la estructura del pasaje primero: Levítico 4, hasta el capítulo 5.13.

1. (4.1-12; v3) Primero, vemos instrucciones para el sumo sacerdote, para cuando el peca.
2. (4.13-21; v13) Segundo, vemos instrucciones para cuando toda la congregación peca.
3. (4.22-26; v22) Tercero, vemos instrucciones para cuando un "jefe" (líder de una tribu) peca.
4. (4.27-5.13; 4.27) Cuarto, vemos instrucciones para cuando una persona común y corriente peca.
 - a) Esta última parte (que se extiende hasta Lev 5.13) tiene una estructura fácil de entender.
 - b) (4.27-31; 4.28) Primero, vemos instrucciones para la ofrenda de una cabra.
 - c) (4.32-35; 4.32) Después, vemos la ofrenda de una cordera (si no tiene para una cabra).
 - d) (5.1-13) Luego sigue unas instrucciones más sobre casos específicos y otros tipos de ofrendas para los pobres (hasta una ofrenda de flor de harina, porque Dios no quiere excluir a nadie).
5. Ahora, volvamos al principio para ver unos detalles del rito de este sacrificio.

B. (4.1-12) El sumo sacerdote y la ofrenda por el pecado

1. (v1-5) Vemos los elementos que hemos visto en otros sacrificios: Pone su mano sobre el sustituto, lo mata y recoge la sangre.
2. (v6-7) Aquí vemos lo nuevo y esto debe llamarnos la atención: ¿En donde se aplica la sangre?
 - a) El sumo sacerdote entra hasta el velo (la separación del Lugar Santísimo y el Lugar Santo) y rocía la sangre hacia él (hacia la presencia de Dios en el Lugar Santísimo).
 - b) Luego la aplica al altar de incienso en el Lugar Santo y al final al altar de bronce en el atrio.
3. (v8-10) Quema la grosura y los riñones como en la ofrenda de paz (después de aplicar la sangre; es como una "celebración" de la paz que la sangre del sustituto inocente consiguió).
 - a) Observe que esto se hace (se quema) sobre el holocausto; el holocausto es el sacrificio "base" de todos los demás.
 - b) Se ofrece el holocausto primero y todos los demás sacrificios son como "secundarios" (necesarios, pero se ofrecen "con base en" lo que el holocausto hace y consigue).
4. (v11-12) Otra diferencia: Todo lo demás del animal se lleva fuera del campamento y se quema.

C. (4.13-21) La ofrenda por el pecado de la congregación era igual.

1. (v13-16) Vemos los mismos pasos que vimos para el sacrificio del sumo sacerdote.
2. (v17-18) Se aplica la sangre en los tres lugares: el velo, el altar del incienso y el altar del atrio.
3. (v19-20) Se ofrece la grosura en "celebración" de la paz con Dios.
4. (v21) Luego, todo lo demás del becerro se quema fuera del campamento.

D. (4.22-5.13) No obstante, Dios no requiere tanto de un jefe o de una persona común.

1. (4.22-26) El jefe puede ofrecer un macho cabrío en vez de un becerro (no cuesta tanto) y por su pecado sólo se aplica la sangre sobre el altar de bronce en el atrio.
2. (4.27-5.13) Es lo mismo para la persona común y corriente: (4.30) La sangre sólo se aplica al altar de bronce y, como vimos al principio, Dios le permite varias opciones para su ofrenda dependiendo de su nivel económico.

E. ¿Qué es lo que Dios está enseñándonos con todo esto?

1. Obviamente vemos una lección sobre la responsabilidad: Con más privilegio (sumo sacerdote) viene más responsabilidad (y por esto, su pecado es más grave y requiere más). Por ejemplo:

Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. [Santiago 3.1]
2. Pero creo que hay algo más importante que esto en la ofrenda por el pecado y lo podemos ver en el propósito de este sacrificio.

II. El propósito: ¿Para qué era la ofrenda por el pecado?

A. La ofrenda por el pecado servía para purificar la morada de Dios después de que el pecado del hombre la contaminó

1. Hay un principio importante aquí: Las impurezas del hombre contaminaban el tabernáculo.

Así apartaréis de sus impurezas a los hijos de Israel, a fin de que no mueran por sus impurezas por haber contaminado mi tabernáculo que está entre ellos. [Levítico 15.31]
2. Dios dio la ofrenda por el pecado para tratar con este problema.
3. La única otra manera de "limpiar la contaminación" era matar al que lo contaminó (Nadab y Abiú).

B. Esto es exactamente lo que vemos en la aplicación de la sangre de esta ofrenda.

1. El pecado del sumo sacerdote era el más grave porque él era el representante (cabeza) del pueblo.
 - Su pecado lo afectaba todo, desde el velo hasta el atrio (toda la morada de Dios).
2. El pecado del pueblo era igual: Lo afectaba todo, entonces la sangre se aplicaba desde adentro para afuera, en todo el tabernáculo (toda la morada de Dios aquí en la tierra que se contaminó).
3. El pecado de uno del pueblo (un jefe o alguien común) no era tan grave como los primeros (porque no trataba de todo el pueblo), pero todavía se necesitaba la sangre para purificar el tabernáculo de la contaminación.

C. La ofrenda por el pecado era necesario para purificar la morada de Dios entre Su pueblo.

1. El holocausto trató específicamente de la enemistad entre Dios y los hombres (y su enfoque era más en Dios; era para "pagar el precio" del pecado y "apacar Su ira", poniéndolo "propicio").
2. La ofrenda por el pecado trata de la contaminación del lugar en donde Dios mora con los pecadores redimidos por el holocausto (su enfoque es más en el hombre y las consecuencias de su pecado).
 - a) Dios no puede morar donde hay inmundicia (en un lugar inmundo y contaminado con pecado).
 - b) Por lo tanto, estableció una manera de purificar Su morada entre los pecadores: Esta ofrenda.

III. El cuadro: Cristo purificó la morada de Dios que se contaminó por el pecado.

A. Adán, como nuestro representante y "cabeza", contaminó nuestro mundo y nuestro "pueblo".

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Romanos 5.12]

1. Como el sumo sacerdote era el representante de Israel, así Adán es de nosotros.
2. Como el pecado del sumo sacerdote afectaba todo el pueblo y también *todo el tabernáculo*, así el pecado de Adán afectó tanto nuestra raza como nuestro mundo.

B. Además de Adán, todo el "pueblo humano" ha pecado y contaminado la morada de Dios.

1. En Levítico 4, el pueblo tenía que ofrecer lo mismo que el sumo sacerdote y de la misma manera.
2. Nosotros somos iguales a Adán: Seguimos contaminando este mundo con nuestro pecado.

C. Pero Cristo llegó a ser nuestra ofrenda por el pecado y Su sangre ha limpiado la morada de Dios, la ha purificado.

Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. [Hebreos 13.11-12]

1. Por el sacrificio de Cristo en la cruz (el "holocausto"), ahora el pecador puede gozar de la paz para con Dios (en Cristo y por Su obra de sacrificio la *enemistad* entre Dios y el pecador se acabó).
2. Y por el sacrificio de Cristo como nuestra "ofrenda por el pecado", los pecadores ahora podemos gozar de la *presencia* de Dios en nuestro ser, este nuevo "tabernáculo" del Señor.
3. Cristo pagó por el pecado (el "holocausto") y *también* limpió la morada de Dios (la ofrenda por el pecado). Podemos estar en paz con Él y también gozar de la presencia de Su Espíritu en nosotros.

Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él... ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? [1Corintios 6.17, 19]

Pero, ¿qué hacemos cuando pecamos después de nacer de nuevo? ¿Se va Dios de esta "morada" porque nosotros la contaminamos otra vez? No...

- El pecado más grave era el de Adán, nuestro representante y cabeza. Y Cristo borró este pecado y la contaminación de él en nosotros una vez para siempre (1Jn 1.7, 9a).

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado... Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. [1Juan 1.7, 9]
- Ahora el pecado "de uno" resulta en la pérdida de la comunión, pero no de la salvación (1Jn 9b).
 - ✓ O sea, no necesitamos entrar otra vez "hasta el velo" con la sangre de Cristo, el Sustituto inocente. Sólo necesitamos "aplicar Su sangre" aquí en el "atrio" por medio de la confesión y arrepentimiento.
 - ✓ De esta manera podemos volver a gozar de nuevo de la comunión con Dios en nuestro espíritu por medio de un andar con Él en la luz de Su Palabra (1Jn 1.7).

Entendamos esto y terminamos: Esta ofrenda es obligatoria, entonces...

1. No cristiano: Si no tiene a Cristo, no tiene la salvación y morirá en sus pecados (es la única otra opción fuera del Sacrificio que Dios ya le proveyó: Cristo). Reciba a Cristo y no muera en sus pecados.
2. Cristiano: Por el sacrificio de Cristo podemos gozar de la comunión íntima con Dios (en nuestro espíritu, por medio de la Palabra y la oración).
 - No pierda la bendición de esta comunión andando en pecado (no vale la pena).
 - Confiese el pecado y Dios le limpiará de toda maldad para que pueda andar siempre cerca de Él.

LA OFRENDA POR LA CULPA

Mensaje #8: (Lev 5.14-6.7) La satisfacción de la justicia de Dios

Tema: Cristo satisfizo la justicia de Dios y canceló la deuda de cada uno de nuestros pecados.

La ofrenda por la culpa es la última de los cinco sacrificios en Levítico. En cada uno de los sacrificios vemos un aspecto diferente de la obra que Cristo hizo por nosotros:

1. (Lev 1) El **holocausto** es la ofrenda principal (todas las demás "se basan en" el holocausto).
 - El holocausto trata con algo *personal* entre Dios y los hombres.
 - Nuestros pecados han ofendido a Dios personalmente y han resultado en la *enemistad* entre nosotros.
 - El holocausto trata con este "problema personal" de enemistad y resulta en la *reconciliación*.
 - Así fue el sacrificio de Cristo en la cruz: Él sufrió toda la ira de Dios y nos reconcilió con Él.
2. (Lev 2) En la **ofrenda del grano** vimos una ofrenda del fruto de las obras del hombre.
 - Aquí vemos la vida y las obras de Cristo, sin mancha y perfectas delante de Dios.
 - Lo que nosotros no pudimos hacer, Cristo lo hizo por nosotros: Vivió una vida justa y perfecta.
Porque no son los olores de la ley los justos ante Dios, sino **los hacedores de la ley** serán justificados. [Romanos 2.13]
3. (Lev 3) En el **sacrificio de paz** vemos la ofrenda voluntaria de "lo mejor" a Jehová, una ofrenda que expresa no sólo gratitud sino también lealtad y fidelidad a Dios.
 - Donde nosotros siempre fallamos en lealtad, Cristo no. Él fue fiel hasta la muerte y muerte de cruz.
4. (Lev 4-5) La **ofrenda por el pecado** trata con un problema específico que el pecado causó: la contaminación de la morada de Dios.
 - Aquí vemos la obra de Cristo tratando con "el" pecado y la contaminación que causó en la creación.
5. (Lev 5-6) Ahora vamos a ver la última ofrenda, el **sacrificio por la culpa**.
 - En esta ofrenda vemos la obra de Cristo en tratar, no tanto con "el" pecado sino con "los" pecados y la deuda que los pecados crean delante de nuestro Dios Justo.

I. La ocasión: ¿Cuándo tenían que ofrecer este sacrificio? (Hay dos ocasiones de esta ofrenda...)

A. (Lev 5.14-19) Defraudar a Dios: Infracciones de la primera tabla de la ley

1. (v19) Dios requiere la ofrenda por la culpa cuando uno comete una infracción de la ley y peca contra Dios "en las cosas santas" (o sea, en las cosas de Dios).
2. Esto, en términos generales, trata de la primera tabla de la ley—los mandamientos que tienen que ver con nuestra relación con Dios (la "relación vertical").
 - a) 1º Mandamiento: No tener dios ajenos delante de Jehová.
 - b) 2º Mandamiento: No hacer imágenes
 - c) 3º Mandamiento: No tomar el nombre de Dios en vano.
 - d) 4º Mandamiento: Acordarse del día de reposo (algo específicamente para Israel).
 - e) 5º Mandamiento: Honrar a los padres (los representantes de la autoridad de Dios en la familia).
3. Una falla en amar a Dios con todo el corazón, es una infracción de la primera tabla de la ley.

B. (Lev 6.1-7) Defraudar al prójimo: Infracciones de la segunda tabla de la ley

1. Hasta ahora hemos visto pecados "por yerro" (v15; por error—"sin hacerlo a sabiendas": v17).
2. (v2-3) Aquí vemos pecados intencionales; uno sabe exactamente lo que está haciendo.
 - a) Este es el tipo de pecado en que "suele ofender" el hombre: Pecados intencionales contra otros.
 - b) (v2) Pero al final de cuantas, aunque son pecados contra el prójimo, son pecados contra Jehová.

3. Vemos este tipo de pecados en la segunda tabla de la ley (las "relaciones horizontales").

- a) 6º Mandamiento: No matarás.
- b) 7º Mandamiento: No cometerás adulterio.
- c) 8º Mandamiento: No hurtarás (no robarás).
- d) 9º Mandamiento: No hablarás falso testimonio.
- e) 10º Mandamiento: No codiciarás lo de tu prójimo.

4. Una falla en amar al prójimo como a uno mismo, es una infracción de la segunda tabla de la ley.

C. Repaso: Así que, cuando uno comete cualquier pecado (contra Dios o contra el hombre), es culpable y tiene que ofrecer la ofrenda por la culpa.

II. El rito: ¿Cómo es esta ofrenda; qué se hace?

A. Vemos más detalles sobre el procedimiento en "la ley" de este sacrificio: Levítico 7.1-7.

1. (v1) Es un sacrificio "por la culpa" porque se debe a la "culpa" del "culpable" que violó la ley.
2. (v2a) El sacrificio sustituto tiene que morir (porque la paga del pecado siempre es la muerte).
3. (v2b) Se aplica la sangre al altar de bronce en el atrio (el altar del holocausto).
4. (v3-4) Ofrecen la grosura y los riñones en reconocimiento de la paz que el sacrificio logra (o sea, es parecido a lo que se hace en el sacrificio de la paz en Levítico 3).
5. (v5) Queman la grosura y los riñones sobre el holocausto (el holocausto es "la base" de todo).
6. (v6) El resto del animal se da a los sacerdotes para comer.
7. (v7) Al final, vemos que este sacrificio es muy parecido a la ofrenda por el pecado.
 - a) El sacrificio por el pecado trata con "*el*" *pecado* y sus consecuencias (la contaminación).
 - b) El sacrificio por la culpa trata con "*los*" *pecados* y sus consecuencias (la culpabilidad).
8. Hasta aquí en el rito, todo es muy parecido a lo que hemos visto en otros sacrificios. Ahora fijémonos en las diferencias (las cosas "únicas" en la ofrenda por el pecado).

B. (Lev 5.15, 18; 6.4-5) El único animal que Dios autoriza para este sacrificio es un carnero.

1. No había ninguna provisión de sustitutos para los pobres como en los otros sacrificios. Aquí se exige lo mismo de todos: un carnero. No hay acepción de personas.
2. Es así porque esta ofrenda trata de la *justicia*—del *pago justo* por cada pecado.
 - a) Bien sea que uno es rico o pobre, la justicia le exige el mismo precio: La muerte y el castigo.
 - (1) La paga del pecado es la muerte (para todos): la muerte física, la espiritual y la eterna.
 - (2) Todos los pecadores sin Cristo tienen que llevar el castigo eterno del lago de fuego.
 - b) Todos incurrimos en la misma deuda delante del Juez Justo cuando pecamos, entonces todos tenemos que pagar el mismo precio.
3. En el Tribunal de Justicia de Dios, el Juez Justo no hace acepción de personas.

C. (Lev 5.16; 6.4-5) Restitución: Además de la muerte del carnero, Dios exige un "doble diezmo" (una quinta parte) del valor de cada infracción.

1. O sea, además de la muerte, el culpable tiene que sufrir el castigo de una "multa".
2. El culpable tiene que pagarle al que él ofendió; tiene que pagarle por la ofensa que le causó.
 - a) (Lev 5.15) Es por esto que tienen que sacar una estimación del valor del carnero; es para que el culpable agregue una quinta parte del valor del carnero a su ofrenda.
 - b) (Lev 6.4-5) En cuanto a pecados contra el prójimo, uno tiene que restituir aquello que robó o defraudó y también agregarle la quinta parte (un "doble diezmo").

3. Es un castigo: Es una "multa" que uno tiene que pagar al que se ofendió por su pecado.

- a) Es por esto que la ofrenda por la culpa trata con "los" pecados y sus consecuencias.
- b) Trata con la deuda que uno tiene por cada pecado que ha cometido.

D. Dios es un Juez Justo y juzgará cada pecado de cada persona de la misma manera: Justamente.

1. Con cada pecado que comete, uno va "atesorando" castigo (castigo que recibirá en el Juicio).

Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, **atesoras para ti mismo ira** para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras. [Romanos 2.5-6]

2. No se puede esconder nada de Dios. Él lo llevará todo al juicio (pensamientos, palabras, acciones).

En el día en que Dios juzgará por Jesucristo **los secretos** de los hombres, conforme a mi evangelio. [Romanos 2.16]

Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con **toda cosa encubierta**, sea buena o sea mala. [Eclesiastés 12.14]

3. Los pecados han ofendido a Dios; son infracciones de Su santa ley y ofensas personales contra Su santo carácter. Hay una deuda que cada pecador tiene que pagar (y esto nos lleva a lo siguiente).

III. El propósito y significado de la ofrenda por la culpa

A. El propósito principal de esta ofrenda es la "restitución": Re-establecer la justicia.

1. Se trata de la satisfacción de la deuda en que uno incurre por haber pecado (es para "cancelarla").
2. Por cada pecado, la balanza de la justicia se inclina por un lado y Dios exige el pago justo por cada uno de ellos para re-establecer la justicia (el equilibrio de la balanza).
3. Esto requiere la muerte (del carnero) y el castigo (el sufrimiento de la paga de la multa).

B. El significado es fácil de ver: "La muerte y la multa"

1. Sin un sustituto inocente, uno mismo tiene que pagar la multa por sus propios pecados (tiene que cancelar toda su deuda por haber infringido la ley de Dios).

a) Tiene que morir.

Porque la paga del pecado es muerte... [Romanos 6.23a]

b) Después de la muerte será juzgado (por cada pensamiento, palabra y acción; nada se esconde).

Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio. [Hebreos 9.27]

c) Y Dios, el Juez Justo, dará "retribución" (la justa "recompensa") por cada pecado: Sufrirán la pena de eterna perdición en el lago de fuego.

Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, **para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio** de nuestro Señor Jesucristo; los cuales **sufrirán pena de eterna perdición**, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder. [2Tesalonicenses 1.6-9]

2. No obstante, hay un Sustituto: "El Carnero" (y no hay otras opciones; es el mismo para todos).

a) La ofrenda por la culpa se menciona también en Isaías 53:

10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en **expiación por el pecado**, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

11 Verá el fruto de **la aflicción de su alma**, y quedará **satisfecho**; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. [Isaías 53.10-11]

(1) (v10) La frase *ofrenda por la culpa* (en hebreo) se traduce aquí *expiación por el pecado*.

(2) (v11) Cristo es nuestra ofrenda por la culpa porque Él pagó la deuda por todos nuestros pecados. Sufrió la aflicción que merecemos y así satisfizo la justicia de Dios.

b) Cristo llevó nuestros pecados en la cruz.

Quien **llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero**, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. [1Pedro 2.24]

c) Cristo sufrió la ira de Dios por cada uno de nuestros pecados.

Porque también **Cristo padeció una sola vez por los pecados**, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. [1Pedro 3.18]

d) Y después de sufrir el castigo que merecemos, Cristo murió por cada ser humano—en nuestro lugar, como nuestro Sustituto.

Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios **gustase la muerte por todos**. [Hebreos 2.9]

e) (Heb 10.1-4) Lo que no se pudo lograr con los sacrificios de los animales...

f) (Heb 10.10-18) ...Cristo logró *una vez para siempre*.

(1) Él pagó toda la deuda. Sufrió todo el castigo eterno por todos los pecados de todos los hombres.

(2) Después, Él murió en nuestro lugar, como nuestro "Carnero sustituto".

Conclusión:

Cristo satisfizo la justicia de Dios y canceló la deuda de cada uno de nuestros pecados.

- ¡Vea la bondad, amor y benignidad de Dios en lo que Cristo hizo por nosotros!

Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. [Éxodo 34.6-7]

- No menospreciemos el sacrificio de Dios. No despreciemos todo lo que Él hizo por nosotros.

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? [Romanos 2.4]

- La benignidad de Dios (todo lo que ha hecho por nosotros y todo lo que quiere hacer por nosotros) debe guiarnos *siempre* al arrepentimiento.

1. Para los que no tienen a Cristo: La benignidad de Dios en la obra de Cristo debe guiarlo al arrepentimiento y fe para ser salvo.
2. Para los cristianos: La benignidad de Dios en la obra de Cristo debe guiarnos al arrepentimiento constante que resulta en la santidad (un andar cerca de Dios; un andar con Dios en la luz).

LA LEY DEL HOLOCAUSTO

Mensaje #9: (Lev 6.8-13) Nuestra consagración total y voluntaria a Dios

Con Levítico 6.8, hasta el final del capítulo 7, vemos las "leyes" de los sacrificios.

- Vemos los mismos cinco sacrificios, pero en un orden diferente y ahora con más detalles.
- (Lev 6.9a) Esta sección es principalmente para los sacerdotes (Aarón y sus hijos) y sirve como un "manual" para ellos, dándoles más información sobre lo que tienen que hacer con las ofrendas.

Esta sección de las leyes de los sacrificios tiene una aplicación también para nosotros.

- En las "leyes" vemos nuestra parte (responsabilidad) en establecer y mantener la comunión con Dios.
- La primera vez que vimos los sacrificios, vimos cómo es que Dios se acercó a nosotros.
- Ahora vamos a ver que, con base en lo que Dios ha hecho, ¿cómo podemos acercarnos a Dios?

(Lev 6.8-13) La primera "ley" que vemos es la ley del holocausto

- Cristo llegó a ser nuestro holocausto en la cruz y ahora nos toca vivir cada día como "holocaustos vivos".

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, **que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios**, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. [Romanos 12.1-2]

I. (v8-9) La noche y el fuego: Mantenga el fuego ardiendo

A. Piense en el cuadro histórico: El fuego del altar era visible para todos los judíos alrededor.

1. El altar con el fuego ardiendo continuamente quedaba en mero centro del campamento de Israel.
 - a) Durante el día todo los israelitas podían ver siempre el humo del holocausto subiendo.
 - b) Pero aun más, durante la noche siempre podían ver la luz del fuego (ardiendo toda la noche).
2. El altar de bronce era el lugar en donde Dios juzgaba el pecado.
 - a) El fuego del altar, entonces, era una manifestación de la justicia de Dios y de Su ira que derramaba sobre el pecado y el pecador.
 - b) El fuego del altar de bronce nunca se apagaba porque...
 - ...**eterno es todo juicio de tu justicia.** [Salmo 119.160]
 - ...Apartaos de mí, malditos, **al fuego eterno... al castigo eterno...** [Mateo 25.41, 46]
 - ...**Y no tienen reposo de día ni de noche...** [Apocalipsis 14.9-11]

B. Podemos ver, entonces, que aquella luz del fuego del altar del holocausto servía para dos cosas:

1. Era un aviso continuo que todos podían ver (un fuego ardiendo durante la oscuridad de la noche)... un claro aviso de la justicia de Dios y de Su justo juicio sobre el pecado.
2. Con este "aviso", el fuego era una manifestación del llamado (la invitación) de Dios al pecador.
 - a) Dios estaba avisando a todos del justo juicio sobre el pecado, pero a la misma vez estaba llamándolos a todos al arrepentimiento en a la fe en el sacrificio sustituto.
 - b) Uno mismo (el pecador) no se quemaba sobre el altar, sino su sustituto. Es como si Dios estuviera llamando a todos al arrepentimiento:
 - ...si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. [Lucas 13.3]
 - c) Además, el mensaje del sustituto era de igual manera claramente anunciado, que Dios aceptaría al pecador si se acerca con el sacrificio indicado para ser su sustituto (un llamado a la fe).

C. Nosotros también necesitamos mantener el fuego del "holocausto" ardiendo toda la noche.

1. La "noche" en la Biblia representa el tiempo cuando Jesucristo (la Luz) no está sobre la tierra.

- a) Cristo es la luz que alumbraba a todo hombre y cuando Él estaba en la tierra era como el "Sol".
- b) Pero Él volvió al tercer cielo (en Hechos 1) y en aquel entonces la noche empezó. La noche en la Biblia es un cuadro de la época de la Iglesia, hasta que el "Sol" viene en la Segunda Venida.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el **Sol de justicia**, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. [Malaquías 4.2]

2. Ahora *nosotros* somos la luz en este mundo.

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas **ahora sois luz** en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien **rependedlas**; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son **puestas en evidencia por la luz**, son hechas manifiestas; porque **la luz es lo que manifiesta todo**. [Efesios 5.8-13]

- a) Nosotros debemos *reprender* las malas obras de los que andan todavía en las tinieblas.
 - (1) Nosotros somos "la luz (del sacrificio)" que manifiesta el *aviso* de la justicia de Dios y de Su justo juicio que está por venir.
 - (2) Nosotros somos "la luz del altar del holocausto" que anuncia la *invitación* a la salvación por medio del Sustituto, Jesucristo.
- b) Nosotros somos la luz de este mundo durante toda la noche de la ausencia de Cristo.
 - (1) Tenemos que anunciar las "malas noticias" de la justicia de Dios y el justo juicio por venir.
 - (2) Tenemos que anunciar las "buenas nuevas" de que uno puede ser acepto en el Amado y gozar de la salvación por medio del Sustituto, Jesucristo.
 - (3) Este "fuego" de una vida consagrada a Dios *nunca* debe apagarse; es un fuego que debe arder *continuamente toda la noche*, hasta que el Señor vuelva a estar entre nosotros.

D. Dios quiere que nosotros mantengamos el fuego del holocausto ardiendo toda la noche: Rom 12.1

1. Pero, lastimosamente muchos han dejado que el fuego se apague.

- No arrojan la luz del evangelio porque han dejado de presentarse a Dios cada día como un "sacrificio vivo" para vivir y andar conforme a la voluntad de Dios.

2. Vamos a ver luego (v12) cómo podemos avivar este fuego, pero primero tenemos que hablar del altar, porque se llena de ceniza todos los días y hay que mantenerlo limpio.

II. (v10-11) La ceniza y la ropa: Mantenga el altar limpio

A. El mismo sacerdote que era responsable por el fuego, era responsable también por la limpieza del altar: Cada día tuvo que limpiar el altar de la ceniza del holocausto.

1. (v10a) Primero, tenía que ponerse su vestidura de *lino* (cubrir todo su cuerpo en blanco).
2. (v10b) Luego, apartaba las *cenizas* de sobre el altar poniéndolas a la par del mismo.
3. (v11a) Después, se cambiaba la ropa: Se quita la ropa blanca de lino y se pone "*otras ropas*".
4. (v11b) Así, vestido de la "otra ropa" (no la de lino), él sacaba las cenizas "*fuera del campamento*".

B. Nosotros también tenemos que mantener el "altar de nuestras vidas" limpio de la ceniza.

1. Cuando nos ofrecemos a Dios cada día como "sacrificios vivos" para servirle en este mundo, resulta en "ceniza" (los "restos" del sacrificio, lo que no sirve, lo que se bota—la maldad).
2. La manera de "botar" estos "restos" de nuestras vidas "quemadas por Dios" es la confesión.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y **limpiarnos de toda maldad**. [1Juan 1.9]

3. Hacemos esto, primero, delante de Dios (como el sacerdote, en el tabernáculo: v10).

- a) Como el sacerdote se vestía de lino para hacer esta parte de la limpieza, así es cómo Dios nos ve también.
- b) El lino fino, blanco como la nieve, es cómo Dios nos ve en Cristo cuando hacemos buenas obras (obras como la de confesar el pecado y la maldad para apartarnos de ellos).

Y a ella se le ha concedido que **se vista de lino fino**, limpio y resplandeciente; porque **el lino fino es las acciones justas de los santos**. [Apocalipsis 19.8]

4. Pero, el mundo no nos ve así. Más bien, el mundo nos ve en "ropa común y corriente".

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto **el mundo no nos conoce**, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. [1Juan 3.1-2]

- a) Entonces, antes de salir de la presencia de Dios, el sacerdote tuvo que cambiarse la ropa. Tuvo que quitarse la ropa blanca de lino y ponerse "otra ropa" para sacar la ceniza afuera.
- b) Así es como el mundo nos ve cuando salimos de un tiempo de confesión y arrepentimiento. No nos ve con la ropa de las "acciones justas" (todo blanco).
- c) Más bien, no ve ninguna diferencia en nuestra apariencia... *sólo nos ve botando la ceniza*.

Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías. A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan. [1Pedro 4.3-4]

- d) Es por esto que cuando salimos "fuera del campamento", llevamos el vituperio de Cristo. Tal como el mundo se mofó de Él saliendo "fuera del campamento" con Su cruz, así hará con nosotros también cuando salimos "botando la ceniza" de nuestras vidas quemadas por Dios.

Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio. [Hebreos 13.13]

5. Si no limpiamos el altar de la "ceniza" de pecado y maldad, el fuego pronto se ahoga y se apaga.

C. [Repaso] La ley del holocausto

1. Dios quiere que el fuego del sacrificio vivo de nuestras vidas arda toda la noche.
2. Para lograr esto, tenemos que pasar tiempo todos los días limpiando el altar de la ceniza—de los restos de una vida consagrada (restos que nos sirven para nada, restos que tenemos que botar).
3. Ahora Dios nos da instrucciones para cada mañana, instrucciones para mantener el fuego bien vivo.

III. (v12) La mañana y las tres tareas: ¡Avive el fuego!

A. Ponerle más leña al fuego

1. Cada mañana el sacerdote tenía que hacer tres cosas en cuanto al altar y el holocausto.
 - a) La primera cosa que tenía que hacer era ponerle más leña al fuego (para que siguiera ardiendo).
 - b) Obviamente ningún fuego dura mucho sin combustible. Así que, el sacerdote tenía la responsabilidad de echarle más leña al fuego para que ardiera continuamente y no se apagara.
2. Cada mañana, nosotros debemos hacer lo mismo.
 - a) En la Biblia, los hombres son como árboles (Dios usa los árboles como cuadros del hombre).
 - b) La leña es el árbol separado de la raíz y muerto: Es un cuadro de la carne (el viejo hombre).
 - c) Si quiere mantener el fuego de una vida consagrada bien "vivo", ardiendo continuamente, *cada mañana échele más leña*.

En cuanto a la pasada manera de vivir, **despojaos del viejo hombre**, que está viciado conforme a los deseos engañosos. [Efesios 4.22]

- d) Reconozca que ese viejo hombre es "leña" (separado de usted, muerto) y despójese de él; acabe con él en el fuego de su consagración a Dios.

B. Acomodar el holocausto sobre el fuego

1. Recuerde que en las "leyes de los sacrificios" el holocausto es usted, el "sacrificio vivo".
2. Cada mañana usted debe "acomodar" este sacrificio sobre el altar, para ofrecerlo todo a Dios.
Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que **cada día muero**. [1Corintios 15.31]
3. O sea, cada día usted debe renovar su compromiso con Cristo a seguirle a Él y negarse a sí mismo.
Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, **niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día**, y sígame. [Lucas 9.23]
4. Cada mañana, eche más leña al fuego (despójese del viejo hombre) y acomode el holocausto (renovando su compromiso a seguir a Cristo—a vivir como Él quiere).

C. Avive el fuego del holocausto con la grosura del sacrificio de paz

1. La tercera cosa que el sacerdote hacía cada mañana era quemar sobre el holocausto las grosuras de los sacrificios de paz. (¿Qué hacen las llamas cuando se les derrita la grosura sobre ellas?)
 - a) (Lev 7.11-12a) Recuerde que se ofrecía el sacrificio de paz en agradecimiento a Dios.
 - b) (Lev 7.16) Además se ofrecía como "voto" o "voluntario" para expresarle lealtad y fidelidad.
2. Yo sé cómo es la vida de un cristiano que quiere vivir como un "sacrificio vivo"..
 - A veces nos cansamos... nos desanimamos... nos enojamos con Dios... y el fuego se apaga.
3. ¡Avive el fuego cada mañana quemando la grosura del sacrificio de paz! En su tiempo a solas:
 - a) Empiece con el agradecimiento y termine con el compromiso de lealtad y fidelidad.
 - b) Haga esto la próxima vez que usted se siente "apagado" (deprimido, cansado, desanimado):
 - (1) Busque un lugar a solas con Dios y lea Isaías 53 (la profecía del sufrimiento de Cristo por nosotros) o cualquier pasaje de la crucifixión en los Evangelios.
 - (2) Después, en voz alta dele gracias a Dios por cada cosa que usted tiene en Cristo o aun por cualquier buena cosa que haya en su vida (porque todo lo bueno viene del Padre).
 - (3) Gracias por... la salvación, la vida eterna, el perdón de todos los pecados, la Biblia, la esperanza, la bondad de Dios (que Él no es malo y cruel), el aire que respiramos, la comida que tenemos, las amistades, los miembros de nuestras familias... ¡todo, todo, todo!
 - (4) Si Dios no le diera ni siquiera una cosa más, ya se lo ha dado todo en Cristo Jesús.
 - (5) Así, de esta manera, el fuego de su dedicación y consagración se aviva y usted podrá renovar su lealtad y fidelidad a Dios para seguir a Cristo un día más.
 - (6) Esta es la "grosura" que aviva el fuego del holocausto para Dios cada mañana (y es el "secreto" de superar el cansancio y el desánimo que vienen con una vida consagrada a Dios).

Conclusión: (v13) Dios quiere que el fuego del holocausto arda continuamente y que nunca se apague.

1. Es este "fuego" que testificará al mundo entero de la justicia de Dios y de la salvación en Cristo Jesús.
2. Este fuego resultará en "ceniza" que tenemos que limpiar cada día para que el fuego pueda seguir ardiendo sin impedimento (es la "ceniza" de los restos de nuestras vidas de antes... el pecado y la maldad).
3. Este fuego necesita atención cada mañana (en un "tiempo a solas" con Dios):
 - Tiene que echarle más leña al fuego (despójese del viejo hombre—con sus malos hábitos).
 - Tiene que acomodar el holocausto (cada día morir, cada día negarse a sí mismo para seguir a Cristo).
 - Tiene que poner sobre todo esto la grosura del sacrificio de paz (agradecimiento, lealtad y fidelidad).

De esta manera, podemos vivir cada día para Dios y glorificarle haciendo la obra que Él nos dio que hacer.

LA LEY DE LA OFRENDA DE GRANO

Mensaje #10: (Lev 6.14-23) Nuestras obras para Dios después de la salvación

En este pasaje vemos la segunda "ley" de las ofrendas: La ley de la ofrenda de grano.

- Recuerde que con estas "leyes" estamos enfocándonos más en nuestra "parte" en la comunión con Dios.
- Por medio de los cinco sacrificios (Lev 1-5) Dios se acercó a nosotros y ahora en las "leyes" de estos mismos sacrificios (instrucciones adicionales para los sacerdotes) estamos viendo cómo nosotros podemos acercarnos a Dios.
- Todo empieza con la consagración total y voluntaria de nosotros mismos a Dios como *holocaustos* vivos.
- Después de ofrecernos a Dios en sacrificio vivo (para vivir conforme a Su voluntad), la siguiente ley es la de la ofrenda del *grano*—es la ofrenda sin sangre y del fruto de nuestras obras.

I. El cuadro: La ofrenda de nuestras buenas obras

A. (v14-15) La ofrenda de grano consta de tres elementos (los mismos que vimos en Levítico 2):

1. La flor de harina es el producto de la labor de uno.
 - a) Uno trabaja con sus manos para cultivar el trigo y luego lo pasa por el proceso de molerlo hasta que sea el polvo blanco que se llama "flor de harina".
 - b) Es un cuadro de nuestras buenas obras que ofrecemos a Dios.
 - c) Es *mu*y importante que vemos que esta ofrenda viene *después del* holocausto. Porque si tratamos de ofrecer las buenas obras para obtener el favor de Dios, caemos en el error de Caín.
 - d) Pero hay que entender que Dios nos salvó *para* hacer buenas obras (*para* ofrecerle a Él esta "ofrenda de grano", el producto de nuestra labor aquí en la tierra).

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús **para** buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. [Efesios 2.10]
2. La flor de harina se ofrece con aceite.
 - a) Nuestras buenas obras se deben ofrecer a Dios con el "aceite" del Espíritu (el aceite, como vimos en Levítico 2, es un cuadro del Espíritu Santo).
 - b) (1Cor 12.1-11, 18) Dios ha preparado ciertas buenas obras para cada uno de nosotros y para poder llevarlas a cabo Él también nos dio Su Espíritu Santo.
 - c) No hacemos las obras en nuestro esfuerzo sino el poder del Espíritu (dependiendo de Él). O sea, ofrecemos nuestra "ofrenda de grano" (la flor de harina, las obras) "con Aceite".
3. Todo el incienso se ofrece también.
 - a) Aunque sólo se ofrece un puñado de la flor con el aceite, Dios quiere *todo* el incienso.
 - b) Como vimos antes, el incienso es un cuadro de la gloria y la alabanza, lo que le agrada a Dios.
 - c) No hacemos nuestras obras para nuestra propia gloria. *Toda* la gloria es para Dios (porque si no, no es una ofrenda aceptable delante del Señor).

Yo **te he glorificado** en la tierra; **he acabado la obra** que me diste que hiciese. [Juan 17.4]

B. (v16-22) La información nueva en la ley de la ofrenda del grano: Los ministros viven de ella.

1. Este pasaje de la ley de la ofrenda se divide en dos partes:
 - a) (v14-18) La ofrenda de grano que el pueblo ofrece.
 - b) (v19-23) La ofrenda de grano que el sacerdote ofrece (cuando es ungido para el ministerio).

2. Como ya hemos visto (v14-15), estos versículos agregan muy poco a lo que ya hemos visto en Levítico 2. No obstante, destacan algo que sólo se mencionó antes:
 - a) (v16) Esta ofrenda es para los ministros, los sacerdotes (para su comida).
 - b) (v17) Dios estableció esta ofrenda (y otras también) para sostener a Sus ministros.
 - c) (v18) Es un estatuto perpetuo (un mandamiento) que todos los sacerdotes comerán de esto.
 - d) (v19-23) Una excepción: No comen de su propia ofrenda el día que son ungidos.
3. Ahora, en esta iglesia no hablamos mucho de "diezmos y ofrendas".
 - a) Creo que en una iglesia la congregación necesita una "dieta balanceada" de la Palabra y por esto predico positivamente (para que no predique sólo lo que a mí me interesa).
 - b) Sin embargo, cuando nos topamos con una doctrina o un principio importante en la predicación expositiva de un libro, debemos detenernos un poco para ver cómo lo podemos aplicar.
 - c) Aquí Dios subraya el asunto de que el ministerio se sostiene por las ofrendas del pueblo.
 - d) Entonces es un buen momento para hablar de lo que la Biblia dice de los "diezmos y ofrendas".

II. El principio: El ministerio se sostiene por las ofrendas de la congregación

A. Dios estableció (ordenó, mandó) un sistema de ofrendas para sostener el ministerio de Israel.

1. (v21) Fíjese bien en que este sistema no era para "enriquecer" a los ministros sino sostenerlos.
 - a) El ministro debe ser capaz (económicamente) de ofrecer su ofrenda de grano en "sartén".
 - b) Recuerde que Dios permitió al pueblo ofrecer la ofrenda de grano cocido de tres maneras.
 - (1) (Lev 2.4) Los que tenían dinero podía ofrecer su ofrenda cocida en horno.
 - (2) (Lev 2.5) Si alguien no tenía suficiente para un horno, podía usar un sartén.
 - (3) (Lev 2.7) Los más pobres podían ofrecer sus ofrendas cocidas en cazuela (como una olla que todos tenían porque se usaba para hervir; era lo más básico).
 - c) El sacerdote (el ministro de Dios) debe poder ofrecer su ofrenda de grano cocido en un sartén.
 - (1) O sea, no debe ser el más rico (con horno) ni tampoco el más pobre (con cazuela).
 - (a) Demasiados "ministros" hoy día creen que el ministerio existe para enriquecerlos.
 - (b) Pero a la misma vez hay demasiadas congregaciones que creen que su pastor debe ser uno de los más pobres (y por el mal pago del puesto de pastor, casi nadie que tiene preparación académica o habilidades vocacionales quiere ser pastor).
 - (2) Según este principio, el ministro de Dios debe poder vivir como un miembro "promedio" de la congregación (ni como el más rico, pero tampoco como el más pobre).
 - d) Además, Dios ha establecido más leyes y estatutos en cuanto a sostener a Su ministerios...
2. (Num 18.8-24; v8-10, 21-24) El sistema de diezmos y ofrendas en la ley servía para sostener tanto al ministro como también el ministerio.
 - a) (Neh 13.10-13) Después del cautiverio babilónica, el pueblo de Dios dejó de sostener a sus ministros. ¿Qué pasó con el ministerio sin los ministros? ¡Se acabó porque los ministros (los levitas) tuvieron que "buscar trabajo"!
 - b) (Mal 3.8-10) Poco después de esto Malaquías escribió su famosa exhortación a diezmar: Israel había dejado de diezmar y ofrendar, y por lo tanto el ministerio no se pudo sostener.
3. Pero, ¿qué tienen que ver estos pasajes del Antiguo Testamento (para Israel) con nosotros (la Iglesia) viviendo bajo el Nuevo Testamento? Mucho...

B. Dios estableció (ordenó, mandó) un sistema de ofrendas para sostener el ministerio de la Iglesia.

[No estoy enseñando lo que sigue con la esperanza de que esta iglesia me pague un salario. Son principios importantes porque son mandamientos de Dios. Luego, en mi ausencia, espero que esta iglesia aplique estos principios para sostener al que Dios levantará como el pastor-maestro aquí]

1. No hay ninguna ley en el Nuevo Testamento que nos mande diezmar. Esto es claro. No obstante, esto no quiere decir que no haya mandamientos en el Nuevo Testamento acerca del dar.
2. Dios manda a cada uno que dé dinero para sostener Su obra, la obra del ministerio.
 - a) El contexto de 2Corintios 8 y 9 es una ofrenda especial para una necesidad especial.
 - b) Lo importante es ver que para suplir las necesidades materiales y físicas del ministerio, Dios manda a los creyentes a dar dinero (y manda a "cada uno").

Cada uno **dé** como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. [2Corintios 9.7]
3. Dios manda que cada semana cada uno ponga aparte un porcentaje de su salario ("según haya prosperado"; el 10% sería un buen comienzo, ¿no?) para una ofrenda para la obra del ministerio.

En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros **ponga aparte algo, según haya prosperado**, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. [1Corintios 16.1-2]
4. Dios manda que una congregación pague a los ancianos (pastores), mayormente a los que trabajan en predicar y enseñar.

Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. [1Timoteo 5.17]

 - a) Como con el "sartén", un ministro debe poder vivir como cualquier miembro "promedio".
 - b) Si el ministro no puede vivir de las ofrendas de su congregación, tendrá que ir y buscar trabajo (como los levitas en los días de Nehemías y Malaquías). Y, ¿qué pasa, entonces, con el ministerio?
 - c) El ministerio sufrirá porque el ministro no tendrá tiempo para preparar buenos estudios (como 1Timoteo 5.17 dice, es trabajo prepararse para predicar y enseñar bien).
5. Es por esto que (exactamente como los sacerdotes y levitas vivían de las ofrendas de sus "congregaciones") el ministro de Dios hoy día tiene el derecho de vivir del ministerio...

C. Dios estableció (ordenó, mandó) un sistema de ofrendas para sostener al ministro de la Iglesia.

1. (1Cor 9.6) Pablo habla del "derecho" de no trabajar (él y Bernabé, dos ministros en la obra).
2. (1Cor 9.7-10) Luego él da varios ejemplos que sirven para reforzar lo que está diciendo.
3. (1Cor 9.11) El que siembra lo espiritual entre los miembros de una iglesia debería poder trabajar con la esperanza de segar lo material (un salario) de los mismos miembros de la congregación.
 - O sea, tanto el ministro como el ministerio se debería sostener por las ofrendas del pueblo.
4. (1Cor 9.12) Pablo vuelve a hablar de este salario del ministro como un "derecho".
5. (1Cor 9.13) El Apóstol se refiere a lo que estamos estudiando en Levítico: Diezmos y ofrendas para sostener a los sacerdotes y levitas en el ministerio del Antiguo Testamento.
 - Con la frase "así también" en el versículo 14, vemos que el mismo sistema existe hoy...
6. (1Cor 9.14) El mandamiento: El Señor ordenó (mandó) que los ministros vivan del ministerio.
 - a) Es por esto que Pablo dice varias veces que es un "derecho" del ministro (el Señor lo mandó).
 - b) Puesto que el ministro tiene el "derecho" de vivir del ministerio, los de su congregación tienen la responsabilidad de ofrendar para pagarle un salario "promedio" (ni el más rico pero tampoco el más pobre), para que él pueda dedicarse al trabajo de predicar y enseñar.

- c) (Mal 3.8-10) En este contexto, entonces, la exhortación de Malaquías se puede aplicar a cualquier iglesia local:
- (1) Si un creyente no está ofrendando al ministerio de donde recibe su alimento espiritual, está robando a Dios (porque no está pagando al ministro que le está enseñando la Palabra para que dicho ministro pueda seguir en su ministerio).
 - (2) Por ejemplo: De todos los asistentes regulares de esta iglesia, ¿cuántos están ofrendando un porcentaje de sus salarios cada semana (o quincena)? ¿Cuántos están diezmado (mínimo)?
 - (3) Otro ejemplo: Hay muchos cristianos en Costa Rica que reciben su alimento espiritual por nuestro sitio web, pero asisten a otras iglesias porque "les gusta la música" o "está más cerca", pero no reciben buena edificación por la predicación allá. O sea, reciben "lo espiritual" acá pero dan "lo material" allá (1Cor 9.11). ¿Será justo o un robo?
 - (a) OJO: No estoy hablando de otros países. Ellos no pueden asistir a esta iglesia.
 - (b) Estoy hablando de la gente aquí que, por cuestiones de gusto o de comodidad están robando este ministerio de sus ofrendas porque siguen alimentándose por el trabajo que se hace aquí en esta iglesia pero dan sus diezmos y ofrendas allá en donde asisten.
- d) (1Cor 9.11) El que recibe "lo espiritual" de parte de un ministerio tiene la responsabilidad delante de Dios (porque el Señor lo ordenó) de sostener a dicho ministerio con "lo material".
- (1) El sistema que vemos en la ofrenda de grano (1Cor 9.13) es el mismo que existe hoy día (1Cor 9.14, "así también"): El ministro debe vivir de las ofrendas del pueblo (el ministerio se sostiene por las ofrendas del pueblo).
 - (2) Si uno no ofrenda al ministerio que le está alimentando, está robando a Dios (además de robar al ministerio y al ministro que le están alimentando).

Conclusión: (Lev 6.14-23) La ley de la ofrenda de grano...

Primero que nada Dios quiere nuestros corazones: Quiere que seamos "holocaustos vivos".

- Dios quiere que nos consagremos total y voluntariamente a Él antes de hacer cualquier obra.
- Es por esto que siempre digo que si usted no quiere dar dinero en esta iglesia, por favor no lo haga.
- Dios quiere a usted y Él no necesita de su dinero. Así que, entréguese a Cristo si no lo ha hecho.

Pero la siguiente ley es la de la ofrenda de grano: El producto de la labor de uno en la tierra.

- Dios quiere que seamos celosos de buenas obras: Evangelismo, discipulado, predicar la Palabra, enseñar la Palabra, ir a los cárceles... lo que sea (¡ministrar conforme a los dones que el Espíritu le ha dado!).
 - ✓ Esta es la "flor de harina con aceite" que glorificará a Dios (todo el incienso es para Él).
- Creo que en esta iglesia siempre estamos motivándonos a hacer estas buenas obras.

Pero en la ley de la ofrenda de grano Dios destaca algo muy específico y creo que lo hace a propósito.

- El ministro tiene derecho de comer de esta ofrenda; tiene derecho de vivir de su obra en el ministerio.
- Por las ofrendas del pueblo de Dios, los ministros deben vivir y el ministerio debe poder sostenerse.
- Seamos celosos en toda buena obra que Dios quiere que hagamos para que podamos glorificarlo acabando todas las obras que Él nos dio que hacer. Una de estas obras es el dar.

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para **toda buena obra**. [2Corintios 9.6-8]

LA LEY DE LA OFRENDA POR EL PECADO

Mensaje #11: (Lev 6.24-30) Para estar en comunión, tiene que tratar con el pecado

Si nosotros queremos gozar de la comunión con Dios, tenemos que hacer "nuestra parte".

- En Levítico 1-5 vimos cinco diferentes ofrendas que forman un solo cuadro de la obra de Cristo.
 - ✓ Por medio del sacrificio del Señor en la cruz, Dios se acercó a nosotros para salvarnos, reconciliarnos y morar entre nosotros en comunión.
- Ahora, en Levítico 6 y 7 estamos viendo las mismas ofrendas, pero en un orden diferente. Estamos estudiando las "leyes" de las ofrendas (más instrucciones para los sacerdotes y levitas).
 - ✓ En las leyes de las ofrendas vemos "nuestra parte" en la comunión con Dios.
 - ✓ **La ley del holocausto** nos mostró que si queremos andar en comunión con el Señor tenemos que llegar a ser un "sacrificio vivo" todos los días. Trata de la decisión diaria de consagrarnos a Dios.
 - ✓ **En la ley de la ofrenda del grano** vimos una exhortación a las buenas obras (es una ofrenda de los resultados de la labor de nuestras propias manos que ofrecemos a Dios).

Pero a pesar de estar consagrados y "celosos" por las buenas obras, tenemos un problema: el pecado.

Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino **el pecado** que mora en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que **el mal** está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del **pecado** que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? [Romanos 7.20-24]

- Creo que todos podemos decir lo mismo que Pablo porque todos conocemos bien la lucha contra el pecado—la lucha contra esta tendencia en nosotros a pecar.
- De esto trata **la ley de la ofrenda por el pecado** en Levítico 6.24-30.
- Si queremos estar en comunión con Dios, tenemos que tratar con el pecado que todavía mora en nosotros.

I. (Lev 6.24-25) Aplique el sacrificio de Cristo por el pecado

A. (Lev 4.3, 5-7) Vimos antes que la ofrenda por el pecado trata principalmente de la purificación de la morada de Dios que se contaminó por el pecado.

- En este contexto vimos que el sacrificio de Cristo en la cruz "purifica" la morada de Dios (nosotros) para que Él pueda estar en nosotros (ahora nosotros somos el "tabernáculo").

B. En Levítico 6.24-25, Dios nos recuerda de esto porque aquí es donde tenemos que empezar "nuestra parte" en establecer la comunión con Dios y mantenerla todos los días.

1. Si queremos tratar con "el pecado" (la naturaleza pecaminosa) en nuestras vidas, tenemos que entender primero que todo lo que podemos hacer se basa en la obra de Cristo.
2. Cristo ya trató con el pecado en nosotros, los cristianos. ("Muerto" = "Separado de")

¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos **muerto al pecado**, ¿cómo viviremos aún en él? [Romanos 6.1-2]

3. Ya, en Cristo, no tenemos que servir al pecado.

Sabiendo esto, que **nuestro viejo hombre fue crucificado** juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que **no sirvamos** más al pecado. [Romanos 6.6]

4. Lo que nos toca es "considerar" (aceptar la realidad de) que ya estamos muertos al (separados del) pecado. ¡En Cristo el pecado no tiene control sobre nosotros!

Así también vosotros **consideraos muertos al pecado**, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. [Romanos 6.11]

5. Por lo tanto, con base en el sacrificio por el pecado que Cristo ya realizó, no tenemos que obedecer al pecado en nosotros y no debemos hacerlo (ni darle una provisión).

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. [Romanos 6.12-14]

C. Sin embargo, el pecado todavía mora en nosotros. Entonces, ¿qué hacemos?

Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino **el pecado** que mora en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que **el mal** está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del **pecado** que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? [Romanos 7.20-24]

1. (Rom 7.25-8.2) Nuestra parte en esta "ofrenda por el pecado" es andar en Cristo y por el Espíritu.

Gracias doy a Dios, **por Jesucristo Señor** nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado. Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino **conforme al Espíritu**. Porque **la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús** me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. [Romanos 7.25-8.2]

2. Esto quiere decir que tenemos que "comer" del sacrificio ("alimentarnos" de él)...

II. (Lev 6.26) Aliméntese del sacrificio, Cristo

A. Este sacrificio servía para alimentar al sacerdote, al siervo de Dios en la obra.

1. Esto nos muestra (en cuadro) un principio de nuestro trato con el pecado que es esencial para andar en comunión con Dios: Tenemos que "alimentarnos bien" comiendo el sacrificio.
2. Cristo es nuestro "sacrificio por el pecado" y Él también es nuestro alimento.

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. [Juan 6.53-54]

3. Pero no comemos Su carne literalmente sino que "comemos" Sus palabras.

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; **las palabras** que yo os he hablado son espíritu y son vida... Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes **palabras** de vida eterna. [Juan 6.63-68]

B. La manera de tratar con "el pecado" en nuestras vidas (la naturaleza pecaminosa, la tendencia en nosotros a pecar) es con la Palabra de Dios.

Tus estatutos guardaré; No me dejes enteramente. ¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar **tu palabra**. Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, **Para no pecar contra ti**. [Salmo 119.9-11]

1. Así es como los siervos de Dios "comemos la carne del sacrificio" para alimentarnos.
2. (Sal 1.1-3) La Palabra de Dios debe ser nuestro alimento de todos los días.

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y **en su ley medita de día y de noche**. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. [Salmo 1.1-3]

3. Dwight Moody dijo: "*La Biblia te alejará del pecado o el pecado te alejará de la Biblia.*"
4. Pero, ¿qué pasa cuando caemos (porque aun luchando contra el pecado, a veces cometemos errores)? De esto trata el siguiente pasaje de Levítico 6 y la ley de la ofrenda por el pecado...

III. (Lev 6.27-28) Aléjese de lo inmundo

A. ¿Qué pasa cuando "por casualidad" lo santo toca lo inmundo?

1. En estos versículos Dios da instrucciones por si acaso ("por casualidad") el sacrificio santo toca algo inmundo.
2. Lo inmundo se torna "santificado" en el sentido que ya es "de Dios" y el hombre tiene que hacer con él lo que el Señor manda.

B. Las instrucciones para Israel:

1. (v27) En cuanto a un vestido (si la carne o la sangre del sacrificio lo toca), hay que lavarlo.
2. (v28a) En cuanto a una vasija de barro, hay que quebrarla (o sea, destruirla; hacerla inútil).
3. (v28b) En cuanto a una vasija de bronce, hay que fregarla (con cepillo) y lavarla (con agua).
4. La lección es sencilla: (v25b) El sacrificio es "cosa santísima" y nunca jamás debe estar en contacto con lo inmundo.
 - a) Dios no quiere que la "cosa santísima" llegue a estar en contacto con lo inmundo.
 - b) Pero a veces sucede, entonces Él dice lo que hay que hacer: ¡Lavarlo o destruirlo!
 - c) Hay un buen principio para nosotros en estas instrucciones...

C. Las instrucciones para la Iglesia:

1. Obviamente nosotros vivimos en el mundo y Dios quiere que estemos en el mundo para cumplir con la misión que nos ha dado de evangelizar y hacer discípulos.
2. Sin embargo, no "somos del mundo"; o sea, Dios no quiere que toquemos lo inmundo mientras que estemos sirviéndole en la misión de reconciliación que Él nos dio.

Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: **Apártese de iniquidad** todo aquel que invoca el nombre de Cristo. [2Timoteo 1.19]

3. Pero, el pecado todavía mora en nosotros y a veces caemos. ¿Qué hacemos?

Si **confesamos** nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y **limpiarnos** de toda maldad. [1Juan 1.9]

- a) Tenemos que "lavarnos" bien por medio de la confesión y "quebrar" lo inmundo (destruirlo) por medio del arrepentimiento.
 - b) La confesión nos limpia (nos aleja de lo inmundo). Pero el arrepentimiento es lo que destruye lo inmundo en nuestras vidas porque es un cambio de parecer que resulta en un cambio de comportamiento (o sea, tomamos medidas para no volver a caer en lo mismo).
4. Sólo así podemos tratar con la cuestión del pecado en nuestras vidas.
 - a) Dios no quiere que toquemos lo inmundo, pero cuando sucede Él nos ha dicho qué hacer.
 - b) Tenemos que "lavarnos" bien (por la confesión) y "quebrar" el asunto para destruirlo.

IV. (Lev 6.29-30) Entienda que no todo trata de usted: Es para Dios

A. Según Levítico 4...

1. La sangre de las ofrendas por el pecado del sacerdote y por el del pueblo se llevaba dentro del tabernáculo, hasta el velo (rocían el velo con la sangre de estos sacrificios).
 - (Lev 6.30) Entonces, no se podían comer de la carne de estos sacrificios.
2. Pero la sangre de las ofrendas por el pecado de un jefe (líder de una tribu) o por alguien común y corriente no se llevaba adentro (se aplicaba al altar y la demás se derramaba al pie del altar).
 - (Lev 6.29) Entonces los sacerdotes podían comer de la carne de estos sacrificios.

B. Entendamos la lección aquí: No todo trata de nosotros...

1. Por supuesto, una parte del sacrificio de Cristo por el pecado tuvo que ver con nosotros (y podemos decir que "nos beneficiamos" por Su obra en la cruz).
2. Pero hubo otra parte de aquella obra que no tuvo *nada* que ver con nosotros, más bien fue algo únicamente para el Padre (algo entre el Padre y el Hijo).
 - a) Cristo sufrió y murió por el pecado que contaminó la creación, y después Él llevó Su sangre "hasta el velo", hasta la presencia del Padre en el tercer cielo para purificar lo contaminado.
 - b) Esta parte no la tocamos.
 - (1) Esta parte es la que exalta a Dios como santo, justo y apartado del pecado.
 - (2) Esta parte es la que glorifica a Dios como el Omnibenévolo que sacrificó a Su propio Hijo para purificar lo contaminado y establecer la comunión con nosotros.
 - (3) Esta parte (el sacrificio que se llevó "adentro") no es para ningún hombre. Se consume totalmente en sacrificio al Padre.

Conclusión:

Recuerde la lección central en la ofrenda por el pecado: *El pecado contamina la morada de Dios.*

1. Si queremos que Dios more en nosotros (si queremos ser salvos, si queremos nacer de nuevo por el Espíritu Santo), tenemos que tratar con este problema del pecado.
 - Sólo Cristo puede purificar el lugar contaminado por el pecado (usted, el pecador).
 - Pero usted (el pecador) tiene que reconocer su necesidad y llegar a Dios humilde, arrepentido y creyendo en Cristo como Su Señor y Salvador (su Sacrificio inocente y sustituto).
2. Cristianos, si queremos estar en comunión con Dios, también tenemos que tratar con este problema del pecado que todavía mora en nuestros cuerpos. ¿Cómo lo hacemos?
 - (Lev 6.24-25) Como vimos en Romanos 6, entienda que en Cristo Dios lo ha separado a usted del pecado. El pecado está presente pero no reina sobre usted (usted no tiene que obedecerle al pecado).
 - (Lev 6.26) Así que, si quiere experimentar esta realidad en su vida cotidiana, lo que tiene que hacer es "comer" del sacrificio que se ofrece: "comer" las palabras de Dios todos los días para aplicarlas.
 - (Lev 6.27-28 con 1Juan 1.9) Si caemos en lo inmundo, tenemos que confesarlo y apartarnos del lo inmundo tomando las medidas necesarias para no volver a hacerlo.
 - ✓ Es decir: Tenemos que "lavarnos" por la confesión y "destruir" lo inmundo por medio del arrepentimiento y un cambio de comportamiento (estilo de vida) para no caer en lo mismo.
 - (Lev 6.29-30) De esta manera tratamos con el pecado.
 - ✓ (v29) Nosotros nos beneficiamos (obviamente: somos perdonados, aceptados, en comunión...).
 - ✓ (v20) Pero Dios mucho más: Se exalta en Su santidad y justicia, y se glorifica en Su bondad.

¿Qué tiene que hacer usted hoy para aplicar estas verdades acerca de "el pecado" y así andar en comunión con Dios en Cristo?

LA LEY DE LA OFRENDA POR LA CULPA

Mensaje #12: (Lev 7.1-10) Los pecados de los santos

Cuando vimos la ofrenda por la culpa por primera vez en Levítico 5, vimos un cuadro de la salvación.

- (Lev 5.14-16, 19) Vimos que esta ofrenda trata de las consecuencias de las infracciones de la Ley.
- Obviamente Cristo es nuestra "ofrenda por la culpa" porque Él pagó la multa por nuestras infracciones.

Ahora vamos a ver esta ofrenda desde nuestra perspectiva: En la "ley" de este sacrificio.

- Vamos a ver el asunto de nuestros pecados ("los" pecados, plural), nosotros ya siendo "santos" en Cristo.
- (Lev 7.1-5) Dios da más instrucciones (para los sacerdotes) acerca del procedimiento de la ofrenda.
- (Lev 7.6-7) Luego les dice a los sacerdotes cuál es su parte (lo que pueden comer, etc.).
- (Lev 7.8-10) Y, como si estuviera "aprovechando la oportunidad", Dios explica lo que pertenece a los sacerdotes en varias otras ofrendas.

Volvamos, primero, a Levítico 5.14 para recordar las ocasiones de esta ofrenda...

I. ¿Cuándo se tiene que ofrecer la ofrenda por la culpa?

A. Hay dos casos generales que resultan en la necesidad de traer esta ofrenda.

1. (Lev 5.14-15) Una transgresión en las "cosas santas" de Dios.
2. (Lev 6.1-3) Una transgresión contra el prójimo (contra otra persona).

B. El Libro de Malaquías trata de los pecados de los santos en las cosas de Dios.

1. Malaquías tiene un contexto interesante e importante.
 - a) Este es el último libro que Dios escribió al final de la dispensación de Moisés, justo antes de la venida de Jesucristo.
 - b) En Malaquías, entonces, podemos ver muchos de los mismos problemas que existen en el pueblo de Dios hoy (la Iglesia), al final de nuestra dispensación, justo antes de la venida.
2. Muchos santos *menosprecian* a Dios. ¿Cómo es esto?

6 El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que **menospreciáis mi nombre**. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?

7 En que ofrecéis sobre mi altar **pan inmundo**. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que **pensáis que la mesa de Jehová es despreciable**.

8 Y cuando **ofrecéis el animal ciego** para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradecerá de tí, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos. [Malaquías 1.6-8]

a) (v7a) El primer menosprecio: Ofrecer "pan inmundo".

- (1) Pan en la Biblia es un cuadro de la Palabra de Dios, nuestro sustento espiritual y diario.
- (2) Se puede ofrecer "pan inmundo" tergiversando la Escritura para hacerla decir lo que no dice (pero lo que uno quiere que diga).

b) (v7b) El segundo menosprecio: Pensar que la "mesa" de Dios es despreciable.

- (1) La mesa es un cuadro del compañerismo y de la comunión. Por ejemplo: (Apoc 3.20) A la iglesia de Laodicea Cristo dice que quiere entrar y cenar con ellos (estar en comunión).
- (2) ¿Cuántos santos desprecian la mesa del Señor? ¿Cuántos santos son negligentes en sentarse con el Señor a la mesa y pasar un tiempo de compañerismo y comunión con Él ("TAS")?

c) (v8) El tercer menosprecio: Ofrecer a Dios menos de lo mejor.

Habéis además dicho: ¡**Oh, qué fastidio es esto!** y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová. [Malaquías 1.13]

(1) ¡Qué fastidio es ofrecerle a Dios lo mejor (las primicias) de su tiempo, talentos y tesoro!

(2) Muchos santos le ofrecen a Dios lo que les sobra o lo que ya no les sirve.

d) Todas estas cosas manifiestan un menosprecio de Dios y son pecados de los santos en las "cosas santas" del Señor (son pecados en lo que Dios quiere y espera de nosotros).

3. Además del menosprecio, vemos entre muchos de nuestros días **la apostasía**.

Mas vosotros **os habéis apartado del camino**; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dice Jehová de los ejércitos. Por tanto, yo también os he hecho viles y bajos ante todo el pueblo, así como vosotros no habéis guardado mis caminos, y en la ley hacéis acepción de personas. [Malaquías 2.8-9]

a) Ya no les importa a muchos la sana doctrina (la "ortodoxia"); prefieren historias del púlpito y buena música para entretenerse y así "cumplir con el deber" de ir a la iglesia un domingo.

b) Ya no les importa la santidad (la "ortopraxis"; andar conforme a la sana doctrina). Más bien, como en el Libro de Jueces, cada cual hace lo que bien le parece.

4. Uno más (de los pecados de los santos): Decir que "**por demás**" es servir a Dios.

Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti? **Habéis dicho: Por demás es servir a Dios.** ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos? [Malaquías 3.13-14]

a) (Aquí, me pongo primero en la fila.) ¿Cuántas veces hemos dicho algo como esto...?

"No vale servir a Dios porque vea el trato que uno recibe."

"No vale la pena testificar porque vea la reacción de los inconversos."

"No vale la pena ser pastor o misionero porque vea como tratan a sus propios enviados."

b) Tenemos que recordar que cualquier trabajo en el Señor no es en vano nunca. Recordemos también a Quien servimos y cuánto Él padeció sirviendo al Padre por nosotros.

5. En Malaquías, entonces, vemos muchos de los mismos "pecados de los santos" que existen hoy.

C. Los pecados contra el prójimo

1. Primero: (Lev 6.2a) Hay transgresiones en cuanto a la propiedad de otros.

a) Esto sucede demasiado a menudo y es un triste testimonio de la falta de carácter en los "cristianos" de hoy día.

b) Ejemplo: Si usted pide algo prestado, ¿qué debe hacer después? ¡Devolverlo! Y debe devolverlo en buen estado y lo más pronto que pueda.

2. Segundo: (Lev 6.2b) Hay transgresiones en cuanto al compañerismo con otros.

a) Calumniar es hablar mal de alguien para hacerle daño.

b) Sobran los "cristianos" que sienten gozo viendo la pérdida o la tristeza en otros.

3. Tercero: (Lev 6.3) Hay transgresiones en cuanto a la confianza.

a) Muchos niegan cosas, mienten, no dicen toda la verdad... para sacar provecho de una situación.

b) Es puro egoísmo; sólo están pensando en sí mismos. Y es pecado.

D. Estas son cosas que "ocasionan" la ofrenda por el pecado.

1. Son transgresiones contra Dios y contra los demás, y acaban con la comunión con el Señor.

2. Entonces, ¿qué hacemos?

II. ¿Qué hacemos cuando, como santos, pecamos?

A. (Lev 6.4-5) Con respecto al prójimo: Arregle el asunto.

1. Reconozca lo que hizo. Acepte la responsabilidad. Y pague el daño que causó (en dinero, en propiedad o en una confesión pública de su calumnia).
2. Vaya a la persona contra la cual pecó y arregle el asunto como un cristiano: con humildad y amor.

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. [Mateo 5.23-24]

B. Con respecto a Dios: Hay tres cosas específicas que podemos hacer...

1. Entendamos, primero, que cuando pecamos contra otra persona estamos también pecando contra Dios. Así que, todo esto que sigue se aplica también a los pecados contra el prójimo.
2. Primero: Acepte la responsabilidad por su pecado.

El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. [Proverbios 28.13]

- a) Nadie le obligó a hacer lo que hizo. Usted lo pensó y decidió hacerlo. Así es el pecado.
- b) No lo encubre. Tenga el carácter para aceptar la responsabilidad por lo que usted hizo.

3. Segundo: Acérquese a Dios.

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. [Hebreos 4.15-16]

- a) Recuerde que Cristo ya murió por todos sus pecados y Dios ya se los perdonó todos.
- b) No deje que los pecados lo alejen de Dios. Obviamente tiene que reconocer lo que hizo y aceptar la responsabilidad. Pero con un corazón contrito y humilde, acérquese a Dios.

4. Tercer: Arrepiéntase.

Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¿qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto. [2Corintios 7.10-11]

- a) Sea celoso y diligente en tomar decisiones para no volver a hacerlo. Demuestre que, de verdad, usted quiere arreglar este asunto delante de Dios.
- b) Cambie todo lo que tiene que cambiar en su vida para no volver a cometer el mismo pecado.

Conclusión:

(Lev 7.1-5) Cuando hacemos todo esto (arreglando el problema de los pecados con Dios y los demás), es como ofrecer la grosura y los riñones.

1. La grosura es lo que aviva el fuego en el altar del holocausto.
 - Cuando arreglamos cuentas con Dios y con los demás (cuando realmente lo hacemos en serio, no superficialmente), se aviva el fuego por el Señor en nuestros corazones.
2. Los riñones para los judíos son como el "corazón" para nosotros: El centro de su ser.
 - Cuando arreglamos cuentas con Dios y con los demás, es como entregar todo nuestro corazón a Él.
 - Y aquí está la vida abundante, la vida que glorifica a Dios (porque manifiesta a Cristo Jesús): Es una vida totalmente consagrada a Él (cueste lo que cueste, se entrega todo a Él).

Si Dios le ha hablado a usted acerca de "los pecados" (o uno en específico), ¿qué tiene que hacer para arreglar el asunto (o con Dios o con la persona contra la cual pecó)?

- Si no es cristiano: Hay perdón de pecados en Cristo, pero sólo en Cristo (arrepentimiento y fe).
- Si es cristiano: ¿Qué tiene que arreglar para vivir como Dios quiere que viva?

Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.
[Hechos 24.16]

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. [Romanos 13.8]

LA LEY DEL SACRIFICIO DE PAZ

Mensaje #13: (Lev 7.11-38) Nuestra devoción total al que nos redimió

Tema: Después de todo lo que Dios ha hecho por nosotros, ¿qué podemos ofrecerle en agradecimiento y lealtad?

La ley del sacrificio de paz es el último pasaje acerca de las cinco ofrendas en Levítico.

- También hemos llegado al sacrificio que está “fuera del orden” entre los cinco.
- Cuando vimos las ofrendas por primera vez (Lev 1-5), el sacrificio de paz apareció tercero en la lista.
- Ahora, con las “leyes” de las ofrendas (Lev 6-7), vemos que es de último. Puesto que en las leyes de los sacrificios estamos viendo cómo nosotros nos acercamos a Dios, el orden tiene algo que decirnos.
 - ✓ Este es el sacrificio completamente voluntario que uno ofrece en agradecimiento, expresando su lealtad al Señor, debido a todo lo que Dios es y todo lo que Él ha hecho por uno.
 - ✓ Entonces, viene de último porque se basa en todo lo que Dios ha hecho hasta ahora.

I. La ocasión del sacrificio de paz: ¿Cómo es y cuándo se ofrece?

A. (v11-15) Este sacrificio es para acción de gracias.

1. Cuando un judío quería expresar su agradecimiento a Dios, le ofrecía este sacrificio. (Por esto, en este sacrificio vemos un cuadro de nuestro “sacrificio” de agradecimiento a Dios.)
2. Además del animal que sacrifica (v15 con v23), el agradecido le ofrecía dos cosas:
 - a) (v12) Tortas u hojaldres con aceite pero sin levadura.
 - b) (v13) Tortas de pan con levadura. (Recuerde que la levadura es un cuadro de corrupción.)
3. (v14) Los panes son elevadas en representación de ofrecerlos con agradecimiento al Señor.
4. Recuerde que la ofrenda de pan (la flor de harina en masa o cocida) es un cuadro de nuestra obras.
 - a) Si nosotros queremos ofrecerle a Dios un “sacrificio” de agradecimiento (por todo lo que Él nos ha hecho y dado), podemos ofrecerle las obras de nuestras manos—sumisión, obediencia.
 - b) Los panes sin levadura nos muestran el deseo del Señor que le ofrezcamos nuestras vidas y nuestras obras sin la corrupción del pecado (o sea, vidas santas y buenas obras).
 - c) Pero en los panes con levadura, Dios nos recuerda de la realidad en que vivimos.
 - (1) La realidad es que todavía hacemos las obras en cuerpos de muerte, vendidos al pecado.
 - (2) (v14) “Elevamos” este “pan leudo” a Dios como una confesión (reconocemos nuestra condición), como una petición (que Dios nos limpie) y también como una expresión de nuestra lealtad a Él (que a pesar nuestras fallas, queremos servirle). Como dice David:
Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno. [Salmo 139.23-24]
5. (v15) Observe que se tiene que comer la carne de este sacrificio el mismo día que se ofrece.
 - a) Luego vamos a ver que con una ofrenda voluntario o por voto (v16-18), se puede comer hasta el tercer día, pero aquí con la ofrenda en acción de gracias no se deja nada para el día siguiente.
 - b) Esto nos recuerda que debemos ofrecer este sacrificio de agradecimiento cada día, siempre.
Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. [1Tesalonicenses 5.18]

c) Honestamente, esta es la clave de experimentar la paz de Dios en la vida, aun en problemas.

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, **con acción de gracias**. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. [Filipenses 4.6-7]

d) El “sacrificio” de hoy no sirve para mañana. Cuando mañana viene, necesitamos entrar en la presencia de Dios y ofrecerle este sacrificio de agradecimiento otra vez. La paz de ayer no se va a experimentar hoy si no ofrecemos la ofrenda de nuestro agradecimiento a Dios otra vez.

e) Aquí vemos otra buena razón por la cual debemos pasar un “tiempo a solas” con Dios en la mañana: Todos los días necesitamos tiempo en la Biblia y en oración dándole gracias a Dios.

B. (v16-18) Este sacrificio es *voluntario*.

1. El sacrificio de “voto” es parecido al de acción de gracias: El voto se cumple y uno ofrece a Dios este sacrificio en reconocimiento de Su fidelidad y también en agradecimiento por lo mismo.
2. El sacrificio “voluntario” es una ofrenda simplemente “porque quiero”.
 - a) Esta es una provisión para la persona que simplemente *quiere* ofrecerle a Dios algo.
 - b) Es un acto de generosidad espontánea y una expresión de amor, agradecimiento, lealtad, fidelidad... debido a todo lo que Dios *es* y todo lo que Él *ha hecho*.
 - c) Si realmente queremos avivar el fuego de nuestra devoción a Dios, hagamos esto. Este tipo de actitud es lo que nos mantiene humildes delante de Dios y motivados (animados) en la obra.
3. Observe que se puede comer la carne de este sacrificio hasta “el tercer día”.
 - a) Nada del cuerpo del sacrificio queda después del tercer día, y en esto vemos un cuadro de la resurrección de Cristo, nuestro sacrificio—nada quedó en la tumba después del tercer día.
 - b) Esto debe recordarnos que nosotros “ofrecemos este sacrificio” (voluntariamente) con base en la obra de Cristo, que murió por nuestros pecados pero que también resucitó para darnos vida.
4. Con estas instrucciones acerca de las ocasiones del sacrificio de paz, Dios da un aviso también...

II. La inmundicia y el sacrificio de paz: Unos problemas con el sacrificio de paz

A. Los dos problemas

1. (v19a) Primero, Dios no aceptará ningún sacrificio inmundo. Tiene que estar limpio.
2. (v19b-21) Segundo, Dios no aceptará ningún sacrificio de ninguna persona inmunda.
3. Entonces, con esto creo que podemos ver dos consejos importantes...

B. Los dos consejos

1. Primero, debemos controlar nuestros miembros (incluyendo la boca con la cual le damos a Dios las gracias) para no tocar lo inmundo—para no hacer cosas indebidas; para no cometer pecado.
2. Segundo, cuando pecamos y nos ensuciamos, lo primero que debemos hacer es “limpiarnos” por medio de la confesión y el arrepentimiento. Luego podemos ofrecer este sacrificio voluntario de agradecimiento; no antes.

III. La grosura y la sangre del sacrificio de paz: Lo que es total y únicamente para Dios

A. La grosura: (v22-25) Es un cuadro de “lo mejor” y “lo más rico” en la vida de uno—es un cuadro de la parte interna que es “lo mejor” de nosotros.

1. Dios quiere lo mejor en nuestras vida y no quiere compartirlo con *nadie*; es total y completamente para Él.
2. Por ejemplo, Él quiere que lo *amemos* con “lo mejor” que hay en nosotros (voluntariamente).

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con **todo** tu corazón, y con **toda** tu alma, y con **todo** tu mente. [Mateo 22.37]

3. Ejemplo: Él quiere que confiemos en Él con “lo mejor”—con todo el corazón (voluntariamente).

Fíate de Jehová de **todo** tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en **todos** tus caminos, Y él enderezará tus veredas. [Proverbios 3.5-6]

4. Dios es celoso en esto. Él quiere ser el mero centro de nuestro mundo y de nuestras vidas.

B. La sangre: (v26-27) Es un cuadro de nuestra expiación y de nuestra redención.

1. Dios prohibió al hombre comer la sangre antes de la ley, en ley y aun después, bajo el NT.

2. Esto es porque Él apartó la sangre para representar la vida (el alma) derramada hasta la muerte para la expiación del pecado y para la redención del pecador.

3. La sangre representa el precio que Cristo pagó por nosotros: el sufrimiento y la muerte.

4. Dios hizo esta obra de expiación y redención, nadie más. Nuestra nueva relación con Dios se debe a lo que Dios hizo, no a nada que nosotros hayamos hecho. La sangra (toda ella) es para Él.

IV. La porción del sacrificio de paz para el que ofrece la sangre: Lo que es para Cristo

A. El pecho: (v28-31) El pecho contiene su corazón...

1. En el sacrificio de paz uno entrega el pecho de su ofrenda al sacerdote que ofrece la sangre.

2. Para nosotros, la paz de Dios viene cuando entregamos nuestros corazones al Sumo Sacerdote que ofreció Su propia sangre para nosotros: Cristo Jesús.

B. La espaldilla: (v32-36) La espaldilla es el cuarto delantero que incluye el “hombro” hasta la “pata”.

1. Además de nuestro corazón Dios quiere nuestras obras y también nuestro andar (desde el hombro que sostiene la carga hasta las “patas” que usamos para andar en este mundo).

2. Esto también se entrega al sacerdote que ofrece la sangre, un cuadro de ofrecer nuestras obras y nuestro andar a Cristo.

Conclusión:

(v37-38) Los últimos dos versículos son de resumen, pero nos muestran también lo que viene.

1. Aquí vemos los cinco sacrificios que acabamos de estudiar: Vimos primero cómo es que Dios se acerca al hombre y luego (en las “leyes” de los sacrificios) cómo es que nosotros nos acercamos a Dios.
2. Pero se mencionan también “las consagraciones”: Esto es lo que vamos a estudiar en el capítulo 8, las consagraciones de los sacerdotes.

El sacrificio de paz está de último en las “leyes” de los sacrificios porque es algo voluntario, uno lo ofrece porque quiere (quiere agradecerle a Dios y expresar su lealtad debido a todo lo que Dios ha hecho).

- En esto vemos lo que Dios realmente quiere de nosotros.
- Después de todo lo que Dios ha hecho por nosotros, ¿qué podemos ofrecerle en agradecimiento y lealtad?

Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. [Salmo 51.16-17]

Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra. [Isaías 66.2]

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios. [Miqueas 6.8]

Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios. [Hebreos 13.15-16]

LA CONSAGRACIÓN DE LOS SACERDOTES

Mensaje #14: (Lev 8) La santificación de los ministros para el ministerio

El Libro de Levítico trata de la comunión con Dios y se divide en dos partes:

1. (Cap 1-10) El fundamento de la comunión: Los sacrificios
 - (Cap 1-7) Acabamos de terminar nuestro estudio de los sacrificios individuales.
 - (Cap 8-10) Ahora vamos a aprender acerca de los que ofrecen los sacrificios: Los sacerdotes.
2. (Cap 11-27) La condición (el requisito) de la comunión: La separación
 - Veremos una serie de lecciones sobre cómo discernir entre el bien y el mal para escoger el bien y así andar con Dios en la “hermosura de la santidad”.

En Levítico 8-10, hay una lección general y esencial para los que quieren participar en la obra de Dios.

- Dios nos ha llamado a todos nosotros al “ministerio de la reconciliación” (2Cor 5.18-21), entonces la lección en Levítico 8-10 tiene también una aplicación personal y práctica para nosotros hoy día.
- La lección es esta: “Sumisión y obediencia”.
 - ✓ Si queremos participar en la obra de Dios, tenemos que hacer lo que Él dice y de la manera que dice.
 - ✓ Observe cuántas veces Dios destaca esto en el capítulo 8: v4, 5, 9, 13, 17, 21, 29, 31, 34, 36.
- (Lev 9.6 con 9.23) Si nos sometemos a Dios y si le obedecemos en todo, veremos Su gloria (fruto, etc.).
- (Lev 10.1-2) Pero, si queremos ser “creativos” en la obra y “mejorar” las instrucciones que tenemos en la Palabra de Dios... podremos esperar juicio.
- (Lev 10.3) Los que quieren la comunión con Dios en Su servicio (los que quieren andar con Dios como Él desea también), tienen que entender la importancia de “santificar” a Dios en todo—de elevarlo y exaltarlo como Santo y Justo, y por lo tanto digno de respeto, sumisión y obediencia.
- Dios quiere que veamos estos tres capítulos como un conjunto para ver lo más importante: ¡obediencia!

Levítico 8: Vemos la consagración de los sacerdotes (la santificación de los ministros para el ministerio).

- En el capítulo 8, Moisés es el que está haciendo la obra y los sacerdotes están “recibiendo” de él.
- Luego, en el capítulo 9, veremos a los sacerdotes ministrando al pueblo (en sumisión y obediencia).
- Y el capítulo 10 nos muestra el gran fracaso de los sacerdotes que hacen la obra a “su propia manera”.

Mientras estudiemos estos capítulos vamos a ver una distinción entre los sacerdotes.

- Hay un solo sumo sacerdote (Aarón) y varios otros sacerdotes que sirven bajo el sumo sacerdote.
- Los sacerdotes son de la misma familia del sumo sacerdote; todos son del linaje de Aarón.
- En esto queremos, por supuesto, ver un cuadro del Señor Jesucristo, el Sumo Sacerdote.
- Pero hay un cuadro aquí de nosotros también...
 - ✓ Nosotros somos del mismo linaje que el Sumo Sacerdote porque nacimos de nuevo en Cristo.
 - ✓ Además, Dios nos ha encargado del “ministerio de reconciliación” (trabajando con Jesucristo).

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándonos en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. [2Corintios 5.18-19]
 - ✓ Cristo es el que consiguió la reconciliación y ahora cada uno de los reconciliados hemos recibido la responsabilidad de participar con Él en este mismo ministerio.

Levítico 8 es un poco extenso, entonces vamos a enfocarnos en lo que es nuevo y esencial para entenderlo.

- Una cosa que creo que nos va a interesar mucho es lo de las vestiduras de los sacerdotes...

I. (v1-4) La preparación para la consagración

A. Observaciones:

- Hebreos 7.28 dice que la ley (esta ley que estamos leyendo) constituye sumos sacerdotes a débiles hombres, y por lo que vemos en esta lista (sacrificios, etc.), sabemos que es la verdad.

B. (v1-2) El resumen de lo que sigue: La consagración

1. Aarón será el sumo sacerdote y sus hijos serán los sacerdotes.
2. Las vestiduras son especiales tanto para Aarón (v5-9) como para sus hijos (v13).
3. El aceite (cuadro: el Espíritu) es para ungirlos a ellos (sus personas; v10-12) y sus vestiduras (v30).
4. Hay un becerro para la ofrenda por el pecado (para expiar sus pecados; v14-17).
5. Hay dos carneros: uno es para el holocausto (v18-21) y el otro para las consagraciones (v22-29).
6. El canastillo de panes sin levadura se ofrecerá en las consagraciones también (v26).

C. Detalles...

1. (v3) Toda la congregación se reúne para ver la consagración de sus ministros de la reconciliación.
2. (v4) La importancia de la obediencia: Dios destaca el hecho que Moisés obedece al pie de la letra.

II. (v5-13) Las vestiduras de los sacerdotes

A. (v5) **La importancia de la obediencia:** Otra vez Dios nos recuerda que los que quieren participar en Su obra tienen que obedecerle en todo. Es Su obra que se hace de la manera que Él dice.

B. (v6) **Primero, los ministros tienen que lavarse con agua.**

1. Antes de ponerles las vestiduras, Moisés lava con agua a los sacerdotes.
2. Aquí los ministros se lavan (todo el cuerpo) al comienzo de su ministerio—cuando se consagran.
 - Es un cuadro de su *purificación* para entrar en el servicio y participar con Dios en la obra.
3. Después, sólo tenían que lavar sus manos y pies durante el tiempo del ministerio (Exod 30.17-21).
4. Así es cómo Dios trata con nosotros también...
 - a) Cristo nos lava completamente una vez para siempre al comienzo, cuando nos convertimos.
 - b) Después, aplicamos el “agua de la Palabra” continuamente para mantenernos limpios (las manos se ensucian trabajando en la obra y los pies también porque andamos en este mundo).

C. (v7-9) **Las vestiduras del sumo sacerdote** (ver el gráfico al final de estas notas)

1. Observaciones:
 - a) Hay nueve piezas (los detalles: Exod 28) y en cada una podemos ver un aspecto de Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, y de Su ministerio de intercesión y reconciliación por nosotros.
 - b) Como una nota aparte: Si quiere más detalles sobre lo que vamos a ver de las vestiduras, puede leer Éxodo 28 y 29 (porque ahí Dios lo explica todo en mucho detalle).
2. Primero, le puso la **túnica** con su **cinto**.
 - a) La **túnica** era de lino (blanco), una prenda larga de lo que podría llamarse “ropa interior” (se ponía primero, debajo de todo lo demás). Se ceñía por la cintura con el **cinto** que era bordado.
 - b) El cuadro de Cristo:
 - (1) En esto vemos un cuadro de la pureza y la santidad de Jesucristo, desde lo interior hacia afuera; Él era “blanco” como el lino fino, sin ninguna mancha de pecado.
 - (2) El cinto agarraba la túnica para que el sumo sacerdote podía andar y trabajar sin enredarse los pies y caer; es como Cristo que nunca “se tropezó” ni tampoco “se cayó” en pecado.

3. Luego, le puso el **manto**.

- a) El manto era una prenda larga de color azul, con granadas y campanillas abajo; se lo ponía encima de la túnica de lino.
- b) Era una prenda “bien visible” y también “bien audible”.
 - (1) Era “visible” porque era extraordinariamente *bello* y *llamativo* en su apariencia.
 - (2) Era “audible” porque se sonaban las campanillas cuando el sumo sacerdote caminaba.
- c) El cuadro:
 - (1) Así es Cristo: Debido a Su santidad y perfección, Él es extraordinariamente *bello* y *llamativo*; y cuando Él “anda trabajando” todos “lo oyen” (todos los hombres “oyen” a Jesucristo trabajando en este mundo por medio de Su Espíritu, atrayendo a todos; Jn 12.32).
 - (2) Así debemos ser nosotros también: Con vidas visiblemente llamativas (por el carácter y la conducta como los de Cristo) y aun con vidas “audibles” (haciendo “bulla” para Dios predicando la Palabra para la salvación de los pecadores y la edificación de los santos).

4. Después le puso el **efod** con su **cinto**.

- a) El **efod** era como un “chaleco” que se ponía sobre el manto azul. Tenía dos *hombreras* con una piedra preciosa en cada una y seis nombres de Israel sobre cada piedra (sobre cada hombro).
- b) El **cinto** del efod lo amarraba por la cintura del sumo sacerdote.
- c) El cuadro:
 - (1) En el efod, con sus hombreras con los nombres de las tribus de Israel, vemos que Cristo, como nuestro Sumo Sacerdote, lleva la carga de todo el pueblo de Dios sobre Sus hombros.
 - (2) Vemos también nuestro deber de participar en la obra con Cristo y “llevar el yugo” (la carga de la gente) junto con Él—el yugo del ministerio de reconciliación.
 - (3) Él nos sostiene a todos “sobre Sus hombros” y nosotros participamos con Él en la obra como Sus “ayudantes” aquí en la tierra (llevando la carga el uno por el otro, en Cristo).

5. Encima del efod, le puso el **pectoral** con los **Urim y Tumim**.

- a) El pectoral se hizo de la misma tela que el efod y era cuadrado, de más o menos 25cm.
 - (1) Tenía cuatro hileras de tres piedras preciosas—doce piedras en total—y un nombre de una tribu de Israel escrita sobre cada piedra.
 - (2) El pectoral “guindaba” de las dos hombreras del efod por trenzas de oro.
- b) Parece que el pectoral tenía como un “bolsillo” atrás para los “Urim y Tumim”.
 - (1) *Urim* quiere decir “luces” y *Tumim* significa “perfecciones”.
 - (2) La Biblia no nos da ningún detalle sobre lo que son los Urim y Tumim fuera de su uso. Se usaban para comunicarse con Dios (para obtener dirección o respuestas de Dios).
- c) Con el pectoral y los Urim y Tumim, el sumo sacerdote andaba y ministraba con el *pueblo* de Dios (los nombres en las piedras preciosas) y la *comunicación* con Dios “sobre su corazón”.
- d) El cuadro: Así es Cristo y así deberíamos ser nosotros también.

6. Al final le puso la **mitra** con la **lámina de oro** (la “diadema santa”).

- a) La mitra era de lino y la lámina de oro decía “santidad a Jehová”.
- b) El cuadro:
 - (1) Puesto que el cuerpo siempre sigue la cabeza, otra vez vemos la perfecta santidad de Cristo, tanto en pensamiento como en la vida (Él era y es “*santidad a Jehová*” en todo).
 - (2) Nosotros debemos seguir Su ejemplo y ponernos siempre el “yelmo de la salvación” para santificar nuestros pensamientos para que la vida se santifique para Dios también.

7. Observe algo que **no dice**: No menciona nada para los pies. Andaba descalzo porque andaba en un lugar santo (un lugar en donde Dios estaba).

a) Dios, cuando apareció en la llama de una zarza, le dijo a Moisés que se quitara su calzado.

Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. [Éxodo 3.5]

b) Le dijo lo mismo a Josué:

Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo. [Josué 5.15]

c) Debemos recordar que participar en el ministerio de reconciliación (el evangelismo y el discipulado; el ministerio de la Palabra de Dios para la salvación de los pecadores y la edificación de los santos) es un gran privilegio. ¡Estamos andando en un lugar santo porque estamos andando en donde Dios mismo está trabajando (en donde Él se manifiesta)!

D. (v10-12) La unción con aceite

1. Después de vestirle a Aarón, Moisés unge tanto el tabernáculo y sus muebles como a Aarón para santificarlo todo para el servicio del ministerio.

2. El cuadro: Cristo fue ungido con el Espíritu Santo antes de comenzar Su ministerio público.

E. (v13) Los sacerdotes y sus vestiduras

1. Los sacerdotes andaban túnicas de lino con sus cintos y tiaras de lino (el lino siempre siendo un cuadro de la pureza y la santidad), pero sus vestiduras no eran tan “gloriosas” como las de Aarón.

2. Así es con nosotros:

a) Las vestiduras del sumo sacerdote eran para honra y hermosura (como Cristo: hay honra y hermosura en Su pureza, santidad, perfección, belleza y gloria como Sumo Sacerdote).

Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura. [Éxodo 28.2]

b) Pero las vestiduras para los sacerdotes eran para lo mismo.

Y para los hijos de Aarón harás túnicas; también les harás cintos, y les harás tiaras para honra y hermosura. [Éxodo 28.40]

c) No obstante, aunque nosotros podemos andar en la “hermosura de la santidad”, nunca jamás llegaremos a ser tan bellos y gloriosos como Cristo Jesús.

III. (v14-29) Las ofrendas de los sacerdotes

A. (v14-17, esp. v15) La ofrenda por el pecado

1. Este es el sacrificio para purificar lo que se contaminó por “el pecado” del hombre.

2. Aunque podemos ver un cuadro de Jesucristo en Aarón, el sumo sacerdote, siempre es un cuadro, nada más. Los hombres somos pecadores y necesitamos la purificación; Cristo no.

B. (v18-21, esp. v18-19) La ofrenda del holocausto

- Para reconciliar al pecador con Dios para que pueda servirle en consagración y obediencia.

C. (v22-29) La ofrenda de las consagraciones

1. Ofrecen un carnero (v22) y también el canastillo de los panes sin levadura (v26).

2. Esta es una ofrenda especial para consagrar a los sacerdotes (no forma parte de las cinco; Lev 1-7).

a) (v23-24) Era para consagrarlos totalmente para el servicio del ministerio.

b) La sangre en la oreja: El ministro tiene que oír la Palabra de Dios.

c) La sangre en la mano: El ministro tiene que hacer la obra de Dios.

d) La sangre en el pie: El ministro tiene que andar en los caminos de Dios.

IV. (v30) La unción de los sacerdotes

- A. Antes, Dios ungió a los *hombres* para apartarlos para Su uso (v12). Ahora, Él unge sus vestiduras, la ropa exterior (lo que la gente siempre ve).
- B. Esto es lo que Dios quiere de cada uno de nosotros:
1. Quiere santificar al “hombre interior” (él mismo; su carácter y su persona).
 2. Pero también quiere santificar su “vida exterior” (su conducta, lo que la gente ve todos los días).

V. (v31-35) El tiempo del servicio

- A. Los sacerdotes servían en la obra del ministerio para siete días seguidos.
- B. Este es un cuadro de los siete mil años de la historia del hombre pecador...
1. Desde Adán hasta la eternidad, la Biblia habla de 7000 años (AT: 4000; Iglesia: 2000; Milenio: 1000).
 2. Durante estos “siete días” (de mil años) Dios está reconciliando a los pecadores por medio del sacrificio y la intercesión de un “sacerdote” (el último, obviamente, es el Señor Jesucristo).

Conclusión: (v36) No perdamos la gran lección de todo esto: *La sumisión y la obediencia.*

En el Antiguo Testamento, uno nació en la familia de los sacerdotes—en la familia de Aarón.

- Pero no podía participar en la obra de Dios antes de su “consagración”, antes de someterse a Dios y obedecerle a Él “al pie de la letra” (tal como estamos viendo en Levítico 8 y 9).

Nosotros nacemos de nuevo en la familia de Dios.

- Y ahora si queremos servirle, tenemos que consagrarnos también. Tenemos que someternos a Él (a la Escritura) y obedecerle al pie de la letra.
- Si lo hacemos, veremos la gloria de Dios en el fruto que Él llevará por medio del ministerio.
- Pero si no lo hacemos... o si tratamos de “mejorar” lo que Dios ya nos dijo... como con Nadab y Abiú en Levítico 10, sólo habrá juicio (no veremos el fruto, no veremos la gloria, sólo experimentaremos pérdida).

Si usted no está seguro de su salvación: Sepa que sólo hay un camino a la presencia de Dios: por medio del Sumo Sacerdote, Jesucristo, y Su sacrificio perfecto y completo en la cruz. [Convertirse: Arrepentimiento y fe.](#)

Si usted es un cristiano: Sepa que todos hemos sido encargados del “ministerio de reconciliación”, entonces Dios quiere que todos nos consagremos a Él en sumisión y obediencia a Su Palabra.

- *Hagamos la obra de Dios* (es un privilegio participar con el Señor en lo que Él está haciendo para salvar a los pecadores en este mundo y edificar Su iglesia).
- Pero hagamos el esfuerzo para siempre hacer la obra *de la manera que Dios quiere*, no a nuestro propio parecer. Dios no está buscando la “creatividad” ni las “ideas nuevas e innovadoras”. Quiere la obediencia.



LA MINISTRACIÓN DE LOS SACERDOTES

Mensaje #15: (Lev 9) La obediencia de los ministros que resulta en la gloria de Dios

Tema: La gloria de Dios entre el pueblo de Dios depende de la obediencia a las palabras de Dios

Recuerde la lección general de Levítico 8-10: Para los que quieren participar en la obra de Dios, es esencial que obedezcan a la Palabra de Dios.

- La lección del capítulo 8 fue este: Si queremos participar en la obra de Dios, tenemos que hacer lo que Él dice y de la manera que dice (ejemplo: Lev 8.36).
- Ahora la lección del capítulo 9 es este: Si queremos ver la gloria de Dios entre nosotros (Su manifestación en comunión y en toda bendición), tenemos que hacer lo que Él dice de la manera que Él dice (Lev 9.6).
 - ✓ O sea, si nos sometemos a Dios y si le obedecemos en todo, veremos Su gloria.

En el capítulo 9 vamos a ver dos cosas:

1. Nuestra gran necesidad de obedecer a Dios.
2. El resultado de nuestra obediencia a Dios: La gloria de Dios.

Mientras estudiemos este capítulo, recuerde el tema central: La manifestación de la gloria de Dios entre el pueblo de Dios depende de la obediencia a las palabras de Dios.

I. Recordemos nuestra gran necesidad de obedecer a Dios

A. Recordemos qué tan malos somos

1. (v1 con 8.35) Después de los siete días de la consagración, en el día octavo, los sacerdotes empiezan su ministerio de reconciliación. O sea, ya han pasado siete días de sacrificios.
2. (v2) Lo primero que el sacerdote tiene que hacer es ofrecer un sacrificio por sus propios pecados.
 - Dios quiere que entendamos algo: ¡Siempre somos pecadores! A pesar de que tenemos a Cristo... a pesar de que recibimos el ministerio... debemos recordar qué tan malos somos.
3. (v2) El primer sacrificio que Aarón ofrece después de su consagración como sacerdote es un **becerro** para expiar (borrar) su pecado.
 - a) Esto, sin duda, le va a recordar de lo que pasó en Éxodo 32 cuando él hizo un becerro de oro mientras que Moisés estaba en el monte recibiendo la ley.
 - b) Otra vez vemos a Dios recordándole al ministro de su debilidad: Es malo y corrupto.
 - c) (v8-14) Además, esto es algo que el ministro tiene que reconocer en público.
 - Cuando Aarón ofreció este becerro era como una confesión pública de su pecado (de que él era pecador) y de su necesidad de perdón.
4. El pueblo también necesita entender su gran necesidad.
 - a) (v3-4) Del pueblo Dios requiere todos los sacrificios salvo uno (o sea, cuatro de los cinco).
 - b) (v15-21) La gente también tiene que presentar los sacrificios públicamente, reconociendo su pecado (que son pecadores) y su necesidad del perdón de parte de Dios.
5. Dios quiere que recordemos qué tan malos somos para que nunca dejemos de confiar en Él.
 - a) El propósito en recordarnos de qué tan malos somos no es el de “darnos palo”.
 - b) El propósito de todo esto es el de poner nuestra mira en Dios... en qué tan bueno es Dios para con todos los que se someten a Él y le obedecen.

B. Recordemos qué tan bueno es Dios

1. (v2) Junto con el becerro (que le recuerda a Aarón de su pecado grave con el becerro de oro), Dios le pide un *carnero*.
 - a) Cada judío sabía la historia de Abraham cuando Dios le mandó a sacrificar a Isaac (Gen 22).
 - b) ¿Cuál fue el animal que Dios le proveyó como un sustituto por su hijo? Un carnero.
 - c) Entonces, junto con el becerro (para recordarle qué tan malo es), Dios le pide a Aarón un carnero (para recordarle qué tan bueno es Dios). Dios es bueno y no nos deja sin la salvación.
 - d) Entonces, recordemos lo que nosotros somos (malos) y pongamos la mira en el Sustituto.
2. (v3-4) Vemos lo mismo en que Dios sólo pide cuatro de las cinco ofrendas al pueblo.
 - a) No les pide la *ofrenda por la culpa* (la ofrenda que se ofrece con restitución; o sea, uno trae el animal sustituto y también tiene que pagar por el daño que hizo; Lev 5.14-6.7).
 - b) En esto vemos la bondad de Dios porque...
 - (1) Obviamente los israelitas habían pecado (y esto muchas veces).
 - (2) Sin embargo, estamos leyendo el mero comienzo de la ley y, puesto que Dios es bueno, Él no inculpa a nadie de pecado cuando no hay ley.

Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. [Romanos 5.13]
 - (3) Debido a que los pecados del pueblo se cometieron *antes* de la inauguración de la ley y el sistema de sacrificios, Dios (siendo bueno, misericordioso y tardo para la ira) no les inculpa de sus pecados... Por esto no tienen que ofrecer el sacrificio por la culpa.
3. Entonces, debido a esto (nuestra maldad y la bondad de Dios), lo más importante en todo el ministerio es nuestra *sumisión* a la Persona de Dios y la *obediencia* a Sus palabras.
 - Separados de Él, nada podemos hacer. Además, vea el resultado de nuestra obediencia...

II. Recordemos el resultado de nuestra obediencia a Dios: La gloria de Dios

A. (v5-7, esp. v6) Cuando uno obedece a Dios, la gloria de Dios se manifiesta.

1. Obviamente hay una gran diferencia entre la manifestación de la gloria de Dios en el Antiguo Testamento y la manifestación de Su gloria hoy día.
2. (v22-24) En el Antiguo Testamento, la manifestación de gloria era un fuego físico y visible.
3. Ahora, durante nuestros días, la manifestación de gloria es la manifestación de Cristo Jesús.

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. [Juan 1.14]
4. Entonces, la manifestación de la gloria de Dios es, al final de cuentas (v4), la manifestación de Dios mismo (es algo visible que uno puede ver y decir: “¡Ahí está Dios!”).
 - a) Cuando los judíos obedecieron a Dios en Levítico 9, el Señor se manifestó en gloria.
 - Porque Dios es un fuego consumidor (Heb 12.29).
 - b) Cuando nosotros obedecemos a Dios hoy día, el Señor se manifiesta en y a través de nosotros.
 - Porque Cristo es la gloria de Dios (la manifestación del Dios invisible): Somos “cristianos” (personas en las cuales Cristo se manifiesta—la gloria se manifiesta).

B. (v6) Lo opuesto, entonces, tiene que ser la verdad también: *Si uno no obedece, no verá la gloria.*

1. ¿Por qué no vemos la gloria de Dios hoy día como en los siglos pasados? ¿Por qué no vemos a Dios entre nosotros como durante los siglos 18 y 19? ¿Por qué es que muy a menudo no se puede distinguir ninguna diferencia entre los inconversos y los “cristianos”?

2. Si fuéramos honestos, creo que tendríamos que decir que la respuesta es lo que leemos en Ezequiel:

30 Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti junto a las paredes y a las puertas de las casas, y habla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oíd qué palabra viene de Jehová.

31 Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán delante de ti como pueblo mío, y **oirán tus palabras, y no las pondrán por obra**; antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia.

32 Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y **oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra**.

33 Pero cuando ello viniere (y viene ya), sabrán que hubo profeta entre ellos. [Ezequiel 33.30-33]

- a) ¿Cuántos se dicen ser “cristianos” pero sólo oyen las palabras del Señor; no las hacen?
- b) No vemos la gloria de Dios (Su manifestación en nosotros y a través de nosotros) en este mundo porque la gran mayoría de los “cristianos” no quiere obedecer a la Palabra de Dios.

C. En esto, vemos el propósito en el culto y todos los ritos de la Ley.

1. Todos los detalles que vemos en la ley de Moisés eran para un solo fin: Para manifestar la gloria de Dios entre el pueblo de Dios. (“Dios con nosotros”—comunión y testimonio.)
2. Hoy día, Dios nos ha dado Su Palabra para el mismo fin: ¡Quiere manifestarse entre nosotros!
 - a) Si nosotros queremos la comunión con Él—si queremos que Él se manifieste entre nosotros—para que el mundo pueda ver Su “gloria” en y a través de nosotros, ¿qué tenemos que hacer?
 - b) ¡Tenemos que obedecer a la Palabra de Dios!

(1) La manera de ver la gloria es recibir la Palabra tal como es en verdad: La Palabra de Dios.

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes. [1Tesalonicenses 2.13]

(2) O sea, tenemos que aprender la Palabra, amar la Palabra y andar conforme a la Palabra.

(3) Es por esto que uno de los deseos de mi corazón para nuestra iglesia es “lectura congregacional”.

- (a) La próxima serie de predicaciones dominicales que he querido hacer (y todavía quiero hacerla) es la “lectura congregacional”.
- (b) Como una iglesia, quiero leer la Biblia juntos, de Génesis a Apocalipsis (cada uno leyendo los mismos capítulos cada semana) empezando en Enero del 2011.
- (c) La predicación del domingo, entonces, sería un mensaje de algún pasaje de la lectura.
- (d) Todos estaremos leyendo lo mismo; seremos responsables por la misma lectura cada semana. Y todos estaremos listos para una predicación de la misma lectura el domingo.
- (e) Me parece como una buena serie para dejar para “mi” iglesia en el año de mi salida: Les dejo con el deseo más profundo de mi corazón (del corazón de su pastor).
- (f) Y lo haremos, si Dios permite, para que se manifieste la gloria de Dios (en la comunión con Dios) aquí, en la Iglesia del Este.

Conclusión: (v22-24) Después de todo Aarón bendice al pueblo dos veces... y la gloria de Dios aparece.

(v22) La primera bendición es un cuadro la bendición de nuestro Sumo Sacerdote en Su primera venida.

- Después de ofrecerse en sacrificio por nosotros y por nuestros pecados (como Aarón acaba de hacer por el pueblo de Israel), Jesús bendice a los santos.
- Les entregó a Sus discípulos la Gran Comisión (Luc 24.46-48), luego *les bendijo* (“...los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los *bendijo*”; Luc 24.49-50) y después se fue al cielo (Luc 24.51).

(v23a) Exactamente como Cristo fue llevado al cielo (a la presencia del Padre), Moisés y Aarón salen del atrio (de donde está la gente) y entran en el tabernáculo (en donde mora Dios).

- Observe que ambos, Moisés y Aarón, entran en el tabernáculo de la reunión.
 - ✓ Moisés es el mediador del pacto de la Ley, como Cristo es el Mediador del Nuevo Pacto.
 - ✓ Aarón es el sumo sacerdote, como Cristo es el último Sumo Sacerdote.
- Entonces, Dios nos está mostrando un cuadro de Cristo y requiere dos hombres para hacerlo porque Cristo era tanto el Mediador de un Nuevo Pacto como el Sumo Sacerdote que intercede por nosotros.
- Después de Su sacrificio en la cruz, Cristo bendijo a los santos y ascendió al verdadero tabernáculo.

(v23a) Cuando Cristo salga del tabernáculo (cuando toda la gente lo vea otra vez), bendecirá al pueblo y manifestará la gloria de Dios en la tierra.

- Este es un cuadro de la segunda venida de Cristo, Su venida gloriosa.

(v24) Cuando Cristo se manifieste la segunda vez en gloria, toda rodilla se doblará y toda lengua reconocerá a Cristo como el Señor (o sea, verán Su gloria, la gloria de Dios mismo, y le alabarán)

- En esto vemos la lección y la exhortación de este pasaje para nosotros hoy día: Sumisión & Obediencia.
- Al fin y al cabo, cada ser humano se someterá a Jesucristo.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra. [Filipenses 2.9-10]

- La única elección que nosotros tenemos es “cuándo” lo haremos.
 - ✓ Podemos escoger hacerlo hoy voluntariamente: someternos a la Persona de Dios y obedecer a la Palabra de Dios. Si lo hacemos, veremos la bendición de Dios en la manifestación de Su gloria aquí.
 - ✓ Podemos escoger no hacerlo voluntariamente, pero lo haremos de todos modos “a la fuerza”. Pero si uno hace esto, será sometido a Cristo, no para bendición sino para su condenación.

La manifestación de la gloria de Dios (en bendición y comunión) depende de nuestra obediencia a las palabras de Dios: aprenderlas, amarlas, andar conforme a ellas.

- ¿Queremos estar en comunión con Dios? ¿Queremos ver Su gloria (la manifestación de Su presencia entre nosotros en toda bendición espiritual)?
- Depende de nuestra sumisión y obediencia. ¡Leamos la Biblia y hagamos lo que dice!

LA VIOLACIÓN POR LOS SACERDOTES

Mensaje #16: (Lev 10) La desobediencia de los ministros que resulta en juicio

Tema: El privilegio del ministerio requiere la dedicación completa a las instrucciones de Dios.

Recuerde la lección general de la sección de Levítico (Lev 8-10) que estamos estudiando.

- Para los que participamos en la obra de Dios, es esencial que *nos sometamos* a la Persona de Dios y que *obedezcamos* a la Palabra de Dios (OJO: todos nosotros hemos sido llamados a la obra de Dios—al ministerio de la reconciliación; 2Cor 5.18-21).
 - ✓ La lección del capítulo 8 fue este: Si queremos participar en la obra de Dios, tenemos que hacer *lo* que Él dice y *de la manera* que dice.
 - ✓ La lección del capítulo 9 fue este: Si queremos ver la gloria de Dios (Su manifestación en comunión y en toda bendición), tenemos que hacer *lo* que Él dice *de la manera* que Él dice.
- En Levítico 10 vamos a ver que hacer la obra a nuestro propio parecer resultará en el juicio de Dios.

I. (Lev 10.1-7) El incendio debido a la infracción: La dureza de Dios en juicio

A. (v1-3) El delito de Nadab y Abiú: Fuego extraño y la prevaricación

1. (v1-2) Una perspectiva bíblica del juicio divino

- a) Nadab y Abiú hicieron algo que Dios había mandado (algo que Dios quería: ofrecer incienso), pero lo hicieron de una manera que Dios no les mandó (algo que Dios no quería).
 - (1) Cuando hicieron esto, el mismo fuego de gloria y bendición (debido a la obediencia; Lev 9.24) se convirtió en fuego de juicio y condenación (debido a su desobediencia).
 - (2) El problema aquí no es uno de “sinceridad”. O sea, podemos ver que Nadab y Abiú querían servir a Dios. Aquí el problema es uno de sumisión y obediencia.
- b) La lección que hemos de aprender: El hombre de Dios debe hacer la obra de Dios según la Palabra de Dios.
 - (1) La raíz de todo el aquí problema se halla en la última frase del primero versículo: Nadab y Abiú escogieron ejercer el ministerio “*que Él (Jehová) nunca les mandó*”.
 - (2) Tenemos que recordar que el ministerio (tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo) es el ministerio—la obra—*de Dios*, no de los hombres.
 - (a) Dios establece el *qué* hacer, el *cómo* hacerlo y el *quiénes* lo hacen.
 - (b) Lo que nos toca a nosotros es *someternos* a Él y *obedecer* a Su Palabra.
 - (3) Muchos pastores y líderes en la obra hoy día están corriendo cada semana para inventar algo nuevo, creativo y llamativo para poder “llevar a cabo la obra de Dios”.
 - (a) Ellos creen que por sus nuevas ideas innovadoras y creativas, que Dios les va a bendecir. Pero Levítico 10 nos muestra que esto trae el juicio de Dios no Su bendición.
 - (b) No podemos “mejorar” lo que Dios ya estableció. No debemos tratar de “mejorar” la obra de Dios con nuestras “nuevas ideas innovadoras”.
 - (4) Esta es la misma lección que vemos en el nuevo carro de David.
 - (a) Uno de las primeras cosas que David quería hacer cuando tomó el trono de Israel fue llevar el arca de Dios (un cuadro de Su presencia) a Jerusalén. Vea lo que él dijo:

Traigamos el arca de nuestro Dios a nosotros, porque desde el tiempo de Saúl no hemos hecho caso de ella. [1Crónicas 13.3]

- (b) Cuando él empezó a llevar el arca a Jerusalén, no había ninguna duda en cuanto a sus motivos, ni de su sinceridad. Él amaba a Dios y quería que la presencia de Dios estuviera entre los de Su pueblo.

Y David y todo Israel se regocijaban delante de Dios con todas sus fuerzas, con cánticos, arpas, salterios, tamboriles, címbalos y trompetas. [1Crónicas 13.8]

- (c) No obstante, este mismo pasaje nos dice cómo es que David escogió llevar el arca a Jerusalén.

Y llevaron el arca de Dios de la casa de Abinadab **en un carro nuevo**; y Uza y Ahío guiaban el carro. [1Crónicas 13.7]

- (d) ¿De dónde sacó David esta idea “nueva e innovadora” de llevar el arca sobre un carro nuevo? Otros hicieron lo mismo poco antes de David. Fueron los filisteos (la gente del mundo y los enemigos de Dios).

Haced, pues, ahora **un carro nuevo**, y tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto yugo, y uncid las vacas al carro, y haced volver sus becerros de detrás de ellas a casa. **Tomaréis luego el arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro**, y las joyas de oro que le habéis de pagar en ofrenda por la culpa, las pondréis en una caja al lado de ella; y la dejaréis que se vaya. [1Samuel 6.7-8]

- (e) ¿Cuál fue el resultado de la nueva idea “creativa” de David? Exactamente como vemos en Levítico 10, resultó en el juicio de Dios, la muerte de Uza.

Pero cuando llegaron a la era de Quidón, Uza extendió su mano al arca para sostenerla, porque los bueyes tropezaban. Y **el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió**, porque había extendido su mano al arca; y **murió** allí delante de Dios. [1Crónicas 13.9-10]

- (f) Pero después, al fin y al cabo, David logró llevar el arca a Jerusalén. ¿Cuál fue la clave de su “éxito en el ministerio”?

i) Volvió a la Escritura para leerla y enterarse de cómo es que Dios quería que llevaran el arca.

ii) Y una vez que supo qué hacer y cómo hacerlo, David lo obedeció al pie de la letra y Dios le bendijo.

Entonces dijo David: El arca de Dios no debe ser llevada sino por los levitas; porque a ellos ha elegido Jehová para que lleven el arca de Jehová, y le sirvan perpetuamente. [1Crónicas 15.2]

Y los hijos de los levitas trajeron el arca de Dios puesta sobre sus hombros en las barras, como lo había mandado Moisés, **conforme a la palabra de Jehová**. [1Crónicas 15.15]

- (5) No debemos tratar de “mejorar” lo que Dios ya nos ha dicho. Debemos obedecerle.

- (a) Ya sabemos *qué* hacer en el ministerio; ya sabemos *qué* es lo que Dios quiere que hagamos (la obra que nos toca). Es el “ministerio de reconciliación”.

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. [2Corintios 5.18-20]

- (b) Además, Dios nos ha dicho claramente cuál es el *mensaje* que quiere que anunciemos: es *la palabra de la cruz* (ley y gracia; condenación y salvación; pecado y perdón).

Porque **la palabra de la cruz** es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. [1Corintios 1.18]

Porque **la palabra de la cruz** es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. [1Corintios 1.21]

- (c) También nos ha mostrado claramente cuál es el *método* que Él ha escogido para hacerle llegar el mensaje de la cruz (el mensaje de la reconciliación) a los que lo necesitan: ¡La predicación!

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les **predique**? ¿Y cómo predicarán si no fueren **enviados**? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que **anuncian** la paz, de los que **anuncian** buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? **Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios**. Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras. [Romanos 10.13-17]

- i) No es por visiones y sueños; es por la predicación (tenemos que llegar a donde los inconversos y explicarles verbalmente lo que Cristo ha hecho para rescatarlos del pecado y la ira de Dios).
- ii) No es que los inconversos vayan a ver mi estilo de vida que “querer lo que tengo”; más bien es por la predicación.
- iii) Es Su ministerio, Su mensaje y Su método.
- (d) No debemos tratar de “mejorar” nada: ni la obra (el *qué* hacemos) ni la manera de hacer la obra (el *cómo* la hacemos).
- i) Porque si hacemos la obra conforme a nuestro propio parecer vamos a estar “ofreciendo fuego extraño” y esto traerá el juicio de Dios sobre nosotros.
- ii) Hagamos la obra de Dios de la manera que Él dice para que Él tenga toda la gloria.
- (6) Recuerde: No es un asunto de motivos, ni de sinceridad; es un asunto de sumisión y obediencia. El hombre de Dios hará la obra de Dios de la manera que Dios le indique.

2. (v3) Una revelación clara del deseo divino

- a) Ya vimos en Levítico 8 que los sacerdotes habían sido santificados para servir a Dios.
- b) Pero aquí, en Levítico 10, vemos que Dios no había sido santificado *en ellos* (o sea, ellos no se apartaron para Dios; *no tomaron a Dios en serio*).
- c) El deseo de Dios es claro: Él quiere santificarse en nosotros y glorificarse en nosotros. La manera de lograr esto es someternos a Él y obedecerle al pie de la letra (tomarlo en serio).
3. Después de esta gran prevaricación de parte de Nadab y Abiú, los demás tienen que hacer ciertas cosas para evitar más problemas y más juicio.

B. (v4-7) El deber de los demás: Para evitar otra prevaricación

1. (v4-5) Misael y Elzafán: Sacar a los muertos “fuera del campamento”
- a) ¡Todo el pueblo puede ver los resultados del juicio de Dios sobre los ministros!
- b) Todo el pueblo vio a Nadab y a Abiú violar la Ley de Dios, entonces todo el pueblo tiene que verlos honrar la Ley y exaltarla con su muerte (para que aprendan la importancia de la sumisión y de la obediencia en la obra del Señor).
2. (v6-7) Aarón, Eleazar e Itamar: No salir de “la puerta del tabernáculo”
- a) Dios no permitió a los sacerdotes vivos a lamentar la muerte de Nadab y Abiú.
- b) Ellos tuvieron que demostrar que estaban *completamente de acuerdo* con Dios y con lo que Dios hizo.
3. Ahora, después de la severidad de Dios en juicio, vemos la bondad de Dios en Su provisión para los sacerdotes.

II. (Lev 10.8-20) Las instrucciones después de la infracción: La bondad de Dios en provisión

A. (v8-11) Un precepto nuevo: Una prohibición para el sacerdote (para evitar otra prevaricación)

1. (v8) Esta es la única vez en Levítico que Dios habla directamente a Aarón (no por Moisés).
 - a) Es como si Dios quisiera asegurarle a Aarón que él todavía es el que quiere que enseñe Sus caminos a Israel (Dios todavía lo acepta).
 - b) Es una manifestación de la *bondad* de Dios y de Su amor para con los Suyos.
2. (v9) Dios prohíbe que los sacerdotes beban alcohol mientras estén ejerciendo el ministerio.
 - a) El ministro de Dios tiene que estar en completo control de sí mismo (para no cometer errores).
 - b) Esto es importante porque el ministro de Dios tiene dos responsabilidades importantes que Dios destaca en los dos versículos siguientes.
3. (v10) El ministro de Dios tiene que *discernir* entre lo bueno y lo malo.
 - a) Nadab y Abiú, como muchos ministros hoy día, no ejercieron buen discernimiento en el ministerio y pagaron un precio muy alto por su negligencia y arrogancia.
 - b) El discernimiento en las cosas de Dios es algo que falta en el Cuerpo de Cristo hoy día porque son muy pocos los que quieren aceptar la Escritura como la autoridad final.
 - ¿Quién estudia la Biblia hoy día? ¿Quién enseña la Biblia? ¿Quién sigue la Biblia como la autoridad final? Debido a esto, hay muy poco discernimiento en las iglesias.
4. (v11) El ministro de Dios tiene que *enseñar* al pueblo de Dios los estatutos del Señor.
 - Otra vez vemos algo que también está ausente en la mayoría de las iglesias hoy día.

B. (v12-20) Una provisión única: El privilegio del sacerdote

1. (v12-15) La porción del sacerdote
 - Vemos una vez más la bondad de Dios en que Él vuelve a asegurarles a los sacerdotes del privilegio que tienen. Siempre pueden comer de los sacrificios del pueblo.
2. (v16-18) La presunción de Moisés
 - a) Moisés se enoja cuando se da cuenta de que Aarón y sus hijos no comieron de la porción suya.
 - b) Justo después de la desobediencia de Nadab y Abiú, Moisés ve que no siguieron las instrucciones de Dios; debieran haber comido la carne pero la quemaron.
 - c) Sin embargo, Dios no juzga a los sacerdotes por esto.
3. (v19-20) La pena de Aarón
 - a) Al final de esta sección (Lev 8-10) sobre la importancia de obedecer a Dios al pie de la letra, Dios nos muestra un principio importante: La letra mata, pero el espíritu da vida.

El cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque **la letra mata, mas el espíritu vivifica**. [2Corintios 3.6]

 - (1) Obviamente Dios quiere nuestra obediencia—quiere que le *obedezcamos* al pie de la letra.
 - (2) Pero aun más allá de esto, quiere nuestro corazón—quiere nuestra *sumisión* a Su Persona.
 - b) Aquí vemos a Aarón y sus hijos sometidos a Dios, pero sin obedecerle al pie de la letra.
 - (1) Escogieron no seguir la “formalidad” de la Ley porque no pudieron hacerlo de corazón.
 - (2) (v20) Entonces, Moisés se dio por satisfecho y Dios no les juzga.

Conclusión:

Terminemos con esto: La actitud que vemos en Aarón en los últimos versículos de Levítico 10.

- Dios quiere nuestro corazón; quiere nuestra sumisión voluntaria a Él, a Su Persona.
- Porque cuando Él tiene nuestra sumisión de corazón, la obediencia a Su Palabra saldrá naturalmente.
- Pero la obediencia sin la sumisión no vale; es formalismo.
- Entonces, hagamos el esfuerzo para tener una actitud correcta hacia Dios (la sumisión) y hacia Su Palabra (la obediencia que nace de un corazón sometida al Señor).

Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra. [Isaías 66.2]

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor. [Filipenses 2.12]

EL DISCERNIMIENTO DEL PECADO

Mensaje #17: (Lev 11) Aprendiendo a hacer diferencia entre lo bueno y lo malo

Tema: El pueblo que goza de la comunión con Dios tiene que aprender a discernir entre el bien y el mal.

Levítico 11 empieza la segunda mitad de este libro.

- En los primeros diez capítulos vimos cómo se establece la comunión con Dios: por medio de los sacrificios (Lev 1-7) y los sacerdotes (Lev 8-10).
- Ahora el tema cambia un poco y vemos lo que Dios requiere del que está en comunión con Él.
 - ✓ Los demás capítulos de Levítico, entonces, tratan del pecado y de la santidad (la separación).
 - ✓ Si queremos vivir en comunión con Dios, tenemos que andar con Dios. Y para andar con Dios, tenemos que “ser santos, porque Él es Santo”.

El primer paso en “ser santos” es aprender a discernir entre el bien y el mal, entre lo limpio y lo inmundo.

- Levítico 11 trata de esto.

I. El propósito de las leyes: v1-2

A. Entendamos primero que estas leyes no tienen nada que ver con una dieta saludable.

1. Cristo abolió esta ley aun antes de la cruz.

El les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? **Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos.**
[Marcos 7.18-19]

2. Luego, el Señor lo confirmó en Hechos 10 con la visión del gran lienzo de la visión de Pedro, y otra vez en Hechos 15 con la decisión de los apóstoles y ancianos de no ponerles el yugo de la ley a los gentiles en la Iglesia.
3. Además, en el mismo capítulo (Lev 11), Dios dice claramente cuál es el propósito de estas leyes.

B. El propósito de estas leyes es “didáctico”: Se establecieron para enseñar algo.

1. (v44-45) “Porque”: Dios explica el “por qué” les dio todas estas reglas.
 - a) Dios es santo y Él quiere que Su pueblo redimido sea santo también (para estar/andar con Él).
 - b) O sea, para estar con Dios (en comunión con Él), uno tiene que ser como Él, santo (separado de lo malo a lo bueno).
2. (v46-47) “Para”: Todas las reglas de este capítulo (v46) servían para enseñar a Israel a “hacer diferencia entre lo inmundo y lo limpio” (v47).
 - a) Todas las distinciones entre animales inmundos y animales limpios forman una herramienta didáctica para enseñar a Israel a discernir.
 - b) Cada vez que un israelita se sentó para comer, tuvo que pensar en lo que la Palabra de Dios decía para hacer diferencia entre lo permitido y lo prohibido.
 - (1) Si él entendió el por qué algo era inmundo o no, ni importaba.
 - (2) Con Levítico 11, Dios estaba enseñando a Su pueblo a andar en santidad, según Su Palabra (no según el entendimiento humano).
 - c) (v44-45) De esta manera (andando cada día según las instrucciones detalladas de la Palabra de Dios), los israelitas crecían en la santidad “imitando a Dios”.

3. Si nosotros queremos andar en comunión con el Señor, tenemos que hacer lo mismo.
 - a) En el Antiguo Testamento: Tuvieron que **aprender** la Ley e imitar a Dios **obedeciendo** a la Ley.
 - b) En el Nuevo Testamento: Tenemos que **aprender** la Biblia e imitar a Jesucristo **obedeciendo** a la Biblia.
 - c) Este proceso se llama “discipulado” y es el proceso de restaurar la imagen de Dios en el hombre pecador.

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro. [Lucas 6.40]
 - d) Dios quiere que seamos como Él y la manera de hacer esto es aprender lo que Él dice y hacerlo, exactamente como vemos en Levítico 11.

C. Repaso: (v1-2) El propósito de las leyes

1. No estamos leyendo recetas de una dieta saludable y piadosa (Cristo abolió estas leyes).
2. Estamos viendo una herramienta didáctica que Dios le dio a Israel para establecer un hábito esencial para crecer en la santidad: el hábito de aprender la Palabra de Dios y vivir conforme a lo que ella dice.
3. Ahora veamos algunos detalles de estas leyes.

II. Los detalles de las leyes: v3-40

A. (v3-8) Animales: Las bestias de la tierra

1. La regla aquí tiene dos partes: el animal limpio que el israelita puede comer es el que tiene la pezuña hendida (su pata se divide en dos) y también rumia (mastica bien, varias veces, su comida).
2. Obviamente, hay muchas maneras de ver cuadros prácticos en estas reglas.
 - a) Con la pezuña hendida (en dos partes) el animal limpio “hace una división” cuando camina.
 - (1) O sea, su pisada deja una huella de división.
 - (2) Así es cómo debemos ser nosotros siendo “hijos de luz”: la “huella” de nuestro andar en este mundo debe marcar la diferencia entre la luz y las tinieblas.
 - b) Además, el animal limpio rumia; es el que mastica bien, varias veces, su alimento.
 - (1) Dios quiere que meditemos en Su Palabra todos los días, todo el día.
 - (2) En otras palabras, quiere que “rumiemos” para “mastigar bien y varias veces” nuestro alimento espiritual (la Escritura).
3. Pero tenemos que recordar el propósito primordial de estas leyes.
 - a) (v46-47) Dios estaba enseñando a Su pueblo a discernir entre el bien y el mal por medio de la aplicación de la Escritura.
 - (1) Todo esto formaba una lección práctica que los judíos tenían que aplicar varias veces al día, cada día, porque tenía que ver con su comida.
 - (2) Dios estaba desarrollando hábitos en Su pueblo: estaba obligándoles a pensar en lo que la Palabra decía para tomar decisiones prácticas para vivir con base en ella.
 - b) (v44-45) Con esto Dios estaba formando en ellos los hábitos esenciales para andar en la santidad: los hábitos de aprender la Escritura y obedecer a lo que ella decía.
 - c) Entonces, no perdamos la doctrina (lo que este capítulo dice y enseña) buscando interpretaciones prácticas y personales en los cuadros (por tan interesante que sean).

B. (v9-12) Peces: Las bestias del agua

1. Otra vez vemos dos partes de una sola regla: el animal de las aguas que es limpio es el que tiene tanto aletas como escamas (tiene que tener las dos para ser limpia).
2. Hay mucha enseñanza práctica y personal que podemos sacar del cuadro aquí (y es interesante).
 - a) Las aletas ayudan al pez a mantenerse firme en su “andar” en las corrientes del agua.
 - Es como el cristiano que tiene mantenerse firme en este mundo porque está “nadando contra corriente” (Ef 2.1-3).
 - b) Las escamas son como armadura (el pez no tiene sólo piel sino una “armadura”).
 - Así debe andar el cristiano en este mundo: con la armadura de Dios bien puesta (Ef 6.11).
 - c) Además, fíjese en que la mayoría de los peces inmundos, sin aletas y escamas, son las criaturas que tienen apariencia de serpientes o son las que se alimentan de la muerte (como la langosta).
3. Sin embargo, sobre todo estas leyes servían para enseñar al judío a aprender la Palabra y aplicarla para hacer diferencia entre el bien y el mal (v46-47) y así “imitar a Dios”—ser santo como Él es Santo (v44-45).

C. (v13-19) Aves: Las bestias del aire

1. Dios no explica ninguna razón por la cual unas aves son limpias y otras no; simplemente da la ley.
2. Podemos ver unas posibles razones en la naturaleza de las aves que son inmundas.
 - Parecen que todas son carnívoras (comen carne con la sangre) o carroñeras (se alimentan de cuerpos muertos).
3. No obstante, la lección es clara: Dios dice que estas aves son inmundas, entonces con una explicación o no, lo que le toca al individuo es vivir conforme a lo que Dios dice.

D. (v20-23) Insectos: Lo que se arrastra y también vuela

1. El insecto inmundo es el que tiene cuatro patas y también alas.
 - a) O sea, es el insecto que no tiene una distinción en su andar.
 - b) Puede andar sobre la tierra como un animal o puede volar como un ave.
2. El insecto limpio es el que, además de patas y alas, tiene piernas para saltar.
 - a) Debido a esto, parece ser una criatura más del aire que de la tierra.
 - b) Entonces, hay suficiente diferencia en su andar para que sea “limpio” y no inmundo.
3. La lección aquí es la misma: Dios estableció las reglas en Su Palabra y el que quiere andar con Él en la comunión de la santidad, tiene que seguir la Palabra (si entiende el por qué o no).

E. (v24-40) Los cuerpos muertos de las criaturas

1. En este pasaje Dios explica lo que uno tenía que hacer con los cuerpos muertos de estos animales.
 - a) Los israelitas podían tocar los animales inmundos (por ejemplo, podían montar en un camello) pero no podían ni comerlos ni tocar sus cuerpos muertos.
 - b) Entonces, aquí Dios da instrucciones sobre qué hacer cuando uno llegó a estar en contacto con un cuerpo muerto de un animal.
2. (v24-28) El cuerpo muerto contamina (la muerte contamina; trata del pecado y la maldición).
 - a) (v25a) Cuando uno se contamina por la muerte, tiene que lavar sus vestidos.
 - Nosotros, habiendo nacido muertos, necesitamos “vestidos limpios”, lavados en la sangre de Cristo.

- b) (v25b) Además, uno estaba inmundo hasta la noche—hasta cuando uno duerme.
 - (1) Nosotros tenemos que vivir en la inmundicia de estos cuerpos contaminados hasta que durmamos—hasta la muerte.
 - (2) Sólo entonces estaremos verdaderamente limpios y libres de la contaminación del pecado (y después nos despertaremos “en la mañana” con cuerpos limpios, en la resurrección).
- 3. (v29-40) La muerte contamina, aun en la vida privada cuando “nadie está viendo”.
 - a) Observe como Dios ha dado aquí muchas reglas detalladas sobre qué hacer en la casa con la contaminación de la muerte.
 - b) Dios requiere la santidad tanto en la vida “pública” como en la vida “privada”.
 - (1) Si algo sucedió con la contaminación en la casa, “nadie estaba viendo” y la tentación era (y es) decir que no importa y seguir como si nada.
 - (2) Pero aquí, en este pasaje, vemos que, sí, es importante porque le importa a Dios.
 - c) Dios quiere un pueblo *santo* y *perfecto* (como Él es Santo y Perfecto).
 - (1) Quiere un pueblo apartado del mal y comprometido con el bien.
 - (2) Quiere un pueblo de *pureza* y de *integridad*.
 - d) Cuide su andar, aun su andar privado (lo que usted hace cuando nadie lo está viendo).

F. Repaso: (Lev 11) El discernimiento del pecado.

1. (v1-2) Ya hemos visto el propósito de estas leyes; forman una herramienta didáctica para desarrollar *hábitos* de santidad en el pueblo de Dios.
2. (v3-40) Ya vimos también varios detalles de estas leyes.
3. (v41-47) Ahora hemos llegado a la exhortación final.

III. La aplicación de las leyes: v41-47

A. (v41-43) Los reptiles sirven de ejemplo para presentar la última exhortación.

- Esta es la clase de animales que son como la serpiente, entonces todos son inmundos (Gen 3.14).

B. (v44-45) La razón que Dios da por estas leyes: Él quiere que Su pueblo sea como Él.

1. El deseo de Dios no ha cambiado; todavía quiere lo mismo: conformarnos a Su imagen.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Romanos 8.29]

- a) Todavía quiere que Lo imitemos.

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. [Efesios 5.1]

- b) Todavía quiere que seamos santos como Él es Santo.

Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. [1Pedro 1.16]

- c) Todavía quiere que seamos perfectos como Él es Perfecto.

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. [Mateo 5.48]

2. La Biblia llama este proceso “discipulado”.

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro. [Lucas 6.40]

- a) El discipulado no es nada nuevo en el Nuevo Testamento porque ha existido desde el Antiguo.
- b) Es el proceso de seguirle a Dios, aprendiendo Su Palabra y viviendo conforme a lo que ella dice para crecer en santidad y perfección, llegando a ser cómo Dios en carácter y conducta.

Conclusión: v46-47

Dios nos ha llamado a nosotros también a una vida de discernimiento y santidad.

Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. [2Timoteo 2.19]

Desarrollamos una vida así de la misma manera que Israel: aprendiendo la Escritura y viviendo conforme a lo que ella dice.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Timoteo 3.16-17]

- Pero en esto hay un elemento esencial que ninguna otra persona puede darle a usted.
- Tenemos que aprender la Palabra y uno puede enseñarle a usted mucho acerca de la sana doctrina.
- Tenemos que vivir según lo que la Palabra dice y uno puede darle a usted un ejemplo para seguir e imitar para ver cómo se hace esto.
- Pero la “conexión” entre el aprender y el aplicar tiene que venir de usted: el amar la Palabra.
 - ✓ Usted puede crecer en su conocimiento (aprender la Palabra), pero nunca cambiará su comportamiento (aplicar la Palabra) si no está convencido (amar la Palabra).
- Así que, ame a Dios—ame Su Palabra—y verá la diferencia que Él hará en su vida.
 - ✓ Hay tres elementos esenciales: Conocimiento... Convicción... Comportamiento...
 - ✓ Aprenda la Palabra... Ame la Palabra... Aplique la Palabra...
- Son los tres elementos esenciales del crecimiento espiritual.
 - ✓ Que sean hábitos tan arraigados en nuestras vidas como los hábitos de discernir entre la comida limpia y la inmunda de los israelitas que vimos en Levítico 11.

LA TRANSMISIÓN DEL PECADO

Mensaje #18: (Lev 12) Una lección sobre la antropología

En Levítico 12 Dios tiene una lección para nosotros sobre la “antropología”—la doctrina del hombre.

- Si queremos entender la eternidad, la salvación y el plan de Dios, tenemos que empezar con esta lección..
- La lección es esta: El nacimiento físico de un ser humano causa la inmundicia y también la contaminación del lugar de Dios porque es un nacimiento de un muerto inmundo.

En Levítico 11 vimos la contaminación por los animales: el capítulo trata del problema de la contaminación que viene desde afuera (por algo externo).

En Levítico 12, hasta el 15, vamos a ver la contaminación que viene de nosotros mismos (desde adentro).

- Capítulo 12: La contaminación de un parto.
- Capítulos 13-14: La contaminación de la piel—la lepra.
- Capítulo 15: La contaminación de la reproducción (la procreación; algo parecido al capítulo 12).

Al leer este capítulo, hay un dos preguntas que suelen hacerse:

1. ¿Por qué es que un parto contamina?
 - Esto forma parte de nuestra existencia. Es algo que Dios mismo espera que hagamos. Así nos diseñó.
 - Pero, aun el acto de procreación en el matrimonio dejaba a la pareja inmunda. ¿Por qué?

Y cuando un hombre yaciere con una mujer y tuviere emisión de semen, ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la noche. [Levítico 15.18]
2. ¿Por qué es que el periodo de contaminación para una niña es el doble que para un varón?

Las respuestas de ambas preguntas nos van a enseñar mucho sobre el hombre (sobre la “antropología”).

I. (v1-5) Una mujer “será inmunda” después del nacimiento

A. (v1-4) El nacimiento de un varón

1. (v1-2) Los siete días de inmundicia

a) Según Levítico 11, el capítulo anterior, ¿qué es lo que hace a uno inmundo?

(1) Con respecto a los animales inmundos, los israelitas no podían comerlos, pero podían tocarlos (como el ejemplo del camello, que era inmundo: podían montar en camello).

(2) (Lev 11.24-28) Sin embargo, cuando alguien tocó un animal muerto, llegó a ser inmundo.

b) El problema con el parto en Levítico 12 es el mismo: La mujer acaba de dar a luz a una criatura inmunda y muerta. (Y aquí es dónde tenemos que aprender un poco acerca de la antropología.)

(1) ¿Cómo es el hombre—el ser humano? ¿Cómo nace el hombre (cada hombre)?

(2) Por la desobediencia de un hombre, Adán, muchos fueron constituidos pecadores.

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. [Romanos 5.19]

(3) El pecado entró en la raza humana (el “mundo” de los hombres) por Adán y debido al pecado, la muerte (porque la paga del pecado es la muerte; es lo que Dios le prometió al hombre en Génesis 2.16-17: “...ciertamente morirás”).

Por tanto, como **el pecado** entró en el mundo por un hombre, y por el pecado **la muerte**, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Romanos 5.12]

(4) Según Romanos 5.12, esta muerte ha pasado a todos los hombres—a todos los descendientes físicos de Adán. Todos nacimos muertos porque nacimos pecadores.

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais **muertos** en vuestros delitos y **pecados**. [Efesios 2.1]

(5) Aun la concepción del hombre es algo manchado por el pecado (la naturaleza pecaminosa).

He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre. [Salmo 51.5]

(a) David no está diciendo que su madre lo concibió en una relación de adulterio.

(b) David está diciendo que el hombre nace pecador porque cada criatura en toda la creación se reproduce según su especie, según su género y según su naturaleza.

i) Cuando Dios hizo al hombre en Génesis 1, los hizo a Su imagen y semejanza (o sea, a la imagen y semejanza de Dios).

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. [Génesis 1.26]

ii) Pero, después de la caída en el pecado, algo cambió. Los hijos de Adán nacieron a su semejanza y conforme a su imagen (a la imagen y semejanza de Adán).

Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a **su** semejanza, conforme a **su** imagen, y llamó su nombre Set. [Génesis 5.3]

(6) En Adán todos nacimos muertos espiritualmente, porque nacimos en pecado (pecadores). El nacimiento físico de un ser humano es el nacimiento de una criatura inmunda y muerta.

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como **en Adán todos mueren**, también en Cristo todos serán vivificados. [1Corintios 15.21-22]

(a) (Lev 12.1-2) En el parto, la mujer da a luz una criatura inmunda (pecadora) y muerta.

(b) Debido a esto, ella llega a ser inmunda también. Se contaminó por haber tocado algo muerto e inmundo.

c) Esta verdad acerca del hombre tiene una aplicación inmediatamente práctica... para los papás.

(1) Los padres nunca jamás van a poder criar bien a sus hijos si no entienden esta doctrina del hombre, porque no van a entender la naturaleza de sus hijos.

(2) Cada bebé es un pecador, rebelde, terco y egoísta. Así nace, porque nace en pecado, según la naturaleza de su raza (la raza de Adán; nace con su imagen y semejanza).

(3) Cuando la Biblia dice que no hay nadie bueno, ni siquiera uno (Rom 3.10-18), esto incluye a los bebés.

(4) Obviamente Dios ha dado una provisión de “inocencia”, hasta que el niño pueda reconocer la diferencia entre el bien y el mal (Rom 5.13). Pero esto no cambia el hecho que el niño necesita la corrección y el entrenamiento con una vara de corrección (o sea, disciplina).

(5) Mi sugerencia es que cada padre y cada madre lean un libro acerca de este asunto (y hay varios que son muy buenos y son fáciles de conseguir).

(a) Mi recomendación: **Para entrenar a un niño** por Michael y Debi Pearl.

• http://shop.nogreaterjoy.org/product_info.php/products_id/63

(b) Si usted tiene niños, entienda que ha dado a luz criaturas inmundas y muertas porque nacieron pecadores (con una naturaleza pecaminosa). Aprenda a criarlos bíblicamente.

d) (Lev 12.1-2) La mujer dio a luz a un niño “muerto” en pecado y por esto ella es inmunda.

• Ahora, Dios le da las instrucciones acerca de qué hacer con su inmundicia.

2. (v3) El octavo día y la circuncisión

- a) La primera instrucción que Dios le da trata de la circuncisión del bebé varón, al octavo día.
- b) (Gen 17.10-14) La circuncisión era la señal del pacto que Dios hizo con Abraham y sus descendientes *físicos* (porque era una circuncisión *física*).
 - (1) Nosotros hoy día no estamos bajo ninguna obligación a circuncidar a los niños porque nosotros no somos la descendencia física de Abraham, sino sus descendientes *espirituales*.
 - (2) Por esto, nuestra circuncisión es *espiritual* (en espíritu, no en cuerpo).

Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo. [Colosenses 2.10-11]
- c) Pero, ¿por qué el octavo día? Creo que hay varias razones como, por ejemplo, las siguientes.
 - (1) Primero, el número ocho en la Biblia es, a menudo, un número que tiene que ver con un nuevo comienzo.
 - (a) El número siete es el de perfección y luego Dios comienza de nuevo.
 - (b) El bebé es una nueva vida, un nuevo comienzo de alguien bajo el pacto con Dios.
 - (2) Esto del nuevo comienzo resulta interesante cuando pensamos en los días de la creación.
 - (a) La Biblia dice que para Dios mil años son como un día y un día como mil años (2Ped 3.8). No es ninguna “formula matemática”, pero resulta en un cuadro interesante.
 - (b) Hubo siete días de creación en Génesis 1-2, y parece que habrá siete “días” (de mil años) en toda la creación: 4.000 años en el Antiguo Testamento, 2.000 años de la época de la Iglesia y 1.000 de “descanso” en el milenio (el séptimo día, el de reposo).
 - (c) El octavo “día” (de mil años), entonces, será un “día” de nuevos comienzos para los que están bajo el pacto de Dios. Será el primer “día” de la eternidad.
 - i) Dios quitará esta creación manchada de pecado y empezará de nuevo con la nueva tierra, los nuevos cielos y la Nueva Jerusalén. Un nuevo comienzo, quitando lo inútil para manifestar lo nuevo.
 - ii) También, todos los habitantes de la nueva creación tendremos cuerpos nuevos, cuerpos sin la inmundicia de “la carne inútil” (la carne manchada del pecado).
 - (d) Entonces, en la circuncisión del octavo día (la cirugía que quita la carne inútil), vemos un cuadro de lo que Dios va a hacer en el octavo “día” (de mil años) en la creación.
 - (3) Además, el octavo día es el único día en toda la vida de un varón cuando él tiene un nivel de *protrombina* que excede el 100% del nivel normal.
 - (a) El *protrombina* es el elemento responsable para la coagulación de la sangre.
 - (b) Así que, el octavo día es el día perfecto (¡y único en este sentido!) para una cirugía.
 - (c) “Qué casualidad”, ¿verdad? Podemos confiar en la Biblia; es la Palabra de Dios.
- d) Después de la circuncisión del varoncito, la madre tiene que pasar 33 días más en su inmundicia.

3. (v4) Los 40 días de prueba

- a) Además de los siete días antes de la circuncisión, la nueva madre tiene que pasar 33 días más “purificándose de su sangre”. Son 40 días en total.
 - (1) Vemos aquí otra indicación de la razón por la inmundicia: se debe a la sangre.
 - (2) Hay una relación entre la sangre y la “vida de la carne” (y en la carne del hombre, “no mora el bien” sino “el pecado”; Lev 17.14; Rom 7.18-20).

- b) El número 40 en la Escritura muy a menudo se relaciona con un periodo de prueba.
 - (1) La lluvia del diluvio de Noé duró 40 días (Gen 7.4).
 - (2) Moisés estuvo en el Monte Sinaí por 40 días, igual que Elías.
 - (3) Israel anduvo errante 40 años en el desierto bajo el juicio de Dios.
 - (4) Jesucristo estuvo 40 días en el desierto antes de Su tentación por el diablo.
- c) Aquí la mujer tiene que pasar 40 días en su contaminación, porque es un tiempo de prueba.
 - (1) Primero, es una enseñanza acerca de la naturaleza del hombre: su bebé nació “muerto” y por lo tanto inmundo (ella dio a luz un pecador que se va a rebelar contra Dios).
 - Es algo que ella tiene que reconocer y Dios le da 40 días para pensarlo.
 - (2) Segundo, es un tiempo de prueba para ver si ella ofrece el sacrificio indicado (pero antes de ver esto, tenemos que hablar del nacimiento de una hija).

B. (v5) El nacimiento de una hija

1. El nacimiento de una niña requiere un periodo de 80 días en total (los 14 días de las dos semanas más 66 días para purificarse de su sangre). ¿Por qué el doble?
2. Esto también es una lección en teología (en la doctrina del hombre): La mujer incurrió en la transgresión primero y luego guió a su marido en lo mismo.

Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. [1Timoteo 2.14]
3. Esto se ve también en la maldición que Dios pronunció sobre la mujer en Génesis 3:

A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y **él se enseñoreará de ti**. [Génesis 3.16]
4. Hay una diferencia entre el hombre y la mujer, y aquí en la ley del parto Dios la destaca.
 - a) No es una diferencia de valor humano; todos somos iguales en este sentido (no es machismo).
 - b) Pero, sí, hay una diferencia en roles (papeles) y Dios mismo la destaca (1Cor 11.2-16).
 - (1) Entonces, con los 80 días de contaminación (el doble del tiempo que para un varón), Dios estaba enseñando otra lección de teología.
 - (2) El hombre tiene su papel y la mujer el suyo, y mucho de esto tiene que ver con los resultados del pecado (de quién hizo qué al principio; es “antropología”).
5. Ahora, después del tiempo de prueba... llega el momento para ofrecer el sacrificio para ser limpia.

II. (v6-8) La mujer “será limpia” después del sacrificio

A. (v6-7) La justicia de Dios: Lo que Él requiere de todos

1. Dios no hace distinción de personas; todas las mujeres tienen que ofrecer lo mismo: un holocausto y una ofrenda por el pecado (para expiación).
2. El holocausto (el cordero) se ofrece para aplacar la ira de Dios—para tratar con la enemistad y reconciliar al pecador con su Creador.
 - a) La mujer acaba de traer a este mundo un pecador muerto (otro rebelde pecador en el mundo que Dios creó). Ella ha tocado este “muerto inmundo” y por lo tanto se contaminó.
 - b) Tiene que ofrecer el holocausto para volver a estar limpia y seguir en comunión con Dios.
3. La ofrenda por el pecado (el palomino o la tórtola) se ofrece para limpiar la contaminación del lugar de la presencia de Dios (Lev 5.7-10).
 - (Lev 15.31) La única otra manera de “limpiar” esta contaminación era por la muerte de ella.
4. En esto vemos la justicia de Dios: todas eran culpables (inmundas) por el pecado (por haber tocado lo inmundo), entonces Dios requiere los mismos sacrificios de todas. (es igual hoy día: Juan 14.6).

B. (v8) El amor de Dios: Él no excluye a nadie

1. En esta provisión vemos el amor de Dios, porque Él no va a excluir a nadie; quiere que *todos* sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad—quiere que *todos* estemos en comunión con Él.
2. Debido a Su amor, Dios permite al pobre ofrecer un palomino o una tórtola en vez del cordero, que era un animal más costoso.
3. Y este contexto nos da una buena manera de concluir este estudio, porque después del nacimiento de Jesús, José y María ofrecieron conforme a la ley de este versículo.

Conclusión:

(Luc 2.22-25) José y María eran tan pobres que no podían ofrecer un cordero en holocausto. Tuvieron que aprovechar de la provisión de los palominos y las tórtolas.

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros **se hizo pobre**, siendo rico, para que vosotros con su pobreza **fueseis enriquecidos**. [2Corintios 8.9]

- Cristo dejó el cielo con toda su gloria y riqueza para nacer en una familia pobre (¡bien pobre!) y vivir como un siervo sobre esta tierra.
- Y lo hizo para que nosotros, en Él, fuésemos enriquecidos (no material sino espiritualmente; Ef 1.3).

Si alguien quiere la salvación, está al alcance de todos, como era la purificación en Levítico 12.

- Pero cada pecador tiene que entender que su vida es como el periodo de los 40 días de la madre que dio a luz. Es un tiempo de prueba para ver si reconoce su necesidad y si trae el sacrificio que Dios manda.
- Tal como con la mujer inmunda por un parto, el pecador tiene que *reconocer* (aceptar) lo que *es* (es malo, es un pecador... muerto, inmundo, maldito y un enemigo de Dios). Necesita *arrepentirse*.
- Y también como con la mujer inmunda por un parto, el pecador que acepta la verdad de su inmundicia delante de Dios, tiene identificarse con el sacrificio que Dios ha provisto. La *fe* en el Señor Jesucristo.

Sólo así se establece la comunión entre Dios y el hombre que nace muerto en el pecado.

- Sólo así se aplaca de la ira de Dios (por medio del “holocausto” de Cristo en la cruz).
- Sólo así se limpia la contaminación del pecado en el lugar de la presencia de Dios (se limpia el espíritu del hombre para que Dios pueda morar ahí para siempre).

En Levítico 12 Dios nos enseña mucho sobre la [antropología](#), la doctrina del hombre.

- La pregunta para nosotros es esta: ¿Lo vamos a creer o no?
- Porque si la creemos, actuaremos conforme a ella (arrepentimiento y fe; un andar de obediencia).

LA NATURALEZA DEL PECADO

Mensaje #19: (Lev 13) La lepra, cómo reconocerlo y qué hacer con ella

Si queremos seguir en comunión con Dios, tenemos que separarnos del pecado.

- Esta es la lección de la última sección de Levítico, empezando con el capítulo 11.
- Levítico 13 continúa este mismo tema hablando de la lepra (y la lepra es uno de los mejores cuadros del pecado en la Biblia).

Levítico 13 trata de como reconocer la lepra y luego qué hacer cuando se descubre

- El término “lepra” en la Biblia abarca mucho más que sólo la enfermedad que se clasifica como la lepra.
- Incluye varios tipos de enfermedades que radican *adentro* y que se manifiestan *afuera* en la piel (y puede ser algo en el cuerpo humano, algo en una prenda de ropa o aun algo en la casa).
- Pero con todo, Dios quiere mostrarnos un cuadro del pecado: Es algo que radica adentro (forma parte de nosotros, nuestra naturaleza) pero se manifiesta visiblemente en nuestras vidas en maneras asquerosas.
 - ✓ Es algo *profundo* (en nuestra naturaleza) que *se extiende* por todo nuestros ser (cada área de la vida).
 - ✓ Es algo también *incurable* humanamente (como el pecado). Por esto Jesucristo sanó a mas leprosos que a cualquier otro tipo de enfermo (porque demuestra que Él es Dios y que tiene potestad para sanarnos del pecado).
- En Levítico 13, un capítulo sobre la lepra, Dios nos enseña la misma lección que vemos en Mateo 15.19:

Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. [Mateo 15.19]

I. (v1-8) El discernimiento: ¿Será la lepra o no?

A. (v1-3) La lepra (y el pecado) es algo profundo

1. La lepra (una enfermedad del cuerpo que se manifiesta visiblemente en la piel) no es un problema externo—no es un problema superficial.
 - a) Es algo “profundo” porque va mucho más allá de la superficie (de la piel, de lo que se ve).
 - b) Lo que se ve en la superficie es el síntoma; el problema radica más adentro (en la sangre).
2. El pecado es igual:
 - a) Se manifiesta visiblemente (en mentiras, robos, adulterio, malas palabras, un mal temperamento, etc.) pero el problema es más profundo que esto.
 - b) El problema radica más adentro, en la mera naturaleza del hombre (como en Levítico 12).
3. (v2) Además, la lepra es algo que desfigura al hombre, exactamente como el pecado ha desfigurado la imagen de Dios en el ser humano.
 - a) El hombre con la lepra siempre tiene apariencia de hombre, pero es torcida y asquerosa por la enfermedad que tiene adentro y que se manifiesta afuera.
 - b) El hombre que nace pecador siempre tiene la imagen de Dios, pero la imagen es torcida por el pecado que mora en él.

B. (v4-8) La lepra (y el pecado) es algo que se extiende

1. (v4-6) La cuarentena y el juicio
 - a) Si el sacerdote no puede discernir si es la lepra o no, él encierra a la persona por siete días.
 - b) (v5) Repite la cuarentena de siete días si todavía no puede discernir si es la lepra o no.
 - c) (v6) Después de cada periodo de siete días, saca al leproso para evaluarlo y ver.

2. (v7-8) La lepra es una enfermedad que se extiende

- a) Si no se extiende (si no se multiplica propagándose por el cuerpo; v6), no es la lepra. La persona se declara limpia y está libre.
- b) Pero la lepra, igual que el pecado, se extiende poco a poco por todo el cuerpo, carcomiendo como la gangrena hasta consumir a toda la persona.

3. Se ve la justicia de Dios en la cuarentena de siete días

- a) Dios es justo y misericordioso, entonces nos ha encerrado a nosotros para ver si lo que tenemos es la lepra o no.
- b) O sea, Dios ha encerrado a cada ser humano por siete “días” de mil años—una cuarentena de los “posibles” leprosos—aquí en la tierra (siete mil años de la historia del hombre).
- c) Después de los siete mil años (después del Milenio), Dios sacará a todos los “leprosos” pecadores para evaluarlos y ver hasta qué punto ha llegado su “enfermedad”.

(1) Este juicio se llama el juicio del Gran Trono Blanco y toma lugar después del Milenio.

Y vi un **gran trono blanco** y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y **fuero juzgados** los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, **según sus obras**. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y **fuero juzgados cada uno según sus obras**. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. [Apocalipsis 20.11-15]

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. [Apocalipsis 21.8]

(2) Es el justo juicio de Dios en el cual Él paga a cada uno conforme a sus obras. Él evalúa a cada uno para ver hasta qué punto ha llegado su lepra.

Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual **pagará a cada uno conforme a sus obras**. [Romanos 2.5-6]

4. Después de discernir si es lepra o no, el sacerdote declara a la persona o inmunda o limpia.

II. (v9-17) La declaración: ¿Es inmundo o limpio?

A. (v9-11) **El leproso que se declara inmundo**

1. (v10) El pelo que cambia de color indica que el problema es más que superficial (es *profundo*).
2. (v10) La carne viva es simplemente una manifestación visible (en la carne) del problema *adentro*.
 - a) El adulterio, la fornicación, la pornografía, los pleitos, los celos, las contiendas, el egoísmo...
 - b) Todas estas cosas son manifestaciones visibles (“carne viva”) del problema que radica más adentro: una naturaleza pecaminosa (que, en tipo y cuadro, es como la lepra).

B. (v12-17) **El leproso que se declara limpio**

1. (v12-13) Cuando la lepra cubre todo el cuerpo, de pies a cabeza, el leproso se declara *limpio*.
 - a) ¿Qué es esto? Esto es un cuadro del pecado y de la salvación.
 - b) Para ser salvos (“declarados limpios y justos”) necesitamos, primero, entender y reconocer que somos *total* y *completamente* malos (leprosos, pecaminosos), de pies a cabeza.
 - c) O sea, para que la gracia sobreabunde para nuestra salvación, *primero* el pecado tiene que abundar (en nuestro entendimiento—tenemos que reconocerlo).

Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia. [Romanos 5.20]

- d) Una persona no puede ser salva si no entiende que *no hay nada* bueno en ella—de pies a cabeza *es* y *hace* pecado (desde adentro y hacia afuera).

De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino **el pecado que mora en mí**. Y yo sé que **en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien**; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que **el mal está en mí**. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a **la ley del pecado que está en mis miembros**. ¡Miserable de mí! ¿quién me librerá de este **cuerpo de muerte**? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado. [Romanos 7.17-25]

- e) ¿Por qué es así? Porque si uno no reconoce esto, nunca jamás se arrepentirá (porque no cree que es malo) y nunca jamás buscará al Salvador (porque cree que puede salir del problema por sí mismo: “*No soy tan malo como para merecer el infierno*”).

- (1) El pecador está podrido; es totalmente malo y pecaminoso.

¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite. [Isaías 1.5-6]

- (2) Pero Dios puede sanarlo y Él quiere sanarlo.

Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. [Isaías 1.18]

- (3) Pero el pecador tiene que reconocer su problema (el pecado tiene que “abundar”) para que Dios lo sane (para que la gracia sobreabunde para su salvación y Dios lo declare “limpio”).

Si quisieréis y oyereis, comeréis el bien de la tierra; si no quisieréis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho. [Isaías 1.19-20]

2. (v14-17) Pero aun después de la salvación, a veces aparece la “carne viva”.

- a) (v14) Todavía andamos en “cuerpos leprosos”; el mal (el pecado) todavía mora en nuestros miembros.

- (1) Y a veces la lepra vuelve a causar una llaga visible de “carne viva” (carnalidad).

- (2) A veces se sale una de las obras de la carne (Gal 5.19-21): deseos indebidos, malas palabras, iras, contiendas, codicia, etc.

- b) (v15) Es la lepra y uno se torna inmundo debido a esa “carne viva”. ¿Qué hace?

- (1) (v16) Tiene que reconocerlo por lo que es (la lepra, el pecado) y luego “volverlo blanco”.

- (2) Lo volvemos blanco confesándolo, arrepintiéndonos y limpiándonos por medio de Jesucristo y la Palabra de Dios.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. [1Juan 1.9]

- (3) (v17) Ya cuando no hay “carne viva” (cuando uno ya se despojó del viejo hombre para vestirse de Cristo), se declara “limpio” otra vez y se restablece la comunión con Dios.

III. (v18-44) **Unos detalles: Cinco casos específicos**

- Aquí Dios da instrucciones para cinco casos específicos. Preste atención a lo que se repite acerca de la lepra porque nos va a enseñar algo acerca del pecado.

A. (v18-23) **La lepra y un divieso**

1. (v20) La lepra es algo “más profundo que la piel”: No es un problema superficial; más bien es algo profundo que tiene que ver la naturaleza.

2. (v21) Los siete días encerrados, un cuadro de los siete mil años de la historia del hombre, sirven para ver probar si el problema es la lepra o no.
3. (v22-23) La lepra, como el pecado, se extiende. Si no se extiende, no es la lepra.

B. (v24-28) La lepra y una quemadura

- (v25) La lepra es un problema profundo; (v26-27) uno tiene que pasar siete días en cuarentena y luego ser juzgado; (v28) la lepra se extiende (crece, se multiplica; es como un cáncer podrido).

C. (v29-37) La lepra y la cabeza o el pelo

- (v30) La lepra es profunda; (v31-34) hay que encerrar al enfermo para juzgarlo; (v35-37) es la lepra es se extiende.

D. (v38-39) La lepra y un empeine

1. Aquí la enfermedad “está en la piel”; es algo superficial (en cuadro, es como un vicio o un habito malo que uno mismo puede quitar de su vida).
2. Entonces no es la lepra—no viene de adentro—y la persona se declara limpia.

E. (v40-44) La lepra y la calva

1. Cuando la llaga es profunda y se extiende, es la lepra. Pero si no, no (uno es limpio).
2. Entonces, siempre vemos los mismos elementos en la lepra que nos muestran el cuadro del pecado en nosotros: es profundo (forma parte de nuestra naturaleza) y se extiende (se va de mal en peor).

IV. (v45-46) La decisión: ¿Qué hacer con el leproso?

A. Aquí vemos un cuadro del pecador *todavía vivo* (o sea, el “leproso” en la tierra, entre otros hombres), pero bajo la sentencia de ira y bajo la condenación por la inmundicia.

1. (v45) El leproso es un “muerto vivo” (como todo pecador).
 - Su “muerte viva” se ve en su manifestación de luto: rasga sus vestidos, descubre su cabeza y “confiesa” a gritos su inmundicia.
2. (v46) Lo más horrible de su sentencia es que está fuera del campamento, separado de la presencia de Dios y solo.

B. Todo esto nos muestra un buen cuadro del pecador bajo la convicción del Espíritu Santo.

1. Está separado de Dios (como todo pecador desde el Huerto de Edén) pero lo sabe y anda lamentando, gritando, viendo la muerte en todo su ser—quebrantado, contrito, triste.
2. ¿Qué hace? ¿Qué puede hacer?
 - a) ¿Quién puede curar al incurable? ¿Quién puede sanar al leproso? ¿Por qué será que Jesucristo sanó a más leprosos que a cualquier otro tipo de enfermo?
 - b) Dios quiere que sepamos algo: La lepra (el pecado) es incurable; sólo Jesús nos puede sanar porque requiere de una obra sobrenatural.
 - c) Pero para ser salvos, tenemos que reconocer el problema y nuestra necesidad primero. Así, podemos correr a Cristo y decirle que queremos ser sanados—queremos ser *limpios*.

C. Si el leproso no se sana, morirá. Su enfermedad lo llevará al sepulcro

1. Mientras que el pecador vive, todavía hay esperanza
2. Pero si muere en sus pecados, sin el Salvador, su separación de Dios llega a ser completa y su naturaleza pecaminosa (su inmundicia) se manifestará a todo el mundo en el lago de fuego donde el su gusano nunca morirá y el fuego nunca se apagará.

V. (v47-59) **Los vestidos: La lepra alrededor de uno**

A. Aquí el enfoque cambia un poco: ya no trata de la lepra en el cuerpo sino en los vestidos—en lo que uno se pone (en lo que le rodea todo el día, todos los días).

1. Entonces, en este pasaje vemos un cuadro del pecado que está a nuestro alrededor todos los días, todo el día: amistades, circunstancias—las influencias de todo tipo que nos rodean siempre.
2. Dios quiere que aborrezcamos este tipo de “ropa contaminada” por la carne (por el pecado).

A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne. [Judas 23]

B. La lepra del vestido tiene los mismos síntomas que la lepra del cuerpo.

1. (v47-50) Tiene que encerrar la prenda por siete días (como los siete mil años, desde Adán hasta el final del Milenio: el hombre pecador y su mundo de pecado encerrados hasta el juicio).
2. (v51-52) La lepra se extiende y por lo tanto uno tiene que quemar el vestido corrompido.
 - a) Si no se quema el vestido, la plaga maligna se va a extender hasta consumirlo totalmente.
 - b) No hay manera de controlar el pecado alrededor de nosotros; se va extendiendo hasta que esté por todos lados (controlándonos a nosotros y contaminándonos también).
 - c) Sólo hay *una* solución: acabar con la lepra; quemar el vestido; destruirlo; quitarlo de su vida.
 - (1) Si es una amistad de mala influencia, aléjese de la persona.
 - (2) Si es la computadora (pornografía) o el televisor (por sus malas influencias o aun sólo por tiempo perdido sin ningún provecho), destrúyalo (quítelo físicamente de su vida).
 - d) Es una ley natural: Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.

No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. [1Corintios 15.33]
 - e) No crea que usted es la excepción a la regla: Lo inmundo siempre contamina lo limpio (sólo fue al revés en el caso de Jesús).

El que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado. [Proverbios 13.20]
3. Todo lo que hay en nuestras vidas que se ha contaminado con el pecado, lo tenemos que eliminar de una manera tajante.
 - a) (v53-55) La lepra es “penetrante”—es profunda, no superficial. ¡Quémelo!
 - b) (v56-59) Si se puede lavar humanamente, no es la lepra.
 - (1) Hay ciertas cosas en nuestras vidas que son malas y causan daño (tienen su mala influencia sobre nosotros).
 - (2) Pero si algo así se puede lavar “humanamente” (que por fuerza humana lo podemos quitar de nuestras vidas), qué bien y debemos hacerlo. Pero no es el pecado (la lepra).
 - (a) Por ejemplo, hay ciertos vicios y malos hábitos que hasta los inconversos pueden quitar de sus vidas (fumar, comer demasiado, tomar demasiado alcohol, etc.).
 - (b) Son cosas que se pueden “lavar” humanamente y está bien. Debemos hacerlo. Pero tenemos que entender que el pecado no funciona así (no se lava humanamente).
 - (3) (v57) El pecado es persistente y después de tratar de lavarlo (quitárnoslo) humanamente, se vuelve y a menudo se vuelve siete veces peor.

Conclusión:

La lepra era algo serio (implicaba una vida de muerte) y el pecado es igual: Es serio y resulta en la muerte.

- Sólo hay una solución para la lepra...

Jesucristo es el que limpia al leproso—el que cura al incurable.

- Cristo llevó nuestro pecado y nuestros pecados en la cruz. Ahora nos ofrece la limpieza—el perdón de *todos* los pecados y la libertad de la naturaleza pecaminosa.
- Cristo nos ofrece una vida eterna—una vida limpia, sana y si fin. Nos ofrece una nueva naturaleza y también nuevos “vestidos” (nuevas influencias; influencias sanas y santas).

El poder para ser limpios de la plaga de la lepra (el pecado) está en Jesucristo y el evangelio.

- No es por la fuerza humana. Es por Jesucristo: Él salva al pecador y Él nos limpia del pecado.
- Dios está llamando a cada pecador (a cada leproso) a *reconocer* su condición, a *reconocer* su enfermedad, a *reconocer* su necesidad... y correr a Cristo para que lo limpie.
 - ✓ Y Cristo limpiará a todos los leprosos que le llegan para pedirle la sanidad (la salvación).
 - ✓ Los que quieren seguir en la inmundicia, los que quieren tratar de limpiarse a sí mismos, son los que se encuentra lejos de Dios, “fuera del campamento”, y si mueren en esa condición se hallarán separados de Dios en el lago de fuego para siempre.
- Corra a Cristo...
 - ✓ El inconverso: corra a Cristo para la salvación (para que lo limpie de su lepra).
 - ✓ El cristiano: corra a Cristo para la santificación (para que Él le limpie los “vestidos” de la lepra).

LA LIMPIEZA DEL PECADO

Mensaje #20: (Lev 14) La limpieza de la lepra en los cuerpos y en las casas

Tema: Dios manda el mismo sacrificio tanto por la lepra del cuerpo como por la lepra de una casa.

Capítulo 14 sigue con el mismo tema de Levítico 13: La lepra, un cuadro del pecado en nosotros.

- En el capítulo 13 vimos que la lepra es algo *profundo* (no es superficial; forma parte de nuestra naturaleza) y también es algo que *se extiende* (no lo podemos parar; va de mal en peor).
- Levítico 14 nos muestra la limpieza del pecado, tanto en el cuerpo como en la casa de uno.

I. (v1-32) La limpieza de la lepra en el cuerpo

A. (v1-3) La limpieza de la lepra es algo sobrenatural—es una obra de Dios.

1. Primero, observe que el texto no dice cómo es que la plaga de la lepra se sanó. Sólo lo dice.
2. La lepra, en la Biblia, es algo incurable humanamente, tal como el pecado en todos nosotros.
3. Entonces, entendamos esto antes de proceder: La sanidad de la lepra era algo sobrenatural (Dios tuvo que hacer) y la salvación del pecado es igual: *una obra de Dios* (humanamente imposible).
4. En lo que sigue (las instrucciones para el rito de purificación), vemos cómo Dios nos limpia...

B. (v4-9) La limpieza es por la aplicación personal de la sangre del sacrificio

1. No pretendo entender todo lo que Dios quiere enseñar en este cuadro, pero es obvio que hay mucho aquí que hemos de aprender (hay muchos detalles y Dios es muy específico; quiere enseñar algo).
2. (v4a) Primero, hay que tomar dos avecillas vivas y limpias.
 - a) Tienen que ser vivas porque una tiene que morir—la paga del pecado es la muerte.
 - b) Tienen que ser limpias porque forman un cuadro de Cristo Jesús, el que nunca pecó ni una vez.
3. (v4b) Segundo, hay que tomar un palo de madera de cedro, grana (lana escarlata) e hisopo.
 - Vamos a volver a hablar de estas tres cosas, pero necesitamos ver cómo se usan primero.
4. (v5) Tercero, matan una de las avecillas sobre un vaso de barro sobre aguas corrientes.
 - a) La lepra es un cuadro del pecado y la paga del pecado es la muerte, entonces una de las aves muere para purificar al leproso exactamente como Cristo murió por nosotros, los pecadores.
 - b) El vaso de barro es un cuadro del cuerpo humano de Jesucristo.

(1) Dios formó el primero cuerpo humano, el de Adán, del polvo de la tierra (Gen 2.7).

(2) Por esto, Pablo se refiere al cuerpo humano como un “vaso de barro”.

Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá **el vaso de barro** al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? [Romanos 9.20]

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en **vasos de barro**, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros. [2Corintios 4.6-7]

(3) Dios tomó un “vaso de barro” (un cuerpo humano) y de aquel vaso salió la *sangre* y el *agua* que limpian al pecador leproso.

Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió **sangre y agua**. [Juan 19.34]

Este es Jesucristo, que vino mediante **agua y sangre**; no mediante agua solamente, sino mediante **agua y sangre**. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad. [1Juan 5.6]

- c) Las aguas son “aguas corrientes” (no estancadas) porque forman un cuadro también del “agua viva” que Cristo nos da, el “agua viva” que corre de nuestro interior: el Espíritu Santo.

Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría **agua viva**. ... Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de **agua que salte para vida eterna**. [Juan 4.10, 14]

El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior **correrán ríos de agua viva**. Esto dijo del **Espíritu** que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado. [Juan 7.38-39]

- d) ¡Pero espere! Porque todavía tiene que aplicar la sangre y el agua de este sacrificio sustituto al leproso para limpiarlo y purificarlo.

5. (v6-7) Se aplica la sangre y el agua “viva” (corriente) personalmente al leproso.

- a) Primero, manchan a la avecilla viva con la sangre y el agua del vaso de barro.

- (1) Esto es un cuadro de la resurrección de Jesucristo. La avecilla viva lleva las marcas de la muerte de la que murió por el leproso. Cristo lleva las marcas de Su sacrificio por nosotros.
- (2) Después lo sueltan en el campo, como Cristo resucitado salió de la tumba para ir al “campo del mundo” (por medio de Su Espíritu), llevando el mensaje de Su muerte sustituta.

- b) Segundo, usan el palo de madera con la grana y el hisopo para aplicar la sangre al leproso.

- (1) El hisopo es una planta común y corriente que crece por todos lados en el Medio-Oriente, hasta en las paredes (crece entre las piedras). Usan el hisopo como una esponja.
- (2) Atan el hisopo al palo de madera con la grana (la lana escarlata, roja).
- (3) Así, mojan el hisopo en la sangre y el agua, y rocían siete veces sobre el leproso para limpiarlo y purificarlo; o sea, así es cómo se aplicaba la sangre y el agua “personalmente”.

- c) En todo esto vemos un bello cuadro de nuestra salvación en (y por) Jesucristo.

- (1) En la avecilla viva vemos que Dios nos resucitó juntamente con Cristo Jesús y ahora nosotros debemos llevar las “marcas de Jesucristo”, igual que nuestro Apóstol, Pablo.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, **nos dio vida juntamente con Cristo** (por gracia sois salvos), y **juntamente con él nos resucitó**, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. [Efesios 2.4-7]

Llevando en el cuerpo siempre por todas partes **la muerte de Jesús**, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. [2Corintios 4.10]

De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque **yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús**. [Gálatas 6.17]

- (2) Pero para gozar de la salvación, uno tiene que aplicar la sangre personalmente. ¿Cómo...?

- (a) El hisopo es la “esponja” que lleva la sangre del lugar de sacrificio a donde el individuo la aplica personalmente a su necesidad: *es un cuadro de la fe*.

A quien Dios puso como propiciación **por medio de la fe en su sangre**, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados. [Romanos 3.25]

- (b) El palo de madera de cedro que lleva el hisopo empapado con la sangre es un cuadro de la parte humana en la salvación (los árboles, la madera y los cedros en la Biblia son cuadros de hombres).

i) Cada individuo tiene que ejercer fe en Cristo para ser salvo; tiene que “decidir”.

ii) Cada individuo tiene que aplicar la sangre personalmente a su vida por fe.

(c) Pero, ¿de dónde viene la fe para ser salvo? Viene de Dios.

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios [el evangelio].
[Romanos 10.17]

i) Cuando un pecador oye el evangelio, según Romanos 10.13-17 Dios le da suficiente fe para ser salvo.

ii) O sea, Dios mismo, como la grana, “ata el hisopo al palo” y lo pone en la mano del hombre para ver qué hace con la sangre del sacrificio.

iii) Dios no decide por el hombre; pero Él hace todo lo demás.

(d) Entonces, en el palo de madera, el hisopo y la grana tenemos un cuadro de la obra de Dios en la vida de cada individuo para salvarlo por medio de la aplicación de la sangre del sacrificio sustituto.

i) Él deja a cada uno con el palo en la mano... con suficiente fe para aplicar la sangre.

ii) Cada leproso tiene que decidir qué hacer con la sangre en el palo. ¿Aplicarlo o no?

iii) (v7) El que usa lo que Dios le dio para aplicar la sangre, se declara limpio.

6. (v8-9) Después de la purificación por la sangre, el leproso limpio se lava y rae su pelo.

a) Tiene que separarse de la impureza y la suciedad de su vida pasada, su vida de leproso.

b) Tiene que lavar tanto su ropa como su cuerpo con agua. Es un cuadro de leer la Palabra de Dios y obedecer lo que dice para “lavar” nuestras vidas de la suciedad de la vida como “leprosos”.

Para santificarla [la Iglesia], habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra. [Efesios 5.26]

c) Tiene que raer todo su pelo porque su plaga se manifestaba en la piel. Y nosotros tenemos que limpiar nuestras vidas de todo lo que podría contaminarnos, no dejando ni una provisión.

Sino vestíos del Señor Jesucristo, y **no proveáis** para los deseos de la carne. [Romanos 13.14]

d) (v8b) Pero, a pesar de que ya puede entrar en el campamento y estar con los demás santos del pueblo de Dios, todavía no puede entrar en su propia tienda... hasta después de siete días.

C. (v10-20) La limpieza resulta en un nuevo andar—una nueva vida

1. Al octavo día, el leproso limpio ofrece los sacrificios que Dios requiere para expiar (borrar) toda su culpa, y así el hombre puede entrar en el reposo de su propia tienda.

2. Esto es un cuadro del nuevo comienzo de nosotros después de los siete mil años de esta creación.

a) Ahora somos limpios y purificado por la sangre de Cristo que se aplicó por medio de la fe.

b) Pero todavía no hemos entrado en nuestra propia tienda; todavía queda el reposo de nuestro “hogar”. Es todavía futuro, en la eternidad.

c) Después de los “siete días de creación”, en el “octavo día” (la eternidad), Dios aplicará el sacrificio de Cristo a cada aspecto de nuestros seres y nuestro mundo. Todo será nuevo; Cristo lo expiará (borrará) todo.

d) Entonces, entraremos en el reposo de nuestra propia tienda, nuestro “hogar eterno”, el nuevo cielo, la nueva tierra y la Nueva Jerusalén.

3. Pero, en este “día octavo” vemos otro cuadro, uno de nuestra nueva vida en Cristo resucitado.

a) El número ocho en la Biblia muy a menudo nos muestra un cuadro de un nuevo comienzo.

b) Después de siete días, en el octavo día (el primer día de la siguiente semana) Cristo resucitó y ahora nosotros estamos en Él y podemos andar en la nueva vida (espiritual) de Su resurrección.

c) (v10-13) Todo se debe al (y se basa en el) sacrificio de Cristo Jesús.

- d) (v14) Pero si queremos andar en la vida nueva (el poder de la resurrección), necesitamos que se aplique la sangre del sacrificio a todo nuestro ser, de pies a cabeza.
- (1) No estamos hablando aquí de la salvación. Más bien, el cuadro aquí tiene que ver con la aplicación diaria de la sangre de Cristo para limpiarnos de toda maldad.
 - (a) Aplicamos la sangre confesando los pecados y arrepintiéndonos del pecado.
 - (b) Esto habla de crecer en la santidad apartándonos del pecado.
 - (2) Necesitamos aplicar la sangre a nuestros oídos para que podamos oír Su Palabra.
 - (3) Necesitamos aplicar la sangre a nuestras manos para que podamos servirle en la obra.
 - (4) Necesitamos aplicar la sangre a nuestros pies para que podamos andar con Él.
- e) (v15-17) Una vez que nos limpiamos por la sangre, necesitamos consagrarnos por el Espíritu.
- (1) El aceite (un cuadro del Espíritu Santo) se aplica encima de la sangre,.
 - (a) Porque no podemos ofrecernos a Dios, para servirle, hasta que estemos limpios.
 - (b) Estos versículos hablan de crecer en la santidad acercándonos más y más a Dios.
 - (2) Tenemos que santificar nuestros oídos para oír lo que Dios tiene que decirnos.
 - (3) Tenemos que santificar nuestras manos para hacer lo que Dios quiere que hagamos.
 - (4) Tenemos que santificar nuestros pies para andar con Dios todos los días.
- f) (v18) Después, lo que queda del aceite se derrama sobre la cabeza del leproso limpio como Dios quiere llenar a todos nosotros con Su Espíritu para que podamos ministrar con poder.
- Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino **con demostración del Espíritu y de poder**. [1Corintios 2.4]
- g) (v19-20) Después de todo esto, el leproso limpio puede andar en el poder de una nueva vida.

D. (v21-32) La limpieza es para todos—no hay nadie excluido

1. Las instrucciones que Dios da para el pobre son iguales, sólo es que le permite sustituir dos aves por un cordero y una cordera.
2. El mensaje es claro: Dios quiere que todos los hombres sean salvos; no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Entonces, Él ha hecho provisión para todos.

Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también **por los de todo el mundo**. [1Juan 2.1-2]

II. (v33-53) La limpieza de la lepra en una casa

A. (v33-40) La identificación de la lepra en una casa

1. Exactamente como en el capítulo 13 Dios habló de la lepra en el cuerpo y luego en el vestido, en Levítico 14, después de hablar de la lepra en el cuerpo, da instrucciones para la lepra en una casa.
2. Vemos las mismas indicaciones de la lepra en una casa que la lepra en el cuerpo.
 - a) (v37) Es algo profundo; no es un problema “superficial” (va muy adentro).
 - b) (v38) Dios manda cerrar la casa por siete días (un cuadro de los siete mil años de la creación).
 - c) (v39) Luego vemos que la lepra es algo que “se extiende”; se va de mal en peor.
3. Todo esto es un cuadro del pecado en la “casa” en donde nosotros vivimos: el universo.
 - a) El pecado no sólo ha contaminado a nosotros, sino también a nuestra “casa” (la creación).

Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza. [Romanos 8.20]
 - b) ¿Que ha hecho Dios con esta “casa” contaminada y qué hará en el futuro?

B. (v40-42) El reemplazo de las piedras contaminadas

1. La primera instrucción que Dios da es la de reemplazar las piedras contaminadas, para no destruir toda la casa.
2. Y esto es exactamente lo que Dios hizo con la creación: Después de la primera contaminación de pecado, reemplazó la piedras leprosas con nuevas piedras limpias.
 - a) Dios lo creó todo en Génesis 1.1 y lo creó perfecto, limpio y sin pecado.
 - b) No obstante, las criaturas que vivían en aquella “casa” se rebelaron siguiendo a Lucero.
 - (1) Lucero, el quinto querubín, el protector (Ezeq 28.11-19), se rebeló contra Dios (quería tomar el trono y el control de la creación; Isa 14.12-14).
 - (2) Cuando se rebeló, llevó consigo una tercera parte de los ángeles (Apoc 12.3-4), quienes son ahora los demonios.
 - c) Así es cómo entró en pecado en el universo; así es cómo esta “casa” se contaminó con la lepra.
 - d) Pero Dios no lo destruyó todo. Más bien, “reemplazó las piedras contaminadas”. O sea, empezó de nuevo con una nueva raza: Adán y Eva, la raza humana.

C. (v43-47) La destrucción de la casa contaminada

1. Si después de reemplazar las piedras, la plaga de la lepra vuelve a brotar en la casa, Dios da instrucciones muy específicas: ¡destruirlo todo!
2. Nosotros sabemos la historia de la raza humana (de las “piedras limpias” que reemplazaron las contaminadas): (Gen 3.1-6) Adán y Eva también cayeron en el pecado y se quedaron “leprosos”.
3. Debido a que la plaga volvió a brotar en esta “casa”, Dios la va a derribar para empezar de nuevo.

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. [2Pedro 3.10-13]

D. (v48-53) La limpieza de la casa con piedras nuevas

1. Pero, si la plaga no brota en la casa después de reemplazar las piedras, no tiene que destruirla.
2. Dios manda los mismos ritos para la limpieza de la casa leprosa que mandó para el cuerpo leproso.
3. En esta ley vemos un cuadro del Milenio.
 - a) La maldición que Dios pronunció sobre la tierra debido al pecado de Adán (OJO: no estamos hablando de la maldición del universo debido al pecado de Satanás), se quita en el Milenio.
 - b) El sacrificio de Cristo pagó el precio por todo el daño que Adán hizo en Génesis 3. Entonces, Dios quitará la maldición a la tierra cuando Cristo esté reinando sobre ella como Rey.
 - c) Es por esto que vemos los mismos sacrificios por la casa que por el cuerpo: el mismo sacrificio de Cristo limpia tanto al hombre pecador como la “casa” en donde vive el hombre.
4. Sin embargo, la plaga del pecado todavía existe en la casa del universo. Debido a esto, Dios lo va a destruir todo y va a empezar de nuevo (Apoc 20.11 con 21.1-2). En esto, vemos nuestra conclusión.

Conclusión: (v54-57) Todo esto de la lepra en Levítico 13 y 14 sirve para enseñarnos a discernir...

Dios usa la lepra para enseñar a Su pueblo a discernir entre lo inmundo y lo limpio.

- O sea, la lepra y las leyes que Dios dio sirvieron para enseñar a los israelitas a andar *lejos* de lo inmundo y *cerca* de Dios en santidad y comunión.
- Nosotros podemos aprender lo mismo examinando el pecado en nosotros y en la creación.

Sabiendo cómo somos y cómo es la creación... Sabiendo lo que Dios hará con la “lepra” del pecado... ¿cómo debemos vivir?

10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

11 Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, **¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,**

12 esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

13 Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

14 Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, **procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz.** [2Pedro 3.10-14]

- Debemos discernir entre el bien y el mal, lo limpio y lo inmundo, lo eterno y lo pasajero... y debemos tomar decisiones a la luz de esta “lección” que Dios nos acaba de dar en las leyes sobre la lepra.
- Los inconversos: Ya saben cómo Dios los ve y lo que esperan en el futuro. Pero, Cristo los salvará (por Su muerte y resurrección), pero ustedes tienen que venir a él por fe (arrepentirse de sus pecados y confiar en Él para salvarlo; seguirle al Señor como Sus discípulos).
- Los cristianos: Apliquemos la sangre y el aceite a sus orejas... sus manos... y sus pies. Estemos limpios por la sangre de Cristo y consagrados a Él. Andemos por fe; Cristo nos limpiará y Su Espíritu nos guiará.

LA LIMPIEZA DEL PECADO

Mensaje #20: (Lev 14) La limpieza de la lepra en los cuerpos y en las casas

Tema: Dios manda el mismo sacrificio tanto por la lepra del cuerpo como por la lepra de una casa.

Capítulo 14 sigue con el mismo tema de Levítico 13: La lepra, un cuadro del pecado en nosotros.

- En el capítulo 13 vimos que la lepra es algo *profundo* (no es superficial; forma parte de nuestra naturaleza) y también es algo que *se extiende* (no lo podemos parar; va de mal en peor).
- Levítico 14 nos muestra la limpieza del pecado, tanto en el cuerpo como en la casa de uno.

I. (v1-32) La limpieza de la lepra en el cuerpo

A. (v1-9) La limpieza es por la aplicación personal de la sangre del sacrificio

1. (v4a) Primero, hay que tomar dos avecillas vivas y limpias.
 - a) Tienen que ser vivas porque una tiene que morir—la paga del pecado es la muerte.
 - b) Tienen que ser limpias porque forman un cuadro de Cristo Jesús, el que nunca pecó ni una vez.
2. (v4b) Segundo, hay que tomar un palo de madera de cedro, grana (lana escarlata) e hisopo.
 - Vamos a volver a hablar de estas tres cosas, pero necesitamos ver cómo se usan primero.
3. (v5) Tercero, matan una de las avecillas sobre un vaso de barro sobre aguas corrientes.
 - a) La lepra es un cuadro del pecado y la paga del pecado es la muerte, entonces una de las aves muere para purificar al leproso exactamente como Cristo murió por nosotros, los pecadores.
 - b) El vaso de barro es un cuadro del cuerpo humano de Jesucristo
 - (1) Como el cuerpo de Adán, hecho del polvo de la tierra (Pablo se refiere al cuerpo humano como un “vaso de barro”).
 - (2) Dios tomó un “vaso de barro” (un cuerpo humano) y de aquel vaso salió la sangre y el agua que limpian al pecador leproso.

Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió **sangre** y **agua**. [Juan 19.34]
4. (v6-7) Se aplica la sangre y el agua “viva” (corriente) personalmente al leproso.
 - a) Primero, manchan la avecilla viva con la sangre y el agua del vaso de barro y lo sueltan.
 - (1) Esto es un cuadro de la resurrección de Jesucristo. La avecilla viva lleva las marcas de la muerte de la que murió por el leproso. Cristo lleva las marcas de Su sacrificio por nosotros.
 - (2) Después lo sueltan en el campo, como Cristo resucitado salió de la tumba para ir al “campo del mundo” (por medio de Su Espíritu), llevando el mensaje de Su muerte sustituta.
 - b) Segundo, usan el palo de madera con la grana y el hisopo para aplicar la sangre al leproso.
 - (1) El hisopo es una planta común (disponible a todos) que crece por todos lados en el Medio-Oriente, hasta en las paredes (entre las piedras). Aquí, usan el hisopo como una esponja.
 - (2) Atan el hisopo al palo de madera con la grana (la lana escarlata, roja).
 - (3) Así, mojan el hisopo en la sangre y el agua, y rocían siete veces sobre el leproso para limpiarlo y purificarlo; o sea, así es cómo se aplica la sangre y el agua “personalmente”.
 - c) En todo esto vemos un cuadro de nuestra salvación en (y por) Jesucristo.
 - (1) En la avecilla viva vemos que Dios nos resucitó juntamente con Cristo Jesús y ahora nosotros debemos llevar las “marcas de Jesucristo” (fruto visible de la salvación).

(2) Pero para gozar de la salvación, uno tiene que aplicar la sangre del sacrificio sustituto personalmente. ¿Cómo...?

(a) El *hisopo* es la “esponja” que lleva la sangre del lugar de sacrificio a donde el individuo la aplica personalmente a su necesidad: *es un cuadro de la fe*.

A quien Dios puso como propiciación **por medio de la fe en su sangre**, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados. [Romanos 3.25]

(b) El *palo de madera de cedro* que lleva el hisopo empapado con la sangre es un cuadro de la parte humana en la salvación (los árboles y la madera son cuadros de hombres).

i) Cada individuo tiene que ejercer fe en Cristo para ser salvo; tiene que “decidir”.

ii) Cada individuo tiene que aplicar la sangre personalmente a su vida por fe.

(c) Pero, ¿de dónde viene la fe para ser salvo? Viene de Dios.

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios [el evangelio]. [Romanos 10.17]

i) Cuando un pecador oye el evangelio, según Romanos 10.13-17 Dios le da suficiente fe para ser salvo.

ii) Dios mismo, como la *grana*, “ata el hisopo al palo” y lo pone en la mano del hombre. Dios no “decide por el hombre”, pero hace todo lo demás.

(d) (v7) El que usa lo que Dios le dio para aplicar la sangre, se declara *limpio*.

5. (v8-9) Después de la purificación por la sangre, el leproso limpio se lava y rae su pelo.

- Tiene que separarse de la impureza y la suciedad de su vida pasada, su vida de leproso.

B. (v10-20) La limpieza resulta en un nuevo andar—una nueva vida

1. Al octavo día, el leproso limpio ofrece los sacrificios que Dios requiere para expiar (borrar) toda su culpa, y así el hombre puede entrar plenamente en su vida nueva.

2. En este “día octavo” vemos un cuadro de nuestra nueva vida en Cristo resucitado.

a) El número ocho en la Biblia muy a menudo nos muestra un cuadro de un nuevo comienzo.

b) Después de siete días, en el octavo día (el primer día de la siguiente semana) Cristo resucitó y ahora nosotros estamos en Él y podemos andar en la nueva vida (espiritual) de Su resurrección.

c) (v10-13) Todo se debe al (y se basa en el) sacrificio de Cristo Jesús.

d) (v14-17) Pero si queremos andar en la vida nueva (el poder de la resurrección), necesitamos aplicar la sangre y el aceite a todo nuestro ser, de pies a cabeza.

(1) Necesitamos oídos limpios (por la sangre) y consagrados (por el aceite) para *oír* lo que Dios tiene que decirnos.

(2) Necesitamos manos limpias y consagradas para *hacer* lo que Dios quiere que hagamos.

(3) Necesitamos pies limpios y consagrados para *andar* con Dios todos los días.

e) (v18) Lo que queda del aceite se derrama sobre la cabeza del leproso limpio como Dios quiere llenar a todos nosotros con Su Espíritu para que...

f) (v19-20) ...andemos “limpios” en la nueva vida que tenemos en Cristo Jesús.

C. (v21-32) La limpieza es para todos—no hay nadie excluido

1. Las instrucciones que Dios da para el pobre son iguales, sólo es que le permite sustituir dos aves por un cordero y la cordera.

2. El mensaje es claro: Dios quiere que todos los hombres sean salvos; no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Entonces, Él ha hecho provisión *para todos*.

II. (v33-53) La limpieza de la lepra en una casa

A. (v33-40) La identificación de la lepra en una casa

1. Vemos las mismas indicaciones de la lepra en una casa que la lepra en el cuerpo.
 - a) (v37) Es algo profundo; no es un problema “superficial” (va muy adentro).
 - b) (v38) Dios manda cerrar la casa por siete días (un cuadro de los siete mil años de la creación).
 - c) (v39) Luego vemos que la lepra es algo que “se extiende”; se va de mal en peor (no se detiene).
2. Todo esto es un cuadro del pecado en la “casa” en donde nosotros vivimos: el universo.
 - a) El pecado no sólo ha contaminado a nosotros, sino también a nuestra “casa” (la creación).
 - b) ¿Que ha hecho Dios con esta “casa” contaminada y qué hará en el futuro?

B. (v40-42) El reemplazo de las piedras contaminadas

1. Primero, hay que reemplazar las piedras contaminadas, para no destruir toda la casa.
2. Y esto es exactamente lo que Dios hizo con la creación: Después de la primera contaminación de pecado, Él reemplazó la piedras leprosas con nuevas piedras limpias.
 - a) Dios lo creó todo en Génesis 1.1 y lo creó perfecto, limpio y sin pecado.
 - b) No obstante, las criaturas que vivían en aquella “casa” se rebelaron siguiendo a Lucero.
 - (1) Lucero, el quinto querubín, el protector (Ezeq 28.11-19), se rebeló contra Dios—quería tomar el trono y el control de la creación (Isa 14.12-14).
 - (2) Cuando Lucero (quien hoy día es Satanás, el diablo) se rebeló, llevó consigo una tercera parte de los ángeles (Apoc 12.3-4), quienes son ahora los demonios.
 - c) Así es cómo entró en pecado en el universo; así es cómo esta “casa” se contaminó con la lepra.
 - d) Pero Dios no lo destruyó todo. Más bien, “reemplazó las piedras contaminadas”. O sea, empezó de nuevo con una nueva raza: Adán y Eva, la raza humana.

C. (v43-47) La destrucción de la casa contaminada

1. Si después de reemplazar las piedras contaminadas, la plaga de la lepra vuelve a brotar en la casa, Dios da instrucciones muy específicas: ¡destruirlo todo!
2. Nosotros sabemos la historia de la raza humana (de las “piedras limpias” que reemplazaron las contaminadas): (Gen 3.1-6) Adán y Eva también cayeron en el pecado y se quedaron “leprosos”.
3. Debido a que la plaga volvió a brotar en esta “casa”, Dios la va a derribar para empezar de nuevo; va a destruir estos cielos y esta tierra para crear nuevos cielos y una nueva tierra.

D. (v48-53) La limpieza de la casa con piedras nuevas

1. Pero, si la plaga no brota en la casa después de reemplazar las piedras, no tiene que destruirla.
2. Dios manda los mismos ritos para la limpieza de la casa leprosa que mandó para el cuerpo leproso.
3. En esta ley vemos un cuadro del Milenio.
 - a) La maldición que Dios pronunció sobre la tierra debido al pecado de Adán (OJO: no estamos hablando de la maldición del universo debido al pecado de Satanás), se quita en el Milenio.
 - b) El sacrificio de Cristo pagó el precio por todo el daño que Adán hizo en Génesis 3. Entonces, Dios quitará la maldición a la tierra cuando Cristo esté reinando sobre ella como Rey.
 - c) Es por esto que vemos los mismos sacrificios por la casa que por el cuerpo: el mismo sacrificio de Cristo limpia tanto al hombre pecador como la “casa” en donde vive (la tierra).
4. Sin embargo, la plaga del pecado todavía existe en la casa del universo. Debido a esto, Dios lo va a destruir todo y va a empezar de nuevo. Y esto nos lleva a nuestra conclusión.

Conclusión: (v54-57) Todo esto de la lepra en Levítico 13 y 14 sirve para enseñarnos a discernir (v57)...

Dios usa la lepra para enseñar a Su pueblo a discernir entre lo inmundo y lo limpio.

- Estas leyes sirven para enseñarnos a andar *lejos* de lo inmundo y *cerca* de Dios en santidad y comunión.

Entonces, sabiendo cómo somos y cómo es la creación... Sabiendo lo que Dios hará con la “lepra” del pecado... ¿cómo debemos vivir?

10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

11 Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, **¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,**

12 esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

13 Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

14 Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, **procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.** [2Pedro 3.10-14]

- Debemos discernir entre el bien y el mal, lo limpio y lo inmundo, lo eterno y lo pasajero... y debemos tomar decisiones a la luz de esta “lección” que Dios nos acaba de dar en las leyes sobre la lepra.
- Los inconversos: Si usted no tiene a Cristo, ya sabe cómo Dios lo ve y lo que espera en el futuro. Pero, Cristo lo salvará (por Su muerte y resurrección) si usted viene a Él por fe (arrepentirse de sus pecados y confiar en Él para salvarlo; seguirle al Señor como Su discípulo).
- Los cristianos: Apliquemos la sangre y el aceite a sus orejas... sus manos... y sus pies. Estemos limpios por la sangre de Cristo y consagrados a Él. Andemos por fe; Cristo nos limpiará y Su Espíritu nos guiará.

LA CONTAMINACIÓN DEL PECADO

Mensaje #21: (Lev 15) La contaminación del pecado que mora en nuestra carne

Levítico 15 es el penúltimo capítulo acerca de la contaminación.

- Levítico 11: Los diferentes tipos de animales que contaminan.
- Levítico 12: La contaminación del parto (que es parecido a lo que vemos en el capítulo 15).
- Levítico 13-14: La contaminación de la lepra (en el cuerpo, el vestido y la casa).
- Levítico 16: El día de la expiación para limpiar la contaminación que se debe a todo esto.
- Todos estos capítulos (Levítico 11-16) nos enseñan acerca de la contaminación del pecado y cómo Dios quiere que andemos separados del pecado para vivir en santidad y comunión con Él.

Levítico 15 trata de la contaminación de los procesos reproductivos: flujos y emisiones que contaminan.

- Vamos a ver otro cuadro del pecado que mora en nuestra carne, pero antes de hacer esto es importante que entendamos el capítulo en su contexto histórico (o sea, que observemos lo que la Biblia *dice*).
- Después de entender el contenido en su contexto histórico, podemos estudiar el cuadro que está aquí.

I. El contexto histórico: La inmundicia de flujos y emisiones

A. La estructura del capítulo

1. Levítico 15 se divide en dos partes principales: (v1-18) el hombre y (v19-30) la mujer.
2. (v1-18) La parte que trata del hombre se divide en dos
 - a) (v1-15) La ley acerca del flujo anormal (de largo plazo); trata de una enfermedad.
 - b) (v16-18) La ley acerca de las emisiones normales (de corto plazo)
3. (v19-30) La parte de la mujer se divide en dos (pero el orden está al revés).
 - a) (v19-24) La ley acerca del flujo normal (su “costumbre” de menstruación)
 - b) (v25-30) La ley acerca del flujo anormal (de largo plazo); trata de una enfermedad.
4. (v31-33) La conclusión: Muestra (v31) el propósito de esta ley y (v32-33) un resumen de ella.
5. Entonces, el capítulo nos muestra un paralelo entre el hombre y la mujer.
 - a) Un flujo anormal (de largo plazo; una enfermedad) requiere un trato específico que incluye un sacrificio de sangre (una ofrenda por el pecado y un holocausto).
 - b) La menstruación en la mujer es igual a la emisión del hombre: Es normal y no requiere ningún sacrificio, sólo que uno se lave con agua.

B. (v1-18) El hombre

1. (v1-15) El flujo anormal requiere un sacrificio
 - a) (v1-2) Este flujo es algo anormal en el sentido que dura mucho tiempo; es persistente.
 - b) (v3) Parece ser como la gonorrea que puede resultar en un flujo persistente que “destila” (que gotea) o que “deja de destilar” (que se bloquea y queda adentro).
 - c) Fíjese en qué tan contagiosa es esta condición.
 - (1) (v4-5) Si se acuesta en una cama, la cama queda inmunda. Pero luego dice que si alguien toca la cama inmunda, esa persona queda inmunda también y tendrá que lavarse con agua.
 - En este sentido el flujo de semen anormal es más contagioso que aun la lepra.
 - (2) Vemos la misma ley para una silla (v6), el contacto físico (v7-8), una montura (v9-11) y aun vasijas para cocinar (v12).

- d) Un hombre que padecía de este tipo de flujo podía vivir en su casa (no tenía que separarse del pueblo, fuera del campamento). Pero, todo lo que tocaba quedaba inmundo.
- e) (v13-15) Cuando se sana de su enfermedad, tiene que esperar siete días, lavarse con agua corriente y, en el octavo día, ofrecer dos sacrificios de sangre para su “purificación”.

2. (v16-18) Las emisiones normales no requieren ningún sacrificio

- a) La emisión de semen en la relación conyugal (v18), o en otras ocasiones (v16-17), causa la inmundicia también.
- b) Pero esta vez no se considera tan “contagioso”; más bien se ve como algo normal y Dios da provisión para la limpieza.
 - (1) El hombre no tiene que ir fuera del campamento, tampoco tiene que ofrecer un sacrificio.
 - (2) Puede quedarse en la casa, entre el pueblo, y lavarse con agua. Se considera “inmundo” hasta la noche, entonces no puede participar en ningún rito, etc. Pero, no más.
- c) La emisión de semen (tanto en la relación conyugal como en otras ocasiones) es algo normal; el flujo persistente es algo anormal (por esto requiere un sacrificio de sangre).

C. (v19-30) La mujer (vemos las mismas dos situaciones, pero al revés)

1. (v19-24) El flujo normal no requiere ningún sacrificio

- a) Como vimos, los flujos de la mujer se tratan en el orden opuesto que el hombre. Así que, vemos el flujo normal de su menstruación primero.
- b) (v19-23) Durante su menstruación está inmunda igual que el hombre que tuvo una emisión.
 - (1) O sea, Dios ve la emisión de semen (en cualquier contexto: en la relación conyugal u otro contexto) igual que la menstruación de la mujer.
 - (2) Trata del cuerpo “botando” la simiente para “rotar el inventario” y estar listo para concebir.
 - (3) Entonces, observe que no es el acto que contamina a uno sino la “simiente”. O sea, Dios no condena ni a la mujer por la menstruación ni al hombre por la emisión (en cualquier contexto) pero, sí, reconoce que hay algo malo en la “simiente” (tanto del hombre como de la mujer).
- c) (v24) Si el marido tiene relaciones con su esposa y empieza el flujo de ella, él será inmundo por siete días.
 - (1) Es importante observar que esta es una ocasión de “accidente” (de sorpresa).
 - (2) Esto porque luego, en Levítico 18 y 20, Dios prohíbe la relación conyugal durante la semana de menstruación de la mujer y prescribe un castigo duro por hacerlo.

Y no llegarás a la mujer para descubrir su desnudez mientras esté en su impureza menstrual. [Levítico 18.19]

Cualquiera que durmiere con mujer menstuosa, y descubriere su desnudez, su fuente descubrió, y ella descubrió la fuente de su sangre; ambos serán cortados de entre su pueblo. [Levítico 20.18]

2. (v25-30) El flujo anormal requiere un sacrificio

- a) (v25) Igual que con el hombre y su flujo anormal de semen, la mujer con un flujo anormal (persistente) de sangre queda inmunda. Este es el caso de la mujer que tocó a Jesús:

Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada. [Lucas 8.43]
- b) (v26-27) Igual que con el hombre, todo lo que ella toca, queda inmundo y se tiene que lavar.
- c) (v28-30) Cuando ella se sana, tiene que ofrecer dos sacrificios de sangre para purificarse.

D. (v31-33) El propósito de esta ley y su resumen

1. (v31) Los que estaban inmundos no podían participar en el culto en el tabernáculo (no podían acercarse a Dios). El que lo hizo quedó como Nadab y Abiú (Lev 10): ¡Muerto!
 - a) Entonces, Dios da esta ley para enseñarles a los israelitas cuando están inmundos y cuando no.
 - b) Es para evitar que Su castigo caiga sobre el que transgrede (consciente o inconscientemente).
2. (v32-33) El resumen: El flujo de la menstruación es igual a la emisión en el hombre, y el flujo anormal (persistente) se considera un problema mucho más grave (en los dos, hombre y mujer).

II. El cuadro personal: El pecado que mora en nuestra carne

Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. [Romanos 7.18]

A. El cuadro en general: El pecado que mora adentro...

1. Es importante volver a observar que la ley de Levítico 15 trata del flujo y la emisión de semen en el hombre y de sangre (durante la menstruación) de la mujer.
 - a) Los dos casos (el del hombre y el de la mujer) nos muestran que hay algo malo en la simiente.
 - b) Tenemos que reconocer esto porque Dios *no está condenando* la relación conyugal ni tampoco ninguna emisión en el hombre.
 - c) Es la “simiente” que contamina, no el acto (ni la emisión, ni la menstruación).
2. Este pasaje nos recuerda que hay algo sumamente malo en la simiente del hombre (contamina).
 - a) La simiente del hombre se contaminó en Génesis 3 con el pecado y debido a esto contamina todo lo que toca.
 - b) Debido al pecado, los hombres ahora nacemos a la semejanza de Adán, conforme a su imagen. La imagen y la semejanza de Dios se perdió; nacemos torcidos y contaminados por el pecado.

Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. [Génesis 5.3]
 - c) Es por esto que la Biblia dice que cada bebé (salvo uno: Jesús) se concibe en pecado.

He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre. [Salmo 51.5]
 - d) Debido a la simiente contaminada, todos nacimos muertos cuando nacimos físicamente.

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Romanos 5.12]

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados. [Efesios 2.1]
 - e) Entonces, Dios no está condenando los actos físicos que se mencionan en Levítico 15. Está señalando la simiente contaminada. Todo lo que toca está inmundo.
3. Esto nos lleva a dos cuadros doctrinales que vemos en Levítico 15.

B. El cuadro doctrinal

1. El hombre con simiente contaminada es un cuadro de la humanidad.
 - a) (v1-15) El flujo *persistente* es un cuadro del pecado en el inconverso (el pecado *persistente*).
 - (1) Él está inmundo todo el tiempo de su “flujo” pero también todo lo que él toca queda inmundo (y aun el que llega a estar en contacto con lo que él tocó, ese también queda afectado: inmundo).
 - (2) (v13) Vemos otra vez el cuadro de los siete días: El hombre está encerrado por siete mil años mientras que Dios trata con esta cuestión del pecado en nuestra simiente.
 - (3) (v14) Al octavo día (en cuadro: justo después del Milenio) Dios juzgar a cada uno.
 - (4) (v15) El que tiene el sacrificio es el que “se purifica”—el que tiene la salvación.

- b) (v16-18) La emisión de la simiente contaminada es un cuadro de la “erupción del pecado” en un santo.
- (1) O sea, esto no requiere un sacrificio pero uno tiene que lavarse con agua.
 - (2) Entonces, vemos un cuadro de nosotros, limpios y purificados en Cristo. Pero todavía andamos con el viejo hombre adentro (el pecado, la naturaleza pecaminosa).
 - (3) Cuando este viejo hombre “estalla”, tenemos que reconocerlo y limpiarnos con agua (o sea, con la confesión de lo que hicimos—reconocerlo, decirlo a Dios y arrepentirnos—y con el lavamiento de la Palabra de Dios; Ef 5.26).

2. La mujer con “simiente contaminada” es un cuadro de la nación de Israel.

- a) Vemos este cuadro en los pasajes de los Evangelios que cuentan la historia de la mujer enferma que padecía de un flujo de sangre persistente. Fíjese en cuántos años había durado su enfermedad

Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía **doce años**, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto. [Mateo 9.20]

Pero una mujer que desde hacía **doce años** padecía de flujo de sangre. [Marcos 5.25]

- b) El número 12 en la Biblia es un cuadro de la nación de Israel, con sus 12 tribus.
- c) Israel dejó que la carne la controlara y debido a esto su vida se derramaba de ella (la vida de la carne en la sangre está; Lev 17.11).
- d) Si Israel tuviera fe en Jesús, como la mujer de los Evangelios, podría sanarse de su enfermedad.

Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora. [Mateo 9.20-22]

Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. [Marcos 5.25-29]

- e) Pero, por su incredulidad, Israel no quiere acercarse al Señor para salvación; Lo rechaza y por esto sigue “inmunda” de su flujo de sangre.

Conclusión: ¿Qué hacemos con la contaminación del pecado en nosotros?

Para el flujo persistente (el de largo plazo), se necesita un sacrificio de sangre.

- Este es un cuadro de la salvación por el sacrificio de Jesucristo.
- Si usted no tiene a Cristo, entienda que no puede hacer *nada* para purificarse a sí mismo. La contaminación del pecado forma parte de su ser—usted nació así.
- Sólo el sacrificio sustituto de Cristo puede salvarlo y limpiarlo de la contaminación del pecado.

Para el flujo o la emisión “normal” (de corto plazo), se necesita lavarse con agua.

- Después de convertirnos a Cristo, somos salvos y seremos salvos para siempre porque no depende de nosotros sino de Jesucristo.
- Pero aun así (salvos, declarados justos y limpios delante de Dios), el pecado todavía mora en nosotros.

Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. [Romanos 7.14-18]

- De vez en cuando este pecado (el viejo hombre) se sale y nos contamina. O sea, “de vez en cuando” pecamos y andamos según la carne.
 - ✓ Y cuando andamos así (en la carne, con un “flujo de contaminación”), contaminamos todo lo que tocamos. Necesitamos reconocerlo y “lavarnos con agua”.
- Pero entienda el propósito de Dios en dejar al viejo hombre en nosotros: Él quiere mostrarnos que todavía dependemos de Él. No sólo dependemos de Él para la salvación; dependemos de Él *para todo*.
- Es por esto que Él nos ha mandado a andar *en el Espíritu y por el Espíritu*.

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. [Gálatas 5.16]

Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. [Gálatas 5.25]
- No podemos vivir la vida cristiana en la carne y por la carne; la carne está contaminada. Tenemos que depender del Espíritu y Él nos guía siempre conforme a la Palabra de Dios. Entonces, que sea nuestra costumbre “lavarnos” siempre en la Palabra mientras nos despojemos del viejo hombre para andar en el nuevo (Cristo Jesús).

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. [Efesios 4.22-24]

LA EXPIACIÓN DEL PECADO

Mensaje #22: (Lev 16) La expiación del pecado por el sacrificio sustituto

Quien [Cristo] llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. [1Ped 2.24]

Aquí está un resumen de este capítulo para enterarnos de su contenido:

I. (v1-10) La preparación: Instrucciones de preparación

A. (v1-5) La preparación para el día: Unos requisitos

B. (v6-10) La preparación para la obra: Un resumen

- (v6) El becerro es para la expiación de Aarón y su casa, los sacerdotes.
- (v7-10) Luego hay dos machos cabríos, uno para Jehová y otro para “Azazel”.

II. (v11-22) La expiación: Instrucciones en detalle

A. (v11-19) La expiación: Para limpiar los pecados (“pagar la deuda”)

1. (v11-14) La ofrenda para los sacerdotes

- Aquí se ofrece el becerro para la expiación por Aarón y su casa.
- (v12) Fíjese en que Aarón lleva la sangre “detrás del velo” (primera vez ahí).

2. (v15-19) La ofrenda para los demás

- Aquí se ofrece el primer macho cabrío (el para Jehová).
- (v15) Aarón ve “detrás del velo” por la segunda vez aquí.

B. (v20-22) La expiación: Para llevar los pecados (“quitar los pecados”)

- Este segundo macho cabrío es enviado a “Azazel”—a una tierra inhabitada.

III. (v23-34) La conclusión: Instrucciones finales

A. (v23-28) Recuerde su impureza (*Aquí vemos ciertas reglas de “limpieza” después de la expiación.*)

B. (v29-34) Recuerde su necesidad (*Dios les dice tres veces que es un “estatuto perpetuo”.*)

Vamos a ver varios cuadros de Cristo en este pasaje:

- Cristo es nuestro Sumo Sacerdote, entonces vemos un cuadro de Él en Aarón.
- Cristo es también nuestro sacrificio inocente, entonces lo vemos en cuadro en los sacrificios.

I. (v1-10) La preparación: Instrucciones de preparación

A. (v1-5) La preparación para el día: Unos requisitos

1. (v1-2) La muerte de los hijos de Aarón

a) Nadab y Abiú murieron cuando “ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que Él nunca les mandó”.

Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová. [Lev 10.1-2]

b) La primera cosa, entonces, que Dios nos enseña en el contexto de la expiación por nuestros pecados es que sólo hay una manera de hacerlo: ¡La manera establecida por Dios!

- c) Nadab y Abiú querían acercarse a Dios de la manera que mejor les pareció a ellos, no según los mandamientos de Dios. Y el Señor los mató.
- d) Ahora, al comienzo de las instrucciones acerca de la expiación, la primera cosa que Dios hace es recordar a la gente de que Él y sólo Él establece la manera de la cual se acerca a Él.
- e) Aunque esto es ofensivo para muchos, tenemos que recordar el mensaje de nuestro Señor Jesucristo, que Él y sólo Él es el camino al Padre. Nadie viene al Padre si no es por el camino que Dios estableció, y este Camino es Jesucristo.

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.
[Juan 14.6]

- f) El que se acerca a Dios de otra manera es el que muere en sus pecados.

2. (v3-5) La preparación personal de Aarón, el sumo sacerdote

- a) (v3-4) Para hacer la expiación por el pecado, Aarón (el sumo sacerdote) se cambia de ropa.

- (1) Se despoja las vestiduras sagradas del sumo sacerdote, las vestiduras “para honra y hermosura”.

Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura. [Exod 28.2]

- (2) Después, se viste una túnica sencilla de lino. Se ciñe un cinto sencillo de lino y se pone una mitra sencilla de lino también.

- b) Cuando Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, vino a la tierra para hacer expiación por nuestros pecados, se despojó a Sí mismo (dejó Su gloria y honra en el cielo) y fue hecho semejante a los hombres—tomó la forma sencilla de un siervo. O sea, se despojó Sus vestiduras “para honra y hermosura” y se vistió de la ropa sencilla de un siervo humano.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. [Flp 2.5-7]

- c) Antes de ponerse la túnica de lino, Aarón tiene que lavar su cuerpo con agua porque él es un tipo y cuadro de Cristo Jesús, Quien es limpio y sin mancha—sin pecado.
- d) Además, el lino (blanco como la nieve) forma parte de este cuadro porque Cristo entró en la obra de la expiación justo y perfecto, sin ninguna mancha—sin ningún pecado (“blanco como la nieve”).
- e) Entonces, Aarón, como figura del que vendría después, comienza el día de la expiación limpio y vestido de una forma sencilla.
 - En esto vemos a Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, que llegó a la tierra, santo y perfecto, pero “vestido” en la ropa sencilla de un siervo.
- f) (v5) Después de vestirse, Aarón toma los sacrificios (y Dios hace énfasis en los machos cabríos que van a tipificar la obra de Cristo en la cruz).

B. (v6-10) La preparación para la obra: Un resumen

- En estos versículos Dios nos da un resumen la obra que sigue.
- 1. (v6) Aarón tiene que hacer un sacrificio por sí mismo primero: Vemos los detalles de esto en v11-14.
- 2. (v7-9) Uno de los machos cabríos es para Jehová, para “expiación”. Vemos los detalles en v15-19.
- 3. (v10) El otro macho cabrío es para “Azazel” y vemos los detalles en v20-22.
 - a) La palabra Azazel es una transliteración de una palabra hebrea. Los traductores la dejaron así porque no hay un equivalente exacto en nuestro idioma.

- b) Una traducción podría ser “cabrío escapatoria” (aunque no es exactamente correcta).
 - “Escapatoria” es la acción o el efecto de evadirse o escaparse (entonces, no es de todo una buena traducción del concepto de “Azazel” porque la culpa no “se evade”).
- c) Otra traducción podría ser “víctima propiciatoria”.
 - (1) En parte es buena pero en parte no, porque el primer macho cabrío (el que muere) es realmente la “propiciación”.
 - (2) Lo que hace este segundo macho cabrío es un poco diferente, entonces llamarlo una “víctima propiciatoria” no es de todo lo que se comunica con el término Azazel.
- d) Otra traducción podría ser “víctima sustituta que lleva la culpa ajena al olvido”.
 - (1) Esta sería la mejor traducción de Azazel y en esto vemos por qué dejaron la palabra transliterada (es demasiado largo para traducir).
 - (2) El término se define en el contexto que sigue, por la descripción de la obra que el macho cabrío realiza. Así que, con “Azazel” tenemos exactamente lo que Dios quiere que tengamos.

C. (v11-14) La ofrenda para los sacerdotes

- En estos versículos Dios nos da los detalles de lo que mencionó en los versículos 3 y 6 del becerro.
1. (v11) Antes de poder hacer expiación por el pecado del pueblo, Aarón tiene que ofrecer un sacrificio por la expiación del suyo.
 - a) O sea, el sumo sacerdote tiene que estar “limpio y libre del pecado” para poder hacer la expiación por el pecado de los demás.
 - b) En esto vemos un cuadro de nuestro Sumo Sacerdote, Jesucristo.
 - Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos. [Heb 7.26]
 - (1) Él es santo, inocente, sin mancha y apartado de los pecados.
 - (2) Así es cómo Dios veía a Aarón después de hacer expiación por sus propios pecados.
 - c) Pero, obviamente aquí es donde vemos la gran diferencia entre los sumos sacerdotes como Aarón y el Sumo Sacerdote, Jesucristo.
 - Que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. [Heb 7.27]
 - (1) Cristo no tuvo que ofrecer nada en expiación por Sus propios pecados porque Él no cometió ninguno.
 - (2) Él nació de la virgen María, sin pecado, y vivió toda Su vida sin pecar.
 - Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. [Heb 4.15]
 - (3) Cuando Él entró en la obra de expiación, no tuvo que ofrecer nada por Sí mismo porque era inocente, sin culpa.
 2. Puesto que esta ofrenda para los sacerdotes es una ofrenda por el pecado, aquí podemos ver un tipo y cuadro de la obra de Jesucristo.
 - a) Los detalles de esta ofrenda por el pecado están en Levítico 4—es una ofrenda por los pecados de Aarón y su casa, y para expiación (para “borrar” la culpa de ellos delante de Dios).

b) En resumen:

- (1) Aarón mata el becerro sobre el altar (en el atrio del tabernáculo) y lleva la sangre, con incienso, detrás del velo (al Lugar Santísimo) para rociar la sangre delante de Jehová.
- (2) (v25) El becerro se quema sobre el altar de bronce que está afuera, en el atrio.

c) El cuadro de Cristo

- (1) (v11) El sacrificio (el animal, la víctima) por el pecado para expiación (para limpiar y borrar los pecados; para “pagar la deuda”) tiene que morir.
 - (a) La paga del pecado es la muerte; el alma que pecare, esa morirá.
 - (b) Dios es Justo y requiere la paga por el pecado, pero es también misericordioso y acepta un sustituto inocente.
 - (c) El becerro muere en el lugar del pecador, Aarón. Se derrama la sangre de un sustituto inocente que toma el lugar del culpable.
 - (d) Cristo es el último sacrificio—el último Sustituto inocente. Él es el Justo que murió en el lugar de los injustos. La Suya fue la sangre inocente que se derramó para expiar nuestros pecados (para borrarlos, limpiarlos; para pagar la deuda que había debido a ellos).

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. [1Ped 3.18]

- (2) (v12-14) Después de matar al sustituto inocente, Aarón lleva dos cosas “detrás del velo”: sangre e incienso.
 - (a) Recuerde cómo era el tabernáculo: Constaba de tres partes.
 - i) El atrio era la parte afuera, sin techo y cercado de un “muro” de cortinas. El altar del holocausto estaba afuera, en el atrio.
 - ii) Después, dentro del atrio, había una “tienda” hecha de pieles de animales. Esta tienda se dividía en dos partes adentro por un velo.
 - iii) Al entrar en la tienda, uno entraba en el “Lugar Santo” que contenía el candelero a mano izquierda y la mesa con los doce panes a mano derecha. Delante estaba el altar del incienso, frente al velo grueso que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo.
 - iv) Así que, al pasar “detrás del velo” uno entraba en el Lugar Santísimo, un pequeño cuarto que contenía el arca del testimonio y el “propiciatorio” (que era como la “tapa” del arca que era adornada con dos querubines). Allá, en el Lugar Santísimo, la presencia de Dios se manifestaba encima del propiciatorio.
 - v) Entonces, Aarón mata el becerro sobre el altar en el atrio y deja el cuerpo muerto allá quemándose sobre el fuego. Toma de la sangre de ese sacrificio y la lleva con incienso al Lugar Santísimo, al lugar de la presencia de Dios. Ahora, fijémonos en los detalles.
 - (b) (v12) Lleva incienso consigo, pero no sólo incienso (perfume). Él toma brasas de fuego—brasas del mismo fuego del altar que consumió el sustituto inocente—y las pone en un incensario.
 - Con su incensario lleno de brasas de fuego con consumió el sacrificio por su pecado, y con el perfume, Aarón entra en la mera presencia de Dios.
 - (c) (v13) Allá, detrás del velo en el Lugar Santísimo, él pone el incienso (el perfume) sobre el fuego del altar que está dentro de su incensario.
 - i) La nube del perfume (el olor grato y dulce para Dios) cubre el propiciatorio.
 - ii) Dios huele el perfume y queda satisfecho. Aarón no muere.
 - (d) (v14) Luego, Aarón rocía la sangre del sustituto inocente hacia el propiciatorio siete veces.

(3) Cristo es nuestro Sacrificio para expiación.

- (a) Jesucristo fue muerto sobre el altar de la cruz y ahí Él sufrió el “fuego” de la ira de Dios por cada uno de nosotros (por cada uno de nuestros pecados).
- i) La Ley exige la muerte por el pecado, entonces Cristo murió en el lugar de cada pecador.
 - ii) Además, puesto que cada pecador inconverso sufrirá el fuego de la ira de Dios en el lago de fuego, Cristo sufrió lo mismo en Su alma cuando estaba clavado en la cruz, el “altar de sacrificio”.
- (b) Después de ofrecerse en sacrificio por nuestros pecados aquí en la tierra (en el “atrio sin techo”—la tierra—en donde estaba el “altar” de la cruz), Cristo entró en el Lugar Santísimo de la presencia de Su Padre.

Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. [Heb 9.24-26]

- (c) Como Aarón entró en el Lugar Santísimo con la sangre del sacrificio, así Cristo entró en el verdadero Lugar Santísimo (la presencia de Dios) con Su sangre que había derramado por los pecadores.

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerria rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? [Heb 9.11-14]

(4) El sacrificio de Cristo fue aceptado por el Padre y el tercer cielo se llenó de un “olor grato”.

- (a) El perfume de Aarón que llenó el Lugar Santísimo con un olor grato es un cuadro del sacrificio aceptado.
- i) El mismo fuego que consumió el becerro (Aarón llenó su incensario de las brasas de fuego del altar) es lo que causó el olor grato delante de la presencia de Dios.
 - ii) La misma justicia del fuego (la paga justa por el pecado; el castigo merecido) que consiguió la expiación por medio de la muerte del sacrificio del sustituto inocente es ahora lo que causa el olor dulce y agradable en la presencia de Dios.
- (b) En el caso de Cristo, es decir que Dios vio el fruto de la aflicción del Sacrificio inocente y quedó satisfecho.

Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. [Isa 53.11]

- i) La Biblia dice que Dios está airado contra el impío todos los días (Sal 7.11); Él aborrece a todos los que hacen iniquidad (Sal 5.5). Por lo tanto, el día de Su justo juicio del pecador será un día de ira (Rom 2.5) que resultará en muchos siendo lanzados al lago de fuego (Apoc 20.11-15; 21.8).
- ii) Pero Cristo, nuestro Sacrificio (nuestro Sustituto inocente) sufrió todo esto en nuestro lugar. Lo sufrió en el altar de sacrificio, la cruz de Calvario.
- iii) Y después de Su resurrección, como nuestro Sumo Sacerdote, Él entró en el Lugar Santísimo del tercer cielo y presentó Su sangre delante del Padre.

(c) El humo del incienso es un cuadro de la intercesión de Cristo, nuestro Gran Sumo Sacerdote, por nosotros.

Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. [Apoc 8.4]

i) En la cruz Jesucristo sufrió por nosotros toda la ira de Dios. Murió por nosotros para satisfacer la justicia de Dios.

ii) Después Él entró en la presencia de Dios con Su sangre derramada por nosotros y allá, en el Lugar Santísimo, intercedió por nosotros con base en Su sacrificio (exactamente como el incienso de Aarón llenó el Lugar Santísimo “con base en” el fuego del altar en donde se sacrifició el sustituto inocente).

iii) Dios Padre aceptó el sacrificio del Sustituto inocente y se puso propicio con nosotros (misericordioso y clemente hacia nosotros).

iv) Es decir que el mismo fuego de justicia que quemó el sacrificio sobre el altar es lo que llena la presencia de Dios con un olor grato y dulce porque la justicia fue satisfecho.

- Y esto resulta en un olor grato que llena todo el Lugar Santísimo.

- ¡Dios aceptó el sacrificio! ¡La deuda se pagó! ¡El pecado se expió! ¡La cuenta se borró!

v) Dios Padre ya no está airado contra el impío que tiene el sacrificio. Ahora es “propicio” hacia él (es “inclinado a hacerle bien”).

- Es por esto que la “tapa” del arca se llamaba “el propiciatorio”. Allá se rociaba la sangre del sacrificio, la sangre que ponía a Dios “propicio” con los pecadores en vez de airado contra ellos.

- Y cuando esto sucedió, el mismo fuego violento y cruel de la justicia (el fuego que consumió el sustituto inocente) es ahora lo que resulta en llenar la presencia de Dios con un olor grato.

- Dios aceptó el sacrificio y el olor de esto es grato.

- Y este olor dulce y agradable llena el Lugar Santísimo. Dios está propicio hacia los pecadores; quiere hacerles bien porque sus pecados se expiaron (se borraron).

- Con la Ley y la justicia satisfechas, Dios se goza en perdonar a los pecadores —se goza en aceptarlos con base en la obra de Cristo. ¡Ya somos aceptos por Dios en el Amado! ¡Qué olor más grato y agradable!

Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. [Ef 1.6]

- Dios Padre ahora está propicio con nosotros; quiere hacernos bien. ¡Qué olor más agradable!

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. [Rom 8.28]

vi) Este olor grato es el producto del fuego del sacrificio (se basa en la obra de la cruz) y se produce por el incienso—por la intercesión de Cristo Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, por nosotros delante del Padre.

(d) Así es la “expiación”: Cristo es nuestra ofrenda por los pecados y también es nuestro Sumo Sacerdote que intercede por nosotros delante del Padre.

D. Resumen y conclusión

1. Pero esto sólo fue una parte de la obra durante el día de la expiación de Levítico 16.
2. ¿Qué de los dos machos cabríos? Porque el sacrificio de Levítico 16.11-14 fue para la expiación de los pecados de Aarón y su casa.
3. ¿Qué ahora de la expiación por los demás del pueblo de Dios?
4. Si podemos ver un cuadro tan maravilloso en el sacrificio por los sacerdotes, tiene que haber otro igual (o aun mejor) en el sacrificio por los demás. Y así es.
5. Esto es lo que vamos a ver, si Dios quiere, en la siguiente lección.

II. (v11-22) La expiación: Instrucciones en detalle

A. (v15-19) El primer macho cabrío: "Paga la multa" de la muerte

1. (v15) Aarón mata el macho cabrío en el atrio y lleva su sangre "detrás del velo", dentro del Lugar Santísimo.
 - a) Allá esparce la sangre sobre el propiciatorio (la "tapa" del arca) y también delante del mismo (en el suelo).
 - b) Obviamente la sangre sobre el propiciatorio fue por la expiación de los pecados de las personas (esto es lo que vimos también en el pasaje anterior con la sangre por la expiación de Aarón).
 - c) Pero cuando él esparce la sangre sobre el suelo, vemos otro cuadro: El pecado del hombre ha afectado el tabernáculo.
 - (1) (v16a) La presencia de impureza, rebelión y pecado había corrompido el tabernáculo.
 - (2) Aun entrar en la presencia de Dios con un representante parece que corrompió el tabernáculo.
 - (3) Sin embargo, por la sangre derramada, aquel lugar quedó limpio delante de Dios.

Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. [Heb 9.22]
 - (4) (v16-19) Observe la "trayectoria" del sumo sacerdote con la sangre.
 - (a) (v16a) Él empieza en "el santuario" (detrás del velo; está en el Lugar Santísimo).
 - (b) (v16b) Pasa después "al tabernáculo"—el Lugar Santo (todavía dentro de la "tienda").
 - (c) (v18-19) Del tabernáculo Aarón sale "al altar" que está en el atrio.
 - i) Recuerde que ahí en el altar es donde la ira de Dios estaba en constante manifestación quemando y consumiendo a los sacrificios por los pecados del pueblo.
 - ii) Ahí, en el altar, Aarón también aplica la sangre del sustituto inocente (sobre el altar en donde se hizo el sacrificio).
 - d) En todo esto Dios nos recuerda de dos cosas:
 - (1) Primero: (v16) La sangre derramada de Cristo es lo que nos limpia de nuestras impurezas (nos limpia de lo que somos por naturaleza) y también de nuestras rebeliones (contra la Ley de Dios) y de nuestros pecados (contra la Persona de Dios).

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. [1Ped 1.18-19]
 - (2) Segundo: La sangre de Cristo y Su sacrificio por el pecado y los pecados tocó también la creación.

Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo

para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan. [Heb 9.23-28]

(a) (Heb 9.23) Las cosas que vemos en las figuras—los tipos y cuadros—son las cosas de Levítico 16.

(b) El tabernáculo es una figura y sombra del verdadero tabernáculo que Dios levantó: la creación, el universo.

Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte. [Heb 8.1-5]

i) El atrio es un cuadro del primer cielo (la atmósfera alrededor de nuestra tierra) en donde Cristo fue sacrificado sobre el altar de la cruz.

ii) El Lugar Santo es un cuadro del segundo cielo—el lugar entre el primer cielo (la tierra) y la presencia de Dios. O sea, es un cuadro del universo (el espacio afuera).

iii) El Lugar Santísimo es, por supuesto (Heb 9.11-12), un cuadro del tercer cielo y donde se manifiesta la presencia de Dios.

(c) La sangre y el sacrificio de Cristo limpió a nosotros de nuestros pecado, pero además tocó “el tabernáculo” de esta creación.

i) Los cielos (el primero y el segundo) no están limpios delante de los ojos de Dios. La impureza del pecado ha tocado y corrompido aun los cielo.

He aquí, en sus santos no confía, Y ni aun los cielos son limpios delante de sus ojos. [Job 15.15]

ii) La tierra quedó bajo la maldición del pecado también.

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. [Gen 3.17-18]

Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. [Rom 8.20-21]

iii) La sangre y la obra de Cristo se aplica también a la creación que fue contaminada por el pecado del hombre (especialmente la tierra; Dios quitará la maldición a la tierra en el Milenio, después de la segunda venida de Cristo).

2. (Lev 16.15-19) Observe que nadie está haciendo nada salvo el sumo sacerdote.

a) La sangre derramada del primer macho cabrío expió el pecado y los pecados de las personas y también limpió el tabernáculo que estaba inmundo (también debido al pecado del pueblo).

- b) Todo el pueblo está afuera viendo (nada más que viendo) la obra llevarse a cabo por Aarón.
- (1) Toda la expiación de todo el pueblo (incluyendo la de tabernáculo) dependía de un solo hombre.
 - (2) Si el hombre hubiera fracasado en la obra, no habría habido expiación—el pueblo habría quedado en su pecado, bajo la justa condenación por el mismo.
- c) En esto Dios quiere pintarnos un cuadro de Cristo también.
- Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios. [Heb 10.12]
- (1) El Señor Jesucristo, como nuestro Sumo Sacerdote y nuestro Sustituto inocente, se ofreció una vez para siempre, una vez por todos.
 - (2) En la cruz Él estaba sólo y ahí llevó a cabo la obra de expiación por todos los que estaban alrededor viéndolo.
- d) (Lev 16.19) Al final la Biblia dice que Aarón (después de degollar la víctima, llevar la sangre detrás del velo, ofrecerla allá, salir y esparcir la misma sangre en el Lugar Santo y después en el atrio sobre el altar)—dice que Aarón esparció la sangre sobre el altar siete veces.
- (1) El número siete en la Biblia muy a menudo se usa en contextos de cumplimiento, cuando algo llega a su consumación y perfección.
 - (2) Cuando el sumo sacerdote terminó de esparcir la sangre siete veces sobre el altar en el atrio, la obra se terminó—no había nada más que hacer. Se expió el pecado.
 - (3) Una vez que Cristo se ofreció a Sí mismo, ya no hay nada más que hacer. La expiación se hizo y no hay pecado que Dios no pueda perdonar—no hay más obra que hacer.
- Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado. [Heb 10.18]
- e) Entonces, después de todo esto, ¿qué quiere Dios decirnos con el segundo macho cabrío que es llevado a “Azazel”?

B. (v20-22) El segundo macho cabrío: "Lleva los pecados" al olvido

1. ¿Qué ha pasado hasta ahora? ¡Mucho!
 - a) (v20) Acabamos de ver la expiación del santuario (el Lugar Santísimo), el tabernáculo (el Lugar Santo) y el altar (en el atrio).
 - Aarón hizo toda esta obra con la sangre del primer macho cabrío que murió por los pecados del pueblo.
 - b) (v21 con v15-16) Además vimos que, por la sangre del mismo sustituto inocente, la expiación se hizo por el pecado del pueblo—todas sus impurezas, sus rebeliones y sus pecados.
 - (1) (v17b) Es decir que al llegar aquí en el día de la expiación, ya se ha hecho la expiación.
 - (2) ¿Qué más hay que hacer? ¿Por qué (y para qué) tienen que ofrecer este otro macho cabrío?
 - c) Este segundo macho cabrío es especial.
 - (1) No vemos nada parecido a él en toda la Escritura.
 - (2) Israel hacía este rito sólo una vez al año, con un solo macho cabrío.
 - d) Dios quiere mostrarnos otro aspecto de la expiación de nuestros pecados, un aspecto de lo que ahora tenemos en Jesucristo (“ahora”, después de ser salvos; después de nuestra “expiación”).
 - (1) Él no quiere que haya ni siquiera una duda en nuestra mente acerca de nuestros pecados y la “expiación” de ellos (recuerde que “expiación” quiere decir “borrar”).

- (2) Aunque la sangre del primer macho cabrío fue ofrecida delante de Dios en el Lugar Santísimo (lejos de la vista del pueblo), lo que sucede aquí se hace frente a todos.
 - (a) Es como si Dios quisiera que este asunto quede bien claro, entonces lo hace a plena vista de cada persona del pueblo.
 - (b) Todos los pecadores arrepentidos de la nación de Israel están mirando...

2. El segundo macho cabrío lleva todos los pecados del pueblo al desierto y no regresa.

- a) (v21a) Frente a todos, Aarón pone sus manos sobre la cabeza del macho cabrío y confiesa todos las iniquidades de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados.
 - (1) De esta manera, los pone todos sobre la cabeza del macho cabrío (es una “transferencia”).
 - (2) El sumo sacerdote cargó en el macho cabrío el pecado de todos.
- b) (v21b-22) Después alguien lleva el macho cabrío “a Azazel”—al desierto, a una tierra inhabitada.
 - (1) Y ahí lo deja para siempre; el macho cabrío nunca vuelve al pueblo.
 - (2) Es decir que el macho cabrío llevó los pecados al olvido y nunca jamás volvió.
 - (3) Por un sacrificio sustituto e inocente Dios manda los pecados lejos, a una tierra olvidada y los deja allá—Él nunca vuelve a “recordarlos”.
- c) Jesucristo, como nuestro Sustituto inocente, “llevó” los pecados de muchos.

Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan. [Heb 9.28]

- (1) Exactamente como Aarón hizo con el macho cabrío, así Jehová cargó en Jesús el pecado de todos nosotros (cada iniquidad, cada rebelión, cada pecado—todos de todos).

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. [Isa 53.6]
- (2) Como Aarón "puso" todos los pecados del pueblo sobre la cabeza del macho cabrío, así Dios puso todos los pecados de todos los hombre sobre Jesús en la cruz.
 - (a) Job dijo que Dios tenía sellado en un saco todo su pecado, y lo cosió para que ninguno podría escaparse.

Pero ahora me cuentas los pasos, Y no das tregua a mi pecado; Tienes sellada en saco mi prevaricación, Y tienes cosida mi iniquidad. [Job 14.16-17]
 - (b) Dios puso cada uno de los pecados de cada uno de nosotros sobre Cristo, y ni uno se le escapó. Es como si los tuviera todos en un saco bien sellado, y los puso sobre Su Hijo.
- (3) Y ahí en la cruz, Cristo los llevó todos al olvido.
 - (a) Dios mandó nuestros pecados a un lugar inhabitada para no volver a recordarlos después. Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones tan lejos como el oriente está lejos del occidente (¡es infinito!).

Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. [Sal 103.12]
 - (b) Así es la obra de expiación que Cristo realizó. Borró nuestros pecados de la mente de Dios; Él no se acordará jamás nuestros pecados.

Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados. [Isa 43.25]
 - (c) Bajo un nuevo pacto Dios nos perdona toda nuestra maldad y no se acordará jamás de nuestro pecado. Cristo lo llevó todo “a Azazel”, al olvido.

Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. [Jer 31.34]

- (d) Dios nos perdona la maldad en Cristo, pero también olvida nuestro pecado; Él sepulta (entierra) nuestras iniquidades y echa todos nuestros pecados en lo profundo del mar (en un lugar “desierto e inhabitado”).

¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados. [Miq 7.18-19]

- d) Pero, ¿no se logró el perdón y la expiación de los pecados con el sacrificio y la sangre del primer macho cabrío? Sí. Entonces, ¿para que este segundo macho cabrío mandado a Azazel?

3. El primer macho cabrío fue para Jehová y el segundo es para el pueblo.

- a) El primer macho cabrío fue para Dios: Para satisfacer Su justicia y borrar el pecado del pueblo de delante de Jehová por un año más.

- Esta obra se hizo en privado, dentro del Lugar Santísimo, entre Jehová y el sumo sacerdote.

- b) El segundo macho cabrío fue para el pueblo, para los pecadores.

- Se hizo toda esta obra del segundo macho cabrío a plena vista de todos para que todos vieran y supieran que Dios se olvidó de todos sus pecados.

- c) En Cristo, por Su obra en la cruz, Dios nos quitó “el pecado” y también todos “los pecados”. Cristo los llevó todos a un lugar de olvido para siempre.

- (1) Y Dios hizo esto en público, frente a todos, para que todos sepamos que Él nos ha perdonado todos los pecados, nos ha quitado todos los pecados y nunca jamás volverá a recordar ni uno de nuestros pecados (ni del pasado, ni de ahora, ni del futuro).

- (2) Dios, en Cristo, nos perdonó todos los pecados (pasados, presentes y futuros).

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados. [Col 2.13]

- (3) ¿Para qué confesamos nuestros pecados, entonces?

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. [1Jn 1.9]

- (4) No es para “conseguir más perdón” porque en Cristo Dios ya nos limpió de todo pecado.

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. [1Jn 1.7]

- (5) La confesión del creyente no lo restaura en la salvación sino en la comunión con Dios.

- (a) Dios es luz y no hay ningunas tinieblas en Él.

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. [1Jn 1.5]

- (b) Así que, cuando caemos en pecado, no andamos en la luz. O sea, no andamos con Dios; no estamos en comunión con Él.

Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad. [1Jn 1.6]

- (c) Pero lo que Dios, nuestro Padre perfecto, quiere es que adememos en la luz con Él, que andemos en comunión con Él (amistad, compañerismo).

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. [1Jn 1.7]

- (d) Él sabe, y nosotros también, que vamos a luchar contra el pecado y caeremos.

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. [1Jn 1.8]

(e) ¿Qué hacemos para volver a a andar en luz, en comunión con Él? Debemos confesar el pecado y volver, limpios de la maldad (o sea, arrepentidos del pecado que cometimos).

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. [1Jn 1.9]

i) Si quiere pensarlo así, piense en las dos partes de este versículo, 1Juan 1.9.

ii) La confesión del pecado que resulta en el perdón es una vez para siempre cuando el pecador se convierte a Cristo.

iii) Luego, la confesión del pecado no resulta en más perdón (porque tiene el perdón de todos sus pecados en el momento de recibir a Cristo). Más bien, resulta en “limpiarle de toda maldad”, y sabemos que esto es un proceso de toda la vida (es el proceso de crecer en la santidad).

(6) Si nuestra salvación dependiera de la confesión de los pecados (todos ellos, siempre), con un solo pecado no confesado (un pecado conocido o desconocido), perderíamos la redención.

(a) Esto sería una contradicción completa de todo lo demás que leemos en el Nuevo Testamento acerca de la certeza de nuestra salvación.

(b) Además, una redención que se puede perder no es una “eterna” redención Pero la redención que tenemos en Cristo es eterna—es para toda la eternidad.

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. [Heb 9.11-12]

(c) Por fe en Cristo tenemos paz para con Dios y estamos firmes en esta gracia, tan firmes que nuestra esperanza segura es la gloria (cada uno que tiene a Cristo llegará a la gloria).

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. [Rom 5.1-2]

(d) ¿Por qué podemos estar tan firmes y seguros? Porque el perdón de nuestros pecados y la salvación no depende de nosotros, ni de nada que nosotros hagamos. Depende de Cristo y lo que Él ya hizo por nosotros.

i) Se sacrificó a sí mismo sobre la cruz. Sufrió la ira de Dios que nosotros merecemos, murió y después de tres días resucitó y llevó Su sangre “detrás del velo” para esparcirlo delante del Padre.

ii) Y ahora, como con el segundo macho cabrío (enviado al olvido a plena vista de todos), Dios quiere que usted sepa con certeza que, si tiene a Cristo, el Señor nunca jamás se acordará de sus pecados.

- Los puso en un saco y Jesús los llevó a una tierra inhabitada, tan lejos como el oriente está del occidente, y ahí se quedaron para siempre.
- Olvidados. Borrados. Expiados. Perdonados. Quitados.
- Si tiene a Cristo, usted tiene la vida porque si tiene a Cristo, Dios le ha perdonado y lo ha aceptado como si nunca hubiera pecado jamás.

C. Resumen y conclusión:

Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! [Rom 11.32-33]

¡Amén!

III. (v23-34) **La conclusión: Instrucciones finales**

A. La obra del sumo sacerdote, Aarón

1. (Lev 16.12) Aarón y la primera vez “detrás del velo”.
 - Con la sangre de su becerro y con el incensario, entra en el Lugar Santísimo (“detrás del velo”) y luego sale.
2. (Lev 16.15-19) Aarón y la segunda vez “detrás del velo”.
 - a) (v15) Con la sangre del macho cabrío por el pueblo, entra otra vez “detrás del velo”.
 - b) (v16-18) Luego sale de ahí (esparciendo la sangre) y llega hasta el altar en el atrio.
 - c) (v19) Cuando llega al altar, esparce la sangre sobre él también.
3. (Lev 16.23-24) Después...
 - a) Entra en el tabernáculo—en el “santuario” (el Lugar Santo) y se cambia de ropa: Se quita la ropa sencilla de lino y se pone otra vez sus vestidos de sumo sacerdote.
 - Son las “vestiduras sagradas... para honra y hermosura”.
Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura. [Exod 28.2]
 - b) Después de ponerse los vestidos “gloriosos”, sale al pueblo y ahí...
 - (v24b) Hace expiación por sí y por el pueblo ofreciendo el holocausto (Lev 16.3, 5; son los dos carneros).
4. En resumen:
 - a) Entra y sale del Lugar Santísimo (“detrás del velo”) dos veces.
 - b) Después de la segunda vez detrás del velo, Aarón sale en su “ropa de gloria” y, con base en las ofrendas que acaba de hacer (para expiación), ofrece un “holocausto” para quitar el pecado al pueblo.

B. La obra del Sumo Sacerdote Jesús

1. Cristo y la primera vez “detrás del velo”.
 - a) Cristo entra en el Lugar Santísimo
 - (1) El día que Cristo resucita, se encuentra con María y le dice algo interesante.
 - 11 Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro;
 - 12 y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.
 - 13 Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.
 - 14 Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.
 - 15 Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.
 - 16 Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro).
 - 17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. [Juan 20.11-17]

- (a) (v17a) Le dice: “No me toques”. ¿Por qué? Cristo da la razón en lo demás del versículo.
- (b) (v17b) No debe tocarlo porque: “...aún no he subido a mi Padre...”
- (c) Esto es muy diferente de lo que Cristo dice en otros pasajes... aun en el mismo evangelio, en el mismo capítulo.

Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. [Juan 20.26-27]

(2) ¿Cuál es la explicación por esto? Es lo que vemos en cuadro en Aarón, en Levítico 16:

- (a) Inmediatamente después de Su resurrección, Cristo se topa con María. Pero está "en camino" al tercer cielo (“detrás del velo”; a la presencia del Padre) con Su sangre.
- (b) Cristo entra en el verdadero Lugar Santísimo, como Aarón en el del tabernáculo, y presenta Su sangre (la sangre del Sacrificio Sustituto) para la expiación del pecado.

11 Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

12 y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? [Heb 9.11-14]

(c) Y la Biblia es clara en que llevó allá Su propia sangre:

- i) Obviamente Su sufrimiento y Su muerte formaron parte de la obra de nuestra expiación.

Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. [Isa 53.10-11]

- ii) Pero también Él tuvo que llevar Su sangre física al Lugar Santísimo (al tercer cielo, a la presencia del Padre) para terminar la obra.

- iii) Vemos en Hageo 2.12-13 la razón por la cual María no pudo tocar. Si lo hubiera tocado, habría contaminada la ofrenda santa que Cristo llevaba al Padre (recuerde que ella, como pecadora, estaba muerta, contaminada e inmunda).

Si alguno llevare carne santificada en la falda de su ropa, y con el vuelo de ella tocare pan, o vianda, o vino, o aceite, o cualquier otra comida, ¿será santificada? Y respondieron los sacerdotes y dijeron: No. Y dijo Hageo: Si un inmundo a causa de cuerpo muerto tocare alguna cosa de estas, ¿será inmunda? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: Inmunda será. [Hag 2.12-13]

- iv) Cristo es nuestra propiciación (nuestro Sacrificio Sustituto que pone al Padre “propicio” con nosotros) y Él es así “por medio de la fe en Su sangre” (no sólo en Su sufrimiento y muerte; la Biblia dice que es fe en Su sangre también).

Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados. [Rom 3.24-25]

(3) Recuerde el incienso (el perfume) de Aarón.

- (a) Cuando Aarón entró por la primera vez “detrás del velo” en el día de la expiación, ofreció con la sangre el perfume—el incienso de olor grato.
- (b) Cuando Cristo entró la primera vez al tercer cielo con Su propia sangre (después de Su sacrificio en la cruz), Dios Padre aceptó el sacrificio y se volvió propicio hacia los pecadores. O sea, en sentido figurativo, el cielo se llenó del “olor grato”. Dios ya no está airado contra los pecadores que tenían (y tienen) el Sacrificio.

b) Cristo sale del Lugar Santísimo

(1) Después de entrar la primera vez, Aarón salió del Lugar Santísimo y Cristo también.

(2) Cristo salió del tercer cielo también. Recuerde...

- (a) Él sale de la tumba, se topa con María (“No me toques porque estoy en camino al Padre con Mi sangre”).
- (b) Entonces, sube y entra en el tercer cielo para presentar Su sangre y terminar la obra de expiación.
- (c) El cielo se llena del olor grato de la alegría y gozo por la obra de Cristo y la gloria de Dios.
- (d) Después, Cristo sale y vuelve a la tierra para estar entre “el pueblo” por 40 días más.

En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. [Hech 1.1-3]

(e) Y cuando Él llegó otra vez a la tierra, ya era “tóquenme todos”.

He aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. [Mat 28.9]

Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. [Juan 20.27]

(3) Piense en el cuadro aquí...

(a) (Lev 16.15) Cuando Aarón salió después de haber ido detrás del velo la primera vez, fue para degollar el macho cabrío en expiación por el pecado (y los pecados) del pueblo.

(b) Obviamente Cristo no se ofreció a Sí mismo otra vez.

i) Pero, cuando salió de la presencia del Padre, después de presentar Su sangre, Él regresó a la tierra (al pueblo) para “aplicar Su sacrificio” aquí en la tierra para la expiación del pecado y de los pecados del pueblo humano.

ii) O sea...

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. [Mat 28.19-20]

• Ver también: Mar 16.15; Luc 24.46-47; Juan 20.21; Hech 1.8.

• Él sale y nos encarga a nosotros con el mensaje de la salvación en Él. Es un mensaje para “todo el pueblo humano”.

iii) Vemos la expiación por el pueblo Israel después de la primera vez que Aarón fue detrás del velo.

iv) Vemos la expiación por el pueblo humano aplicarse al pueblo humano después de la primera vez que Cristo subió al tercer cielo.

2. Cristo y la segunda vez “detrás del velo”.

a) Cristo entra la segunda vez al Lugar Santísimo

- (1) Aarón entró la segunda vez “detrás del velo” con la sangre del macho cabrío.
- (2) Después de los 40 días en la tierra, Cristo subió otra vez al tercer cielo y por lo tanto entra por segunda vez en el Lugar Santísimo, “detrás del velo”.

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. [Hech 1.9]

b) Cristo sale la segunda vez del Lugar Santísimo

- (1) (Lev 16.16-24a) Pero Aarón salió del Lugar Santísimo aquel día.
 - (a) (v16-17) Y cuando salió, iba “limpiando” el Lugar Santo, esparciendo la sangre.
 - (b) (v20, resumen) Aun hasta el altar en el atrio, sale aplicando la sangre del sacrificio.
 - (c) (v23-24a) Esta vez cuando sale, Aarón se cambia de ropa.
 - Pone de lado la ropa sencilla y humilde de lino y se viste otra vez de sus vestidos para gloria, honra y hermosura.
 - (d) (v24b) Ya vestido “de gloria” hace el holocausto que es también para la expiación del pecado del pueblo Israel.

(2) Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, todavía no ha salido del Lugar Santísimo.

- (a) Él subió al tercer cielo (“detrás del velo”) y vendrá otra vez.

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. [Hech 1.9-11]

- (b) La próxima vez que Cristo salga del Lugar Santísimo (de la presencia del Padre) será en la segunda venida.

- i) En la segunda venida Él no vendrá vestido de humildad, como la primera vez (como Aarón vestido de lino sencillo).

- ii) En la segunda venida Cristo se pone Su “ropa de gloria, hermosura y honra”.

- (c) Además, como Aarón salió del Lugar Santísimo “salpicando” todo con la sangre hasta llegar al atrio (“limpiando” el santuario, el tabernáculo y el altar), así Cristo en la segunda venida saldrá del tercer cielo, vendrá a la tierra y la “limpiará” de la maldición que Dios pronunció sobre ella en Génesis 3.

- i) Todos los animales se volverán domésticos, como antes.

Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar. [Isa 11.6-9]

El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová. [Isa 65.25]

- ii) La gente volverá a tener vidas largas como en los primeros capítulos de la Biblia.

No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito. [Isa 65.20]

iii) La tierra va a producir cosechas enormes y, parece, cuatro veces al año (una en cada estación). Amós 9.13 describe una cosecha tras otras, durante todo el año.

He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. [Amós 9.13]

(d) También, como Aarón hizo el holocausto para el pueblo (después de salir la segunda vez, ya vestido de honra y gloria), así Cristo en la segunda venida quita los pecados a la nación de Israel y los borra para siempre.

i) Cuando Cristo venga en gloria, quitará el pecado a Israel.

Y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados. [Rom 11.26-27]

ii) Esto es lo que Pedro estaba anunciando a Israel durante la primera parte del Libro de Hechos:

19 Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

20 y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;

21 a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hech 3.19-21]

- (v19) Cuando la presencia del Señor esté entre el pueblo otra vez, Dios borrará los pecados de Israel.
- (v20) Esto sucederá en la segunda venida de Cristo (cuando el Padre lo envíe otra vez a la tierra).
- (v21) Sucederá justo antes del Milenio, el reino mesiánico en la tierra cuando Dios quitará la maldición a la tierra y así restaurará todas las cosas a cómo eran antes.
- Esto no sucedió en los primeros capítulos de Hechos porque la nación de Israel rechazó a Jesús como su Rey, así que Dios aplazó Su venida para hasta después de la época de la Iglesia entre los gentiles.

C. La parte del pueblo: ¿Qué están haciendo los demás durante la obra del Sumo Sacerdote?

1. ¿Qué cree usted que estaban haciendo los israelitas durante toda esta obra de Aarón?

a) (Lev 16.29) Durante todo el día de la expiación, “ninguna obra haréis”.

(1) No hacían sus obras de trabajo, porque aquel día era un día de reposo.

(2) Tampoco hacía obras para la expiación, porque esto le tocó al sumo sacerdote, Aarón.

(3) El pueblo no hacía nada; Aarón lo hizo todo.

b) (Lev 16.30) Si uno quiere ser limpio de todos sus pecados delante de Jehová, no será por sus propias obras sino por su fe en Jesucristo, el Sumo Sacerdote, y en Su obra en la cruz.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. [Ef 2.8-9]

2. Además, piense un momento en lo que los israelitas pensaban durante este día de la expiación.

a) Aarón entra por primera vez (desaparece de su vista) y sale. Entra por segunda vez (desaparece de su vista) y sale para no entrar otra vez.

b) (Lev 16.1-2) Si él no hace la obra exactamente como Dios quiere, morirá.

- Imagínese la expectación que sentían los judíos al ver su sumo sacerdote entrar en la presencia de Dios—desaparecer de su vista—y luego salir.

- c) La primera vez fue como cuando Cristo murió y resucitó para llevar Su sangre al tercer cielo.
- Sólo María lo vio hasta que salió y se mostró a los demás durante los 40 días.
- d) Pero Aarón entró la segunda vez... y Cristo también.
- (1) Imagínese al pueblo de Israel; todos con su mirada puesta sobre la puerta del tabernáculo en expectación y esperanza... esperando que su sumo sacerdote salga para estar entre ellos otra vez.
- (2) Así es cómo nosotros debemos vivir porque nuestro Sumo Sacerdote todavía no ha salido por la segunda vez del Lugar Santísimo. ¡Así es cómo debemos vivir todos los días!
- (a) Debemos poner la mira en las cosas de arriba, en expectación de la manifestación de Cristo.
- Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. [Col 3.1-4]
- (b) Debemos amar aquel día cuando nuestro Sumo Sacerdote saldrá para venir a nosotros otra vez. O sea, debe ser un día que estamos esperando con todo el corazón.
- Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. [2Tim 4.8]
- (c) Debemos vivir cada día en expectación de aquel día cuando Cristo vendrá por nosotros en el arrebatamiento.
- Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. [Heb 12.1-2]
- (d) (2Cor 4.16-5.15) Vivamos así porque Cristo, nuestro Sumo Sacerdote saldrá del Lugar Santísimo y vendrá por nosotros.
- i) Guardemos esta esperanza bienaventurada...
- Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. [Tito 2.13]
- ii) ...para que estemos siempre celosos de las buenas obras que lo glorificarán a Él.
- Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. [Tito 2.14]

Conclusión:

Cristo ya realizó la obra de nuestra expiación.

- Ya se sacrificó y ya llevó Su sangre “detrás del velo”, presentándola delante del Padre.
- Salió y pasó 40 días en la tierra antes de Su ascensión.
- Desde que subió la segunda vez (en Hechos 1.9), todavía no ha salido... pero pronto lo hará.
- Esta es la gran esperanza y expectación del cristiano (el que tiene la expiación de sus pecados).

Y en esto hay un mensaje de esperanza para los que no tienen a Cristo:

- Hoy puede ser el día de su salvación, porque Cristo quiere salvarlo. ¿Qué quiere usted?

LA EXPIACIÓN DEL PECADO

Mensaje #22: (Lev 16) La expiación del pecado por el sacrificio sustituto

El día de la expiación fue un día especial (único) en todo el año y entre todos los ritos de los judíos.

- Este es el día cuando Dios “borra” su culpa por todos sus pecados y contaminaciones (Lev 11-15).
- Este es el único día en todo el año que alguien (¡sólo el sumo sacerdote!) podía entrar en la presencia de Dios, en el Lugar Santísimo detrás del velo.

Vamos a ver varios cuadros de Cristo en este pasaje del día de la expiación. Por ejemplo:

- Cristo es nuestro Sumo Sacerdote, entonces vemos un cuadro de Él en Aarón.
- Cristo es también nuestro sacrificio inocente, entonces lo vemos en cuadro en los sacrificios.

I. (v1-14) La preparación: Instrucciones de preparación

A. (v1-5) La preparación para el día: Unos requisitos

1. (v1-2) La muerte de los hijos de Aarón

- a) La primera cosa que Dios nos enseña en el contexto de la expiación por nuestros pecados es que sólo hay una manera de hacerlo: ¡La manera establecida por Dios!
- b) Nadab y Abiú murieron cuando “ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que Él nunca les mandó” (Lev 10.1-2). Querían acercarse a Dios de la manera que mejor les pareció a ellos.
- c) Aunque sea ofensivo para muchos, tenemos que recordar el mensaje de nuestro Señor Jesucristo, que Él y sólo Él es el camino al Padre.

(1) Nadie viene al Padre si no es por el camino que Dios estableció, y este Camino es Jesucristo.

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. [Juan 14.6]

(2) El que se acerca a Dios de otra manera es el que muere en sus pecados.

2. (v3-5) La preparación personal de Aarón, el sumo sacerdote

a) (v3-4) Para hacer la expiación por el pecado, Aarón (el sumo sacerdote) se cambia de ropa.

(1) Se despoja las vestiduras sagradas del sumo sacerdote que son “para honra y hermosura”.

Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura. [Exod 28.2]

(2) Después, se viste una túnica sencilla de lino. Se ciñe un cinto sencillo de lino y se pone una mitra sencilla de lino también.

b) Cuando Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, vino a la tierra para hacer expiación por nuestros pecados, se despojó a Sí mismo (dejó Su gloria y honra en el cielo) y fue hecho semejante a los hombres—tomó la forma sencilla de un siervo. O sea, se despojó Sus vestiduras “para honra y hermosura” y se vistió de la ropa sencilla de un siervo humano.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. [Flp 2.5-7]

c) El sumo sacerdote lava su cuerpo con agua porque él es un tipo y cuadro de Cristo Jesús, Quien es limpio y sin mancha—sin pecado.

- Además, el lino (siendo blanco como la nieve) forma parte de este cuadro porque Cristo entró en la obra de la expiación justo y perfecto, sin ninguna mancha—sin ningún pecado (“blanco como la nieve”).

d) (v5) Después de vestirse, Aarón toma los sacrificios...

B. (v6-10) La preparación para la obra: Un resumen

1. La palabra Azazel es una transliteración; no hay un equivalente exacto en nuestro idioma.
2. Una traducción podría ser “víctima sustituta que lleva la culpa ajena al olvido”.
3. El término se define en el contexto que sigue, por la descripción de la obra que el macho cabrío realiza. Así que, con “Azazel” tenemos exactamente lo que Dios quiere que tengamos.

C. (v11-14) La ofrenda para los sacerdotes

1. El cuadro de Cristo en el sacerdote: Él es nuestro Sumo Sacerdote perfecto
 - a) (v11) Antes de poder hacer expiación por el pecado del pueblo, Aarón tiene que ofrecer un sacrificio por la expiación del suyo.
 - b) O sea, el sumo sacerdote tiene que estar “limpio y libre del pecado” para poder hacer la expiación por el pecado de los demás.
 - c) En esto vemos un cuadro de nuestro Sumo Sacerdote, Jesucristo.

Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos. [Heb 7.26]

 - (1) Él es santo, inocente, sin mancha y apartado de los pecados.
 - (2) Así es cómo Dios veía a Aarón después de hacer expiación por sus propios pecados.
 - d) La gran diferencia: Cristo no tuvo que ofrecer nada en expiación por Sus propios pecados porque Él no cometió ninguno. Vivió toda Su vida sin pecar.
2. El cuadro de Cristo en el sacrificio: Él es nuestro Sacrificio para expiación.
 - a) Jesucristo fue muerto sobre el altar de la cruz y ahí Él derramó Su sangre por cada uno de nosotros (por cada uno de nuestros pecados).
 - b) Después de ofrecerse en sacrificio por nuestros pecados aquí en la tierra (en el “atrio sin techo”—la tierra—en donde estaba el “altar” de la cruz), Cristo entró en el Lugar Santísimo de la presencia de Su Padre (Heb 9.24-26) para presentar Su sangre en expiación (Heb 9.11-14).
3. Resumen: Levítico 16.11-14 fue para la expiación de los pecados de Aarón y su casa.
 - Ahora vamos a ver la expiación por los demás del pueblo de Dios.

II. (v15-22) La expiación: Instrucciones en detalle

A. (v15-19) El primer macho cabrío: "Paga la multa" de la muerte

1. (v15) Aarón mata el macho cabrío en el atrio y lleva su sangre *detrás del velo*, al Lugar Santísimo.
 - a) Allá esparce la sangre sobre el propiciatorio (la "tapa" del arca) y también delante del mismo (en el suelo, delante del propiciatorio). En esto vemos dos cuadros.
 - (1) Un cuadro que ya hemos visto: La sangre sobre el propiciatorio fue por la expiación de los pecados de las personas.
 - (2) Otro cuadro importante: El pecado del hombre ha afectado el tabernáculo... (v16)
 - b) (v16) La presencia de impureza, rebelión y pecado ha corrompido el tabernáculo (la creación).
 - (1) Pero, la sangre y la obra de Cristo se aplica también a la creación que fue contaminada por el pecado del hombre.
 - (2) Esto tiene que ver, especialmente, con la tierra; Dios quitará la maldición a la tierra en el Milenio, después de la segunda venida de Cristo (la sangre de Cristo limpia la tierra, nuestro “tabernáculo”).
2. (Lev 16.15-19) Observe que nadie está haciendo nada salvo el sumo sacerdote.
 - a) Toda la expiación de todo el pueblo y también del tabernáculo dependía de un solo hombre.
 - b) Si el hombre hubiera fracasado en la obra, no habría habido expiación—el pueblo habría quedado en su pecado, bajo la justa condenación por el mismo.

c) En esto Dios quiere pintarnos un cuadro de Cristo también.

(1) El Señor Jesucristo, como nuestro Sumo Sacerdote y nuestro Sustituto inocente, se ofreció una vez para siempre, una vez por todos.

(2) En la cruz Él estaba sólo y ahí llevó a cabo la obra de expiación por todos los que estaban alrededor viéndolo.

3. Después de todo esto, ¿qué quiere Dios decirnos con el segundo macho cabrío para “Azazel”?

B. (v20-22) El segundo macho cabrío: "Lleva los pecados" al olvido

1. Este segundo macho cabrío es especial.

a) No vemos nada parecido a él en toda la Escritura.

b) Además, Israel hacía este rito sólo una vez al año, con un solo macho cabrío.

2. Dios quiere mostrarnos otro aspecto de la expiación de nuestros pecados, un aspecto de lo que ahora tenemos en Jesucristo (“ahora”, después de ser salvos; después de nuestra “expiación”).

3. El segundo macho cabrío lleva todos los pecados del pueblo al desierto y no regresa.

a) (v21a) Frente a todos, Aarón pone sus manos sobre la cabeza del macho cabrío y confiesa todos las iniquidades de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados.

(1) De esta manera, los pone todos sobre la cabeza del macho cabrío (es una “transferencia”).

(2) El sumo sacerdote cargó en el macho cabrío el pecado de todos.

b) (v21b-22) Después alguien lleva el macho cabrío “a Azazel”—al desierto, a una tierra inhabitada.

(1) Y ahí lo deja para siempre; el macho cabrío nunca vuelve al pueblo.

(2) Es decir que el macho cabrío llevó los pecados al olvido y nunca jamás volvió.

(3) Por un sacrificio sustituto e inocente Dios manda los pecados lejos, a una tierra olvidada y los deja allá—Él nunca vuelve a “recordarlos”.

c) Jesucristo, como nuestro Sustituto inocente, “llevó” todos nuestros pecados.

(1) Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros (cada iniquidad, rebelión y pecado).

(2) Y ahí en la cruz, Cristo los llevó todos al olvido.

(a) Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones tan lejos como el oriente está lejos del occidente (¡es infinito!).

Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. [Sal 103.12]

(b) Así es la obra de expiación que Cristo realizó. Borró nuestros pecados de la mente de Dios; Él no se acordará jamás de nuestros pecados.

Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados. [Isa 43.25]

d) Pero, ¿no se logró el perdón y la expiación de los pecados con el sacrificio y la sangre del primer macho cabrío? Sí. Entonces, ¿para que este segundo macho cabrío mandado a Azazel?

4. El primer macho cabrío fue para Jehová y el segundo es para el pueblo.

a) El primer macho cabrío fue para Dios: Para satisfacer Su justicia y borrar el pecado del pueblo de delante de Jehová por un año más.

- Esta obra se hizo en privado, dentro del Lugar Santísimo, entre Jehová y el sumo sacerdote.

b) El segundo macho cabrío fue para el pueblo, para los pecadores.

- Se hizo toda esta obra del segundo macho cabrío a plena vista de todos para que todos vieran y supieran que Dios se olvidó de todos sus pecados.

- c) En Cristo, por Su obra en la cruz, Dios nos quitó “el pecado” y también todos “los pecados”. Cristo los llevó todos a un lugar de olvido para siempre.
- (1) Los llevó a una tierra inhabitada, tan lejos como el oriente está del occidente.
 - (2) Los pecados están olvidados, borrados, expiados, perdonados y quitados.
 - (3) Si usted tiene a Cristo, tiene la vida porque Dios le ha perdonado y lo ha aceptado como si nunca hubiera pecado jamás.

III. (v23-34) La conclusión: Instrucciones finales

A. (v23-28) El cambio de ropa: Un cuadro de la segunda venida

1. Aarón entra en el tabernáculo—en el “santuario” (el Lugar Santo) y se cambia de ropa: Se quita la ropa sencilla de lino y se pone otra vez sus vestidos de sumo sacerdote.
 - a) Son las “vestiduras sagradas... para honra y hermosura”.

Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura. [Exod 28.2]
 - b) Después de ponerse los vestidos “gloriosos”, sale al pueblo.
2. Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, todavía no ha salido del Lugar Santísimo.
 - a) Después de Su obra de expiación, Él subió al tercer cielo en Hechos 1 y aún no ha salido, pero pronto lo hará.
 - b) La próxima vez que Cristo salga, será en la segunda venida.
 - (1) No vendrá vestido de humildad, como en la primera venida (como Aarón vestido de lino sencillo).
 - (2) Más bien, en la segunda venida Cristo se pone Su “ropa de gloria, hermosura y honra” porque viene para reinar.

B. (v29-34) La parte del pueblo: ¿Qué están haciendo los demás durante la obra del Sumo Sacerdote? ¡Nada!

1. (Lev 16.29) Durante todo el día de la expiación, “ninguna obra haréis”.
2. (Lev 16.30) Si uno quiere ser limpio de todos sus pecados delante de Jehová, no será por sus propias obras sino por su fe en Jesucristo, el Sumo Sacerdote, y en Su obra en la cruz.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. [Ef 2.8-9]

Conclusión:

Cristo ya realizó la obra de nuestra expiación.

- Ya se sacrificó y ya llevó Su sangre “detrás del velo”, presentándola delante del Padre.
- Desde que subió la segunda vez (en Hechos 1.9), todavía no ha salido... pero pronto lo hará.
- Esta es la gran esperanza y expectación del cristiano (el que tiene la expiación de sus pecados).

Y en esto hay un mensaje de esperanza para los que no tienen a Cristo:

- Hoy puede ser el día de su salvación, porque Cristo quiere salvarlo. ¿Qué quiere usted?

LA SANTIDAD & LA SANGRE

Mensaje #23: (Lev 17) Leyes acerca de derramar sangre y comerla

Con Levítico 17 estamos empezamos una nueva sección en este libro.

- (Lev 1-7) Vimos las cinco diferentes ofrendas (y las vimos dos veces).
- (Lev 8-10) Vimos las instrucciones para la consagración de los sacerdotes.
- (Lev 11-16) Acabamos de terminar nuestro estudio sobre la separación del pueblo de Dios del pecado (de lo que contamina: animales inmundos, el parto, la lepra y el proceso reproductivo; terminamos con el día de la expiación para borrar la culpa de toda la contaminación).

Ahora, en Levítico 17-22 vamos a ver la separación por medio de la santidad.

- La santidad en la Biblia es una moneda de dos caras: Nos separamos de lo malo a Dios (entonces la santidad tiene un aspecto negativo—separarnos de algo—y otro positivo—separarnos a Dios).
- (Lev 17.1-2) En este capítulo vemos que Dios está hablando a todos los hijos de Israel, no sólo a los sacerdotes (es como un “código de santidad” y es para todos, no sólo para “el clero”).
- Así es con nosotros hoy día: La santidad no es sólo para los pastores y líderes; es para cada uno.

En Levítico 17 vemos leyes acerca de la santidad y la sangre. El capítulo se divide en dos:

- (Lev 17.1-9) Primero vamos a ver leyes acerca de derramar sangre.
- (Lev 17.10-16) Después hay varias instrucciones acerca de comer la sangre.
- En el primer pasaje vemos una exhortación a separarse de la idolatría (evitarla completamente).
- En el segundo pasaje vemos una enseñanza acerca de la separación a Dios por medio de la sangre (que es para la expiación del pecado).

I. (v1-9) Derramar la sangre: Sepárese de toda idolatría

A. (v1-2) La santidad en la comunidad: El pueblo de Dios recibe instrucción.

- Otra vez: Observemos que este pasaje trata de instrucciones para todos (no sólo para “el clero”).

B. (v3-7) La sangre de la comida: La prevención de la idolatría

1. (v3-4) Este pasaje trata de comida, no principalmente de un sacrificio.

- a) En un sentido muy práctico, aquí Dios está prohibiendo “mataderos seculares”.
- b) Cualquier animal doméstico que un judío quiere comer, lo tiene que llevar al tabernáculo y ofrecerlo a Dios primero. Luego, puede comerlo.
- c) (v4b) Observe el castigo duro que Dios manda para los que violan esta ley.
 - (1) El que desobedece (consciente o inconscientemente) y viola esta ley será cortado de su pueblo. ¿Qué implica esto?
 - (2) Si comparamos el versículo 14 con el versículo 16, podemos ver lo que implica: El que es cortado del pueblo de Israel es el que lleva su iniquidad.
 - (3) Entonces, parece que Dios está diciendo que el que viola esta ley es el que será cortado de Israel y por lo tanto será cortado de la salvación. El que lo hace, se condena a sí mismo al infierno (porque ahí es adonde uno tiene que llevar sus pecados).
 - (4) ¿Por qué tan duro un castigo sólo por matar un animal (para comerlo)? Vemos la explicación en los versículos siguientes.

2. (v5-7) Esta ley se estableció para evitar la idolatría.

- a) (v5-6) “...a fin de que...”: Dios quiere que todo animal doméstico que se va a comer, que sea ofrecido primero a Él como (v5) un sacrificio de paz.
- (1) (Lev 7.11-15) Uno ofrece el sacrificio de paz principalmente en acción de gracias (sirve para expresar su agradecimiento a Dios).
- (2) (Lev 3.1-5) Se aplica la sangre y se queman la grosura y los riñones.
- (3) Luego, la persona que lo ofrece puede comer la carne con su familia o sus amigos.
- (4) De esta manera uno reconoce a Dios con gratitud por su comida (Dios tiene primer lugar).
- b) (v7) Además, de esta manera nadie corre el riesgo de ofrecer sacrificios a otros dioses, que son en realidad demonios (matando sus animales por sí mismo, corriendo el riesgo de idolatría).
- c) Israel siempre tenía sus problemas con la idolatría y con los dioses ajenos, que son demonios.

Le despertaron a celos con **los dioses ajenos**; Lo provocaron a ira con abominaciones. Sacrificaron a **los demonios**, y no a Dios; A dioses que no habían conocido, A nuevos dioses venidos de cerca, Que no habían temido vuestros padres. [Deuteronomio 32.16-17]

- d) Hoy es igual: (1Cor 10.14-20) Toda idolatría (v14) es adoración de demonios (v20).

14 Por tanto, amados míos, huid de **la idolatría**.

15 Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo.

16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

18 Mirad a Israel según la carne; los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar?

19 ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos?

20 Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, **a los demonios** lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. [1Corintios 10.14-20]

- e) Entonces, aquí vemos nuestra primera exhortación práctica: ¡Sepárese de la idolatría!

- (1) ¿Cuál es el primer mandamiento, el más grande e importante? Es el de amar a Dios con todo su corazón, toda su alma y toda su mente.

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. [Mateo 22.36-37]

- (2) ¿Cuál será, entonces, el “primer” pecado—el pecado más grande y ofensivo? Es el de no amar a Dios así... sino amar otra cosa (u otra persona) más que usted ama a Dios.

- (3) Ya entendemos, entonces, porque Dios exige tan duro un castigo para la idolatría. ¡Es el pecado más grande y ofensivo!

El que ofreciere sacrificio a dioses excepto solamente a Jehová, será muerto. [Éxodo 22.20]

- (4) Recuerde lo que Cristo dijo: Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. Uno no puede servir a Dios y a las riquezas (o sea, al materialismo).

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. [Mateo 6.24]

- (a) Pregúntese: ¿Qué es lo que usted ama más: Dios... o su carrera... su casa... su reputación... su salario... su comodidad?

(b) En Levítico 17, Dios está diciendo que Él quiere toda la gloria en toda la vida de cada uno de Sus santos. Él quiere el primer lugar siempre. Como Pablo dice...

Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. [1Corintios 10.31]

(c) Tengamos cuidado de separarnos de la idolatría, *especialmente* del ídolo del materialismo (porque es la adoración de demonios).

3. **Resumen:** (v3-7) La sangre de la comida se derrama únicamente en el tabernáculo para evitar la idolatría y darle a Dios toda gloria en acción de gracias y agradecimiento.

C. (v8-9) La sangre de las ceremonias: La prohibición de la idolatría

1. En el pasaje anterior vimos la “prevención” de la idolatría.

- Dios no les dio a los israelitas ni una provisión para “caer” en el pecado.

2. Aquí, este pasaje, el Señor prohíbe el holocausto y el sacrificio fuera del tabernáculo.

a) Es una prohibición del “culto personal”—de la idolatría.

b) Si alguien quiere acercarse a Dios, lo tiene que hacer de la manera que Dios dice. Esta verdad se enseña tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo.

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. [Juan 14.6]

3. (v9b) El castigo aquí es el mismo que vimos antes, porque el pecado es el mismo: la idolatría.

a) El idólatra será cortado de su pueblo: será muerto.

El que ofreciere sacrificio a dioses excepto solamente a Jehová, será muerto. [Éxodo 22.20]

b) (Lev 17.14, 16) Llevará su pecado: será condenado al infierno.

D. Repaso: (v1-9) La ley acerca de derramar la sangre de los animales domésticos que uno quiere comer.

- La lección de la santidad es fácil de entender: Sepárese de la idolatría. Dele a Dios primer lugar (prioridad en todo) siempre.

II. (v10-16) **No comer la sangre: Recuerde su separación a Dios**

A. (v10-13) La sangre en la tierra: Se derrama y se cubre (no se come)

1. (v10) Dios prohíbe que se coma la sangre y Él exige el mismo castigo para comerla que exige para la idolatría (el que lo hace será cortado y condenado).

2. (v11) La razón por la ley (y el castigo): Dios dio la sangre para la expiación del alma del hombre.

a) (Heb 9.18-22) La sangre de animales en el Antiguo Testamento expiaba los pecados de los hombres (borraba la culpa de ellos ante Dios).

b) (Mat 26.27-28) Hoy la sangre de Cristo borra nuestra culpa. *Pero hay una gran diferencia:*

(1) (Heb 10.1-4) La sangre de los animales no pudo quitar los pecados; sólo lo pudo “cubrir mientras tanto”.

(2) (Heb 10.5-10, 12, 14, 18) Ahora la sangre de Cristo nos limpia de *todos* los pecados, de *una vez* y para *siempre*.

(3) (Heb 9.11-12) La sangre de Cristo es mejor porque nos consiguió la *eterna* redención. Ya no hay más sacrificio; Cristo lo hizo todo (una vez para todos, una vez para siempre).

c) (Col 1.14) Por lo tanto, no deje que nadie quite la sangre de su Biblia (las nuevas versiones de la Biblia quitan la palabra “sangre” de Colosenses 1.14).

En quien [el Hijo de Dios] tenemos redención **por su sangre**, el perdón de pecados. [Colosenses 1.14]

d) Aquí, entonces, llegamos a nuestra segunda exhortación práctica: ¡Recuerde que usted está separado a Dios en (y por) Jesucristo!

(1) Usted ya es un “santo”, santificado (apartado para el uso de Dios) por la sangre de Cristo.

(2) Dios lo compró por un precio muy alto: La sangre de Su Hijo.

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. [1Corintios 6.20]

(3) Glorifíquelo, entonces, viviendo como debe, en santidad (separado del pecado y apartado para el uso de Dios en Su perfecta voluntad).

Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. [1Corintios 10.31]

3. (v12) Dios prohíbe cualquier tipo de sangre: no se puede beberla; no se puede comerla en la carne.

- Él santificó la sangre porque es el precio de la expiación—es *muy santa*.

4. (v13) Pero, hay una provisión para la cacería: Derramar y cubrir

a) Obviamente no tienen que llevar un animal silvestre al tabernáculo antes de matarlo, entonces Dios da provisión para la cacería.

b) Uno tiene que derramar la sangre del animal y cubrirla con tierra.

c) Es como decir que en donde sea que uno esté... al hacer lo que sea que haga... recuerde la sangre porque es importante, es la expiación por sus pecados.

(1) Nunca olvide (en donde sea, haciendo lo que sea) que usted fue comprado por precio.

(2) Reconózcalo y viva siempre para glorificar a Dios (aun cuando nadie lo está viendo).

5. Repaso: (v10-13) No se come la sangre; se derrama en expiación o, si no, se derrama y se cubre con tierra.

- Porque la sangre es santa, santificada; es el precio de nuestra salvación—es lo que nos ha apartado para Dios y para Su uso.

B. (v14-16) La sangre en la carne: ¿Qué pasa si no se derrama, ni se cubre?

1. (v14) Se repite la prohibición y el castigo: Es algo sumamente importante.

a) La vida del animal (o del humano) es su sangre. Así que, puesto que la justicia exige “vida por vida” (la paga del pecado es muerte; el que peca tiene que morir), hay que derramar su sangre.

b) El hombre pecó, entonces el hombre tiene que morir—tiene que perder su vida. Puesto que la vida es la sangre (en la sangre está la vida), hay que derramar su sangre.

c) Pero Dios, en Su misericordia, aceptaría un sustituto inocente. Por esto, en el Antiguo Testamento vemos los sacrificios de sangre de los animales y en el Nuevo el último sacrificio de Cristo, cuando derramó Su sangre (dio Su vida) por nosotros.

2. (v15-16) Luego da provisión para un caso específico: Si alguien come la carne de un animal que murió por causas naturales o por otro animal (una fiera), no sabrá si se derramó la sangre o no.

a) (v15b) Entonces, por si acaso, tiene que lavar su ropa y su cuerpo, y será inmundo hasta la noche.

b) (v16) Si no lava su ropa ni tampoco su cuerpo, se considera culpable de haber comido sangre y “llevará su iniquidad” (al infierno, parece).

Conclusión:

Dios quería que Su pueblo tomara muy en serio este asunto de la sangre.

- (v1-9) Les dio leyes acerca de cómo derramar la sangre de su comida para evitar la idolatría.
- (v10-16) Les dio leyes acerca de no comer la sangre para recordarles que eran comprados por un precio y por lo tanto eran “santos”, separados para el uso de Dios.

Nosotros también somos comprados por un precio (y un precio muy alto): La sangre de Cristo.

- Por lo tanto debemos tener mucho cuidado con la idolatría.
 - ✓ Dios estableció estas leyes para quitarles a los israelitas aun la provisión para pecar.
 - ✓ ¿No debemos hacer lo mismo hoy? Amemos a Dios con *todo* el corazón y *huyamos* de la idolatría, especialmente el materialismo, que es la gran idolatría de nuestros días.
- Además, debemos tener mucho cuidado para recordar que Cristo nos redimió con Su sangre y por lo tanto *nos santificó* para Su propio uso.
 - ✓ Somos santos (ya) en Cristo; andemos como tales. Vivamos para Dios porque es lo único que vale la pena (porque vale por toda la eternidad).

LA SANTIDAD & LAS RELACIONES

Mensaje #24: (Lev 18) Leyes acerca de la santidad en las relaciones personales

Levítico 17-22: La separación por medio de la santidad.

- Estamos apenas empezando una nueva sección en el Libro de Levítico que trata de *la separación por medio de la santidad*.
- Estos capítulos forman lo que uno podría llamar un “código de santidad” para el pueblo de Dios.
- Levítico 17: Ya vimos la santidad y la sangre (leyes acerca de derramar sangre y de no comerla).

Levítico 18: En este capítulo vamos a ver que Dios requiere la santidad en las relaciones personales.

- A pesar de que este pasaje forma parte de la Ley de Moisés (el Antiguo Testamento), hay mucho aquí que todavía se aplica a nosotros y a nuestras vidas bajo el Nuevo Testamento.

Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. [1Tesalonicenses 4.7]

I. (v1-5) La amonestación: ¡Procure la santidad obedeciendo!

A. (v1-2) Un contexto bien establecido

1. Estas instrucciones son *del* soberano Dios *para* todos los del pueblo de Dios.
2. Vemos otra vez (como en Levítico 17.2) que estas instrucciones no son sólo para los sacerdotes (“el clero”), sino para todos los que forman parte del pueblo redimido.
 - Dios no sólo espera la santidad de los líderes; la espera de todos los redimidos.
3. Además, fíjese en la frase: “Yo soy Jehová vuestro Dios”.
 - a) Esta frase se repite (en varias formas) varias veces en estos capítulos que tratan de la santidad (por ejemplo, en Levítico 18: vv. 2, 4, 5, 6, 21, 30).
 - b) Al decir “Yo soy Jehová”, Dios está recordando a Su pueblo que Él es el Señor soberano.
 - (1) El es el Creador. El es el Rey de todo y de todos. Él establece las “reglas de juego”.
 - (2) Primero: Dios establece las reglas para los gentiles que no tienen una ley escrita.
 - (a) (v3, 24-25) El hecho que Dios está juzgando a los moradores de la tierra de Canaán por su inmoralidad quiere decir que ellos sabían de una ley moral que Dios les dio.
 - (b) (Rom 2.14-16) Pablo habla de esta misma ley moral escrita en el corazón de cada uno (y la conciencia que testifica a uno acerca de esta ley).
 - (c) Los gentiles que no tienen una ley escrita siempre tienen una ley. Ellos saben cómo distinguir entre el bien y el mal porque Dios les otorgó dicha capacidad: Debido a esto Dios le juzgará a cada uno según esta misma ley.
 - (3) Segundo: Dios establece las reglas también para los que gozan de Su revelación escrita (tanto los judíos como, hoy día, los cristianos).
 - (a) Con más privilegio viene más responsabilidad, y esto es lo que Dios está enseñando a los israelitas (v3; no deben comportarse como los paganos).
 - (b) Los que tenemos la revelación escrita de Dios, no tenemos excusa por el mal comportamiento. No podemos recurrir a la ignorancia porque sabemos lo que Dios quiere (es claro en la Escritura). Y si no sabemos, no es la culpa de Dios sino de nosotros porque somos tan negligentes y perezosos que no queremos leer la Biblia.
 - (4) Dios repite la frase “Yo soy Jehová” y esto sirve como un recordatorio para todos que Él es el Rey soberano y Él ha establecido la Ley que espera que todos seguimos.

c) Pero además de “Yo soy Jehová...”, Dios dice: “...vuestro Dios”. Con esto, está recordando a Su pueblo que Él los ama y tanto que los ha redimido.

(1) Él es Su Dios y ellos son Su pueblo. Entraron en un pacto juntos y ellos pertenecen a Él.

- Debido a esto (debido a todo lo que Dios ha hecho para salvarlos y bendecirles), los judíos deben *querer* andar en santidad.

(2) Es lo mismo con nosotros hoy en día: Dios nos compró por precio (Él es “nuestro” Dios y nosotros pertenecemos a Él), entonces debemos *querer* servirle.

Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicica, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. [1Corintios 6.18-20]

(a) Dios nos salvó y nos ha bendecido en Cristo Jesús con toda bendición espiritual.

(b) Entonces, esto debe afectar nuestro comportamiento; debemos *querer* glorificar a Dios en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu—debemos querer andar con Él en santidad.

d) La persona que dice: “Pero, puedo comportarme mal porque tengo libertad en Cristo...” es el que no entiende su nueva relación con Dios en Cristo.

(1) Primero que nada, Dios es el Creador y Él establece la Ley. Además, con establecer la Ley, es implícito que Él quiere que todos sigamos la Ley (que la obedezcamos).

(2) Segundo, la salvación debe motivarnos aun más a obedecer a Dios (debido al amor que Dios nos mostró y también debido a que Él mismo nos redimió y pertenecemos a Él).

(3) Cada persona en este mundo es un esclavo. Lo único que nosotros podemos decidir es a quién (o a qué) queremos servir: al pecado y la injusticia o a Dios y la justicia. Punto.

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia. Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia. [Romanos 6.16-19]

(4) Al decir, “Yo soy Jehová vuestro Dios”, el Señor estaba recordando a Israel que Él esperaba que ellos lo imitara.

Porque **yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo**; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra. [Levítico 11.44]

(5) Hoy día, en Jesucristo, el deseo del Señor no ha cambiado.

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos. [Efesios 5.1-3]

(a) Imitar a Dios (ser santos porque Él es Santo) es nuestro deber delante de Él porque Él es soberano y nos ha mandado a ser como Él.

(b) Además, imitarlo y andar en la santidad es la única respuesta de amor que podemos darle debido a tanto que Él ha hecho por nosotros redimiéndonos y cuidándonos.

4. (v1-2) Así que, en estos dos primeros versículos, Dios establece el contexto para todo lo que sigue.

a) Es para todos los hijos de Israel, no sólo para los sacerdotes. La santidad es para todos.

b) Es una ley que viene del Rey Soberano que ha amado a Su pueblo tanto que lo redimió.

B. (v3) Un comportamiento bien diferente

1. Dios exige a Su pueblo un comportamiento bien diferente del de los pueblos a su alrededor.
 - a) Egipto en la Escritura es un cuadro del mundo y del sistema del mundo (nada bueno ha venido de Egipto, entonces Dios dice que no se debe imitar a los egipcios).
 - b) (v24-25) Los moradores de la tierra de Canaán eran iguales de perversos y corruptos.
 - c) Dios no quiere que los redimidos se comporten como los de este mundo, especialmente en áreas de moralidad (como este capítulo que tiene que ver con el sexo ilícito).

2. Dios exige lo mismo de Sus redimido hoy: Él no quiere que imitemos al mundo.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. [1Juan 2.15-17]

- a) No quiere que traigamos la cultura y las costumbres del mundo aquí, dentro de nuestro pueblo.
- b) Él quiere que obedezcamos a Su voluntad—que imitemos a Él, no al mundo.
- c) Cuando los redimidos siguen las costumbres del mundo, no le agradan a Dios; más bien llegan a ser adúlteros espirituales en enemistad contra Dios.

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. [Santiago 4.4]

- d) Muchos hoy día quieren usar 1Corintios 9.19-22 para justificar sus “ministerios relevantes” (ministerios que parecen más como circos y conciertos del mundo que un culto a Dios).

Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. [1Corintios 9.19-20]

- (1) Pero Pablo no está hablando de adoptar las prácticas de los paganos para ganarlos.
 - (2) Pablo está hablando de ciertas costumbres que él practicaba con los judíos (para no ofenderles) y que dejaba de practicar cuando estaba con los gentiles (para no ofenderles).
 - (3) Además (y más específicamente) está hablando de cómo presentaba el evangelio al judío y al no judío. Al judío él podía empezar con la Escritura (ejemplo: Hechos 17.1-3, 10) pero con el no judío tenía que empezar con la existencia de Dios como Creador (ejemplo: Hechos 17.16-34).
- e) El pueblo de Dios (tanto bajo el Antiguo Testamento como bajo el Nuevo) debe ser bien diferente de los paganos que viven a su alrededor, especialmente en áreas de moralidad como vemos en Levítico 18.

¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. [2Corintios 6.16-18]

C. (v4-5) La clave para crecer en la santidad

1. La clave para crecer en la santidad es la obediencia a la Palabra de Dios.
2. Si nosotros queremos la victoria sobre la inmoralidad (o cualquier otro pecado en nuestras vidas), la podemos experimentar únicamente por medio de la Palabra de Dios.

Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. [Juan 17.17]

3. Tenemos que aprender la Palabra, amar la Palabra y aplicar la Palabra.

- a) Muchos hoy en día tienen mucho conocimiento de la Biblia, pero pocos son los que viven conforme a lo que saben. ¿Por qué? Porque no aman la Biblia.
- b) El conocimiento en sí no cambiará su comportamiento hasta que usted esté bien convencido de que es la Palabra de Dios y debido a esto... ¡usted la ama!
- c) Ame la Palabra de Dios y verá que ella cambiará su vida radicalmente.

97 ¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.

98 Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, Porque siempre están conmigo.

99 Más que todos mis enseñadores he entendido, Porque tus testimonios son mi meditación.

100 Más que los viejos he entendido, Porque he guardado tus mandamientos;

101 De todo mal camino contuve mis pies, Para guardar tu palabra.

102 No me aparté de tus juicios, Porque tú me enseñaste.

103 ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca.

104 De tus mandamientos he adquirido inteligencia; Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira. [Salmo 119.97-104]

D. Repaso: (v1-5) La amonestación: ¡Procure la santidad obedeciendo!

1. Esto es lo que Dios espera de todos los redimidos en Su pueblo.
2. Es para esto que Dios nos ha dado Su revelación escrita (para nuestra santidad en obediencia).
3. Ahora, en los siguientes versículos, Dios nos da una lista de relaciones prohibidas (todas tienen que ver con el sexo ilícito) y de actos prohibidos (que tienen que ver también con lo mismo).

II. (v6-23) Las prohibiciones: ¡Sepárese de lo ilícito!

A. (v6-18) ¡Sepárese del sexo ilícito!

1. (v6) La ley en general: El sexo con un pariente cercano
 - a) Dios usa una frase para referirse al sexo (es como una manera “cultura” de hacerlo): “descubrir la desnudez” de alguien.
 - (1) Luego, en Levítico 20, veremos que usa la frase “ver la desnudez” para referirse a lo mismo.

Si alguno tomare a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, y **viere su desnudez**, y ella **viere la suya**, es cosa execrable; por tanto serán muertos a ojos de los hijos de su pueblo; **descubrió la desnudez** de su hermana; su pecado llevará. [Levítico 20.17]
 - (2) En el contexto de estos dos capítulos, es obvio como se está usando la frase. Es simplemente una manera de “buenos modales” para referirse al sexo (por ejemplo: compare Levítico 18.19 con el siguiente pasaje).

Si alguno tomare a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, y viere su desnudez, y ella viere la suya, es cosa execrable; por tanto serán muertos a ojos de los hijos de su pueblo; descubrió la desnudez de su hermana; su pecado llevará. Cualquiera que **durmiere con mujer menstruosa, y descubriere su desnudez**, su fuente descubrió, y ella descubrió la fuente de su sangre; ambos serán cortados de entre su pueblo. [Levítico 20.17-18]
 - (3) Así que, Dios no está hablando de sólo “desnudar” a alguien o “mirar” su cuerpo desnudo. Estos capítulos (Levítico 18 y 20) tratan de actos—de la relación “conyugal” (sexo físico).
 - (a) Como una nota aparte, este conocimiento (de cómo la Escritura usa las frases “descubrir la desnudez” y “ver la desnudez”) quizá nos ayude a entender otro pasaje en la Escritura que a veces es un poco difícil de entender: Génesis 9.25.

- (b) ¿Por qué es que Dios maldijo la descendencia de Cam tan duramente? Comparando la Escritura con la Escritura, quizá podamos llegar a una buena explicación (aunque es una explicación que nos parece bien “torcida” si en realidad él hizo tal cosa).

Después comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña; y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda. Y **Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre**, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera. Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre. Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que **le había hecho** su hijo más joven. [Génesis 9.20-24]

- b) (v6) En general, Dios prohíbe que uno “descubra la desnudez” de sus parientes “próximos”.
2. (v7-18) La ley en detalle: Para que no haya dudas... (y estas leyes, aunque se escribieron para el hombre, se aplican “al revés” también: para la mujer y sus relaciones con familiares).
- a) (v7-8) Dios prohíbe el sexo con su madre.
- (1) (v7) ...con su madre natural.
- (2) (v8) ...con su madre por matrimonio (madrastra).
- b) (v9) Dios prohíbe el sexo con su hermana.
- c) (v10) Dios prohíbe el sexo con su nieta.
- d) (v11) Dios prohíbe el sexo con su “media hermana”.
- e) (v12-14) Dios prohíbe el sexo con su tía.
- (1) (v12) ...su tía paternal.
- (2) (v13) ...su tía maternal.
- (3) (v14) ...su tía paternal por matrimonio.
- f) (v15) Dios prohíbe el sexo con su nuera.
- g) (v16) Dios prohíbe el sexo con su cuñada.
- h) (v17-18) Dios prohíbe el sexo en ciertos contextos de la poligamia.
- (1) (v17a) ...con una mujer y su hija a la vez.
- (2) (v17b) ..con una mujer y su nieta a la vez.
- (3) (v18) ...con una mujer con su hermana (recordamos lo que le pasó a Jacob).

B. (v19-23) ¡Sepárese de los actos ilícitos!

1. (v19) La menstruación: Una impureza
- Dios prohíbe el acto conyugal en el matrimonio cuando la mujer está con su costumbre (hablamos de esto en más detalles en Levítico 15.19-30).
2. (v20) El adulterio: Una contaminación
- Dios prohíbe el “acto carnal” con alguien que no es su pareja.
3. (v21) El culto a Moloc (el aborto voluntario): Una contaminación
- a) El culto a Moloc requiere un poco más de explicación que los otros actos ilícitos aquí.
- b) Moloc aparece en medio de un capítulo que trata de la perversión sexual y no es por casualidad.
- (1) Este “dios” no era ningún “ídolo normal”; el culto a Moloc giraba alrededor del sexo ilícito (para producir las “ofrendas” a este dios).
- (2) El culto culminaba con el acto de quemar a los bebés vivos en un “sartén” candente frente a la imagen de Moloc (usaban tambores para cubrir el sonido de los gritos del bebé).

c) Hoy se hace lo mismo: Muchos sirven al dios del sexo ilícito y su culto a él culmina con el sacrificio de sus bebés en el aborto voluntario.

(1) El aborto voluntario casi siempre trata de alguien que quiere deshacerse de las consecuencias del sexo ilícito.

(2) Entonces, el culto a Moloc en el Antiguo Testamento existe hoy día: Se llama el aborto voluntario y se basa en el pecado sexual (igual que antes, igual que siempre).

4. (v22) La homosexualidad: Una abominación

a) Todo el mundo quiere decir que la homosexualidad es algo “normal”, pero la Biblia dice que es una abominación (Dios la aborrece; es perversión y viene de una mente reprobada).

b) Dios pronuncia el castigo más duro sobre los que practican la homosexualidad.

Si alguno se ayuntare con varón como con mujer, abominación hicieron; **ambos han de ser muertos**; sobre ellos será su sangre. [Levítico 20.13]

c) Y para que no hayan malentendidos, se describe el acto en el Nuevo Testamento cuando lo prohíbe otra vez.

Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. [Romanos 1.24-27]

d) Pero Dios es también un Dios de amor y quiere rescatar a los homosexuales de su estilo de vida perverso y dañino. La esperanza para los sodomitas es Cristo (fíjese bien en el pasaje siguiente; dice “erais” porque en Cristo, ya no).

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, **ni los afeminados, ni los que se echan con varones**, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y **esto erais algunos**; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. [1Corintios 6.9-11]

5. (v23) La bestialidad: Una perversión

a) Si uno no quiere *escoger* seguir a Dios obedeciendo a Su Palabra, esto es lo que está escogiendo (porque uno no puede servir a dos señores).

(1) Si uno no está sirviendo a Dios y la justicia, está sirviendo al pecado y la injusticia.

(2) (Rom 1.21-32) Y cuando escoge rechazar la revelación (la luz) que Dios le ha dado, empieza a andar por el camino de juicio (cuesta abajo).

(a) (v26-27) Dios entregará a tal persona a la perversidad (toda la perversidad que la mente humana puede inventar).

(b) (v28) Dios entregará a tal persona a una mente reprobada (perversa y torcida).

(c) (v29-32) Y este tipo de persona acabará haciendo cualquier perversión, incluyendo la bestialidad. Así es el ser humano sin Dios—el que rechaza la revelación de Dios.

b) Si no fuera por Cristo (Quien nos regeneró) y por la Palabra de Dios (que nos renueva la mente), ahí estaríamos nosotros.

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? [Jeremías 17.9]

(1) No crea que usted no sea capaz de toda esta perversión, porque sin Cristo usted es más que capaz. No hay nadie bueno, sólo Dios.

- (2) Así que, acerquémonos a Dios en salvación y luego en santidad (obedeciendo a Su Palabra).
 - (3) Entreguémonos a Cristo y a la voluntad del Señor; crezcamos en la santidad (para alejarnos de toda esta perversión en el mundo y así andar en los buenos y limpios caminos de Dios).
 - (4) Recuerde: Tenemos *aprender* la Palabra, *amarla* y *aplicarla*. Los tres.
- c) Y si uno no quiere someterse a Dios, debe entender que siempre hay consecuencias de las decisiones que tomamos (y aun “no tomar” una decisión es decidir). De esto trata lo siguiente.

III. (v24-30) **La retribución: ¡Entienda las consecuencias de la desobediencia!**

A. Por medio de Israel, Dios juzgará a los de *Canaán*.

1. Bajo Josué Israel entró en la tierra prometida y mató a los moradores según el mandato de Dios.
2. Por la Ley moral escrita en sus corazones, aquellos moradores de Canaán *sabían* que sus perversiones eran malas, pero seguían disfrutándolas.
3. Puesto que la paga del pecado es muerte, sus decisiones en cuanto a su “estilo de vida” tuvieron consecuencias serias. Hay que tomar a Dios en serio (Él es Santo y quiere que seamos santos).

B. El Señor amonesta a *Israel* con el ejemplo de Canaán.

1. (v28) Tal como la tierra vomitaría a los moradores paganos por sus perversiones, así hará con los israelitas si ellos no obedeceren a Dios.
2. Lastimosamente esto es exactamente lo que sucedió.
 - a) La tierra vomitó a las diez tribus del norte (“Israel”) en 730 a.C. cuando Asiria las llevó en cautividad.
 - b) La tierra vomitó a las dos tribus del sur (“Judá”) en 606 a.C. cuando Babilonia hizo lo mismo.

C. Dios está amonestando a la *Iglesia* tanto con el ejemplo de Canaán como con el de Israel.

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, **te vomitaré de mi boca**. [Apocalipsis 3.14-16]

1. ¿No es interesante que Dios usa la misma palabra (“vomitar”) para amonestar a la última iglesia que se menciona en toda la Escritura?
2. Dios arrebató a Israel de la tierra en juicio porque ellos escogieron seguir las costumbres de los pueblos a su alrededor en vez de seguir la Palabra de Dios.
3. Dios arrebatará la Iglesia en juicio también porque los cristianos han escogido seguir las costumbres de los pueblos a su alrededor en vez de seguir la Palabra de Dios.

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. [2Timoteo 4.1-4]

Conclusión: (Lev 18.30) La exhortación final...

Nuestra relación con la Palabra de Dios es la clave.

- Si nos parece una locura o no... si nos parece ridículo o no... debemos hacer todo lo que podamos para *aprender* la Palabra de Dios, *amar* la Palabra de Dios y *aplicar* la Palabra de Dios en cada área de nuestras vidas siempre.
- No debemos imitar las costumbres de los paganos de la tierra en donde vivimos (porque es confusión, perversidad y adulterio espiritual). Dios juzgará todo esto.

- Además, hemos de entender que la iglesia tibia de los últimos días es la que trata de andar con Dios mientras tiene “ayuntamiento” con el mundo. Y el Señor la vomitará de Su boca (muy pronto).
- Acercuémonos a la Biblia porque sólo así podemos agradar a Dios y evitar la corrupción que nos rodea en este mundo.

Seamos santos porque nuestro Dios, Quien nos redimió, es Santo.

LA SANTIDAD & LAS RELACIONES

Mensaje #24: (Lev 18) Leyes acerca de la santidad en las relaciones personales

Levítico 17-22: La separación por medio de la santidad.

- Estamos apenas empezando una nueva sección en el Libro de Levítico que trata de *la separación por medio de la santidad*. Es como un “código de santidad” para el pueblo de Dios.
- Levítico 17: Ya vimos la santidad y la sangre (leyes acerca de derramar sangre y de no comerla).

Levítico 18: En este capítulo vamos a ver que Dios requiere la santidad en las relaciones personales.

- A pesar de que este pasaje forma parte de la Ley de Moisés (el Antiguo Testamento), hay mucho aquí que todavía se aplica a nosotros y a nuestras vidas bajo el Nuevo Testamento.

Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. [1Tesalonicenses 4.7]

I. (v1-5) La amonestación: ¡Procure la santidad obedeciendo!

A. (v1-2) Un contexto bien establecido

1. Vemos otra vez (como en Levítico 17.2) que estas instrucciones no son sólo para los sacerdotes (“el clero”), sino para todos los que forman parte del pueblo redimido.
2. Dios no sólo espera la santidad de los líderes; la espera de todos los redimidos.

B. (v3) Un comportamiento bien diferente

1. Dios exige a Su pueblo un comportamiento bien diferente del de los pueblos a su alrededor.
 - a) Egipto en la Escritura es un cuadro del mundo y del sistema del mundo (nada bueno ha venido de Egipto, entonces Dios dice que no se debe imitar a los egipcios).
 - b) (v24-25) Los moradores de la tierra de Canaán eran iguales de perversos y corruptos.
 - c) Dios no quiere que los redimidos se comporten como los de este mundo, especialmente en áreas de moralidad (como este capítulo que tiene que ver con el sexo ilícito).
2. Dios exige lo mismo de Sus redimido hoy: Él no quiere que imitemos al mundo.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. [1Juan 2.15-17]

- a) No quiere que traigamos la cultura y las costumbres del mundo aquí, dentro de nuestro pueblo.
- b) Él quiere que obedezcamos a Su voluntad—que imitemos a Él, no al mundo.
- c) El pueblo de Dios (tanto bajo el Antiguo Testamento como bajo el Nuevo) debe ser bien diferente de los paganos que viven a su alrededor, especialmente en áreas de moralidad como vemos en Levítico 18.

C. (v4-5) La clave para crecer en la santidad

1. La clave para crecer en la santidad es la obediencia a la Palabra de Dios.
2. Si nosotros queremos la victoria sobre la inmoralidad (o cualquier otro pecado en nuestras vidas), la podemos experimentar únicamente por medio de la Palabra de Dios.

Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. [Juan 17.17]

3. Tenemos que *aprender* la Palabra, *amar* la Palabra y *aplicar* la Palabra.

- a) Muchos hoy en día tienen mucho conocimiento de la Biblia, pero pocos son los que viven conforme a lo que saben. ¿Por qué? Porque no *aman* la Biblia.

- b) El conocimiento en sí no cambiará su comportamiento hasta que usted esté bien convencido de que es la Palabra de Dios y debido a esto... ¡usted la ama!
- c) Ame la Palabra de Dios y verá que ella cambiará su vida radicalmente.

97 ¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.

98 Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, Porque siempre están conmigo.

99 Más que todos mis enseñadores he entendido, Porque tus testimonios son mi meditación.

100 Más que los viejos he entendido, Porque he guardado tus mandamientos;

101 De todo mal camino contuve mis pies, Para guardar tu palabra.

102 No me aparté de tus juicios, Porque tú me enseñaste.

103 ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca.

104 De tus mandamientos he adquirido inteligencia; Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira. [Salmo 119.97-104]

D. Repaso: (v1-5) La amonestación: ¡Procure la santidad obedeciendo!

1. Esto es lo que Dios espera de todos los redimidos en Su pueblo.
2. Es para esto que Dios nos ha dado Su revelación escrita (para nuestra santidad en obediencia).
3. Ahora, en los siguientes versículos, Dios nos da una lista de relaciones prohibidas (todas tienen que ver con el sexo ilícito) y de actos prohibidos (que tienen que ver también con lo mismo).

II. (v6-23) Las prohibiciones: ¡Sepárese de lo ilícito!

A. (v6-18) ¡Sepárese del sexo ilícito!

1. (v6) La ley en general: El sexo con un pariente cercano
 - a) Dios usa una frase para referirse al sexo (es como una manera “cultá” de hacerlo): “descubrir la desnudez” de alguien.
 - (1) Luego, en Levítico 20, veremos que usa la frase *ver la desnudez* para referirse a lo mismo.

Si alguno tomare a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, y **viere su desnudez**, y ella **viere la suya**, es cosa execrable; por tanto serán muertos a ojos de los hijos de su pueblo; **descubrió la desnudez** de su hermana; su pecado llevará. [Levítico 20.17]
 - (2) En el contexto de estos dos capítulos, es obvio como se está usando la frase. Es simplemente una manera de “buenos modales” para referirse al sexo. Por ejemplo:

Si alguno tomare a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, y viere su desnudez, y ella viere la suya, es cosa execrable; por tanto serán muertos a ojos de los hijos de su pueblo; descubrió la desnudez de su hermana; su pecado llevará. Cualquiera que **durmiera con mujer menstuosa, y descubriere su desnudez**, su fuente descubrió, y ella descubrió la fuente de su sangre; ambos serán cortados de entre su pueblo. [Levítico 20.17-18]
 - (3) Así que, Dios no está hablando de sólo “desnudar” a alguien o “mirar” su cuerpo desnudo. Estos capítulos (Levítico 18 y 20) tratan de actos—de la relación “conyugal” (sexo físico).
 - b) (v6) En general, Dios prohíbe que uno “descubra la desnudez” de sus parientes “próximos”.
2. (v7-18) La ley en detalle: Para que no haya dudas... (y estas leyes, aunque se escribieron para el hombre, se aplican “al revés” también: para la mujer y sus relaciones con familiares).
 - a) (v7-8) Dios prohíbe el sexo con su madre.
 - (1) (v7) ...con su madre natural.
 - (2) (v8) ...con su madre por matrimonio (madrastra).
 - b) (v9) Dios prohíbe el sexo con su hermana.
 - c) (v10) Dios prohíbe el sexo con su nieta.

- d) (v11) Dios prohíbe el sexo con su “media hermana”.
- e) (v12-14) Dios prohíbe el sexo con su tía.
 - (1) (v12) ...su tía paternal.
 - (2) (v13) ...su tía maternal.
 - (3) (v14) ...su tía paternal por matrimonio.
- f) (v15) Dios prohíbe el sexo con su nuera.
- g) (v16) Dios prohíbe el sexo con su cuñada.
- h) (v17-18) Dios prohíbe el sexo en ciertos contextos de la poligamia.
 - (1) (v17a) ...con una mujer y su hija a la vez.
 - (2) (v17b) ..con una mujer y su nieta a la vez.
 - (3) (v18) ...con una mujer con su hermana (recordamos lo que le pasó a Jacob).

B. (v19-23) ;Sepárese de los actos ilícitos!

1. (v19) La menstruación: Una impureza
 - Dios prohíbe el acto conyugal en el matrimonio cuando la mujer está con su costumbre (hablamos de esto en más detalles en Levítico 15.19-30).
2. (v20) El adulterio: Una contaminación
 - Dios prohíbe el “acto carnal” con alguien que no es su pareja.
3. (v21) El culto a Moloc (el aborto voluntario): Una contaminación
 - a) El culto a Moloc requiere un poco más de explicación que los otros actos ilícitos aquí.
 - b) Moloc aparece en medio de un capítulo que trata de la perversión sexual y no es por casualidad.
 - (1) Este “dios” no era ningún “ídolo normal”; el culto a Moloc giraba alrededor del sexo ilícito (para producir las “ofrendas” a este dios).
 - (2) El culto culminaba con el acto de quemar a los bebés vivos en un “sartén” candente frente a la imagen de Moloc (usaban tambores para cubrir el sonido de los gritos del bebé).
 - c) Hoy se hace lo mismo: Muchos sirven al dios del sexo ilícito y su culto a él culmina con el sacrificio de sus bebés en el aborto voluntario.
 - (1) El aborto voluntario casi siempre trata de alguien que quiere deshacerse de las consecuencias del sexo ilícito.
 - (2) Entonces, el culto a Moloc en el Antiguo Testamento existe hoy día: Se llama el aborto voluntario y se basa en el pecado sexual (igual que antes, igual que siempre).
4. (v22) La homosexualidad: Una abominación
 - a) Todo el mundo quiere decir que la homosexualidad es algo “normal”, pero la Biblia dice que es una abominación (Dios la aborrece; es perversión y viene de una mente reprobada).
 - b) Y para que no hayan malentendidos, se describe el acto en el Nuevo Testamento cuando Dios lo prohíbe otra vez.

Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. [Romanos 1.24-27]

- c) Pero Dios es también un Dios de amor y quiere rescatar a los homosexuales de su estilo de vida perverso y dañino. La esperanza para los sodomitas es Cristo (fijese bien en el pasaje siguiente; dice “erais” porque en Cristo, ya no).

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, **ni los afeminados, ni los que se echan con varones**, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y **esto erais algunos**; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. [1Corintios 6.9-11]

5. (v23) La bestialidad: Una perversión

- a) Si uno no quiere *escoger* seguir a Dios obedeciendo a Su Palabra, esto es lo que está escogiendo (porque uno no puede servir a dos señores).
- b) Si uno no está sirviendo a Dios y la justicia, está sirviendo al pecado y la injusticia, y puede aun llegar a este nivel de perversión y suciedad. Así es el corazón del hombre: ¡Perverso!
- c) Además, si uno no quiere someterse a Dios, debe entender que siempre hay *consecuencias* de las decisiones que tomamos. De esto trata lo siguiente.

III. (v24-30) La retribución: ¡Entienda las consecuencias de la desobediencia!

A. Por medio de Israel, Dios juzgará a los de Canaán.

1. La paga del pecado es muerte y sus decisiones en cuanto a su estilo de vida tuvieron consecuencias.
2. Bajo Josué Israel entró en la tierra prometida y mató a los moradores según el mandato de Dios.

B. El Señor amonesta a Israel con el ejemplo de Canaán.

1. (v28) Tal como la tierra vomitaría a los moradores paganos por sus perversiones, así hará con los israelitas si ellos no obedeceren a Dios.
2. Lastimosamente esto es exactamente lo que sucedió.
 - a) La tierra vomitó a las diez tribus del norte (“Israel”) en 730 a.C.: la cautividad de Asiria.
 - b) La tierra vomitó a las dos tribus del sur (“Judá”) en 606 a.C.: la cautividad de Babilonia.

C. Dios está amonestando a la Iglesia tanto con el ejemplo de Canaán como con el de Israel.

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, **te vomitaré de mi boca**. [Apocalipsis 3.14-16]

1. ¿No es interesante que Dios usa la misma palabra (“vomitar”) para amonestar a la última iglesia que se menciona en toda la Escritura? Creo que hay algo aquí que necesitamos oír...
2. Dios arrebató a Israel de la tierra en juicio porque ellos escogieron seguir las costumbres de los pueblos a su alrededor en vez de seguir la Palabra de Dios.
3. Dios arrebatará la Iglesia en juicio también porque los cristianos han escogido seguir las costumbres de los pueblos a su alrededor en vez de seguir la Palabra de Dios.

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. [2Timoteo 4.1-4]

Conclusión: (Lev 18.30) La exhortación final...

Nuestra relación con la Palabra de Dios es la clave.

- Si nos parece una locura o no... si nos parece ridículo o no... debemos hacer todo lo que podamos para *aprender* la Palabra de Dios, *amarla* y *aplicarla* en cada área de nuestras vidas siempre.
- No debemos imitar las costumbres de los paganos de la tierra en donde vivimos (porque es confusión, perversidad y adulterio espiritual). Dios juzgará todo esto.
- Además, hemos de entender que la iglesia tibia de los últimos días es la que trata de andar con Dios mientras tiene “ayuntamiento” con el mundo. Y el Señor la vomitará de Su boca (muy pronto).
- Acerquémonos a la Biblia porque sólo así podemos agradar a Dios y evitar la corrupción que nos rodea en este mundo.

Seamos santos porque nuestro Dios, Quien nos redimió, es Santo.

LA SANTIDAD & LA CONDUCTA

Mensaje #25: (Lev 19) Leyes acerca de la santidad en la conducta cotidiana

Tema: La santidad se aplica a cada área de nuestras vidas siempre.

Levítico 17-22: La separación por medio de la santidad.

- El pueblo que Dios redimió por medio del sacerdocio (Lev 1-10) es el pueblo que debe andar en la santidad para andar en comunión con su Redentor.
- Esta sección de Levítico es como un “código de santidad” para todos los redimidos.
 - ✓ (Lev 17) Vimos la santidad y la sangre (Dios requiere una separación de la idolatría).
 - ✓ (Lev 18) Vimos la santidad y las relaciones (Dios quiere una separación en las relaciones personales).

En Levítico 19, seguimos con el mismo tema de la santidad: La santidad y la conducta.

- En estos 37 versículos Dios habla acerca de la santidad en *toda* la vida.
- A veces cometemos el error de separar nuestras vidas en categorías de “religión” (las cosas de Dios) y “todo lo demás” (las cosas que no le importan a Dios; las cosas “seculares”).
- Levítico 19 va a enseñarnos el error esta manera de pensar: Toda la vida, cada área de la vida cotidiana, le interesa a Dios y Él quiere que seamos “santos” siempre en todo.
- No hay ninguna diferencia entre “lo religioso” y “lo secular”. Si nosotros somos redimidos, pertenecemos a Dios (todo nuestro ser, nuestro tiempo... toda la vida).

En este capítulo vamos a ver muchas instrucciones acerca de muchas diferentes áreas de la vida.

- Pero no pierda la lección general en todos los detalles.
- La lección de Levítico 17: Dios quiere la santidad en todas las áreas de nuestras vidas, siempre.

I. (v1-2) La santidad es comportarse como Dios

A. Todo lo que sigue acerca de la santidad en la conducta diaria del pueblo de Dios se resume en esta frase: “Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios”.

B. Esto es lo primordial y principal que hemos de aprender en todo este capítulo: La santidad que Dios quiere en nuestras vidas es “*ser y hacer como Él—como Cristo*”.

1. Dios quiere que *seamos* como Cristo en nuestro carácter—en nuestras actitudes.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. [Gálatas 5.22-23]

2. Dios quiere que *hacemos* como Cristo en nuestra conducta—en nuestras acciones (el andar).

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. [1Juan 2.6]

3. De esto trata el “discipulado”: Es crecer en la madurez espiritual para llegar a ser cómo el Maestro tanto en carácter como en conducta (en actitudes y acciones).

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro. [Lucas 6.40]

4. De esto trata toda la “vida cristiana”: Es una vida de crecer en Cristo para conformarse a la imagen de Él en cada área de la vida.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Romanos 8.29]

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros. [Gálatas 4.19]

5. Dios quiere que seamos santos *en toda área de la vida* porque Él quiere que seamos como Él.

Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. [1Pedro 1.16]

- a) En lo que sigue en Levítico 19, vemos que la santidad debe ser la descripción de toda nuestra conducta siempre.
- b) Entonces, es muy importante entender que la santidad no tiene nada que ver con encerrarnos en un monasterio “lejos del mundo”.
 - Más bien, trata de hacer justicia, amar misericordia y humillarnos ante Dios en la vida común y corriente—en la vida diaria y cotidiana.

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios. [Miqueas 6.8]

II. (v3-8) La santidad y su conducta en las cosas de Dios

A. (v3-4) Dios quiere la santidad en su obediencia a los mandamientos

1. En estos dos versículos se mencionan cuatro de los Diez Mandamientos (los demás se mencionan en diferentes contextos luego en el capítulo).
 - a) (v3) En estos dos mandamientos tenemos un resumen de todos porque vemos una muestra de “ambas tablas” de la Ley: El deber hacia los hombres y el deber hacia Dios.
 - b) (v4) El segundo mandamiento nos recuerda el primero: Dios debe tener prioridad siempre.
2. Si la santidad es ser como Dios (quien es Santo), crecemos en santidad conforme a nuestra obediencia a la Palabra de Dios.

En cuanto a la pasada manera de vivir, **despojaos del viejo hombre**, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y **vestíos del nuevo hombre**, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. [Efesios 4.22-24]

- a) Si Dios dice que debemos dejar de hacer algo, dejemos de hacerlo (obedezcamos).
- b) Si Dios dice que debemos estar haciendo algo, hagámoslo (obedezcamos).
- c) Así es la santidad: Obedecemos a la Palabra de Dios y en esto nos separamos de lo malo y nos apartamos para el uso y la gloria de Dios.

B. (v5-8) Dios quiere la santidad en las ofrendas

1. De los israelitas, Dios quiere la santidad en la ofrenda de paz: (v5) Que la ofrezcan “*de tal manera* que seáis aceptos” (o sea, conforme a la voluntad de Dios que Él reveló en la Palabra; Lev 3 y 7).
2. De nosotros, Dios quiere lo mismo: Que todo lo que le ofrecemos (de nuestro tiempo, talentos y tesoro) sea conforme a *Su* voluntad y *Su* Palabra.
 - a) (v6-7) El énfasis en “el tercer día” nos muestra un cuadro de la muerte y resurrección de Cristo.
 - b) Lo que ofrecemos a Dios, se lo debemos ofrecer en el poder de la resurrección y no de nuestra propia carne.
 - c) Dios no aceptará lo que le ofrecemos en la carne (conforme a nuestro parecer). Aceptará sólo lo que viene por medio del Espíritu Santo, conforme a la Escritura y con base en la nueva vida en Cristo Jesús.

III. (v9-18) La santidad y su conducta con su prójimo

A. (v9-10) La cosecha: Dios quiere que seamos generosos y no egoístas ni egocéntricos.

1. ¿Cómo es Dios—generoso o egoísta? ¡Generoso! Entonces, Él espera que Su pueblo sea como Él. Así que, Dios dio esta ley para...
 - a) ...*frenar* la tendencia en el ser humano a ser egoísta y avaro.
 - b) ...*motivar* la generosidad y bondad.
 - c) Podemos ver un buen ejemplo de la obediencia a esta ley en Rut 2.

2. El espíritu de esta ley se aplica hoy en la Iglesia: Según tengamos oportunidad, entonces, hagamos bien a todos, especialmente a los cristianos (y especialmente a los miembros de nuestra iglesia).

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe. [Gálatas 6.10]

3. La santidad se manifiesta en la generosidad (porque Dios es generoso y ser santo es ser como Él).

B. (v11-12) Los negocios de la vida: Dios quiere integridad y rectitud.

1. Aquí vemos tres más de los Diez Mandamientos: No hurtar; no mentir; no tomar el nombre de Dios en vano.
2. En todos los negocios de la vida (todas la relaciones que tenemos con otros), Dios quiere la santidad—quiere que seamos como Él.
 - Él quiere la integridad y la rectitud *siempre* y *en todo* porque así es Él.

C. (v13-14) Los menos afortunados: Dios quiere la piedad y la misericordia.

1. Uno no debe aprovecharse del menos afortunado, ni de un empleado ni tampoco del discapacitado.
2. Dios tuvo piedad y misericordia de nosotros; debemos hacer lo mismo con los menos afortunados (y no aprovecharnos; no tratarlos mal). Seamos santos; seamos como Dios.

D. (v15-16) La justicia: Dios quiere que hagamos lo correcto siempre.

1. No se debe favorecer ni al pobre ni al rico; hay que hacer lo correcto siempre y con todos.
 - Así es Dios y así debemos ser nosotros, porque “ser santo” es “ser como Dios” (imitarlo).
2. El chisme (v16) en este contexto tiene que ver con el juicio (v15).
 - a) En aquel tiempo no había tribunales de justicia como hoy día, con jueces, abogados, etc.
 - b) Los pleitos a menudo se presentaban delante de los ancianos de una ciudad, y los casos y problemas se resolvían entre ellos (por ejemplo: Rut 4).
 - c) Por lo tanto, uno podría influenciar sobre la decisión chismeando entre el pueblo.
 - d) Dios dice: “No lo haga”. Haga lo correcto siempre, aun cuando le duele y le cuesta. Siempre es correcto hacer lo correcto (y es parte de la santidad porque es *ser como Dios*).

E. (v17-18) El amor: Dios quiere que amemos a nuestro prójimo.

1. Si algo pasa entre usted y su hermano en la fe, ¿qué debe hacer?
 - a) Si él le ofende a usted, vaya y hable con él para arreglarlo. De esta manera muestra amor para con él y no guarda rencor (o peor: buscar venganza).

Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. [Mateo 18.15]
 - b) Si usted ofende a otro, vaya usted y hable con él para arreglarlo.

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. [Mateo 5.23-24]
2. No debemos ni vengarnos ni tampoco guardar rencor en nuestros corazones. Actuemos como Dios (con amor) y procuremos siempre la reconciliación. Así es “ser santo” porque así es Dios.

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. [Gálatas 6.1]

IV. (v19-36) La santidad y su conducta en cada área de la vida

- En esta última sección, Dios da instrucciones sobre varias diferentes áreas de la vida común y corriente, y nos muestra que la santidad (el imitar a Dios) no es sólo para la “vida religiosa” sino para *toda* la vida.

A. (v19) Evitar la confusión: Dios quiere una conducta “separada”.

1. La lección en este pasaje es esta: Hay que mantener separado lo que Dios separó.
 - a) No se debe mezclar lo que Dios no mezcló.
 - b) Para Israel, esto tiene que ver con animales, semillas y la tela que se usa para hacer ropa.
2. Para nosotros, Dios quiere la santidad en una conducta “separada” y libre de “mezclas inmundas”.
 - a) Animales (ganado): Esto habla del trabajo y de la riqueza de uno. Dios quiere la santidad en su conducta en su trabajo—en cómo usted gana dinero para vivir.

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.
[Colosenses 3.23]
 - b) Semillas: La semilla es un cuadro de la Palabra de Dios (Luc 8.11, la parábola del sembrador).

No sembrarás tu viña con semillas diversas, no sea que se pierda todo, tanto la semilla que sembraste como el fruto de la viña. [Deuteronomio 22.9]

 - (1) Dios no quiere que sembremos nuestro campo (el ministerio que nos ha entregado) con una mezcla de semillas.
 - (2) No todas las versiones de la Biblia son iguales y él que usa múltiples versiones en su ministerio es el que siembra confusión.
 - (3) Se debe escoger una Biblia (y que sea una buena) y así sembrar la semilla sin confusión.
 - c) Vestidos e hilos: Esto sería mezclar la lana (que viene de animales) y el lino (que viene de plantas).

No vestirás ropa de lana y lino juntamente. [Deuteronomio 22.11]

 - (1) Mezclar la lana y el lino, entonces, sería mezclar dos “naturalezas” diferentes (una naturaleza de plantas y otra de animales). Y Dios requiere la santidad: una diferencia.
 - (2) No debemos andar con vestidos hechos de dos naturalezas. Hemos de ser santos y andar vestidos del nuevo hombre, de Cristo Jesús (¡ser santo es ser cómo Dios!).

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.
[Efesios 4.22-24]

Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.
[Romanos 13.14]

B. (v20-22) La pureza: Dios quiere que no nos aprovechemos de circunstancias.

1. Este pasaje trata de una esclava (sierva) desposada con otro (implícito: otro siervo).
 - a) Parece que su señor se aprovecha de la situación de su esclavitud y se acuesta con ella.
 - b) La ley exigía la muerte para los dos...

Si fuere sorprendido alguno acostado con una mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer también; así quitarás el mal de Israel.
[Deuteronomio 22.22]
 - c) Pero, parece que Dios trata este caso diferente debido a que la muchacha es una sierva (o sea, por la situación de la esclavitud, su señor se aprovechó).
 - (1) Entonces, ella recibe sus azotes por no haber resistido (por lo menos gritando).
 - (2) El amo también recibe azotes y tiene que ofrecer una ofrenda por su culpa en el asunto.
2. Dios quiere la santidad en áreas de pureza y la quiere siempre y en toda ocasión.
 - a) Uno no debe “aprovecharse” de ninguna circunstancia para hacer lo indebido.
 - b) Cuando “nadie está viendo”, recuerde que Dios está llevando una cuenta y por esto cada uno pagará por sus impurezas (con los azotes del castigo y de la disciplina de Dios; Heb 12.5-11).

C. (v23-25) Los apetitos: Dios quiere la santidad en sus deseos.

1. Esta ley trata del décimo mandamiento de no codiciar.
2. (v23) Si uno planta árboles frutales, tiene que dejarlo crecer por tres años, sin tocar el fruto (o sea, tiene que negarse a sí mismo primero).
3. (v24) Toda la cosecha del fruto del cuarto año se considera como “primicias” y se dedica a Dios (o sea, hay que negarse a sí mismo y reconocer Dios primero).
4. (v25) El quinto año, uno puede comer del fruto de sus árboles todo lo que quiera.
5. Dios quiere la santidad en el área de nuestros apetitos.
 - a) La cruz viene antes de la corona; uno tiene que negarse a sí mismo primero.

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. [Lucas 9.23]
 - b) Después, Dios debe recibir Su parte antes que nosotros.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. [Mateo 6.33]
 - c) Después, podemos pensar en nosotros. Así que, no seamos codiciosos. Seamos santos: Neguémonos a nosotros mismos, pongamos a Dios primero en todo, y dejemos de vivir para nuestros propios apetitos y deseos.

D. (v26-28) Las costumbres de la vida: Dios quiere que seamos como Él no como los paganos que nos rodean.

1. Este pasaje tiene que ver con las prácticas (costumbres) de los paganos que estarían alrededor de Israel en la tierra.
 - a) Es un ley que trata de todo: Desde adivinar hasta los estilos de cabello y el “arte corporal”.
 - b) (v28b) Con el “Yo Jehová”, Dios recuerda a Israel de Su deseo: (v2) Imitar a Él, no a los paganos.
2. Hay mucho en nuestra cultura que se permite; esto es obvio por lo que la Biblia dice.

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. [1Corintios 6.12]

Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. [1Corintios 10.23]

 - a) Entonces, no estamos diciendo que hay que ser un legalista en cuanto a cuestiones de lo que se permite.
 - b) Pero, creo que la aplicación aquí para nosotros es esta: En vez de fijarnos en el mundo para imitar a los inconversos, debemos fijarnos en el Señor Jesucristo para imitar a Él.
 - c) Lea la Biblia y haga los “ajustes” en su estilo de vida que tiene que hacer para obedecer a lo que ella dice. Así es la santidad: Seguir a Cristo (imitarlo) siguiendo la Palabra de Él.

E. (v29-30) Su conducta moral: Dios quiere que reconozca su deber moral.

1. (v29) Reconozca su deber moral en sus relaciones con otros seres humanos.
 - a) Este versículo trata de poner a su hija como una prostituta en un templo (u otro contexto).
 - b) Trata de la moralidad de los padres (son responsables por sus hijos) y de la moralidad del individuo (destaca el principio del sexo ilícito: sexo fuera del matrimonio es malo).
 - c) Seamos santos en áreas de moralidad en nuestras relaciones con otros. Tenemos un deber moral en nuestras relaciones con otros seres humanos y hemos de reconocerlo.

2. (v30) Reconozca su deber moral delante de Dios.

a) El sábado es para Israel y lo que Dios destaca aquí es que Él quiere la “reverencia” de parte de Su pueblo en este asunto que Él estableció.

(1) Cuando Israel dejó de observar el sábado como el día de reposo, un día santificado para Dios, el Señor lo tomó como adulterio espiritual.

(2) Los judíos dejaron de ser fieles en el pacto que Dios hizo con ellos (recuerde: el día de reposo era la señal del pacto); Dios tomó su infidelidad como adulterio.

b) Cuando nosotros nos apartamos de la sencilla sumisión a Cristo y a Su Palabra, hacemos lo mismo (llegamos a ser infieles a nuestro “Marido”).

¡Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme. Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis; [2Corintios 11.1-4]

(1) Dios quiere que reconozcamos nuestro deber moral delante de Él y que andemos en la santidad (que andemos según los deseos del Señor).

(2) En estas áreas de conducta moral (delante de los hombres y delante de Dios), hemos de ser como Dios: Siempre fieles.

F. (v31) La comunicación: Dios quiere la santidad en la comunicación sobrenatural.

1. Dios prohíbe toda comunicación “sobrenatural” que no tiene que ver con Él (Su revelación).

- Los encantadores y adivinos reciben su comunicación de espíritu, pero no son de Dios.

2. No se engañe: Esto todavía existe hoy día y aun en iglesias “cristianas”.

a) Satanás puede disfrasarse como el mismo Jesús, el Ángel de Luz.

Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. [2Corintios 11.14]

b) Entonces, no creamos a todo espíritu; más bien, probemos a *todos* los espíritus.

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. [1Juan 4.1]

c) Examinémoslo todo y retenemos sólo lo bueno.

Examinadlo todo; retened lo bueno. [1Tesalonicenses 5.21]

d) Cristo nos manda juzgarlo todo con el justo juicio (y el justo juicio es la Palabra de Dios).

No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio. [Juan 7.24]

A medianoche me levanto para alabarte Por tus justos juicios. [Salmo 119.62]

e) Dios nos habla hoy por medio de la Escritura, no por ningún otro tipo de “comunicación sobrenatural”. La comunicación sobrenatural que no concuerda con la Escritura, o que tiene otra fuente fuera de la Escritura, se prohíbe.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Timoteo 3.16-17]

G. (v32) La humildad y el honor: Dios quiere la santidad en nuestra conducta respetuosa.

1. Se dice que una sociedad que no da honor a los ancianos está por destruirse.

2. Hay que dar honor, con humildad y respeto, al anciano, especialmente al anciano que tiene la sabiduría de haber andado con Dios por muchos años.

H. (v33-34) El extranjero: Dios quiere que “nos identifiquemos” con el extranjero para amarlo.

1. Dios quiere que Israel trate a los extranjeros con respeto y compasión
 - a) Les exhorta a “identificarse” con el extranjero (y cómo él se siente) recordándoles que ellos eran extranjeros también, en Egipto.
 - b) Y, cómo los trataban en Egipto? Así que, deben amar a los extranjeros y no oprimirlos.
2. Nosotros no debemos olvidarnos de este mismo principio; no debemos olvidarnos de la hospitalidad en esta cuestión de los extranjeros

No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. [Hebreos 13.2]

 - a) Aun nosotros somos extranjeros en este mundo (porque nuestra ciudadanía está en los cielos). Entonces, pensemos en cómo nos trata este mundo.
 - b) Así que, podemos “identificarnos” un poco con el extranjero que vive a nuestro alrededor. Tratemos a los demás con respeto y compasión, especialmente a los pobres que vienen de otros países buscando (honradamente) una mejor vida para sí y para sus familias.

V. (v35-36) El trato en general: Dios quiere la santidad en nuestro trato con todos

- A. Estas instrucciones finales son generales y terminan el capítulo con una exhortación a tratar a todos de una manera *justa*, siempre.
- B. Básicamente es una exhortación a tratar a los demás como uno mismo quiere que otros lo traten a él. O sea, amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Conclusión: (v37) La santidad trata de la obediencia.

Levítico 19 es un capítulo que trata de la santidad en la conducta cotidiana.

- Dios quiere la santidad en cada una de todas las áreas de nuestras vidas.
- El Señor quiere que seamos como Él en cada área de la vida siempre.
- Esto requiere la obediencia a Su Palabra: Que vivamos conforme a lo que el Señor dice (siempre y todas las diferentes áreas de la vida).
- Leamos la Biblia y hagamos lo que ella dice. Andemos conforme al Espíritu, no a la carne.

(v35-36) Para el que no tiene que Cristo: Recuerde que Dios es Justo.

- Él no hará injusticia en el juicio (cuando Él juzgue a usted por cada palabra, pensamiento y acción).
- Dios no medirá su vida (la de usted) con balanzas injustas en aquel día.
- Pero, que sepa esto: Cristo ya pagó su cuenta. Él ya llevó su juicio y sufrió el castigo que usted merece.
- Dios está dispuesto a perdonarle, si usted se arrepiente de sus pecados y si pone su fe en el Señor Jesucristo (únicamente en Cristo) para salvarlo.

21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas;

22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,

23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

26 con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. [Romanos 3.21-26]

LA SANTIDAD & LA CONDUCTA

Mensaje #25: (Lev 19) Leyes acerca de la santidad en la conducta cotidiana

Levítico 17-22: La separación por medio de la santidad.

- El pueblo que Dios redimió por medio del sacerdocio (Lev 1-10) es el pueblo que debe andar en la santidad para andar en comunión con su Redentor.
- Esta sección de Levítico (caps. 17-22) es como un “código de santidad” para todos los redimidos.
 - ✓ (Lev 17) Vimos la santidad y la sangre. (Lev 18) Vimos la santidad y las relaciones.

En Levítico 19, seguimos con el mismo tema de la santidad: La santidad y la conducta.

- Levítico 19 va a enseñarnos que no hay ninguna diferencia entre “lo religioso” y “lo secular”. Si somos redimidos, pertenecemos a Dios y debemos ser santos en todo siempre.

I. (v1-2) La santidad es comportarse como Dios

- A. Todo lo que sigue acerca de la santidad en la conducta diaria del pueblo de Dios se resume en esta frase: “Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios”.
- B. La santidad que Dios quiere en nuestras vidas es “*ser como Él y hacer como Él*” (como Cristo).
 1. Dios quiere que *seamos* como Cristo en nuestro carácter—en nuestras actitudes.
 2. Dios quiere que *hacemos* como Cristo en nuestra conducta—en nuestras acciones (el andar).
 3. Dios quiere que seamos santos *en cada área de la vida*—Él quiere que seamos como Él siempre.

II. (v3-8) La santidad y su conducta en las cosas de Dios

A. (v3-4) Dios quiere la santidad en su obediencia a los mandamientos

1. En estos dos versículos se mencionan cuatro de los Diez Mandamientos (los demás se mencionan en diferentes contextos luego en el capítulo).
2. Si la santidad es ser como Dios (quien es Santo), crecemos en santidad conforme a nuestra *obediencia* a la Palabra de Dios.
 - Así es la santidad: Obedecemos a la Palabra de Dios y en esto nos estaremos separando de lo malo y apartándonos para el uso y la gloria de Dios.

B. (v5-8) Dios quiere la santidad en las ofrendas

1. De los israelitas, Dios quiere la santidad en la ofrenda de paz: (v5) Que la ofrezcan “*de tal manera que seáis aceptos*” (o sea, conforme a la voluntad de Dios que Él reveló en la Palabra; Lev 3 y 7).
2. De nosotros, Dios quiere lo mismo: Que todo lo que le ofrecemos a Él (de nuestro tiempo, talentos y tesoro) sea conforme a *Su* voluntad y *Su* Palabra (no servimos a Dios “a nuestro propio parecer”).

III. (v9-18) La santidad y su conducta con su prójimo

A. (v9-10) La cosecha: Dios quiere que seamos generosos y no egoístas ni egocéntricos.

1. ¿Cómo es Dios—generoso o egoísta? ¡Generoso! Entonces, Él espera que Su pueblo sea cómo Él.
 - Así que, Dios dio esta ley para *frenar* la tendencia en el ser humano a ser egoísta y avaro *motivar* la generosidad y bondad (e.g., Rut 2).
2. El espíritu de esta ley se aplica hoy en la Iglesia: Según tengamos oportunidad, entonces, hagamos bien a todos, especialmente a los cristianos (y especialmente a los miembros de nuestra iglesia).

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe. [Gálatas 6.10]
3. La santidad se manifiesta en la generosidad (porque Dios es generoso y ser santo es ser como Él).

B. (v11-12) Los negocios de la vida: Dios quiere integridad y rectitud.

- En todos los negocios de la vida (todas las relaciones con otros), Dios quiere la santidad—quiere que seamos como Él. Quiere la integridad y la rectitud *siempre* y *en todo* porque así es Él.

C. (v13-14) Los menos afortunados: Dios quiere la piedad y la misericordia.

1. Uno no debe aprovecharse del menos afortunado, ni de un empleado ni tampoco del discapacitado.
2. Dios tuvo piedad y misericordia de nosotros, entonces seamos *santos*; seamos *como Dios*.

D. (v15-16) La justicia: Dios quiere que hagamos lo correcto siempre.

1. No se debe favorecer ni al pobre ni al rico; hay que hacer lo correcto siempre y con todos.
 - Así es Dios y así debemos ser nosotros, porque “ser santo” es “ser como Dios” (imitarlo).
2. El chisme (v16) en este contexto tiene que ver con el juicio (v15).
 - a) En aquel tiempo no había tribunales de justicia como hoy día, con jueces, abogados, etc.
 - b) Los pleitos se presentaban delante de los ancianos de una ciudad, y se resolvían entre ellos. Por lo tanto, uno podría influenciar sobre la decisión chismeando entre el pueblo.
 - c) Dios dice: “No lo haga”. Haga lo correcto siempre (porque *ser santo es ser como Dios*).

E. (v17-18) El amor: Dios quiere que amemos a nuestro prójimo.

1. Si algo pasa entre usted y su hermano en la fe, ¿qué debe hacer? ¿Guardar rencor o vengarse?
 - a) Si él le ofende a usted: Vaya y hable con él para arreglarlo.

Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. [Mateo 18.15]
 - b) Si usted ofende a otro: Vaya usted y hable con él para arreglarlo.

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. [Mateo 5.23-24]
2. No debemos ni vengarnos ni tampoco guardar rencor en nuestros corazones. Actuemos como Dios (*con amor*) y procuremos siempre la reconciliación. Así es “ser santo” porque así es ser como Dios.

IV. (v19-36) La santidad y su conducta en cada área de la vida

- En esta última sección, Dios da instrucciones sobre varias diferentes áreas de la vida común y corriente, y nos muestra que la santidad (el imitar a Dios) no es sólo para la “vida religiosa” sino para *toda* la vida.

A. (v19) Evitar la confusión: Dios quiere una conducta “separada”.

1. La lección en este pasaje es esta: Hay que mantener separado lo que Dios separó. No se debe mezclar lo que Dios no mezcló.
 - Para Israel, esto tiene que ver con animales, semillas y la tela que se usa para hacer ropa.
2. Para nosotros, Dios quiere la santidad en una conducta “separada” y libre de “mezclas inmundas”.
 - a) Animales (ganado): Esto habla del trabajo y de la riqueza de uno. Dios quiere la santidad en su conducta en su *trabajo*—en cómo usted gana dinero para vivir.

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres. [Colosenses 3.23]
 - b) Semillas: La semilla es un cuadro de la Palabra de Dios (Luc 8.11, la parábola del sembrador).

No sembrarás tu viña con semillas diversas, no sea que se pierda todo, tanto la semilla que sembraste como el fruto de la viña. [Deuteronomio 22.9]

 - (1) No todas las versiones de la Biblia son iguales y él que usa múltiples versiones en su ministerio es el que siembra confusión.
 - (2) Se debe escoger *una* Biblia (y que sea una buena) y así sembrar la semilla sin confusión.

c) **Vestidos e hilos:** Esto sería mezclar la lana (que es de animales) y el lino (que es de plantas).

No vestirás ropa de **lana** y **lino** juntamente. [Deuteronomio 22.11]

(1) Mezclar la lana y el lino, entonces, sería mezclar dos “naturalezas” diferentes (una naturaleza de plantas y otra de animales). Y Dios requiere la santidad: una diferencia.

(2) No debemos andar con vestidos hechos de dos naturalezas. Hemos de ser santos y andar vestidos del nuevo hombre, de Cristo Jesús (¡ser santo es ser cómo Dios!).

B. (v20-22) La pureza: Dios quiere que no nos aprovechemos de circunstancias.

1. Este pasaje trata de una esclava (sierva) desposada con otro (implícito: otro siervo).

- Parece que su señor se aprovecha de la situación de su esclavitud y se acuesta con ella.

2. Dios quiere la santidad en áreas de pureza y la quiere siempre y en toda ocasión.

a) Uno no debe “aprovecharse” de ninguna circunstancia para hacer lo indebido.

b) Cuando “nadie está viendo”, recuerde que Dios está llevando una cuenta y por esto cada uno pagará por sus impurezas (con los azotes del castigo y de la disciplina de Dios; Heb 12.5-11).

C. (v23-25) Los apetitos: Dios quiere la santidad en sus deseos.

1. Si uno planta árboles frutales, tiene que dejarlo crecer por tres años, entregar la cosecha del cuarto año a Dios (como “primicias”) y después, el quinto año, puede comer de su fruto.

2. Dios quiere la santidad en el área de nuestros apetitos.

a) La cruz viene antes de la corona; uno tiene que negarse a sí mismo primero.

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. [Lucas 9.23]

b) Después, Dios debe recibir Su parte antes que nosotros.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia... [Mateo 6.33]

c) Después, podemos pensar en nosotros. Así que, no seamos codiciosos. Seamos santos: Seamos como Dios (Quien pensó primero en nosotros y vino para rescatarnos del pecado y el infierno).

D. (v26-28) Las costumbres de la vida: Dios quiere que seamos como Él no como los que nos rodean.

1. Este pasaje tiene que ver con las prácticas (costumbres) de los paganos que estarían alrededor de Israel en la tierra. El deseo de Dios: (v2) Que sean imitadores de Él, no de los paganos.

2. Hay mucho en nuestra cultura que se permite, pero examínese el corazón (sus deseos, etc.).

a) En vez de fijarnos en el mundo para imitar a los inconversos, debemos fijarnos en el Señor Jesucristo para imitar a Él.

b) Así es la santidad: Seguir a Cristo (imitarlo) siguiendo la Palabra de Él, no siguiendo al mundo.

E. (v29-30) Su conducta moral: Dios quiere que reconozca su deber moral.

1. (v29) Reconozca su deber moral en sus relaciones con otros seres humanos.

a) Este versículo trata de poner a su hija como una prostituta en un templo (u otro contexto).

b) Trata de la moralidad de los padres (son responsables por sus hijos) y de la moralidad del individuo (destaca el principio del sexo ilícito: sexo fuera del matrimonio es malo).

c) Seamos santos en áreas de moralidad en nuestras relaciones con otros (seamos como Cristo).

2. (v30) Reconozca su deber moral delante de Dios.

a) El sábado es para Israel y lo que Dios destaca aquí es que Él quiere la “reverencia” de parte de Su pueblo en este asunto que Él estableció. Violar el sábado para ellos era adulterio espiritual.

b) Cuando nosotros nos apartamos de la sencilla sumisión a Cristo y a Su Palabra, hacemos lo mismo (llegamos a ser infieles a nuestro “Marido”). Seamos fieles en nuestro deber moral.

F. (v31) La comunicación: Dios quiere la santidad en la comunicación sobrenatural.

1. Dios prohíbe toda comunicación “sobrenatural” que no tiene que ver con Él (Su revelación).
2. No se engañe: Esto todavía existe hoy día y aun en iglesias “cristianas”.
 - a) Dios nos habla hoy por medio de la Escritura, no por ningún otro tipo de “comunicación sobrenatural” (pero, sí, hay otros espíritus que se comunican por estos medios).
 - b) La comunicación sobrenatural que no concuerda con la Escritura, o que tiene otra fuente fuera de la Escritura, se prohíbe. La Escritura es suficiente para hacer todo lo que Dios quiere hacer.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Timoteo 3.16-17]

G. (v32) La humildad y el honor: Dios quiere la santidad en nuestra conducta respetuosa.

1. Se dice que una sociedad que no da honor a los ancianos está por destruirse.
2. Hay que dar honor, con humildad y respeto, al anciano, especialmente al anciano que tiene la sabiduría de haber andado con Dios por muchos años.

H. (v33-34) El extranjero: Dios quiere que “nos identifiquemos” con el extranjero para amarlo.

1. Dios quiere que Israel trate a los extranjeros con respeto y compasión, recordando que ellos (los israelitas) eran extranjeros (bien oprimidos) en Egipto.
2. Nosotros no debemos olvidarnos de este mismo principio: Tratemos bien a los extranjeros (con respeto y compasión), especialmente a los pobres que vienen de otros países buscando (honradamente) una mejor vida para sí y para sus familias.

V. (v35-36) El trato en general: Dios quiere la santidad en nuestro trato con todos

- A. Estas instrucciones finales son generales y terminan el capítulo con una exhortación a tratar a todos de una manera *justa*, siempre.
- B. Básicamente es una exhortación a tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros. O sea, amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Conclusión: (v37) La santidad (“pues”: todo lo anterior) trata de la obediencia.

Levítico 19 es un capítulo que trata de la santidad en la conducta cotidiana.

- Dios quiere la santidad en cada una de todas las áreas de nuestras vidas: *Quiere que seamos como Él*.
- Esto requiere la obediencia a Su Palabra: Que vivamos conforme a lo que el Señor dice.

(v35-36) Para el que no tiene que Cristo: Recuerde que Dios es Justo.

- Él no hará injusticia nunca (ni cuando Él juzgue a usted por cada palabra, pensamiento y acción).
- Dios no medirá su vida (la de usted) con balanzas injustas en aquel día.
- Pero, que sepa esto: Cristo ya pagó su cuenta. Él ya llevó su juicio y sufrió el castigo que usted merece.
- Dios está dispuesto a perdonarle, si usted *se arrepiente* de sus pecado y si *pone su fe* en el Señor Jesucristo (únicamente en Cristo) para salvarlo.

Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; **la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él**. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, **a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús**. [Romanos 3.21-26]

LA SANTIDAD & EL JUICIO

Mensaje #26: (Lev 20) Leyes acerca de la santidad y el juicio de Dios

Tema: Entienda que cada decisión trae consecuencias y la decisión de pecar trae consecuencias severas.

Levítico 20 es muy parecido a los últimos dos capítulos que hemos visto en este libro:

- En Levítico 18 vimos mucho sobre la santidad y las relaciones personales (o sea, el sexo ilícito).
- En Levítico 19 vimos algunas leyes sobre la santidad en la conducta cotidiana.
- En Levítico 20 continuamos con este “código de santidad” retomando varios de estos mismos temas, pero aquí el enfoque cambia un poco: Dios habla de las consecuencias del pecado (o sea, Su “juicio” sobre él).

Cada decisión que tomamos trae consecuencias y las consecuencias de pecar son severas.

- Este capítulo sobre “la santidad y el juicio” nos recuerda de que la paga del pecado es muerte.
- Nos recuerda también de lo que Dios quiere:
 - ✓ (v7-8) Quiere que obedezcamos a Su Palabra para que seamos santos.
 - ✓ (v22-23) Quiere que seamos cómo Él y no como los paganos que viven a nuestro alrededor.
- La lección de este capítulo, entonces, es fácil de entender: Si no obedecemos a Dios para ser santos, sufriremos las consecuencias de nuestra rebelión y desobediencia... y son consecuencias severas.

Levítico 20 se divide en dos y las dos partes tienen una estructura paralela.

- Cada parte empieza con una prohibición (con una promesa de castigo).
- Luego sigue una exhortación a la santidad (a ser como Dios obedeciendo a Su Palabra).
- Después, termina con un versículo de amonestación al final (como el “broche de oro” después de todo).

I. (20.1-9) El primer juicio: Rebelión

A. (v1-6) La prohibición: Rebelión

1. (v1-5) Rebelión en el culto: Moloc

- a) (Lev 18.21) Ya hemos visto la prohibición que Dios dio acerca del culto a Moloc.
- b) La diferencia aquí es que se destaca la sentencia del juicio: Dios manda la pena de muerte.
 - (1) (v2) Además, Dios es muy específico en como la persona debe morir: apedreada (que es una manera lenta y dolorosa de morir; es una consecuencia seria y severa del pecado).
 - (2) ¿Por qué será que Dios manda un castigo tan duro por este acto de rebelión?
 - (a) Este pasaje nos provee una oportunidad para ver los propósitos de Dios en el castigo y también los tipos de castigo que Dios autoriza—los tipos de castigo que resultan en cumplir con los propósitos que Él quiere lograr.
 - (b) Entonces, vamos a desviarnos un poco del pasaje para desarrollar este tema importante.
 - (c) Esto nos ayudará a entender el castigo bíblico y también nos va a ayudar a seguir desarrollando una perspectiva bíblica de nuestro mundo (y nuestra sociedad).
- c) Podemos ver varios **propósitos** de Dios en el castigo que Él manda (el caso de un falso testigo en Deuteronomio 19 nos provee un buen ejemplo).

18 Y los jueces inquirirán bien; y si aquel testigo resultare falso, y hubiere acusado falsamente a su hermano,

19 entonces haréis a él como él pensó hacer a su hermano; y quitarás el mal de en medio de ti.

20 Y los que quedaren oírán y temerán, y no volverán a hacer más una maldad semejante en medio de ti.

21 Y no le compadecerás; vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie. [Deuteronomio 19.18-21]

- (1) **Primero:** (v19a) Dios quiere que el culpable reciba una retribución justa por lo que hizo.
 - (a) Esto quiere decir: “haréis a él como él pensó hacer a su hermano... vida por vida...” etc.
 - (b) Esto no es la venganza; es la justicia. El que hace lo malo merece lo malo. Así es como “la balanza de la justicia” se pone otra vez a nivel.
 - (2) **Segundo:** (v19b) Dios diseñó el castigo para “quitar el mal” de en medio de la sociedad.
 - (a) “El mal” aquí no se refiere ni al acto ni al culpable (porque el acto ya se hizo y no hay manera de des-hacerlo; y el culpable puede seguir viviendo si el crimen fue ligero).
 - (b) Entonces, “el mal” se refiere a la culpabilidad que queda en la creación después del acto. Debido a esto hay que hacer algo para “nivelar” otra vez la balanza de la justicia en la tierra (o sea, hay que hacer algo para “quitar el mal” de en medio).
 - (c) Según Génesis 9 y Romanos 13.1-5, las autoridades de una sociedad son responsables delante de Dios por la justicia. Dios espera que el gobierno humano mantenga la justicia.
 - i) Hasta que las autoridades del gobierno humano castiguen al malo por el mal que hizo, la culpabilidad queda en la tierra (en la sociedad que debe castigarlo).
 - ii) Por ejemplo: (Deut 21.1-9) Tenían que ofrecer “vida por vida” en el caso de un muerto y lo tuvieron que hacer para (v8-9) quitar la culpa de lo que se hizo.
 - iii) Dios es justo y por lo tanto requiere y exige la justicia para quitar el mal que se hizo. Cada injusticia se tiene que pagar (si no, las autoridades son culpables).
 - (3) **Tercero:** (v20) El castigo bíblico también sirve para motivar a otros a no hacer maldad.
 - (a) No importa lo que dicen los psicólogos hoy día, la Biblia dice clara y repetidamente que el castigo público disuade a los demás a violar la ley.
 - (b) Ver: Deuteronomio 13.10-11; 17.12-13; 21.21; Proverbios 21.11; 1 Timoteo 5.20.
 - (4) **Cuarto:** El castigo bíblico sirve para recompensar a la víctima.
 - Si el crimen tuvo que ver con propiedad, el culpable tenía que devolverlo y (a menudo) agregar algo más para daños y restitución.
- d) Hay varios **tipos de castigo** que Dios manda en la Escritura.
- (1) Si estamos hablando del propósito de Dios en los castigos, necesitamos saber también cuales son los tipos de castigo que Dios ha establecido (porque serán estos tipos de castigo que cumplirán con los propósitos de Dios).
 - (a) Aquí en este punto es muy importante recordar que nuestra autoridad final es la Biblia y si algo que siempre hemos creído no concuerda con lo que dice la Biblia, hemos de cambiar lo que creemos (por estamos equivocados... la Biblia no se equivoca).
 - (b) La Biblia menciona cuatro tipos principales de castigo que Dios estableció.
 - (2) **Primero:** La pena de muerte.
 - (a) Dios estableció la pena de muerte antes de la ley de Moisés.

Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré la vida del hombre. El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre. [Génesis 9.5-6]

- (b) También, *en* la ley Dios mandó la muerte por varios crímenes (como estamos viendo en Levítico 20).
 - (c) Aun *después* de la ley, bajo el Nuevo Testamento, la Biblia apoya la pena de muerte.
 - i) Romanos 13.1-5 menciona la “espada” que las autoridades llevan para “castigar al que hace lo malo” (es una referencia al pasaje de Génesis 9.5-6).
 - ii) Pablo se sometió sin ninguna queja a la pena de muerte en Hechos 25.11.
 - iii) Y si esto no es suficiente, hemos de recordar que el mismo Creador (el Señor Jesucristo) se sometió a la pena de muerte por nosotros.
 - (d) Bíblicamente, es injusto *no* matar al que merece la muerte, y la sociedad que no exige la pena de muerte es la sociedad que no puede “quitar el mal” de en medio de sí.
 - i) O sea, si una sociedad no obedece a Dios para aplicar la pena de muerte, ella (la sociedad) sufrirá el juicio de Dios.
 - ii) A menudo vemos este juicio en más crimen, más criminales, más violencia, más vicios, más corrupción, etc. (más pecado).
- (3) **Segundo:** La pena de cortar al culpable del pueblo.

- (a) Como hemos visto antes (en Levítico), esto se refiere a cortar a alguien del pueblo de Israel, el pueblo escogido de Dios y la fuente de la salvación.
- (b) La persona cortada del pueblo es la que “lleva su iniquidad” porque no puede participar en el culto de las ofrendas y sacrificios por el pecado. No tiene el perdón.
- (c) No hay un castigo parecido a este en nuestras sociedades hoy.

(4) **Tercero:** El castigo corporal.

Si hubiere pleito entre algunos, y acudieren al tribunal para que los jueces los juzguen, éstos absolverán al justo, y condenarán al culpable. Y si el delincuente mereciere ser azotado, entonces el juez le hará echar en tierra, y le hará azotar en su presencia; según su delito será el número de azotes. Se podrá dar cuarenta azotes, no más; no sea que, si lo hirieren con muchos azotes más que éstos, se sienta tu hermano envilecido delante de tus ojos. [Deuteronomio 25.1-3]

- (a) Este es un castigo *justo* que resuelve el asunto de una manera *rápida* (en comparación con la encarcelación que puede durar años).
- (b) Además de rápido, este castigo acaba con el asunto y el culpable puede volver inmediatamente a la sociedad para seguir trabajando (o sea, no resulta en ninguna carga extra para la sociedad, ni para la familia del culpable).
- (c) También, este tipo de castigo corporal (doloroso y público) disuade tanto al criminal como a los demás de violar la ley (es el mismo principio de la vara para los niños).
- (d) Los azotes, entonces, forman un castigo muy efectivo y muy barato.

(5) **Cuarto:** La pena de restitución.

- (a) (Lev 6.1-5) En casos de propiedad, el culpable tuvo que restituir por entero lo que se llevó o lo que dañó, y tuvo que añadir una quinta parte del valor también.
- (b) Si no tenía cómo pagar toda la restitución, se tuvo que vender como esclavo para pagarlo con su trabajo.

...El ladrón hará completa restitución; si no tuviere con qué, será vendido por su hurto. [Éxodo 22.3b]

- i) El culpable serviría hasta que pagara lo que debía o hasta seis años, pero no más de seis años (o hasta el año del jubileo, cual sea primero; Lev 25.39-46).

Estas son las leyes que les propondrás. Si comprares siervo hebreo, seis años servirá; mas al séptimo saldrá libre, de balde. [Éxodo 21.1-2]

ii) Aquí hay que entender que la esclavitud en Israel no era nada como la esclavitud moderna (p.ej., la de los africanos en las Américas).

Y cuando tu hermano empobreciere, estando contigo, y se vendiere a ti, no le harás servir como esclavo. Como criado, como extranjero estará contigo; hasta el año del jubileo te servirá. [Levítico 25.39-40]

- En Israel la esclavitud era como un sistema de “bienestar social” para los pobres. Ellos trabajaban por un patrón y el patrón les daba lo necesario de la vida: comida, ropa, etc.
- Si alguien no tenía trabajo y estaba sufriendo de pobreza, se podía vender como un esclavo (por seis años o hasta el año de jubileo) y así ser productivo en la sociedad (y no una carga para los demás).

iii) Este mismo principio está todavía vigente en el Nuevo Testamento. (Es bíblico que los criminales trabajaran para ser productivos en la sociedad y no una carga extra para sus víctimas—la sociedad.)

Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. [2Tesalonicenses 3.10]

(6) **Observe la pena que no se menciona:** La cárcel.

(a) Sólo hay dos veces en la Escritura que Dios estableció algo parecido a una cárcel.

i) Metían a los culpables en una “cárcel” para esperar el juicio y la sentencia. Pero la “cárcel” no era el castigo sino sólo una “sala de espera” antes del juicio.

Y lo pusieron en la cárcel, hasta que les fuese declarado por palabra de Jehová. [Levítico 24.12]

Y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado qué se le había de hacer. [Números 15.34]

ii) (Num 35.9-28) Las ciudades de refugio

- Cuando alguien mató a otro “sin intención”, pudo buscar refugio en una de estas “ciudades de refugio”.
- Después del juicio, si realmente fue un homicidio sin intención, el culpable pudo quedarse en la ciudad de refugio, protegido por ley del “vengador de la sangre” (un familiar, etc. que quería matarlo debido a la muerte que causó).
- El culpable podría quedarse (protegido) en la ciudad hasta la muerte del sumo sacerdote. Luego podría salir libre de su culpa, todavía protegido por ley.
- Pero también tenía toda la libertad para salir de la ciudad de refugio antes si quería arriesgarse la vida con el vengador de la sangre (si hubiera).
- Si se quedaba en la ciudad (como “cárcel”), tuvo que conseguir trabajo que ganarse la vida como todos los demás.

(b) El castigo de encarcelación, además de inhumano, es *mu*y costoso para la sociedad; casi siempre resulta en más corrupción que “reformación” en los prisioneros; y presenta muchas dificultades para las familias de los encarcelados (porque el que está encarcelado no puede trabajar y ganarse un salario).

(c) El castigo de encarcelación no es bíblico. Es la invención del hombre incrédulo que quiere “reformular” a un criminal en vez de castigarlo y así guiarlo a la verdadera “reformación” del nuevo nacimiento en Jesucristo.

Lo castigarás con vara, Y librarás su alma del Seol. [Proverbios 23.14]

Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. [Hebreos 12.11]

- e) [Repaso: Lev 20.1-5] Dios juzga el culto a Moloc: Es algo digno de muerte.
- (1) (v4-5) Además, fíjese que exige el mismo castigo para los que “cierran sus ojos” al asunto.
 - (2) Si un miembro de la familia, un amigo u otra persona se entera de que alguien está adorando a Moloc, y no dice nada, Dios exige la pena de muerte para todos.
 - (a) Este principio es algo que se debe aplicar hoy día en la Iglesia también. No podemos “cerrar nuestros ojos” al pecado que se comete entre el pueblo de Dios, mucho menos el “pecado religioso” de los falsos maestros y sus falsas enseñanzas.
 - (b) Los cristianos somos responsables delante de Dios para señalar, exponer y reprender el pecado, especialmente el pecado del “falso culto” entre el pueblo de Dios.
 - Ver: Efesios 5.11-13; 1Timoteo 4.1-6
 - (c) El que “cierra sus ojos” y no lo hace, llevará su culpabilidad (tendrá que rendirle cuentas a Dios en el Tribunal de Cristo por su “rebelión en el culto”).

2. (v6) Rebelión en la comunicación: Adivinación

- a) Dios prohíbe a Su pueblo ir a otros “consejeros” (a otras fuentes de comunicación espiritual).
- b) Él es nuestro Consejero y Él se comunica con Su pueblo por medio de Su Palabra.
- c) El judío que fue a otra fuente de “revelación sobrenatural” fue cortado de su pueblo (cortado de la salvación que Dios proveyó por medio de Israel).
 - Otra vez vemos que cada decisión trae consecuencias; el que busca la comunicación espiritual fuera de la revelación de Dios sufrirá las consecuencias de su decisión.

B. (v7-8) La exhortación: Santidad

1. Obviamente esto es lo que Dios quiere: En vez de la rebelión, Él quiere la sumisión y la obediencia a Su Palabra para que Su pueblo sea santo.
2. Observe que la santidad (una obra que Dios hace en uno) es el fruto de una vida de *obediencia*; es el fruto de “poner por obra” lo que Dios dice.
 - a) Entonces, si uno quiere ser santo como Dios es Santo (si quiere conformarse a la imagen de Cristo y, como un buen discípulo, llegar a ser como el Maestro), ¿qué tiene que hacer?
 - b) Dios produce la santidad en el que *lee* la Biblia y *obedece* lo que dice.

C. (v9) La amonestación final: Rebelión en la familia

1. Maldecir a su padre o a su madre es lo opuesto de honrarlos (el quinto mandamiento de los Diez).
2. Dios dice que el que maldice a sus padres es digno de muerte.
 - a) En parte este castigo sirve para mantener la unidad en la estructura de la familia (que es la estructura esencial de una sociedad).
 - b) Pero también tenemos que entender que los padres son mayordomos de Dios, encargados de la tarea de criar a sus hijos en los caminos del Señor.
 - (1) El hijo que se rebela contra sus padres se está rebelando contra los representantes de Dios.
 - (2) Y otra vez vemos que las decisiones que tomamos traen sus consecuencias: El hijo rebelde es digno de muerte (merece la pena de muerte, una consecuencia severa).

D. [Repaso: v1-9] El primer juicio: Rebelión

1. El rebelde es un traicionero porque ha traicionado al Rey y por esto (bajo la ley) debe morir.
2. Lo que Dios quiere, en vez de la rebelión, es la santidad que nace de una vida de sumisión y obediencia a la Palabra (y una vida así es una vida sana y saludable de mucha paz).

II. (20.10-27) El segundo juicio: Perversión

- Esta segunda parte de Levítico 20 sigue la misma estructura que la primera: Hay una prohibición, luego una exhortación a la santidad y después una amonestación final en un versículo.

A. (v10-21) La prohibición: Perversión

1. Hemos visto una lista muy parecida a esta en el capítulo 18, pero ahora Dios destaca el castigo.

- a) (v10) El adulterio
- b) (v11-12) El incesto
 - (1) (v11) Su madre o su madrastra
 - (2) (v12) Su nuera
- c) (v13) La homosexualidad
- d) (v14) La poligamia: Tomar a una madre y a su hija
- e) (v15-16) La bestialidad
 - (1) (v15) El hombre que comete la bestialidad
 - (2) (v16) La mujer que comete la bestialidad
 - (3) Ahora sabemos por qué Dios a veces mandaba a los israelitas a matar a los adultos, a los niños y aun hasta los animales.
Y destruyeron a filo de espada todo lo que en la ciudad había; hombres y mujeres, jóvenes y viejos, hasta los bueyes, las ovejas, y los asnos. [Josué 6.21]
- f) (v17) El incesto: Su hermana
- g) (v18) La inmundicia: La mujer menstruosa
- h) (v19-20) El incesto: Su tía
 - (1) (v19) Su tía natural
 - (2) (v20) Su tía por matrimonio
- i) (v21) La inmundicia: Su cuñada

2. Fíjese en el castigo por este tipo de conducta (adulterio, fornicación, homosexualidad, etc.).

- a) “*Serán muertos... han de ser muertos... han de morir... quemarán con fuego a él y a ellas... morirán... serán cortados de entre su pueblo... su iniquidad llevarán... su pecado llevarán...*”
- b) (v23) Los pueblos de la tierra prometida practicaban todos estos actos y Dios los mataría luego por mano de Josué e Israel.
 - (1) Entendamos el contexto de este juicio: ¡Ellos no tenían ninguna Biblia! Con sólo el testimonio de la conciencia, estos pecadores paganos eran culpables.
 - (2) Eran culpables de cosas como: Maldecir a sus padres, cometer adulterio, fornicar y practicar la homosexualidad.
 - (3) Y por esto Dios los borraría de la faz de la tierra (tanto ellos como sus sociedades).
- c) Ahora piense en nosotros: ¿Qué hará Dios con el pueblo que tiene la Biblia y hace tales cosas?
 - ¿Qué debemos hacer? ¿Qué quiere Dios...? Dios quiere que imitemos a Él, no a los paganos de los pueblos a nuestro alrededor. Esto es lo que vemos en el siguiente pasaje.

B. (v22-26) La exhortación: Santidad

1. (v22-24) Dios da un aviso: Ande en obediencia (y santidad) o la tierra lo vomitará en juicio.

- a) Esto es lo que pasó con Israel: La tierra los vomitó y los israelitas fueron llevados a una cautividad que todavía existe.
- b) Esto es lo que pasará con la Iglesia:
 - (1) Debido a nuestra desobediencia, rebelión y perversión, seremos arrebatados y llevados a juicio también.

(2) La gran mayoría de los cristianos hoy día anda *lejos* de la Escritura—*lejos* de la sumisión y la obediencia a la Palabra (*lejos* de la santidad).

- Muchos ni siquiera saben lo que dice la Palabra de Dios porque no la leen y asisten a iglesia en donde la Biblia no se enseña.

(3) Pero no tenemos que ser así. *Podemos* ser diferentes. ¡*Seamos* diferentes! Sigamos el consejo de los versículos 25 y 26.

2. (v25-26) Dios quiere una diferencia: Quiere una diferencia entre Su pueblo y el mundo.

a) (v25) Hay que hacer diferencia entre lo limpio (lo que Dios quiere) y lo inmundo (lo que Dios no quiere).

(1) Si Dios dice que algo es inmundo, es inmundo (¡punto!). Evítelo. No lo haga. Si usted entiende o no por qué Dios dice que es inmundo... no importa. ¡Obedezca a Dios!

(2) Si Dios dice que algo es limpio, hágalo.

(3) Esto es exactamente lo que Pablo dice para el cristiano:

En cuanto a la pasada manera de vivir, **despojaos del viejo hombre**, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y **vestíos del nuevo hombre**, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. [Efesios 4.22-24]

b) (v26) Dios nos apartó de este mundo... Entonces, ¡vivamos como Él quiere!

(1) El error que se comete es el de ser imitador del mundo (de los paganos del mundo).

(2) Lo que Dios quiere es que Su pueblo sea como Él: Santo. ¡Procure ser imitador de Dios!

(3) (Ef 5.1-13) Para nosotros esto quiere decir: Siga a Cristo para ser y hacer como Él.

C. (v27) **La amonestación final: Perversión en la comunicación**

1. En el versículo 6 Dios condena al que *va* a un encantador o a un adivino. Aquí Él condena al encantador y al adivino.

2. Aunque es un poco diferente del versículo 6, es tan parecido que uno podría preguntarse: ¿Por qué se repite? La respuesta debe ser obvia para los que conocen la condición de la Iglesia moderna:

a) La tendencia del pueblo de Dios es la de alejarse de la Escritura y buscar otros tipos de comunicación mística y sobrenatural (comunicación mística con el mundo espiritual).

b) ¡No lo haga! La Escritura es suficiente para lograr hacer en nuestras vidas todo lo que Dios quiere hacer. ¡Leamos la Biblia y obedezcamos a lo que ella dice!

Conclusión:

Levítico 20 nos muestra una verdad universal: La paga del pecado es muerte.

- Y la pena de muerte que Dios manda es una muerte segura, dolorosa, pública y (a menudo) lenta.
- El que ha violado la ley de Dios (con o sin la Biblia) es digno de muerte: la muerte física, la espiritual y aun la eterna (la muerte eterna del alma en el lago de fuego, un castigo eterno).
- La única salida es el Señor Jesucristo: Él ya pagó la cuenta; ya murió en su lugar (“vida por vida”).
- El pecador, entonces, puede salir del juicio de Dios libre, perdonado y vivo. Pero él tiene que someterse a Dios y hacer lo que Él dice: *Arrepentirse* de sus pecado y *creer* en el Señor Jesucristo (es dejar de seguir a sí mismo y sus propios deseos, convertirse a Cristo y seguirle a Él procurando hacer Su voluntad).

Cristianos: (v26) Dios ya nos apartó en Cristo Jesús, entonces...

- Apartémonos del pecado y la inmundicia para apartarnos para el uso de Dios en sumisión y obediencia.
- Ademos como los hijos de luz que somos; andemos en la santidad (leyendo la Biblia y obedeciéndola).

LA SANTIDAD & EL JUICIO

Mensaje #26: (Lev 20) Leyes acerca de la santidad y el juicio de Dios

Cada decisión que tomamos trae consecuencias y las consecuencias de pecar son severas.

- Este capítulo sobre “la santidad y el juicio” nos recuerda de que la paga del pecado es muerte.
- Nos recuerda también de lo que Dios quiere: la santidad (que seamos imitadores de Él no del mundo).
- La lección de este capítulo, entonces, es fácil de entender: Si no obedecemos a Dios para ser santos, sufriremos las consecuencias de nuestra rebelión y desobediencia... y son consecuencias severas.

I. (20.1-9) El primer juicio: Rebelión

A. (v1-6) La prohibición: Rebelión

1. (v1-5) Rebelión en el culto: Moloc

- a) (Lev 18.21) Ya hemos visto la prohibición que Dios dio acerca del culto a Moloc.
- b) La diferencia aquí es que se destaca la sentencia del juicio: Dios manda la pena de muerte.
 - (1) (v2) Además, Dios es muy específico en como la persona debe morir: apedreada (que es una manera lenta y dolorosa de morir; es una consecuencia seria y severa del pecado).
 - (2) ¿Por qué será que Dios manda un castigo tan duro por este acto de rebelión?
 - (a) Este pasaje nos provee una oportunidad para ver los propósitos de Dios en el castigo y también los tipos de castigo que cumplen con los propósitos.
 - (b) Entonces, vamos a desviarnos un poco del pasaje para desarrollar este tema importante.
- c) Podemos ver varios propósitos de Dios en el castigo que Él manda (ejemplo: Deut 19).

18 Y los jueces inquirirán bien; y si aquel testigo resultare falso, y hubiere acusado falsamente a su hermano,

19 entonces haréis a él como él pensó hacer a su hermano; y quitarás el mal de en medio de ti.

20 Y los que quedaren oírán y temerán, y no volverán a hacer más una maldad semejante en medio de ti.

21 Y no le compadecerás; vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie. [Deuteronomio 19.18-21]

- (1) **Primero:** (v19a) Dios quiere que el culpable reciba una retribución justa por lo que hizo.
 - (a) Esto quiere decir: “haréis a él como él pensó hacer a su hermano... vida por vida...” etc.
 - (b) Esto no es la venganza; es la justicia. El que hace lo malo merece lo malo.
- (2) **Segundo:** (v19b) Dios diseñó el castigo para “quitar el mal” de en medio de la sociedad.
 - (a) “El mal” aquí no se refiere ni al acto ni al culpable (porque el acto ya se hizo y no hay manera de des-hacerlo; y el culpable puede seguir viviendo si el crimen fue ligero).
 - (b) Entonces, “el mal” se refiere a la culpabilidad que queda en la creación después del acto. Debido a esto hay que hacer algo para “nivelar” otra vez la balanza de la justicia en la tierra (o sea, hay que hacer algo para “quitar el mal” de en medio).
 - (c) Según Génesis 9 y Romanos 13.1-5, las autoridades de una sociedad son responsables delante de Dios: Él espera que el gobierno humano mantenga la justicia.
 - i) Hasta que las autoridades del gobierno humano castiguen al malo por el mal que hizo, la culpabilidad queda en la tierra (en la sociedad que debe castigarlo).
 - ii) Dios es justo y por lo tanto requiere y exige la justicia para quitar el mal que se hizo. Cada injusticia se tiene que pagar (si no, las autoridades son culpables).

- (3) **Tercero:** (v20) El castigo bíblico también sirve para motivar a otros a no hacer maldad. La Biblia dice clara y repetidamente que el castigo público disuade la injusticia.
- (4) **Cuarto:** El castigo bíblico sirve para recompensar a la víctima (más sobre esto luego).
- d) Hay varios **tipos de castigo** que Dios manda en la Escritura.
- (1) Si estamos hablando del propósito de Dios en los castigos, necesitamos saber también cuales son los tipos de castigo que Dios ha establecido (que cumplen con los propósitos).
- (2) **Primero:** La pena de muerte.
- (a) Dios estableció la pena de muerte antes de la ley de Moisés, en Génesis 9.5-6.
- (b) También, en la ley Dios mandó la muerte por varios crímenes (como en Lev 20).
- (c) Aun después de la ley, bajo el Nuevo Testamento, la Biblia apoya la pena de muerte.
- i) En Romanos 13.1-5 se menciona la “espada” que las autoridades llevan para “castigar al que hace lo malo” (es una referencia al pasaje de Génesis 9.5-6).
- ii) Pablo se sometió sin ninguna queja a la pena de muerte en Hechos 25.11.
- iii) Aun el mismo Creador (Jesucristo) se sometió a la pena de muerte por nosotros.
- (d) Bíblicamente, es injusto no matar al que merece la muerte, y la sociedad que no exige la pena de muerte es la sociedad que no puede “quitar el mal” de en medio de sí.
- (3) **Segundo:** La pena de cortar al culpable del pueblo. (No tenemos nada parecido hoy.)
- Como hemos visto antes (en Levítico), esto se refiere a cortar a alguien del pueblo de Israel, el pueblo escogido de Dios y la fuente de la salvación. No tiene el perdón.
- (4) **Tercero:** La pena de restitución
- En casos de propiedad, el culpable tuvo que restituir por entero lo que se llevó o lo que dañó, y tuvo que añadir una quinta parte del valor también (p.ej. Lev 6.1-5).
- (5) **Cuarto:** El castigo corporal
- Si hubiere pleito entre algunos, y acudieren al tribunal para que los jueces los juzguen, éstos absolverán al justo, y condenarán al culpable. Y si el delincuente mereciere ser azotado, entonces el juez le hará echar en tierra, y le hará azotar en su presencia; según su delito será el número de azotes. Se podrá dar cuarenta azotes, no más; no sea que, si lo hirieren con muchos azotes más que éstos, se sienta tu hermano envilecido delante de tus ojos. [Deuteronomio 25.1-3]
- (a) Este es un castigo justo que resuelve el asunto de una manera rápida.
- (b) Además de rápido, este castigo acaba con el asunto y el culpable puede volver inmediatamente a la sociedad para seguir trabajando (sin ser una carga extra al pueblo).
- (c) También este tipo de castigo corporal (doloroso y público) disuade la maldad en todos.
- (6) **Observe la pena que no se menciona:** La cárcel.
- (a) Sólo hay dos veces en la Escritura que Dios estableció algo parecido a una cárcel.
- i) Se menciona dos veces que meteron a alguien en una “cárcel” para esperar el juicio y la sentencia. Pero la “cárcel” no era el castigo sino sólo una “sala de espera” antes del juicio (Lev 24.12; Num 15.34).
- ii) Las ciudades de refugio: Números 35.9-28
- Cuando alguien mató a otro “sin intención”, pudo buscar refugio en una de estas “ciudades de refugio”.
 - Se quedaba en la ciudad (como “cárcel”), pero tuvo que conseguir trabajo para ganarse la vida como todos los demás.

(b) El castigo de encarcelación no es bíblico, más bien...

- i) ...es inhumano (a menudo las condiciones de las cárceles son horribles),
- ii) ...es *mu*y costoso para la sociedad,
- iii) ...casi siempre resulta en más corrupción que “reformación” en los prisioneros,
- iv) ...y presenta muchas dificultades para las familias de los encarcelados (porque el que está encarcelado no puede trabajar y ganarse un salario).

(c) El castigo de encarcelación es la invención del hombre incrédulo que quiere *reformular* a un criminal en vez de castigarlo y así guiarlo a la verdadera “reformación” en Cristo.

e) [Repaso: Lev 20.1-5] Dios juzga el culto a Moloc: Es algo digno de muerte.

2. (v6) Rebelión en la comunicación: Adivinación

- a) Dios prohíbe a Su pueblo ir a otros “consejeros” (a otras fuentes de comunicación espiritual).
- b) Él es nuestro Consejero y Él se comunica con Su pueblo por medio de Su Palabra.
- c) El judío que fue a otra fuente de “revelación sobrenatural” fue cortado de su pueblo (cortado de la salvación que Dios proveyó por medio de Israel). El pecado trae consecuencias severas.

B. (v7-8) **La exhortación: Santidad**

- 1. Obviamente esto es lo que Dios quiere: En vez de la rebelión, Él quiere la sumisión y la obediencia a Su Palabra para que Su pueblo sea santo.
- 2. Observe que la santidad (una obra que Dios hace en uno) es el fruto de una vida de *obediencia*.

C. (v9) **La amonestación final: Rebelión en la familia**

- 1. Maldecir a su padre o a su madre es lo opuesto de honrarlos (el quinto mandamiento de los Diez).
- 2. Dios dice que el que maldice a sus padres es digno de muerte.
 - a) En parte este castigo sirve para mantener la unidad en la estructura esencial de la familia.
 - b) Pero también los padres son mayordomos de Dios, encargados de criar a sus hijos en los caminos del Señor.
 - El hijo que se rebela contra sus padres se está rebelando contra los representantes de Dios. Y otra vez vemos que las decisiones que tomamos traen sus consecuencias.

D. [Repaso: v1-9] **El primer juicio: Rebelión**

II. (20.10-27) El segundo juicio: Perversión

A. (v10-21) **La prohibición: Perversión**

- 1. Hemos visto una lista muy parecida a esta en el capítulo 18, pero ahora Dios destaca el castigo.
- 2. Fíjese en el castigo por este tipo de conducta (adulterio, fornicación, homosexualidad, etc.).
 - a) “*Serán muertos... han de ser muertos... han de morir... quemarán con fuego a él y a ellas... morirán... serán cortados de entre su pueblo... su iniquidad llevarán... su pecado llevarán...*”
 - b) (v23) Los pueblos de la tierra prometida practicaban todos estos actos y Dios los mataría luego por mano de Josué e Israel.
 - (1) Entendamos el contexto de este juicio: ¡*Ellos no tenían ninguna Biblia!* Con sólo el testimonio de la conciencia, estos pecadores paganos eran culpables.
 - (2) Eran culpables de cosas como: Maldecir a sus padres, cometer adulterio, fornicar y practicar la homosexualidad. Y Dios los borraría de la faz de la tierra.
 - c) Ahora piense en nosotros: ¿Qué hará Dios con el pueblo que *tiene* la Biblia y hace tales cosas?
 - ¿Qué debemos hacer? ¿Qué quiere Dios...? Esto es lo que vemos en el siguiente pasaje.

B. (v22-26) La exhortación: Santidad

1. (v22-24) Dios da un aviso: Ande en obediencia (y santidad) o la tierra lo vomitará en juicio.
 - a) Esto es lo que pasó con Israel: Fueron llevados a una cautividad que todavía existe.
 - b) Esto es lo que pasará con la Iglesia:
 - (1) Debido a que la Iglesia ya no quiere imitar a Dios sino al mundo (debido a la desobediencia y la falta de santidad), seremos arrebatados y llevados a juicio.
 - (2) La gran mayoría de los cristianos hoy día anda lejos de la Escritura—lejos de la sumisión y la obediencia a la Palabra (lejos de la santidad).
 - (a) Muchos ni siquiera saben lo que dice la Palabra de Dios porque no la leen y asisten a iglesias en donde la Biblia no se enseña.
 - (b) Pero no tenemos que ser así. Podemos ser diferentes si seguimos los vv. 25 y 26.
2. (v25-26) Dios quiere una diferencia: Quiere una diferencia entre Su pueblo y el mundo.
 - a) (v25) Hay que hacer diferencia entre lo limpio y lo inmundo (lo que Dios quiere y no quiere).
 - (1) Si Dios dice que algo es inmundo, es inmundo (¡punto!). Evítelo. No lo haga.
 - (2) Si Dios dice que algo es limpio, hágalo. (Despojarse del viejo hombre, vestirse del nuevo.)
 - b) (v26) Dios nos apartó de este mundo... Entonces, ¡vivamos como Él quiere!

C. (v27) La amonestación final: Perversión en la comunicación

1. En el versículo 6 Dios condena al que va a un encantador o a un adivino. Aquí Él condena al encantador y al adivino.
2. ¿Por qué es que Dios repite algo tan parecido?
 - a) Porque la tendencia del pueblo de Dios es la de alejarse de la Escritura y buscar otros tipos de comunicación mística y sobrenatural (comunicación mística con el mundo espiritual).
 - b) ¡No lo haga! La Escritura es suficiente para lograr hacer en nuestras vidas todo lo que Dios quiere hacer. ¡Leamos la Biblia y obedezcamos a lo que ella dice!

Conclusión:

Levítico 20 nos muestra una verdad universal: La paga del pecado es muerte.

- Y la pena de muerte que Dios manda es una muerte segura, dolorosa, pública y (a menudo) lenta.
- El que ha violado la ley de Dios (con o sin la Biblia) es digno de muerte: la muerte física, la espiritual y aun la eterna (la muerte eterna del alma en el lago de fuego, un castigo eterno).
- La única salida es el Señor Jesucristo: Él ya pagó la cuenta; ya murió en su lugar (“vida por vida”).
- El pecador, entonces, puede salir del juicio de Dios libre, perdonado y vivo. Pero él tiene que someterse a Dios y hacer lo que Él dice: Arrepentirse de sus pecado y creer en el Señor Jesucristo (es dejar de seguir a sí mismo y sus propios deseos, convertirse a Cristo y seguirle a Él procurando hacer Su voluntad).

Cristianos: (v26) Dios ya nos apartó en Cristo Jesús, entonces...

- Apartémonos del pecado y la inmundicia para apartarnos para el uso de Dios en sumisión y obediencia.
- Además como los hijos de luz que somos; andemos en la santidad (leyendo la Biblia y obedeciéndola).

LA SANTIDAD & EL SERVICIO

Mensaje #27: (Lev 21) Leyes acerca de la santidad y el servicio del ministerio

Tema: El servicio en el ministerio de reconciliación exige la separación y la perfección (o sea, la santidad).

En Levítico 21 seguimos con el “código de santidad” pero el enfoque cambia un poco.

- Hasta aquí, de Levítico 17 al 20, Dios ha estado dando instrucciones para la santidad de todo el pueblo.
- En Levítico 21 y 22 el Señor da instrucciones adicionales para los sacerdotes.
- Dios siempre espera más de los ministros porque con más privilegio siempre viene más responsabilidad.

Tengamos cuidado con este capítulo acerca de los “ministros”: No crea que usted se excluya de la exhortación aquí simplemente porque no es pastor.

- (2Cor 5.18-21) Si usted es un cristiano, Dios lo ha llamado al ministerio de la reconciliación—el evangelismo (llevando el “pan de Dios”—el “pan de vida”—a los inconversos).
- (Ef 4.11-16) Además, todos los santos somos llamados al ministerio de edificación (compartiendo el “pan de la Palabra” con otros cristianos para ayudarles a crecer en la madurez espiritual).
- Entonces, aunque pudiéramos sacar una buena exhortación para los pastores de este capítulo, creo que es más saludable para toda la iglesia si reconocemos que todos somos ministros de Dios, apartados *por* Él para servirle *a* Él en el ministerio de evangelismo y edificación (lo que la Biblia llama *hacer discípulos*).

Levítico 21 se divide en dos partes y cada una trata de un aspecto diferente de la vida del ministro:

1. (v1-15) Dios exige la separación en Sus ministros
 - a. (v1-9) Primero, Él habla a los sacerdotes (un cuadro de nosotros, los “ministros normales”).
 - b. (v10-15) Luego, habla al sumo sacerdote (un cuadro de Cristo Jesús, el Gran Mediador).
2. (v16-24) Dios exige la perfección en Sus ministros
 - El que tiene algún “defecto” no puede participar en el ministerio ofreciendo el pan de Dios.

I. (v1-15) Dios exige la separación en Sus ministros

A. (v1-9) Dios exige la separación en los sacerdotes (los “ministros normales”)

1. (v1-4) El ministro de Dios tiene que separarse de los muertos

- a) (v4) El ministro no debe contaminarse como “cualquier hombre” porque Dios lo ha apartado para un uso especial (*no es* “cualquier hombre”).
 - b) (v1) Un sacerdote no podía *tocar* un muerto.
 - Obviamente andaba alrededor de los muertos, pero Dios le prohibió tocarlos porque al tocarlos, se contaminaría y no podría ejercer su ministerio.
 - c) (v2-3) Hay una provisión para la familia: Dios permite al sacerdote tocar el cuerpo muerto de un pariente cercano.
 - d) Hoy día, nosotros andamos entre los muertos todos los días. Es inevitable.

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Romanos 5.12]
- (1) (Ef 5.7-12) Pero no debemos “tocarlos”; no debemos “contaminarnos” participando con ellos en sus obras infructuosas.

- (2) Somos santificados en Cristo, entonces no debemos presentar nuestros miembros a las obras de muerte sino a la justicia para servir a Dios.

Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia. [Romanos 6.19]

- (3) Como ministros de Cristo andamos *en* entre los muertos (porque vivimos en el mundo) pero no debemos *participar* en las obras infructuosas del mundo (no debemos “tocar los muertos”) porque si lo hacemos, nos contaminaremos y Dios no los usará en el ministerio.

2. (v5-6) El ministro de Dios tiene que separarse del mundo

- a) (v5) Otra vez vemos que Dios no quiere que los Suyos imiten las costumbres de los paganos de los pueblos a su alrededor.

- b) (v6) Quiere que seamos imitadores de Él, santos porque Él es santo.

(1) Cuando no vivimos así, profanamos el nombre de Dios; blasfemamos Su nombre.

(2) Siendo “cristianos” llevamos el nombre de Cristo. Además, “ofreciendo el pan de Dios” (predicando el evangelio, compartiendo la Palabra), estamos identificándonos con el Señor.

(3) Cuando imitamos el mundo en vez de imitar a Dios, profanamos el nombre del Señor. El ejemplo de los judíos se aplica a nosotros porque si no “hacemos lo que predicamos”, somos iguales que ellos.

Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios? Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros. [Romanos 2.23-24]

(4) Es por esto que Pablo nos exhorta a comportarnos “como es digno del evangelio de Cristo”. Porque si no lo hacemos, profanamos el nombre de Cristo que llevamos.

Solamente que **os comportéis como es digno del evangelio de Cristo**, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio. [Filipenses 1.127]

3. (v7-8) El ministro de Dios tiene que separarse en el matrimonio

- a) Dios puso restricciones en cuanto al tipo de mujer con la cual un sacerdote pudo casarse.

(1) Su esposa tenía que ser de buen carácter y de buena reputación.

(2) El carácter de una esposa y su reputación afecta el ministerio del sacerdote, entonces él tenía que casarse con una mujer irreprochable y piadosa.

- b) Este principio es todavía válido hoy.

(1) Obviamente las esposas de los líderes en la iglesia deben ser irreprochables y piadosas.

Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. [1Timoteo 3.11]

(2) Pero todos los cristianos debemos entender este principio: Su pareja siempre afectará su ministerio (afectará cómo, cuánto y en dónde Dios lo puede usar).

(3) ¡Así que, escoja bien a su pareja! Una equivocación tendrá consecuencias duraderas.

4. (v9) El ministro de Dios tiene que separarse en la familia

- a) Exactamente como su pareja le puede afectar en el ministerio, así también sus hijos.

b) (1Tim 3.4, 12; Tito 1.6) Esto es tan importante que Dios requiere que los líderes en la iglesia que tienen hijos, que los tenga “bien criados” (que los hayan criado bien).

Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad [1Timoteo 3.4]

c) Pero el principio se aplica a todos los cristianos, no sólo a los pastores: Si sus hijos son “mal criados”, ¿quién los crió así? ¡Usted! Y ese mal testimonio de sus niños mal criados le va a afectar cuando trata de hablar a los demás de Dios y de la Biblia.

5. [Repaso: v1-9] Dios exige la separación (la santidad) en las vidas de Sus ministros, los sacerdotes.

B. (v10-15) Dios exige la separación en el sumo sacerdote

1. (v10a) Esta es la primera mención del “sumo” sacerdote en la Biblia

a) Siempre hemos visto a Aarón como el sacerdote encima de los demás, pero aquí se usa la palabra “sumo” por primera vez en la Escritura.

b) No es una sorpresa, entonces, que vemos un buen cuadro de Cristo en este pasaje.

(1) Los sacerdotes forman un cuadro de nosotros, los ministros de la reconciliación.

(2) El sumo sacerdote es el mediador entre Dios y los hombres, el que lleva la sangre detrás del velo para conseguir la redención de los pecadores. Entonces, él es como Cristo.

2. (v10b-12) El sumo sacerdote tiene que separarse completamente de la muerte

a) El sumo sacerdote no podía contaminarse por ninguna persona muerta, ni por familia.

(1) No podía tocar ningún cuerpo muerto.

(2) No podía salir del tabernáculo (si estaba ministrando) si alguien murió.

b) En esto vemos un cuadro de Cristo Jesús quien nunca se contaminó por un muerto.

(1) Cada muerto que Él tocó, resucitó.

(2) Y Cristo nunca salió del lugar de su ministerio; a pesar de Su sufrimiento personal Él llevó a cabo todo Su ministerio (hasta la muerte y muerte de cruz).

3. (v13-15) El sumo sacerdote tiene que separarse completamente en el matrimonio

a) (v7) Los sacerdotes no podían casarse con: una ramera, una infame o una divorciada.

b) Aquí Dios requiere todo esto y algo más para el sumo sacerdote: una viuda.

- La esposa del sumo sacerdote tiene que ser una virgen, sin ninguna mancha.

c) Esto, obviamente, es un tipo y cuadro de Cristo Jesús y Su “esposa”.

(1) Él se va a casar con una virgen, la Iglesia.

¡Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme. Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. [2Corintios 11.1-2]

(2) Él quiere que Su virgen novia llegue a la boda sin ninguna mancha.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. [Efesios 5.25-27]

C. [Repaso: v1-15] Dios exige la separación (la santidad) en Sus ministros.

1. Exige la separación en los sacerdotes (los “ministros normales”, un cuadro de nosotros).

2. Exige la separación en el sumo sacerdote (porque él era un cuadro de Cristo Jesús).

II. (v16-24) Dios exige la perfección en Sus ministros

A. (v16-17) El que tiene “defecto” (el que no es “perfecto”) no puede participar en el ministerio ofreciendo el pan de su Dios.

1. En este pasaje de los “defectos” vemos un cuadro del cristiano “carnal”, el que debe ser ya espiritual (maduro, “perfecto”) pero que todavía anda en la inmadurez.

2. (1Cor 3.1-3) Es alguien como los corintios, un “niño” en Cristo (carnal, inmaduro, con “defectos”).
3. (Heb 5.11-14) Es alguien como aquellos hebreos que debían haber sido ya maestros (“perfeccionados”) pero que todavía no habían alcanzado la madurez.
4. (2Tim 3.16-17) Recordemos que “ser perfecto” es estar “enteramente preparado para toda buena obra” (las obras del ministerio) por medio de aprender la Palabra y aplicar la misma.
5. (Ef 4.11-14) La perfección es un proceso de crecimiento espiritual que toma lugar en la iglesia, bajo el ministerio de un pastor-maestro. Es un proceso que lo lleva a uno de la inmadurez (de ser un “niño” en la fe) hasta ser como Cristo, el varón *perfecto*.
6. En Levítico 21 vemos 12 diferentes “defectos” que descalifican al ministro del ministerio.

B. (v18-20) Los defectos que descalifican al ministro del ministerio

1. Ciego: Si uno no puede ver, no puede ejercer el ministerio.
 - a) (2Ped 1.5-9) El que no tiene “estas cosas” (de los versículos 5-7)... *es ciego*.
 - b) (2Ped 1.5) El ciego, en cuadro, es el cristiano negligente y perezoso en su desarrollo espiritual. Hay que ser *diligente y esforzarse* en el crecimiento espiritual; es un mandamiento.

Antes bien, **creced** en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.
A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. [2Pedro 3.18]
2. Cojo: No puede caminar (andar) bien.
 - a) (Col 2.6; 2Cor 5.7) Debemos andar *por fe*, no por vista (el “cojo” anda por vista).
 - b) El cristiano que anda conforme a la carne es “cojo” y no puede ejercer el ministerio.

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. [Romanos 8.1]

 - (1) (Gal 5.16) Debemos andar *en* el Espíritu, no satisfaciendo los deseos de la carne.
 - (2) (Gal 5.25) Debemos andar *por* el Espíritu, según la Palabra de Dios y no según nuestro propio parecer, ni conforme a nuestros propios deseos.
3. Mutilado: En el contexto del defecto que sigue (“sobrado”: tiene algo “extra”) podemos entender que “mutilado” quiere decir que algo “le falta” (un miembro amputado, por ejemplo).
 - a) (1Tes 3.10) Algunos son “mutilados” porque nunca han crecido en el discipulado y todavía “les falta” mucho en la fe.
 - b) (Ef 4.16) Otros son los miembros “mutilados” (amputados) porque no están participando en la obra llevando a cabo su actividad propia en la iglesia.
4. Sobrado: Esto se refiere a algo que le “sobra” en su cuerpo (un tumor, un dedo extra, algún tipo de deformidad, etc.).
 - a) Dios no quiere que llevemos nada “extra” al ministerio (nada fuera de lo que Él ha diseñado para la obra).
 - b) (2Cor 2.1-5) Todo lo “extra” no es de Dios sino del ser humano. Y es un defecto.
 - c) Los que quieren hacer la obra del ministerio según la humana sabiduría, se descalifican. Son los “sobrados” que llevan algo “extra” al ministerio que no forma parte del diseño de Dios.
5. Quebradura de pie: El que está “dañado” en el uso de sus pies (el uso según el diseño de Dios).
 - a) (Rom 10.15) Cuán hermosos son los pies de los que anuncian las buenas nuevas.
 - b) (Ef 6.15) El cristiano debe andar con los pies calzados con el apresto del evangelismo.
 - c) El que no está presto en el evangelismo (pronto, listo, diligente), se descalifica.
 - (1) Hemos de entender que no hay ningún “don de evangelismo” en la Biblia. Dios nos ha llamado a todos a evangelizar (2Cor 5.18-21).
 - (2) El que no lo hace (de una manera u otra) es el que está fuera de la voluntad de Dios (está en desobediencia y debido a su “quebradura de pie” se descalifica en la obra).

6. Rotura de mano: El que está “dañado” en el uso de sus manos (el uso que Dios quiere).
 - a) (1Cor 4.12; Ef 4.28; 1Tes 4.11) Uno *trabaja* con las manos.
 - b) (2Tes 3.6-15) El que no quiere trabajar, se descalifica en la obra de Dios.
 - c) (2Tes 3.13 con Tito 3.8) Además, el cristiano debe ser *celoso* en las buenas obras (todas).
7. Jorobado: El que ha crecido (se ha desarrollado) de una manera torcida.
 - a) La práctica (lo que hacemos) en nuestras vidas muy a menudo es un resultado de nuestra doctrina (lo que creemos). La buena práctica (*ortopraxia*) sigue la sana doctrina (*ortodoxia*).
 - b) (Rom 16.17; 2Juan 10-11) El que crece torcido es el que ha crecido con base en la mala doctrina y este tipo de “creyente” (un “jorobado” torcido) no califica para el ministerio.
8. Enano: El que no ha crecido (no se ha desarrollado) a pesar de los años que tiene.
 - a) (1Cor 3.1-3) Este es el cristiano carnal, el “niño” en Cristo.
 - b) (Heb 5.11-14) Es alguien que ya debe ser capaz de enseñar pero que tiene que volver a aprender los rudimentos de la fe.
9. Que tenga nube en el ojo: Puede ver (no es ciego) pero no ve bien por un defecto en su ojo.
 - a) (Mat 7.1-5) Este es el hipócrita que se cree superior a los demás, pero que no ve bien porque tiene una “viga” en su ojo.
 - b) (Flp 2.3-8) El que ve bien es el que, con humildad genuina, estima a los demás como superiores a sí mismo.
10. Que tenga sarna: Tiene un parásito que le da un picazón en su carne.
 - a) Un parásito es algo ajeno que se mete en otro organismo para vivir de él. Al fin y al cabo muchos parásitos matan el otro organismo.
 - b) Muchos cristianos tienen “parásitos” que “avivan” su carne—que le dan un “picazón” en la carne, como la sarna.
 - (1) Por ejemplo: El materialismo y la pornografía.
 - (2) El que tenga sarna no califica para el ministerio hasta que esté limpios de sus parásitos.
11. Que tenga empeine: Tiene una enfermedad de la piel que le da un picazón en la carne.
 - a) Esto es muy parecido a la sarna, pero en vez de ser un parásito que vive en lo exterior del cuerpo, esto trata de una enfermedad en todo el cuerpo.
 - b) El empeine entonces es un cuadro del cristiano que se ha descuidado con la enfermedad de su naturaleza pecaminosa y el pecado se ha “avivado”; ahora le da un “picazón” carnal.
 - (1) El que pasa más tiempo alimentando su viejo hombre (televisión, películas, malos amigos) es el que tendrá un “picazón” en su carne. Querrá volver a satisfacer los deseos carnales.
 - (2) El tal se descalifica del ministerio hasta que se cure de su “empeine”.
12. Que tenga testículo magullado: No se puede reproducir; no da fruto.
 - a) (Juan 15.4-5) El que no lleva fruto es el que no permanece en Cristo.
 - b) (Juan 15.6) El que permanece en Cristo, no lleva fruto y se descalifica en la obra de Dios.

C. (v21-23) Dios da una provisión pero repite también la prohibición

1. El que nace en la familia de Aarón era sacerdote (por nacimiento).
 - a) Entonces, Dios le dio una provisión de comida: (v22) Le dio pan.
 - b) Pero: (v21, 23) Le prohibió participar en el ministerio.

2. Hoy día, el que nace de nuevo, nace como ministro—cada cristiano tiene obras que hacer en el ministerio (lo que resulta en la edificación del Cuerpo de Cristo).

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús **para buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. [Efesios 2.10]

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos **para la obra del ministerio**, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Efesios 4.11-12]

a) Dios ha dado una provisión de pan para todos nosotros: La Palabra de Dios.

b) Pero si uno *no es perfecto* (si tiene defecto), Dios le prohíbe participar en el ministerio (y el ministro que no se perfecciona perderá su recompensa en el Tribunal de Cristo).

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. [2Corintios 5.10]

3. ¿Cómo podemos ser perfectos?

- ¿Cómo podemos crecer y así tener menos “defectos” y llegar a ser más y más “perfectos”.

a) (Ef 4.11-13) Primero, entendamos que ser “perfectos” es ser como Cristo.

(1) (Lucas 6.40) Ser perfecto es la meta (y el resultado) del proceso de discipulado.

(2) (Rom 8.29) Entonces, “perfeccionarnos” es ser conformados a la imagen de Cristo.

(3) (Ef 4.14-15) Crecer en Cristo es crecer en la madurez espiritual y cuando hacemos esto dejamos de ser como éramos antes (con defectos) y llegamos a ser más y más como Cristo.

(4) ¿Cómo crecemos en Cristo? ¿Cómo es que Dios nos conforma a la imagen de Su Hijo?

b) Hay **cinco medios principales** que Dios usa para hacernos crecer en Cristo.

(1) Primero, tenemos que identificarnos con Cristo: Romanos 12.1-2

(a) Tenemos que *querer* crecer en Cristo y así *decidir* entregarnos al proceso.

(b) Tenemos que decidir *pensar* como Cristo y *comportarnos* como Él, en vez de seguir pensando y comportándonos como pecadores (como los del mundo).

(c) (Rom 6.11) Tenemos que *considerarnos* muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo. Es algo que sucede en la meta, una decisión de cambiarnos de parecer.

(d) (Col 3.1-4) Tenemos que decidir vernos en otra “categoría” de personas: Ya no formamos parte del mundo; ya somos de Cristo.

(e) Tenemos que identificarnos con Cristo primero.

(2) Segundo, tenemos que aprender la Escritura: Colosenses 1.27-28

(a) (Rom 12.2) La transformación (el ser conformado a la imagen de Cristo) empieza con la renovación del entendimiento (en la mente) para que sepamos con certeza qué es lo que Dios quiere que hagamos.

(b) (Col 1.27-28) Si uno no recibe la enseñanza de la Palabra, no llegará a ser perfecto.

(c) (2Tim 3.16-17) Todo el proceso de perfeccionarnos empieza con aprender (con la “enseñanza” de la Escritura).

(3) Tercero, tenemos que aplicar la Escritura: 2Timoteo 3.16-17

(a) Sin la aplicación de lo que estamos aprendiendo, nunca llegaremos a ser “perfectos”.

(b) (Luc 6.46-49) Para ser lo que Dios quiere seamos, es esencial que hacemos lo que la Biblia dice.

(c) Aquí, en esto de la aplicación, debemos recordar la importancia de la iglesia local.

- (Eph 4.11-12; 2Tim 3.15-4.5) En la iglesia no sólo recibimos la enseñanza de la Palabra por medio de los hombres dotados para esto, sino también en la iglesia recibimos la exhortación (por medio de la predicación) para *aplicarla*.

- (d) Además, aquí vemos también la importancia del compañerismo—las amistades que desarrollamos con otros cristianos comprometidos.
 - (Flp 3.17; 4.9) Es el compañerismo con otros cristianos fieles que nos provee la oportunidad para “imitar” a los que ya están aplicando los principios que nosotros queremos desarrollar en nuestras propias vidas.
- (4) Cuarto, tenemos que sufrir: Hebreos 5.8-9
- (a) Si no sufrimos, nunca nos perfeccionamos. Sin el sufrimiento, no hay crecimiento.
 - (b) (Rom 5.1-5) Creemos en tiempos de prueba, de dificultades, cuando nos cuesta aplicar lo que sabemos (cuando tenemos que decidir obedecer a pesar de lo que sentimos).
 - (c) (2Cor 4.17) Es el sufrimiento que resulta en más “gloria” (en más crecimiento y conformación a la imagen de Cristo; 2Cor 3.18).
 - (d) El sufrimiento en la aplicación de la Escritura nos “desteta” de este mundo (y de nuestro egoísmo, el enfoque en nosotros mismo) y nos obliga a formar otro tipo de carácter y otro tipo de vida (un carácter y un comportamiento como los de Cristo).
 - (e) El sufrimiento es uno de los medios principales que Dios usa para quitarnos los “defectos” y hacernos perfectos, como Cristo. Tenemos que sufrir para crecer.
- (5) Quinto, tenemos que vivir la vida cambiada: Gálatas 2.20
- (a) La obediencia que aprendemos en el sufrimiento no vale nada si no seguimos obedeciendo constante y consistentemente.
 - (b) Aquí, en este quinto punto, se manifiesta el nuevo estilo de vida que, con perseverancia, da el fruto que glorifica a Dios.

Conclusión: (v24) Este mensaje de la santidad y el servicio es para todos...

Cada uno de nosotros hemos nacido de nuevo como ministros; Dios tiene obras que quiere que hagamos.

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. [Efesios 2.10]

- Pero, para hacer las obras, necesitamos la santidad: Tenemos que separarnos del pecado y apartarnos para el uso de Dios. Esto quiere decir que tenemos que ser “perfeccionados”.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Efesios 4.11-12]
- Este proceso se llama “discipulado” y tiene que ver con crecer en Cristo por cinco medios principales:
 1. Identificarse con Cristo
 2. Aprender la Palabra
 3. Aplicar la Palabra
 4. Perseverar en el sufrimiento (obedecer aun cuando le cuesta y le duele)
 5. Vivir la vida cambiada (constancia y consistencia en un estilo de vida como el de Cristo)
- La exhortación, entonces, es sencilla: **Seamos** discípulos (conversión y crecimiento) y **hagamos discípulos** (evangelismo y edificación—ayudemos a otros a ser discípulos del Señor y luego a crecer como Sus discípulos).

LA SANTIDAD & EL SERVICIO

Mensaje #27: (Lev 21) Leyes acerca de la santidad y el servicio del ministerio

En Levítico 21 seguimos con el “código de santidad” pero el enfoque cambia un poco.

- Hasta aquí, de Levítico 17 al 20, Dios ha estado dando instrucciones para la santidad de *todo el pueblo*.
- En Levítico 21 y 22 el Señor da instrucciones adicionales para *los sacerdotes*.

Tengamos cuidado con este capítulo acerca de los “ministros”: No crea que usted se excluya de la exhortación aquí simplemente porque no es “pastor”.

- Si usted es un cristiano, Dios lo ha llamado al ministerio de la reconciliación—el evangelismo.
- Además, todos los santos somos llamados al ministerio de edificación (ayudando a cristianos a crecer).
- Entonces, la exhortación que vamos a ver en Levítico 21 es para todos nosotros como “ministros” de Dios.

I. (v1-15) Dios exige la separación en Sus ministros

A. (v1-9) Dios exige la separación en los sacerdotes (los “ministros normales”)

1. (v1-4) El ministro de Dios tiene que separarse de los muertos

- (v4) El ministro no debe contaminarse como “cualquier hombre” porque Dios lo ha apartado para un uso especial (*no es* “cualquier hombre”).
- (v1) Obviamente andaba alrededor de los muertos, pero Dios le prohibió *tocarlos*.
- (v2-3) Hay una provisión para la familia: Puede tocar el cuerpo muerto de un pariente.
- Hoy día, nosotros andamos entre los muertos (los pecadores) todos los días. Es inevitable.
 - Pero no debemos “tocarlos”; no debemos participar con ellos en sus obras infructuosas.

2. (v5-6) El ministro de Dios tiene que separarse del mundo

- (v5) Dios no quiere que los Suyos imiten las costumbres de los pueblos a su alrededor.
- (v6) Quiere que seamos imitadores de Él, santos porque Él es santo.
 - (1) Cuando no vivimos así, profanamos el nombre de Dios; blasfemamos Su nombre.
 - (2) (Flp 1.27) Es por esto que Pablo nos exhorta a comportarnos “como es digno del evangelio de Cristo”. Si no lo hacemos, profanamos el nombre de Cristo que llevamos y predicamos.

3. (v7-8) El ministro de Dios tiene que separarse en el matrimonio

- Dios puso restricciones en cuanto al tipo de mujer con la cual un sacerdote pudo casarse.
 - (1) Su esposa tenía que ser de buen carácter y de buena reputación.
 - (2) El carácter de una esposa y su reputación afecta el ministerio del sacerdote, entonces él tenía que casarse con una mujer irreprochable y piadosa.
- Este principio es todavía válido hoy.
 - (1) Su pareja afecta su ministerio (afecta cómo, cuánto y en dónde Dios lo puede usar).
 - (2) ¡Así que, escoja bien a su pareja! Una equivocación tendrá consecuencias duraderas.

4. (v9) El ministro de Dios tiene que separarse en la familia

- Exactamente como su pareja le puede afectar en el ministerio, así también sus hijos.
- Si sus hijos son “mal criados”, ¿quién los crió así? ¡Usted! Y ese mal testimonio de sus niños mal criados le va a afectar cuando trata de hablar a los demás de Dios y de la Biblia.

5. [Repaso: v1-9] Dios exige la separación (la santidad) en las vidas de Sus ministros, los sacerdotes.

B. (v10-15) Dios exige la separación en el sumo sacerdote

1. (v10a) Esta es la primera mención del “sumo” sacerdote en la Biblia
 - a) Siempre hemos visto a Aarón como el sacerdote encima de los demás, pero aquí se usa la palabra “*sumo*” por primera vez en la Escritura.
 - b) No es una sorpresa, entonces, que vemos un buen cuadro de Cristo en este pasaje.
 - (1) Los sacerdotes forman un cuadro de nosotros, los ministros de la reconciliación.
 - (2) El sumo sacerdote es el mediador entre Dios y los hombres, el que lleva la sangre detrás del velo para conseguir la redención de los pecadores. Entonces, él es como Cristo.
2. (v10b-12) El sumo sacerdote tiene que separarse completamente de la muerte
 - a) El sumo sacerdote no podía contaminarse por ninguna persona muerta, ni por familia.
 - b) En esto vemos un cuadro de Cristo Jesús quien nunca se contaminó por un muerto. Cada muerto que Él tocó, resucitó.
3. (v13-15) El sumo sacerdote tiene que separarse completamente en el matrimonio
 - a) (v7) Los sacerdotes no podían casarse con: una ramera, una infame o una divorciada.
 - b) Aquí Dios requiere todo esto y algo más para el sumo sacerdote: una viuda.
 - La esposa del sumo sacerdote tiene que ser una virgen, sin ninguna mancha.
 - c) Esto, obviamente, es un tipo y cuadro de Cristo Jesús y Su “esposa” (una virgen: 2Cor 11.1-2; que Cristo quiere sin ninguna mancha: Ef 5.25-27).

C. [Repaso: v1-15] Dios exige la separación (la santidad) en Sus ministros.

1. Exige la separación en los sacerdotes (los “ministros normales”, un cuadro de nosotros).
2. Exige la separación en el sumo sacerdote (porque él era un cuadro de Cristo Jesús).

II. (v16-24) Dios exige la perfección en Sus ministros

A. (v16-17) El que tiene “defecto” (el que no es “perfecto”) no puede participar en el ministerio ofreciendo el pan de su Dios.

1. En este pasaje de los “defectos” vemos un cuadro del cristiano “carnal”, el que debe ser ya espiritual (maduro, “perfecto”) pero que todavía anda en la inmadurez.
 - a) (1Cor 3.1-3) Es alguien como los corintios, un niño en Cristo (carnal, inmaduro, con defectos).
 - b) (Heb 5.11-14) Es alguien estos hebreos: Deben ser ya maestros (“perfeccionados”) pero todavía no han alcanzado la madurez.
2. (2Tim 3.16-17) Recordemos la definición de “perfecto”: Es estar “enteramente preparado para toda buena obra” (las obras del ministerio).
 - a) (Ef 4.11-14) La perfección es un proceso que lleva a uno de la inmadurez (de ser un “niño” en la fe; v14) hasta ser como Cristo, el varón *perfecto* (v13), para hacer la obra del ministerio.
 - b) En Levítico 21 vemos 12 diferentes “defectos” que descalifican al ministro del ministerio.

B. (v18-20) Los defectos que descalifican al ministro del ministerio

1. En un estudio como este (viendo tipos y cuadros en Levítico), una lista como esta presenta una oportunidad para sacar muchos cuadros “personales” (o sea, “alegóricas”).
 - a) Puesto que podríamos sacar muchos diferentes cuadros de “cristianos carnales” de esta lista, he decidido *no* explicar cada defecto.
 - b) Prefiero ver la lista en conjunto como un cuadro de los que no son perfectos para tener tiempo para hablar de una aplicación práctica.

2. Ciego: Si uno no puede ver (según la voluntad de Dios), no puede ejercer el ministerio.
3. Cojo: No puede caminar (andar) bien.
4. Mutilado: En el contexto del defecto que sigue (“sobrado”: tiene algo “extra”), “mutilado” quiere decir que algo “le falta” (un miembro amputado, por ejemplo). Dios quiere que seamos completos.
5. Sobrado: Esto se refiere a algo que le “sobra” en su cuerpo (un tumor, etc.). Todo lo “extra” no es de Dios sino del ser humano (2Cor 2.1-5). Y es un defecto.
6. Quebradura de pie: El que está “dañado” en el uso de sus pies (no evangeliza; Rom 10.15; Ef 6.15).
7. Rotura de mano: El que está “dañado” en el uso de sus manos (no trabaja, no sirve a otros).
8. Jorobado: El que ha crecido (se ha desarrollado) de una manera torcida (mala doctrina y práctica).
9. Enano: El que no ha crecido (no se ha desarrollado) a pesar de los años que tiene (1Cor 3.1-3).
10. Que tenga nube en el ojo: Ve pero no ve bien (como el hipócrita que tiene una “viga” en su ojo).
11. Que tenga sarna: Tiene un parásito que le da un picazón en su carne (ejemplo: pornografía).
12. Que tenga empeine: Tiene una enfermedad que le da un picazón en la carne (alimenta su carne).
13. Que tenga testículo magullado: No se puede reproducir; no da fruto.

C. (v21-23) Dios da una provisión pero repite también la prohibición

1. El que nace en la familia de Aarón era sacerdote (o sea, era sacerdote por nacimiento).
 - a) Entonces, Dios le dio una provisión de comida: (v22) Le dio pan.
 - b) Pero: (v21, 23) Le prohibió participar en el ministerio (no puede “ofrecer el pan”).
2. Hoy día, el que nace de nuevo, nace como ministro—cada cristiano tiene obras que hacer en el ministerio (obras que resultan en la edificación del Cuerpo de Cristo).
 - a) Dios ha dado una provisión de pan para todos nosotros: La Palabra de Dios (el “pan”).
 - b) Pero si uno *no es perfecto* (si tiene defecto), Dios le prohíbe participar en el ministerio.
3. ¿Cómo podemos ser perfectos?
 - ¿Cómo podemos crecer y así tener menos “defectos” y llegar a ser más y más “perfectos”.
 - a) Primero, entendamos que ser “perfectos” es ser como Cristo.
 - (1) (Lucas 6.40) Ser perfecto es la meta (y el resultado) del proceso de discipulado.
 - (2) (Rom 8.29) Entonces, “perfeccionarnos” es ser conformados a la imagen de Cristo.
 - (3) (Ef 4.11-15) Crecer en Cristo es crecer en la madurez espiritual y cuando hacemos esto dejamos de ser como éramos antes (con defectos) y llegamos a ser más y más como Cristo.
 - (4) ¿Cómo crecemos en Cristo? ¿Cómo es que Dios nos conforma a la imagen de Su Hijo?
 - b) Hay *cinco medios principales* que Dios usa para hacernos crecer en Cristo.
 - (1) Esto es sumamente importante porque...
 - (a) Es muy fácil llegar a creer que “el discipulado” tiene que ver con cursos, lecciones y grupos pequeños de estudios bíblicos.
 - (b) El discipulado es *toda la vida cristiana* porque se refiere al proceso de crecer en Cristo.
 - (c) Hay cinco medios (“pasos”) por los cuales crecemos y así creceremos hasta la muerte.
 - (2) Primero, tenemos que identificarnos con Cristo: Romanos 12.1-2
 - (a) Tenemos que *querer* crecer en Cristo y así *decidir* entregarnos al proceso.
 - (b) Tenemos que decidir vernos en otra “categoría” de personas: Ya no formamos parte del mundo; ya somos de Cristo. Tenemos que identificarnos con Cristo primero.

(3) Segundo, tenemos que aprender la Escritura: Colosenses 1.27-28

- (2Tim 3.16-17) Todo el proceso de perfeccionarnos empieza con aprender (con la “enseñanza” de la Escritura).

(4) Tercero, tenemos que aplicar la Escritura: 2Timoteo 3.16-17

- Sin la aplicación de lo que estamos aprendiendo, nunca llegaremos a ser “perfectos”.

(5) Cuarto, tenemos que sufrir: Hebreos 5.8-9

- (a) Si no sufrimos, nunca nos perfeccionamos. Sin el sufrimiento, no hay crecimiento.
- (b) El sufrimiento es uno de los medios principales que Dios usa para quitarnos los “defectos” y hacernos perfectos, como Cristo. Tenemos que sufrir para crecer.

(6) Quinto, tenemos que vivir la vida cambiada: Gálatas 2.20

- (a) La obediencia que aprendemos en el sufrimiento no vale nada si no seguimos obedeciendo constante y consistentemente.
- (b) Es el nuevo estilo de vida que, con perseverancia, dará el fruto que glorifica a Dios.

Conclusión: (v24) Este mensaje de la santidad y el servicio es para todos...

Cada uno de nosotros hemos nacido de nuevo como ministros; Dios tiene obras que quiere que hagamos.

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. [Efesios 2.10]

- Pero, para hacer las obras, necesitamos la santidad: Tenemos que separarnos del pecado y apartarnos para el uso de Dios. Esto quiere decir que tenemos que ser “perfeccionados”.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de **perfeccionar** a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Efesios 4.11-12]

- Este proceso se llama “discipulado” y tiene que ver con crecer en Cristo por cinco medios principales:
 1. **Identificarse con Cristo:** Tomar la decisión de verse en otra “categoría” de personas.
 2. **Aprender la Palabra:** Leerla, asistir a una iglesia que la enseña, meterse en los estudios bíblicos.
 3. **Aplicar la Palabra:** Obedecer lo que está aprendiendo; imitar a los que ya están haciéndolo.
 4. **Sufrir:** Perseverar en el sufrimiento (obedecer aun cuando le cuesta y le duele)
 5. **Vivir la vida cambiada** (constancia y consistencia en un estilo de vida como el de Cristo)

La exhortación, entonces, es sencilla:

- **Seamos** discípulos (conversión y crecimiento) para que luego...
- **Hagamos discípulos** (evangelismo y edificación—ayudemos a otros a ser discípulos del Señor y luego a crecer como Sus discípulos).

LA SANTIDAD & LA MAYORDOMÍA

Mensaje #28: (Lev 22) Leyes acerca de la santidad y la mayordomía

Tema: Seamos santos y fieles (obedientes) en lo que Dios nos ha confiado para no profanar Su nombre.

Levítico 22 es el último capítulo del “código de santidad”: Levítico 17-22.

- Esta sección consta de varias leyes e instrucciones acerca de lo que Dios espera de Su pueblo redimido en su conducta. Y lo que espera es la santidad: una conducta “apartada” para Dios.
- En Levítico 22 vemos instrucciones acerca de la santidad y la mayordomía: Cómo andar en la santidad en las cosas que Dios nos ha confiado (encomendado).
 - ✓ (v1-16) Primero, Dios habla a los sacerdotes acerca de su mayordomía en las “cosas sagradas”.
 - ✓ (v17-33) Luego, da instrucciones a todo el pueblo acerca de la mayordomía en lo que ofrece a Dios.

En todo el capítulo, el mensaje es claro: Somos mayordomos porque Dios nos ha confiado (encomendado) ciertas cosas y ciertas responsabilidades.

- Seamos santos y fieles (obedientes) en nuestra mayordomía para que no profanemos le nombre de Dios.

I. (v1-16) Los sacerdotes: Su mayordomía de las cosas sagradas (su alimento)

(v7) *En este pasaje, “las cosas sagradas / santas” se refiere al alimento del sacerdote (come de las ofrendas del pueblo; tanto de la carne como las ofrendas de harina, etc.). Es su comida.*

A. (v1-9) Su mayordomía de las cosas sagradas en la vida personal (¿cuándo puede comer y cuándo no?)

1. El problema: La inmundicia impide su alimentación

- a) Dios no permite al que está “inmundo” que se acerque a las cosas sagradas (v3); no le permite comer de las ofrendas (v4). O sea, no puede tocar la provisión que Dios le ha dado.
- b) Cuando nosotros andamos “inmundos”, esto resulta en una separación entre Dios y nosotros (una separación de comunión, una separación en lo que Dios nos ha provisto en Cristo).
- c) Se mencionan seis cosas en este pasaje que causan la inmundicia (y por tanto la separación). Ya hemos visto cada una de estas cosas en detalle en otros capítulos en Levítico.
 - (1) (v4a) La lepra: Un cuadro del pecado en nuestras vidas (causa la separación en comunión).
 - (2) (v4b) El “flujo” (de semen; una enfermedad persistente): Un cuadro de la carnalidad, cuando lo inmundo de adentro sale de una manera constante.
 - (3) (v4c) Tocar un muerto: Un cuadro del que participa en las obras de los pecadores.
 - (4) (v4d) El derramamiento de semen (la emisión normal): Un cuadro de una ocasión momentánea de carnalidad (como, por ejemplo, cuando se enoja sin razón).
 - (5) (v5a) Tocar un reptil: Un cuadro de “jugar” con las cosas del diablo o de los demonios.
 - (6) (v5b) Tocar a otro hombre que está inmundo: Un cuadro de las malas influencias.

No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. [1Corintios 15.33]

- d) Dios le ha dado al sacerdote ciertas “cosas sagradas” y él tiene que tener cuidado en esta “mayordomía” porque es su alimento diario.
 - (1) Su tarea es la de aprender a estar *entre* toda la inmundicia del mundo y de los pecadores, pero *sin contaminarse*. Tiene que aprender a andar en santidad en medio de la inmundicia.
 - (2) Sólo así puede ejercer el ministerio que Dios le ha dado (el ministerio de la reconciliación).

e) Pero es inevitable que el ministro se contamina. ¿Qué hace, entonces?

(1) Primero que nada, ¿qué debe hacer para evitar la contaminación (para andar limpio)?

(2) Luego, ¿qué debe hacer cuando se contamina por algo inmundo?

2. La solución: El lavamiento del agua

a) (v6-7) Primero, tiene que lavarse con agua.

(1) Así es cómo se puede mantener limpio de la inmundicia y también cómo puede limpiarse después de contaminarse.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, **habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra**, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. [Efesios 5.25-27]

(2) Es el “agua” de la Palabra que limpiará la mente y el corazón que se ensucian en el mundo.

b) (v6-7) Segundo, Dios quiere que el ministro esté limpio antes de que se ponga el sol.

(1) Si cada día estamos en la Palabra (andando en la luz), Dios nos puede mostrar la inmundicia que hay en nuestras vidas. Cuando lo hace, debemos limpiarnos ya (pronto).

Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si **andamos en luz**, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo **nos limpia de todo pecado**. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. **Si confesamos nuestros pecados**, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y **limpiarnos de toda maldad**. [1Juan 1.6-9]

(2) Cuando nos ensuciamos, no debemos dejar que el sol se ponga sobre nuestra inmundicia. Debemos buscar la limpieza por medio de Jesucristo ya (pronto).

Airaos, pero no pequéis; **no se ponga el sol** sobre vuestro enojo. [Efesios 4.26]

c) (v8-9) Tercero, si queremos evitar la contaminación y así andar en comunión con Dios, tenemos que ejercer un poco de discernimiento en lo que comemos (el alimento diario).

(1) (v7b) Dios ha provisto las “cosas sagradas” para el ministro.

(a) Obviamente, en Levítico, esto trata de las ofrendas del pueblo de Dios.

(b) Pero a nosotros Dios también nos ha dado las “cosas sagradas” para nuestro alimento: Las sagradas Escrituras (y ellas deben ser nuestra comida diaria).

(2) (v8) El ministro no debe alimentarse con la comida de los muertos.

(a) Historicamente es obvio lo que esto implica pero, ¿cuál será una lección para nosotros?

(b) Muchos hoy día “se alimentan” espiritualmente por medio de los libros de hombres.

(c) No hay ningún problema con leer libros para aprender—para aumentar nuestro conocimiento (de hecho, debemos hacerlo).

(d) Pero la Biblia es nuestro alimento. Debemos leer la Biblia para alimentarnos espiritualmente (no los otros libros escritos por hombres—la comida muerta).

(3) (v9) Todo lo que queremos en esta área de la santidad y nuestra mayordomía en las “cosas sagradas” trata de la obediencia—la obediencia es la clave en la mayordomía.

(a) Obedezca y no toque lo inmundo. Aliméntese bien con la comida que Dios le ha dado.

(b) Y si se encuentra inmundo por alguna razón, obedezca a Dios: Límpiense por medio del lavamiento de agua y la confesión de sus pecados (antes de que se ponga el sol).

B. (v10-16) Su mayordomía en las cosas sagradas en la familia (¿quién puede comer y quién no?)

1. Sólo los que forman parte de la familia de los sacerdotes pueden comer de las “cosas sagradas” que Dios ha provisto (de las ofrendas y sacrificios que el pueblo ofrece).

- La gente que no forma parte de la familia de los ministros (los “extraños”), *no pueden* recibir el alimento de estas “cosas sagradas”.

2. Esto es un cuadro de la provisión que Dios nos ha dado a nosotros en la Palabra de Dios.

a) Los “extraños” (los que no forman parte de la familia de Dios) no se pueden alimentar de la Escritura porque no la pueden entender.

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.
[1Corintios 2.14]

b) (1Cor 2.15-3.4 con Heb 5-11-14) Sin embargo, para nosotros que hemos nacido de nuevo, la Biblia es nuestro alimento diario y esencial; es lo que necesitamos para crecer y lograr la madurez espiritual (para ser como Cristo).

C. [Repaso: v1-16] Los sacerdotes tienen que ser “santos y fieles” (obedientes) en su mayordomía de las cosas sagradas (su alimento)... y nosotros tenemos que ser iguales con la Palabra de Dios.

- Leamos la Biblia (como si fuera nuestro alimento diario y esencial). Hagamos lo que ella dice (para evitar la inmundicia, limpiarnos cuando nos ensuciamos y sobre todo para crecer en Cristo).

II. (v17-33) El pueblo: Su mayordomía de las ofrendas

A. Esta sección tiene que ver con el dar—con lo que uno da a Dios.

1. Trata específicamente de ofrendas de *voto* y de las *voluntarias*. Entonces, vemos ofrendas que uno *quiere* dar a Dios y no tanto las que “debe” darle.

2. Por esto podemos ver algunas lecciones muy prácticas para nosotros acerca de lo que ofrecemos a Dios voluntariamente (nuestras “ofrendas voluntarias”).

B. (v17-25) La ofrenda aceptable: Se descubre el corazón del hombre

1. (v17-20) El holocausto: Si la ofrenda de uno es un holocausto, tiene que ser *sin defecto*.

2. (v21-25) La ofrenda de paz: Si es una ofrenda de paz, también tiene que ser *sin defecto*.

3. Una aplicación del cuadro: Dios quiere lo mejor que tenemos.

a) Un principio del dar es que lo que ofrecemos a Dios siempre descubre nuestro corazón.

(1) Nuestras ofrendas “ponen a prueba” la sinceridad de nuestro amor.

No hablo como quien manda, sino para **poner a prueba**, por medio de la diligencia de otros, también **la sinceridad del amor vuestro**. [2Corintios 8.8]

(2) Cristo, siendo rico, se hizo pobre por amor a nosotros y para enriquecernos.

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que **por amor a vosotros** se hizo pobre, siendo rico, **para** que vosotros con su pobreza **fueseis enriquecidos**. [2Corintios 8.9]

(3) La prueba de nuestro amor por Dios es lo que ofrecemos. O sea, se puede medir el amor por el sacrificio, y se puede medir nuestro amor por Dios por lo que “sacrificamos” por Él.

Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias **la prueba de vuestro amor**, y de nuestro gloriarnos respecto de vosotros. [2Corintios 8.24]

(4) Si lo que le ofrecemos de lo que tiene “defecto” y no “lo mejor”, ya hemos descubierto lo que pensamos de Dios en nuestros corazones.

- b) Por lo tanto, lo que ofrecemos a Dios es nuestra estimación del valor de la obra que Cristo realizó por y para nosotros.
 - (1) Si valoramos la obra, vamos a invertir *lo mejor* que tenemos en ella.
 - (2) Si sólo ofrecemos lo que “no nos sirve” (como el animal con un defecto), estamos demostrando cuánto nos vale la obra de Dios.
- c) Si no ofrecemos lo mejor de nuestros talentos, nuestro tiempo y nuestro tesoro, estamos diciendo que no creemos que Jesús merece lo mejor de nuestras vidas.
 - (1) Estamos diciendo que hay otras cosas en la vida que merecen más nuestra inversión.
 - (2) Las ofrendas descubren el corazón del hombre.
- d) Pero, también, Dios puede usar las ofrendas para *cambiar* el corazón del hombre.
 - (1) Si quiere valorar más las cosas de Dios, invierta en las cosas de Dios.
 - (2) Invierta su tiempo, su talento (sus dones) y su tesoro en la obra de evangelizar a los inconversos, edificar a los cristianos y hacer discípulos en todo el mundo.
 - (3) Si hacemos esto, veremos que Dios nos cambiará el corazón.

Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. [Mateo 6.21]

4. Todos somos mayordomos de lo que Dios nos ha dado... de lo que Él quiere que ofrendamos a Él para avanzar al obra. ¿Somos “santos y fieles” en esta mayordomía? ¿O somos carnales?

C. (v26-30) La manera aceptable de ofrecer: Se descubre el corazón de Dios

1. En estas instrucciones acerca de las ofrendas tenemos un vistazo al corazón de Dios (acabamos de ver el corazón del hombre en lo que él ofrece y ahora vamos a ver el corazón del Señor).
2. (v26-28) La madre y su hijo: El dolor de la separación
 - a) No podían ofrecer la madre y su hijo, los dos en un solo día, como sacrificios.
 - Dios mandó que esperasen por lo menos ocho días para que hubiera un “lazo de sentimientos” entre la madre y su hijo.
 - b) El sacrificio tuvo que formar un cuadro de la separación dolorosa entre Dios Padre y Su Hijo cuando Cristo fue llevado al altar de la cruz para morir por nosotros.
 - El dolor de la madre, por la separación de su hijo, fue necesario para cumplir con el tipo y cuadro de Dios Padre y Su Hijo Jesucristo.
 - c) Las ofrendas, entonces, nos dan un vistazo al corazón de Dios: Él dio tanto que le dolió mucho (más que podríamos imaginarnos).
3. (v29-30) Se lo come todo el mismo día: El deseo para la comunión
 - a) La carne del sacrificio se tuvo que comer el mismo día.
 - b) Esto se debe también al cuadro que Dios quiere dar, un cuadro acerca de nuestro “alimento” y la comunión que tenemos con Dios en Cristo.
 - c) Lo de ayer no sirve para hoy y lo de hoy no sirve para mañana.
 - (1) Comemos lo que Dios nos ha provisto hoy (en la Escritura, en la “mesa de comunión” con Dios), pero mañana el Señor quiere que regresemos.
 - (2) Dios quiere estar en comunión con nosotros todos los días y nuestra comunión se realiza alrededor de la “mesa” y el “pan del cielo”, la Palabra de Dios.

D. (v31-33) La obediencia y la mayordomía aceptable

1. La mayordomía (tanto la del ministro en las “cosas sagradas” como la del pueblo en las ofrendas y sacrificios) es en realidad un asunto de obediencia.
2. (v1-16) Dios quiere que seamos “santos y fieles” en obedecer a Sus mandamientos acerca de las “cosas sagradas” que Él nos ha confiado (encomendado).
 - Principalmente: Trata de la Palabra de Dios.
3. (v17-30) Quiere también que seamos “santos y fieles” en obedecerle en lo que le ofrecemos.
 - Principalmente: Trata de nuestro dinero, pero también tiene que ver con nuestro tiempo y nuestros “talentos” (lo que hacemos con los dones que Él nos ha dado).
4. Cuando no obedecemos a Dios en nuestra “mayordomía” (en lo que Él nos ha confiado—lo que nos ha encomendado), profanamos Su nombre.
5. Pero cuando nos sometemos y le obedecemos, lo glorificamos porque andamos conforme a Su santa, buena y perfecta voluntad.

Conclusión:

Nosotros somos mayordomos de varias cosas que el Señor nos ha confiado.

- Igual que los sacerdotes recibieron las “cosas sagradas” como alimento, nosotros hemos recibido las “sagradas Escrituras” y es nuestro alimento (espiritual).
- Igual que el pueblo recibió la responsabilidad de ofrecer lo que Dios quería de la manera que Dios quería, nosotros hemos recibido la responsabilidad de dar—de ofrecer a Dios nuestro tiempo, talento y tesoro.

Seamos santos y fieles (obedientes) en lo que Dios nos ha confiado para no profanar Su nombre.

Y si usted no tiene a Cristo, entienda que es un “extraño” y no forma parte del pueblo de Dios—está fuera del campamento y no puede acercarse al Señor.

Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. [Efesios 2.11-13]

- Si quiere el perdón de sus pecados y la comunión con su Creador, tiene que llegar a su presencia arrepenido y confiando en el sacrificio que Él le ha provisto: el Señor Jesucristo.

LA SANTIDAD & LA MAYORDOMÍA

Mensaje #28: (Lev 22) Leyes acerca de la santidad y la mayordomía

Levítico 22 es el último capítulo del “código de santidad”: Levítico 17-22.

- En Levítico 22 vemos instrucciones acerca de la santidad y la mayordomía: Cómo andar en la santidad en las cosas que Dios nos ha confiado (encomendado).
 - ✓ (v1-16) Primero, Dios habla a los sacerdotes acerca de su mayordomía en las “cosas sagradas” (o sea, su comida, lo que Dios les ha provisto para su alimento diario; v3-4).
 - ✓ (v17-33) Luego, da instrucciones a todo el pueblo acerca de la mayordomía en lo que ofrece a Dios.

En todo el capítulo, el mensaje es claro: Somos mayordomos porque Dios nos ha confiado (encomendado) ciertas cosas y ciertas responsabilidades.

- Seamos santos y fieles (obedientes) en nuestra mayordomía para que no profanemos el nombre de Dios.

I. (v1-16) Los sacerdotes: Su mayordomía de las cosas sagradas (su alimento)

A. (v1-9) Su mayordomía de las cosas sagradas en la vida personal (¿cuándo puede comer y cuándo no?)

1. El problema: La inmundicia impide su alimentación

- a) Dios no permite al que está “inmundo” que se acerque a las cosas sagradas (v3); no le permite comer de las ofrendas (v4). O sea, no puede tocar la provisión que Dios le ha dado.
- b) Cuando nosotros andamos “inmundos”, esto resulta en una separación entre Dios y nosotros (una separación de comunión, una separación en lo que Dios nos ha provisto en Cristo).
- c) Se mencionan seis cosas en este pasaje que causan la inmundicia (ya las hemos visto antes):
 - (1) (v4a) La lepra: Un cuadro del pecado.
 - (2) (v4b) El “flujo”: Un cuadro de la carnalidad.
 - (3) (v4c) Tocar un muerto: Un cuadro del que participa en las obras de los pecadores.
 - (4) (v4d) El derramamiento de semen: Un cuadro de una ocasión momentánea de carnalidad.
 - (5) (v5a) Tocar un reptil: Un cuadro de “jugar” con las cosas del diablo o de los demonios.
 - (6) (v5b) Tocar a otro hombre que está inmundo: Un cuadro de las malas influencias.
- d) Una responsabilidad del ministro (en su mayordomía de lo que Dios le dio) era la de andar entre toda la inmundicia del mundo y de los pecadores, pero sin contaminarse.
 - (1) Tenía que andar en santidad en medio de la inmundicia.
 - (2) Pero es inevitable que el ministro se contamina. ¿Qué hace, entonces?

2. La solución: (v6-7) El lavamiento del agua

- a) Primero, tiene que lavarse con agua.
 - (Ef 5.25-27) Nosotros somos purificados *en el lavamiento del agua por la Palabra*. Así es cómo nos mantenemos limpios y cómo nos limpiamos después de contaminarnos.
- b) Segundo, Dios quiere que el ministro esté limpio antes de que se ponga el sol.
 - Cuando nos ensuciamos, no debemos dejar que el sol se ponga sobre nuestra inmundicia. Debemos buscar la limpieza por medio de Jesucristo (arrepentirnos, confesarlo, etc.).
Airaos, pero no pequéis; **no se ponga el sol** sobre vuestro enojo. [Efesios 4.26]

3. El andar: (v8-9) El alimento diario y saludable

- a) Si queremos evitar la contaminación y así andar en comunión con Dios, tenemos que ejercer un poco de discernimiento en lo que comemos (el alimento diario).
- b) (v7b) Dios ha provisto las “cosas sagradas” para el ministro.
 - (1) Obviamente, en Levítico, esto trata de las ofrendas del pueblo de Dios.
 - (2) El cuadro: Dios nos ha dado las “cosas sagradas” para nuestro alimento: La Escritura.
- c) (v8) El ministro *no debe* alimentarse con la comida de los muertos.
 - (1) Historicamente es obvio lo que esto implica pero, ¿cuál será una lección para nosotros?
 - (2) Muchos hoy día “se alimentan” espiritualmente por medio de los libros de hombres.
 - (3) No hay ningún problema con leer libros para aprender—para aumentar nuestro conocimiento (de hecho, debemos hacerlo).
 - (4) Pero la *Biblia* es nuestro *alimento*. Debemos leer la Biblia para *alimentarnos* espiritualmente (no los otros libros escritos por hombres—la comida muerta).
- d) (v9) Todo lo que queremos lograr en esta área de la santidad y nuestra mayordomía en las “cosas sagradas” trata de la obediencia—la obediencia es la clave en la mayordomía.
 - (1) Obedezca y no toque lo inmundo. Aliméntese bien con la comida que *Dios* le ha dado.
 - (2) Y si se encuentra inmundo por alguna razón, obedezca a Dios: Límpiase por medio del lavamiento de agua y la confesión de sus pecados (antes de que se ponga el sol).

B. (v10-16) Su mayordomía en las cosas sagradas en la familia (¿quién puede comer y quién no?)

1. Sólo los que forman parte de la familia de los sacerdotes pueden comer de las “cosas sagradas” que Dios ha provisto (de las ofrendas y sacrificios que el pueblo ofrece).
 - La gente que no forma parte de la familia de los ministros (los “extraños”), *no pueden* recibir el alimento de estas “cosas sagradas”.
2. Esto es un cuadro de la provisión que Dios nos ha dado a nosotros en la Palabra de Dios.
 - a) Los “extraños” (los que no forman parte de la familia de Dios) no se pueden alimentar de la Escritura porque no la pueden entender.

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.
[1Corintios 2.14]
 - b) (1Cor 2.15-3.4) Sin embargo, para nosotros que hemos nacido de nuevo, la Biblia es nuestro alimento diario y esencial; es lo que necesitamos para crecer y llegar a ser como Cristo.

C. [Repaso: v1-16] Los sacerdotes tienen que ser “santos y fieles” (obedientes) en su mayordomía de las cosas sagradas (su alimento)... y nosotros tenemos que ser iguales con la Palabra de Dios.

- Leamos la Biblia (como si fuera nuestro alimento diario y esencial). Hagamos lo que ella dice (para evitar la inmundicia, limpiarnos cuando nos ensuciamos y sobre todo para crecer en Cristo).

II. (v17-33) El pueblo: Su mayordomía de las ofrendas

A. Esta sección tiene que ver con el dar—con lo que uno da a Dios.

1. Trata específicamente de ofrendas de *voto* y de las *voluntarias*. Entonces, vemos ofrendas que uno *quiere* dar a Dios y no tanto las que “debe” darle.
2. Por esto podemos ver algunas lecciones muy prácticas para nosotros acerca de lo que ofrecemos a Dios voluntariamente (nuestras “ofrendas voluntarias”).

B. (v17-25) La ofrenda aceptable: Se descubre el corazón del hombre

1. (v17-20) El holocausto: Si la ofrenda de uno es un holocausto, tiene que ser *sin defecto*.
2. (v21-25) La ofrenda de paz: Si es una ofrenda de paz, también tiene que ser *sin defecto*.

3. Una aplicación del cuadro: Dios quiere lo mejor que tenemos.

a) Un principio del dar es que lo que ofrecemos a Dios siempre descubre nuestro corazón.

(1) Si sólo ofrecemos lo que “no nos sirve” (como el animal con un defecto), estamos demostrando cuánto nos vale la obra de Dios.

- O sea, esto dice que hay otras cosas en la vida que merecen más nuestra inversión.

(2) Si valoramos la obra del ministerio, vamos a invertir *lo mejor* que tenemos en ella.

b) Pero, también, Dios puede usar las ofrendas para cambiar el corazón del hombre.

(1) Si quiere valorar más las cosas de Dios, invierta en las cosas de Dios.

(2) Invierta su tiempo, su talento (sus dones) y su tesoro en la obra de evangelizar a los inconversos, edificar a los cristianos y hacer discípulos en todo el mundo.

(3) Si hacemos esto, veremos que Dios nos cambiará el corazón.

Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. [Mateo 6.21]

4. Todos somos mayordomos de lo que Dios nos ha dado... de lo que Él quiere que ofrendamos a Él para avanzar al obra. ¿Somos “santos y fieles” en esta mayordomía? ¿O somos carnales?

C. (v26-30) La manera aceptable de ofrecer: Se descubre el corazón de Dios

1. En estas instrucciones acerca de las ofrendas tenemos un vistazo al corazón de Dios.

2. (v26-28) La madre y su hijo: El dolor de la separación

a) No podían ofrecer la madre y su hijo, los dos, en un solo día como sacrificios.

- Hubo un tiempo para que hubiera un “lazo de sentimientos” entre la madre y su hijo.

b) El sacrificio tuvo que formar un cuadro de la separación dolorosa entre Dios Padre y Su Hijo.

- El dolor de la madre, por la separación de su hijo, fue necesario para cumplir con el tipo y cuadro de Dios Padre y Su Hijo Jesucristo.

c) Las ofrendas, entonces, nos dan un vistazo al corazón de Dios y cuando le costó redimirnos.

3. (v29-30) Se lo come todo el mismo día: El deseo para la comunión

a) La carne del sacrificio se tuvo que comer el mismo día.

b) Es un cuadro del deseo de Dios que nos alimentemos en comunión con Él cada día: Lo de ayer no sirve para hoy, ni lo de hoy para mañana. “Se come” el mismo día.

D. (v31-33) La obediencia y la mayordomía aceptable

1. La mayordomía (tanto la del ministro en las “cosas sagradas” como la del pueblo en las ofrendas y sacrificios) es en realidad un asunto de obediencia.

2. Cuando no obedecemos a Dios en nuestra “mayordomía” (en lo que Él nos ha confiado—lo que nos ha encomendado), profanamos Su nombre.

3. Pero cuando nos sometemos y le obedecemos, lo glorificamos porque andamos conforme a Su santa, buena y perfecta voluntad.

Conclusión: Nosotros somos mayordomos de varias cosas que el Señor nos ha confiado.

- Igual que los sacerdotes recibieron las “cosas sagradas” como alimento, nosotros hemos recibido las “sagradas Escrituras” y es nuestro alimento (espiritual).
- Igual que el pueblo recibió la responsabilidad de ofrecer lo que Dios quería de la manera que Dios quería, hemos recibido la responsabilidad de dar—de ofrecer lo mejor de nuestro tiempo, talentos y tesoro.

Seamos santos y fieles (obedientes) en lo que Dios nos ha confiado para no profanar Su nombre.

LAS FIESTAS EN LA TIERRA

Mensaje #29: (Lev 23) Las siete fiestas solemnes de Israel

Tema: Levítico 23 nos muestra, en tipo y cuadro, la historia redentora de Dios por medio de Israel.

Con Levítico 23 estamos empezando la última sección de este libro: La separación en la tierra.

- En esto cinco capítulos Dios les da a los israelitas algunas instrucciones en cuanto cómo andar con Él en santidad cuando ya estén en la tierra prometida.

Esta última sección empieza con Levítico 23 y las fiestas que Israel celebrará en la tierra.

- Hay siete fiestas en Levítico 23 que nos dan un bosquejo general del plan redentor de Dios que Él lleva a cabo por medio de la nación de Israel.
- Las siete fiestas forman tres grupos:
 1. Las primeras tres toman lugar durante el primer mes del calendario de los judíos (que sería la última parte de abril o la primera de mayo).
 2. La cuarta toma lugar 50 días después (en el tercer mes).
 3. Las últimas tres fiestas se celebran durante el séptimo mes
- Por esto vemos que Dios manda a todos los varones judíos que suban a Jerusalén tres veces al año: Para celebrar las fiestas. (Además, estas tres subidas a Jerusalén nos muestran un cuadro de los tres arrebatamientos en la Biblia—las tres veces que Dios dice a un grupo: “¡Sube acá!”; Exod 23.14-17.)

Tres veces cada año aparecerá todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere: en la fiesta solemne de los panes sin levadura, y en la fiesta solemne de las semanas, y en la fiesta solemne de los tabernáculos. Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías. [Deuteronomio 16.16]

Levítico 23, el capítulo de las siete fiestas anuales, empieza con la fiesta “semanal” del día de reposo.

- Es así porque esta es la manera que Dios estableció para llevar al pecador a la redención en Cristo.
- Hay que empezar con la ley para poder luego meter al pecador en el plan redentor de Dios.

I. (v1-3) La fiesta semanal: El séptimo día de reposo

A. En este capítulo que trata de las fiestas *anuales*, debe llamarnos la atención que Dios empieza con una “santa convocación” *semanal*. ¿Por qué será?

B. (Exod 31.12-17) El sábado, el día de reposo, es la señal del pacto que Dios hizo con Israel.

1. Al celebrar esta “convocación” cada semana, Israel estaba dando testimonio del pacto de la ley; estaban dando testimonio de su sumisión a la ley de Moisés.
2. El día de reposo, siendo el séptimo día de la semana, era un constante recordatorio del pacto de la ley: Uno tenía que trabajar y obedecer *primero* para merecer y recibir su reposo y bendición *después*.

C. De esta manera, Dios nos muestra cómo Él “prepara” al pecador para recibir la redención que viene después en la “Pascua” (la primera fiesta anual, un cuadro de Cristo Jesús y Su obra en la cruz).

1. La ley lleva al pecador a Cristo.

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. [Gálatas 3.24]

2. La ley hace que el pecado abunda y de esta manera ella prepara al pecador cargado de culpa para recibir la salvación por la sobreabundante gracia de Dios.

Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia. [Romanos 5.20]

3. La carga de la ley (las obligaciones, las obras, la culpa que uno adquiriría por no poder cumplir con todo) preparaba al judío para lo que vendría luego en el Mesías.

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. [Mateo 11.28-30]

- D. Entonces, Dios pone el día de reposo primero, antes de las fiestas anuales, para mostrarnos que la ley prepara al pecador para recibir la redención por la gracia (la redención por medio de la Pascua).

II. (v4-5) La fiesta solemne de la Pascua: La redención (por medio del sustituto inocente)

- A. La primera fiesta de los siete nos muestra el establecimiento de la redención entre los hombres.

1. Los detalles de esta fiesta están en Éxodo 12: El cordero muere para que los pecadores puedan aplicar su sangre y evitar el juicio divino de la muerte.
2. Esta es la primera fiesta que el judío celebra cada año (el 14 del primer mes del calendario judío, que corresponde a la última parte de nuestro mes de abril o la primera parte de mayo).

- B. La fiesta de la Pascua es un cuadro de la obra de Cristo en la cruz—un cuadro de la redención por la sangre que el “Cordero de Dios”, Jesucristo, derramó en lugar de los pecadores.

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí **el Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. [Juan 1.29]

1. Cristo es nuestra Pascua, el que fue sacrificado en nuestro lugar para rescatarnos del juicio divino de la muerte.

No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque **nuestra pascua, que es Cristo**, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad. [1Corintios 5.6-8]

2. Cristo es nuestro Cordero sin mancha quien nos rescató con Su sangre.

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino **con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero** sin mancha y sin contaminación. [1Pedro 1.18-19]

- C. La ley (en cuadro: v1-3, el día de reposo) es el amo que lleva al pecador a Cristo para la redención por medio de la sangre del Cordero de la Pascua.

III. (v6-8) La fiesta solemne de los panes sin levadura: La comunión con Dios (en santidad)

- A. Inmediatamente después de la Pascua empiezan los siete días de los panes sin levadura.

1. (v5) La Pascua se celebra el 14 del primer mes.
2. (v6) La fiesta de los panes sin levadura se celebra el 15 del mismo mes y dura siete días.
3. Se celebra sin levadura (v6), empieza sin trabajo (v7) y termina sin trabajo (v8)

- B. Esta fiesta es un cuadro de la comunión con Dios en la santidad.

1. Nuestra comunión con Dios debe empezar inmediatamente después de la Pascua—después de nuestra salvación en Cristo.

- Pero con muchos hay una gran brecha entre su “profesión de fe” y su andar en comunión con Dios. ¿Por qué será?

2. Tal como en esta fiesta, la comunión con Dios “se celebra” sin levadura.

- a) La levadura en la Biblia es un cuadro del pecado (1Cor 5.8) y también de la mala doctrina (Mat 16.6-12).

Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con **la levadura de malicia y de maldad**, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad. [1Corintios 5.8]

Y Jesús les dijo: Mirad, guardaos de **la levadura** de los fariseos y de los saduceos... Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de **la doctrina** de los fariseos y de los saduceos. [Mateo 16.6-12]

- b) Para andar en comunión con Dios, tenemos que andar en la santidad.
- c) Esto quiere decir que necesitamos limpiar nuestras vidas de todo tipo de *pecado y maldad*, y también que hemos de limpiarnos de toda *mala doctrina*.

(1) Muchos no entienden que la mala doctrina estorba la comunión tanto como el pecado.

(2) Todo es como la levadura: Corrompe la santidad y la comunión con Dios.

3. Además, esta fiesta empieza y termina *sin* trabajo, exactamente como nuestra comunión con Dios.

a) No podemos agregar nada a la obra que Cristo ya realizó por nosotros en nuestro lugar.

b) Tenemos comunión con Dios por la obra y los méritos de Cristo, no por nada que nosotros hayamos hecho. *Cristo* estableció la comunión entre Dios y nosotros.

C. La fiesta solemne de los panes sin levadura nos muestra un cuadro de la comunión con Dios en la santidad que debe empezar *inmediatamente* después de la salvación en Cristo.

IV. (v9-14) **La fiesta solemne de los primeros frutos: La resurrección de Cristo**

A. (v9-11) Esta fiesta se celebra durante la cosecha en la tierra prometida.

1. (v10) No se ofrece la gavilla hasta que entren en la tierra que Dios les prometió.

2. (v11) Se celebra la fiesta el domingo después del primer día de reposo durante la cosecha de las primicias de la cebada (se cosecha la cebada más temprano que el trigo: v16-18).

- Muy probablemente se celebra esta fiesta justo después de la de los panes sin levadura.

B. La fiesta de los primeros frutos es un cuadro de la resurrección de Cristo.

Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; **primicias** de los que durmieron es hecho. [1Corintios 15.20]

1. En la Pascua vemos el sacrificio de Cristo en la cruz (el Cordero derrama Su sangre por nosotros).

2. Su muerte resultó en el velo del templo rasgándose en dos (Mat 27.51), un cuadro de la comunión que Cristo estableció justo después de Su muerte (Heb 10.19-20).

- Esto vimos en cuadro en la fiesta de los panes sin levadura (la comunión con Dios en Cristo: la comunión sin la levadura del pecado, ni de la de la mala doctrina).

3. La próxima fiesta (esta, la tercera) es la de los primeros frutos, un cuadro de la resurrección de Cristo, las primicias de la gran cosecha de almas que se recogerá luego en la resurrección.

C. Además, esta fiesta nos muestra varios aspectos de nuestra vida ahora en Cristo, debido a nuestra resurrección espiritual en Él.

Y juntamente con Él **nos resucitó**, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús. [Efesios 2.6]

1. Puesto que ya resucitamos espiritualmente con Cristo, podemos andar en el poder de Su resurrección hoy. (Nuestra resurrección física tomará lugar en el arrebatamiento; 1Cor 15.51-58.)

2. (v10a) Como los israelitas no pudieron celebrar esta fiesta hasta que entraran en la tierra prometida, nosotros no experimentaremos el poder de la resurrección de Cristo hasta que “cruzemos el Jordán” en compromiso total con Dios siguiendo a nuestro Josué (Jesús, en sumisión y obediencia).

3. (v10b) También los que pueden participar en esta fiesta y ofrecer las primicias son los que participan en la cosecha—los que siegan el fruto de la tierra.

- Esto nos muestra, en cuadro, que hasta que participemos en el ministerio de evangelismo (la “cosecha de almas” que es nuestra misión de vida), no conoceremos el verdadero poder de la resurrección de Cristo.

4. (v12) Se celebra esta fiesta con un holocausto.
 - La manera de experimentar el poder de la resurrección de Cristo en nuestras vidas es (otra vez) con el compromiso total con Dios—con ser “totalmente consumido” para el Señor (un sacrificio—holocausto—vivo para Él todos los días; Rom 12.1-2).
5. (v13) Además, se celebra esta fiesta con una ofrenda de grano.
 - a) Esto es un cuadro de las obras de nuestras manos que ofrecemos a Dios (el producto de la labor de nuestras manos en la tierra).
 - b) Se ofrece con aceite porque las obras que ofrecemos a Dios deben ser las que “se mezclan” con el aceite del Espíritu Santo (las obras que Él ha preparado para nosotros; Ef 2.10; 4.11-16).
 - c) Y sobre todo lo que esta ofrenda de grano nos muestra es que no vamos a experimentar el poder de la resurrección de Cristo en nuestras vidas hasta que estemos haciendo las obras que el Señor quiere que hagamos (las obras del ministerio).
6. (v14) Los israelitas no comían nada de la cosecha hasta que Dios recibió Su parte, las primicias.
 - La manera de experimentar el poder de la resurrección hoy es la misma: Dele a Dios prioridad en todo. Dele Su parte primero (las “primicias” de su tiempo, talentos y tesoro).

V. (v15-22) La fiesta solemne de las semanas: Pentecostés (y la época de la Iglesia)

- A. (v15-16) Entre el ofrecimiento de la gavilla en la fiesta de los primeros frutos (un cuadro de la resurrección) y la celebración de esta siguiente fiesta, hay *cinquenta días*.
 - La palabra griega por *quincuagésimo* (como “el quincuagésimo día”; el día 50) es *pentecostés* y por esto vemos dicho nombre en el Nuevo Testamento (porque se escribió en griego).
- B. Esta fiesta, entonces, es un cuadro de la venida del Espíritu Santo y el comienzo de la época de la Iglesia en Hechos 2.
 1. (v17) Durante esta fiesta se ofrecen *dos* panes *con* levadura.
 - a) Se ofrecen los dos a la misma vez porque es un cuadro del judío y del gentil, los dos juntos, formando un sólo cuerpo, el Cuerpo de Cristo.
 - b) Pero cada judío y cada gentil en el Cuerpo de Cristo todavía tiene su naturaleza pecaminosa, entonces vemos que los panes se hacen *con* levadura, un cuadro de la corrupción del pecado.
 2. (v22) Esta fiesta es también una celebración de la cosecha (la siega del trigo) y Dios manda que los judíos compartan la cosecha con los necesitados.
 - a) Así es nuestra misión de vida durante la época de la Iglesia: Compartimos la cosecha—la provisión de Dios en Cristo—con los necesitados.
 - b) Esto se llama “misiones” y nuestro campo es el mundo.
 3. (v23-24) Después de esta fiesta de Pentecostés pasan unos tres meses (casi cuatro) sin nada—sin ninguna otra fiesta—hasta el séptimo mes.
 - a) Así es la época la de Iglesia: Empezó con la gran fiesta de Pentecostés en Hechos 2 y ha continuado sin otra “celebración” desde entonces (Hechos 2 no se ha repetido nunca).
 - b) La próxima fiesta nos señala el comienzo de los últimos eventos en el plan redentor de Dios.

VI. (v23-25) La fiesta solemne de las trompetas: La reunión de Israel en la tierra

- A. Dios les dio a los judíos trompetas para reunir al pueblo (y luego la nación) de Israel.

Jehová habló a Moisés, diciendo: Hazte dos **trompetas** de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán para **convocar** la congregación, y para hacer mover los campamentos. Y cuando las tocaren, toda la congregación **se reunirá** ante ti a la puerta del tabernáculo de reunión. [Números 10.1-3]

1. Esta fiesta es la tercera y última vez que Dios llama a los varones israelitas a Jerusalén.

2. (Exod 23.14-17; Deut 16.16) Los judíos deben subir a Jerusalén para las tres primeras fiestas (en grupo), suben luego 50 días después para Pentecostés y ahora, casi cuatro meses después de Pentecostés, suben para las últimas tres fiestas (en grupo).
- B. En la fiesta de las trompetas (una convocación de Israel al son de la trompeta) vemos un cuadro de la reunión de Israel en la tierra prometida al final de la época de la Iglesia.
- Esto sucedió en 1948 cuando Israel llegó a ser una nación en su propia tierra después de casi dos mil años de dispersión mundial.
- C. Además, esta misma fiesta anticipa la reunión de Israel al son de trompeta en la segunda venida de Cristo. Entonces, al ver la reunión de Israel en la tierra en 1948, sabemos que su última reunión, en la segunda venida, está cerca.

E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles **con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos**, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. [Mateo 24.29-31]

VII. (v26-32) La fiesta solemne del día de redención: La expiación por Israel

- A. Los detalles de este sacrificio están escritos en Levítico 16.
1. Los judíos hoy día llama esta fiesta “Yom Kippur”.
 2. Es el día cuando, por la sangre del sustituto inocente, Dios borra la culpa de los pecados de Su pueblo—de la nación entera (todas las 12 tribus).
- B. Esta fiesta del día de expiación es un cuadro de la Gran Tribulación cuando Israel, bajo el duro castigo de Dios, reconocerá a Jesús como el Mesías y se arrepentirá de su pecado de haberlo crucificado.

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y **llorarán** como se llora por hijo unigénito, **afligiéndose** por él como quien se aflige por el primogénito. [Zacarías 12.10]

En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la **purificación del pecado** y de la inmundicia. [Zacarías 13.1]

- C. Pero la misma fiesta también anticipa la segunda venida cuando Dios borrará la culpa de Israel.
1. El próximo evento en el calendario profético de Dios es el arrebatación de la Iglesia. Dios nos quitará del camino y volverá a poner Su atención sobre Israel.

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. [Romanos 11.25]
 2. Después de nuestra salida, los siete años de la Tribulación servirán para llevar a Israel al arrepentimiento y a la fe en el Señor Jesucristo (como en Zacarías 12.10 y 13.1).
 3. Luego, después de la Tribulación, Cristo vendrá y “apartará de Jacob [Israel] la impiedad”—será el día de la expiación por Israel.

Y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados. [Romanos 11.26-27]
 4. Este fue el mismo mensaje de los 12 Apóstoles durante los primeros capítulos de Hechos, porque si los judíos hubieran reconocido a Jesús como el Mesías, Cristo habría venido siete años después (sin la época de la Iglesia).

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean **borrados** vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y **él envíe a Jesucristo**, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos

de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hechos 3.19-21]

- a) Recuerde que la época de la Iglesia era, hasta el rechazo de los judíos en Hechos 7, un ministerio no revelado.
- b) Dios la reveló después de que Israel rechazó el evangelio del reino en Hechos 7. Se la reveló a Pablo, el Apóstol que levantó para establecer la Iglesia y así empezar nuestra dispensación.

VIII. (v33-43) La fiesta solemne de los tabernáculos: La segunda venida y el Milenio

A. Esta última fiesta toma lugar en el mismo mes séptimo y es la séptima fiesta anual.

1. (v33-36) Empieza con un día de reposo, dura una semana y termina con otro día de reposo.
 - a) Al llegar al octavo día la fiesta de los tabernáculos (un día de reposo), todo termina.
 - b) (v37-38) Y para enfatizar que todo termina, Dios da un resumen de todas las fiestas y es como si estuviera diciendo: “Consumado es” (con la fiesta de los tabernáculos todo termina).
2. (v39-43) Después, Dios da los detalles de la celebración de la fiestas de los tabernáculos.
 - a) (v40) Es un tiempo de gran gozo y regocijo entre el pueblo de Israel.
 - b) Además, fíjese bien en que la fiesta en sí dura siete días: v39, 40, 41, 42. El octavo día de reposo al final, entonces, es otra cosa.

B. La fiesta de los tabernáculos es un cuadro del día cuando Dios hace Su tabernáculo con los hombres.

1. Esto sucede al final del gran plan redentor de Dios, en el día de la segunda venida de Cristo y durará todo el gran “día” de mil años (el Milenio).
2. En el Monte de Transfiguración...

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, **hagamos aquí tres enramadas**: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. [Mateo 17.1-4]

- a) Pedro, Jacobo y Juan vieron a Cristo en Su gloria (un cuadro de la segunda venida).
 - b) Vieron también, con Cristo, a Moisés y a Elías (son los dos testigos de la Tribulación en Apocalipsis 11 y, por lo tanto, los dos hombres de Hechos 1 que hablaron con los Apóstoles justo después de la ascensión de Cristo; eran “hombres” no “ángeles”).
 - c) Pedro reconoció cuál día fue y por esto (Mat 17.4) quería hacer tres “enramadas”. ¡Quería hacer tres tabernáculos porque la segunda venida sucede durante la fiesta de los tabernáculos!
3. (Zac 14.16-21) Durante todo el Milenio, cada año, celebrarán la fiesta de los tabernáculos porque será una conmemoración de la segunda y gloriosa venida del Mesías, el día cuando Dios hizo Su tabernáculo entre los hombres.

C. El octavo día (el día de reposo después de los siete días de esta fiesta) es un cuadro de la eternidad, el “octavo día” en los “días” de la creación (hay siete mil años—siete días de mil años cada “día”—desde la creación de Adán, entonces el “octavo día” nos muestra el nuevo comienzo de la eternidad).

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí **el tabernáculo de Dios con los hombres**, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. [Apocalipsis 21.1-3]

1. Después de todo el plan de redención durante toda la historia del hombre (siete mil años de historia; siete “días” de creación), en el “octavo día” Dios hará Su tabernáculo con los hombres para siempre.
2. Ahora, a la luz de todo este plan de Dios para redimir al hombre, ¿qué debemos hacer?

Conclusión: (v44) La exhortación por medio de Moisés

Moisés fue fiel, al pie de la letra, en todo lo que Dios le dio que hacer y decir.

- Si nosotros queremos formar parte del gozo y del regocijo que vemos en este gran plan redentor de Dios que se revela en las fiestas solemnes de Israel, debemos seguir el ejemplo de Moisés.
- Sigamos al Señor, fieles en todo al pie de la letra. (Leamos la Biblia y obedezcamos lo que dice.)

¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar. [Isaías 48.18]

LAS FIESTAS SOLEMNES: Levítico 23

		(Dt 16.16) La 1ª Reunión de Hombres en Jerusalén			La 2ª Reunión		La 3ª Reunión de Hombres en Jerusalén			
		La Pascua	Panes Sin Levadura	Primeros Frutos			Fiesta de Trompetas		Día de la Expiación	Fiesta de Tabernáculos
T I P O	<u>1ª Fiesta</u> Lev 23.4-5 Exod 12.1-14	<u>2ª Fiesta</u> Lev 23.6-8 Exod 12.15-20	<u>3ª Fiesta</u> Lev 23.9-14	<u>4ª Fiesta</u> Lev 23.15-22	2º Mes	4º, 5º y 6º Meses	<u>5ª Fiesta</u> Lev 23.23-25	<u>6ª Fiesta</u> Lev 23.26-32	<u>7ª Fiesta</u> Lev 23.33-43	T I P O
	El 14 del 1º Mes	El 15 del 1º Mes	El 16 del 1º Mes La mañana después del Día de Reposo	El 6 del 3º Mes La mañana después del Día de Reposo			El 1 del 7º Mes El Día de Reposo	El 10 del 7º Mes	Del 15-22, 7º Mes De un Día de Reposo al próximo Día de Reposo	
	<p style="text-align: center;">(Fiesta de las Semanas: (Ex 34.22) Empieza con la de los "Primeros Frutos" y termina con "Pentecostés". Dura 50 días. Solo el primero y el último días son "celebrados".</p>									
A N T I P O	Redención (Sustitución) 1Cor 5.6-8 1Ped 1.18-19	Comunión Con Dios 1Cor 5.8	Resurrección de Cristo 1Cor 15.20-23 1Tes 4.14-17	La Época de la Iglesia Hech 2.1-4 Pudo haber sido Ezeq 37.7-10	Rom-Flm	La Reunión de la Nación de Israel Mat 24.29-31 Amós 9.14-15 Isa 11.11, 18.3, 26.13 Jer 16.14-15, 30.10-11	La Expiación Por Israel Zac 12.10, 13.1 Dt 30.1-10 Lev 16 Rom 11.26-27 (Hech 3.19-21)	La 2ª Venida (Est. Reino/Mil.) Zac 14.16-21 Amós 9.13-15 Neh 8.17	A N T I P O	
	La redención en Egipto (cuadro del mundo) por la sangre de un cordero (cuadro del Cristo).	Empezaba el día después de la Pascua, con pan sin levadura y con reposo del trabajo. La comunión con Dios debe empezar inmediatamente después de recibir a Cristo. "Sin levadura" = no pecado. Reposo = no por obras.	Cristo se levantó al primer día de la semana. La "resurrección de los muertos en Cristo" es la cosecha que sigue.	El Espíritu vino y empezó Su ministerio actual el día de Pentecostés.						Este periodo de tiempo es un cuadro de la dispensación de la Iglesia. Comenzó con la venida del Espíritu y va a terminar con Dios enfocándose de nuevo en la nación de Israel.

LAS FIESTAS EN LA TIERRA

Mensaje #29: (Lev 23) Las siete fiestas solemnes de Israel

Con Levítico 23 estamos empezando la última sección de este libro: **La separación en la tierra.**

- En esto cinco capítulos Dios les da a los israelitas algunas instrucciones en cuanto cómo andar con Él en santidad cuando ya estén en la tierra prometida.

Esta última sección empieza con Levítico 23 y las fiestas que Israel celebrará en la tierra.

- Hay siete fiestas en Levítico 23 que nos dan un bosquejo general del plan redentor de Dios que Él lleva a cabo por medio de la nación de Israel.

I. (v1-3) **La fiesta semanal: El séptimo día de reposo**

II. (v4-5) **La fiesta solemne de la Pascua: La redención (por medio del sustituto inocente)**

A. La primera fiesta de los siete nos muestra el establecimiento de la redención entre los hombres.

- Los detalles de esta fiesta están en Éxodo 12: El cordero muere para que los pecadores puedan aplicar su sangre y evitar el juicio divino de la muerte.

B. La fiesta de la Pascua es un cuadro de la obra de Cristo en la cruz—un cuadro de la redención por la sangre que el “Cordero de Dios” derramó para rescatar a los pecadores de la pena de muerte.

III. (v6-8) **La fiesta solemne de los panes sin levadura: La comunión con Dios (en santidad)**

A. Inmediatamente después de la Pascua empiezan los siete días de los panes sin levadura.

1. (v5) La Pascua se celebra el 14 del primer mes y (v6) la fiesta de los panes sin levadura el 15.
2. Nuestra comunión con Dios debe empezar *inmediatamente* después de la Pascua—la salvación.

B. (v6) Esta fiesta es un cuadro de la comunión con Dios en la santidad, sin la “corrupción” de levadura.

1. La levadura en la Biblia es un cuadro de la corrupción del *pecado* (1Cor 5.8) y también de la corrupción de la *mala doctrina* (Mat 16.6-12).

Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con **la levadura de malicia y de maldad**, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad. [1Corintios 5.8]

Y Jesús les dijo: Mirad, guardaos de **la levadura** de los fariseos y de los saduceos... Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de **la doctrina** de los fariseos y de los saduceos. [Mateo 16.6-12]

2. Muchos no entienden que la mala doctrina estorba la comunión con Dios tanto como el pecado.
3. Todo es como la levadura: Corrompe la santidad y estorba la comunión con el Señor.

C. La fiesta solemne de los panes sin levadura nos muestra un cuadro de la comunión con Dios en la *santidad* que debe empezar *inmediatamente* después de la salvación en Cristo (nuestra Pascua).

IV. (v9-14) **La fiesta solemne de los primeros frutos: La resurrección de Cristo**

A. (v9-11) Esta fiesta se celebra durante la cosecha en la tierra prometida (probablemente la de la cebada).

B. La fiesta de los primeros frutos es un cuadro de la resurrección de Cristo, el primero en resucitar para no morir otra vez (“primicias de los que durmieron”; 1Cor 15.20).

1. En la **Pascua** vemos el sacrificio de Cristo en la cruz (el Cordero derrama Su sangre por nosotros).
2. Su muerte resultó en el velo del templo rasgándose en dos (Mat 27.51), un cuadro de la comunión que Cristo estableció justo después de Su muerte (Heb 10.19-20).
 - Esto vimos en cuadro en **la fiesta de los panes sin levadura** (la comunión con Dios).
3. La próxima fiesta (esta tercera) es la de **los primeros frutos**, un cuadro de la resurrección de Cristo.

V. (v15-22) La fiesta solemne de las semanas: Pentecostés (y la época de la Iglesia)

- A. (v15-16) Entre el ofrecimiento de la gavilla en la fiesta de los primeros frutos (un cuadro de la resurrección) y la celebración de esta siguiente fiesta, pasan cincuenta días.
- La palabra griega por **quincuagésimo** (como “el quincuagésimo día”; el día 50) es **pentecostés** y por esto vemos dicho nombre en el Nuevo Testamento (porque se escribió en griego).
- B. Esta fiesta es un cuadro de la venida del Espíritu y el comienzo de la época de la Iglesia en Hechos 2.
1. (v17) Durante esta fiesta se ofrecen dos panes con levadura, que es un cuadro de la Iglesia...
 2. Son dos panes porque la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, consta de dos grupos: judíos y gentiles.
 3. Los dos panes se ofrecen con levadura porque todavía tenemos nuestra naturaleza pecaminosa.
- C. (v23-24) Después de esta fiesta de Pentecostés pasan unos tres meses (casi cuatro) sin nada—sin ninguna otra fiesta—hasta el séptimo mes.
1. Así es la época la de Iglesia: Empezó con la gran fiesta de Pentecostés en Hechos 2 y ha continuado sin otra “celebración” desde entonces (Hechos 2 no se ha repetido desde entonces).
 2. La próxima fiesta nos señala el comienzo de los últimos eventos en el plan redentor de Dios.

VI. (v23-25) La fiesta solemne de las trompetas: La reunión de Israel en la tierra

- A. Dios les dio a los judíos trompetas para reunir al pueblo (y luego la nación) de Israel.
- Jehová habló a Moisés, diciendo: Hazte dos **trompetas** de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán para **convocar** la congregación, y para hacer mover los campamentos. Y cuando las tocaren, toda la congregación **se reunirá** ante ti a la puerta del tabernáculo de reunión. [Números 10.1-3]
- B. En la fiesta de las trompetas (una convocación de Israel al son de la trompeta) vemos un cuadro de la reunión de Israel en la tierra prometida al final de la época de la Iglesia.
- Esto sucedió en 1948 cuando Israel llegó a ser una nación en su propia tierra después de casi dos mil años de dispersión mundial.
- C. Además, esta misma fiesta anticipa la reunión de Israel al son de trompeta en la segunda venida de Cristo.
- E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles **con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos**, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. [Mateo 24.29-31]
- D. Entonces, al ver la reunión de Israel en la tierra en 1948, sabemos que su última reunión, en la segunda venida, está cerca.

VII. (v26-32) La fiesta solemne del día de redención: La expiación por Israel

- A. Los detalles de este sacrificio están escritos en Levítico 16.
- En esta fiesta (durante este día) Dios borra la culpa de los pecados de Su pueblo (todas las 12 tribus) por la sangre del sustituto inocente.
- B. Esta fiesta del día de expiación es un cuadro de la Gran Tribulación cuando Israel, bajo el duro castigo de Dios, reconocerá a Jesús como el Mesías y se arrepentirá de su pecado de haberlo crucificado.

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y **llorarán** como se llora por hijo unigénito, **afligiéndose** por él como quien se aflige por el primogénito. [Zacarías 12.10]

En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la **purificación del pecado** y de la inmundicia. [Zacarías 13.1]

C. Pero la misma fiesta también *anticipa* la segunda venida cuando Dios borraré la culpa de Israel.

1. El próximo evento en el calendario profético de Dios es el arrebatamiento de la Iglesia.

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. [Romanos 11.25]

2. Luego, la Tribulación sirve para llevar a Israel al arrepentimiento y a la fe en el Señor Jesucristo.

3. Después de la Tribulación, Cristo vendrá y será un “día de la expiación” para Israel.

Y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que **apartará de Jacob la impiedad**. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo **quite sus pecados**. [Romanos 11.26-27]

VIII. (v33-43) **La fiesta solemne de los tabernáculos: La segunda venida y el Milenio**

A. Esta última fiesta toma lugar en el mismo mes séptimo y es la séptima fiesta anual.

1. (v33-36) Empieza con un día de reposo, dura una semana y termina con otro día de reposo.

a) Al llegar al octavo día la fiesta de los tabernáculos (un día de reposo), todo termina.

b) (v37-38) Y para enfatizar que todo termina, Dios da un resumen de todas las fiestas y es como si estuviera diciendo: “Consumado es” (con la fiesta de los tabernáculos todo termina).

2. (v39-43) Después, Dios da los detalles de la celebración de la fiestas de los tabernáculos.

a) (v40) Es un tiempo de gran *gozo y regocijo* entre los redimidos del pueblo de Israel.

b) Además, fíjese bien en que la fiesta en sí dura *siete* días: v39, 40, 41, 42. El *octavo* día de reposo al final, entonces, es otra cosa.

B. La fiesta de los tabernáculos es un cuadro del día cuando Dios hace Su tabernáculo con los hombres.

1. Esto sucede al final del gran plan redentor de Dios, en el día de la segunda venida de Cristo y durará mil años (el “día” del Milenio).

2. En el Monte de Transfiguración...

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, **hagamos aquí tres enramadas**: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. [Mateo 17.1-4]

a) Pedro, Jacobo y Juan vieron a Cristo en Su gloria (un cuadro de la segunda venida).

b) También vieron también a Moisés y a Elías: Los dos testigos de la Tribulación (Apoc 11) y los dos *hombres* de Hechos 1 que hablaron con los Apóstoles después de la ascensión de Cristo.

c) Pedro reconoció cuál día fue y por esto (Mat 17.4) quería hacer tres “enramadas”. ¡Quería hacer tres *tabernáculos* porque la segunda venida sucede durante la fiesta de los tabernáculos!

3. (Zac 14.16-19) Durante todo el Milenio, cada año, celebrarán la fiesta de los tabernáculos porque será una conmemoración de la segunda y gloriosa venida del Mesías, el día cuando Dios hizo Su tabernáculo entre los hombres.

C. El octavo día (el día de reposo después de los siete días de esta fiesta) es un cuadro de la eternidad, el “octavo día” en los “días” de la creación (hay siete mil años—siete “días” de mil años—desde la creación de Adán hasta el final, Entonces el octavo día nos muestra el nuevo comienzo de la eternidad.

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí **el tabernáculo de Dios con los hombres**, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. [Apocalipsis 21.1-3]

1. Después de todo el plan de redención durante toda la historia del hombre (siete mil años de historia; siete “días” de creación), en el “octavo día” Dios hará Su tabernáculo con los hombres para siempre.
2. ¿No quiere usted formar parte de toda esta obra que Dios está haciendo y que hará en el futuro?

Conclusión: (v44) La exhortación por medio de Moisés

Moisés fue fiel, al pie de la letra, en todo lo que Dios le dio que hacer y decir.

- Si nosotros queremos formar parte del gran gozo y regocijo que vemos en este gran plan redentor de Dios que se revela en las fiestas solemnes de Israel, debemos hacer lo mismo que Moisés.
- Sigamos al Señor, fieles en todo al pie de la letra. (Leamos la Biblia y obedezcamos lo que dice.)

LA PREPARACIÓN PARA LA TIERRA

Mensaje #30: (Lev 24) Instrucciones para orden y justicia

En Levítico 24 Dios da algunas instrucciones a Su pueblo en preparación para la tierra prometida.

- Primero: (v1-9) Habla acerca del orden en el lugar santo y unos deberes de los sacerdotes ahí.
- Segundo: (v10-23) Habla de la justicia para confirmar la autoridad de la Ley.

Aunque las dos divisiones del capítulo se ven muy diferentes, hay orden y lógica aquí.

- En la historia, recuerde que Moisés está en el tabernáculo recibiendo la ley levítica de Dios (Lev 1.1).
 - ✓ Parece que el caso del blasfemo sucede y la gente va al tabernáculo para buscar a Moisés.
 - ✓ El caso de este muchacho sirve para confirmar la autoridad de la ley frente a todos.
- Para nosotros, la lección en el capítulo es muy práctica: Vemos en este capítulo lo que Dios quiere que hagamos hoy día.
 - ✓ En las **lámparas** vemos la llenura del Espíritu que ilumina el lugar oscuro.
 - ✓ En los **panes** vemos la Palabra de Dios (y Jesús también) iluminada por la luz del candelero.
 - ✓ En el caso del **blasfemo** vemos la voluntad de Dios: Que vivamos en santidad obedeciendo a Él.
 - ✓ En la confirmación de la autoridad de **la ley**, vemos la necesidad de predicar la ley para que el mundo entienda la justicia de Dios (y así quieran la salvación por gracia en el Salvador).
 - ✓ Y sobre todo, lo que nos une el capítulo es una exhortación a no dejarnos llevar por el espíritu de Laodicea: ¡Tomemos a Dios en serio y andemos en Su voluntad!

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres **tibio**, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. [Apocalipsis 3.14-16]

I. (v1-9) La iluminación de los panes en el lugar oscuro

A. (v1-4) Las lámparas del candelero: La luz en la oscuridad

1. ¿Qué es lo que Dios dice acerca del candelero y su “mantenimiento”?
 - a) Los detalles del candelero están en Éxodo 25.31-40: su material y su construcción.
 - b) Lo que nos interesa aquí, en Levítico 24, es lo que Dios dice acerca del candelero en el contexto del ministerio de los sacerdotes.
 - c) En esto vemos un cuadro de nuestra responsabilidad de andar llenos del Espíritu para poder arrojar luz sobre el “pan de la Palabra” en este mundo oscuro (el mundo que está todavía separado de la presencia de Dios).
2. (v2) Primero, observe que el combustible es aceite puro de olivas.
 - a) Como hemos visto en otras ocasiones, el aceite en la Biblia es un cuadro del Espíritu Santo (y es “aceite *puro*” porque el Espíritu es “puro”—es el Espíritu “Santo” de Dios).
 - b) Si nosotros queremos ser luz en este mundo oscuro, tenemos que ser llenos del Espíritu. Para decirlo así: Él es el “combustible” que resulta en la luz que se ve en nuestras vidas.
 - c) Entonces, la primera cosa que queremos aplicar a nuestras vidas de este pasaje es la exhortación de Pablo: Seamos llenos del Espíritu Santo.

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.
[Efesios 5.18]

3. (v3a) Segundo, observe la ubicación del candelero: Está *fuera* del velo *en* el tabernáculo.

a) Está en el lugar santo, separado del lugar santísimo por el velo grueso.

(1) Es un lugar completamente oscuro porque la “tienda” (del lugar santo y el santísimo) se hizo de varias capas de pieles de animales.

(2) Este lugar sin luz, lleno de tinieblas (en donde están el candelero y el pan), es un cuadro de la oscuridad de este mundo, el lugar que está separado de Dios y lleno de tinieblas

(3) La única luz en el lugar santo es la de las lámparas del candelero.

b) Originalmente esto era un cuadro de Israel en el mundo:

Vosotros [judíos] sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbr a todos los que están en casa. Así **alumbre vuestra luz delante de los hombres**, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. [Mateo 5.14-16]

He aquí, tú tienes el sobrenombre de **judío**, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios ... y confías en que eres guía de los ciegos, **luz de los que están en tinieblas**. [Romanos 2.17, 19]

(1) Dios quería que Su pueblo fuera luz para la salvación de la naciones.

(2) Pero ellos rechazaron a Jesús como el Mesías, entonces hubo un cambio de luz....

c) Ahora, la Iglesia es el candelero de siete lámparas que, lleno del “aceite” del Espíritu, que da luz en la oscuridad del mundo.

(1) Nosotros somos hijos de luz y lo que Dios quiere es que “arrojemos luz” en este mundo de tinieblas.

No seáis, pues, participes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas **ahora sois luz en el Señor**; andad como **hijos de luz** (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. [Efesios 5.7-13]

Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual **resplandecéis como luminare**s en el mundo. [Filipenses 2.15]

(2) Para hacer esto tenemos que estar llenos del “aceite”—lentos del Espíritu—porque no tenemos luz dentro de nosotros “naturalmente”. Sin embargo, ¡cuando uno está lleno del Espíritu, “arroja luz” en la oscuridad... y lo hace con denuedo!

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu. [Efesios 5.18]

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron **lentos** del Espíritu Santo, y **hablaban con denuedo la palabra de Dios**. [Hechos 4.31]

(3) Sin la luz de los cristianos, el mundo estaría completamente oscuro. ¿Cómo está su luz?

4. (v3b-4) El candelero requiere mantenimiento diligente para seguir dando luz.

a) (v3b) Primero, la luz de las lámparas está más débil cuando se acerca la mañana.

(1) El sacerdote dispone las lámparas por la tarde y las deja alumbrando la oscuridad hasta la mañana. En la mañana las dispone otra vez (lo llena de aceite, corta las mechas, etc.).

(2) Esto quiere decir que cuanto más tiempo pasa durante la noche (cuando el sol no está para dar su luz sobre la tierra), más débil se pone la luz de las lámparas.

(3) En esto vemos un cuadro de la época de la Iglesia.

(a) Nuestra dispensación es como la noche porque el “Sol” (Jesucristo; Mal 4.2) no está aquí para dar Su luz en el mundo.

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá **el Sol de justicia**, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. [Malaquías 4.2]

(b) La luz que hay en este mundo de tinieblas hoy día es la de los cristianos (las iglesias son los candeleros; Apoc 1.20).

(c) Pero los postreros días de la noche—de la época de la Iglesia—serán (son) días de apostasía (días de luz tenue).

Pero el Espíritu dice claramente que en **los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe**, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia. [1Timoteo 4.1]

(d) Los postreros días de nuestra época (justo antes de la “mañana” cuando el “Sol” llegará de nuevo) son días peligrosos.

También debes saber esto: que en **los postreros días vendrán tiempos peligrosos**. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos. [2Timoteo 3.1-2]

(e) Son días peligrosos porque muchos “cristianos” ya no están andando en la luz ni tampoco arrojando luz en este mundo. Ya se apartaron de la luz y están en tinieblas.

Porque **vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina**, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y **apartarán de la verdad el oído** y se volverán a las fábulas. [2Timoteo 4.3-4]

(f) ¿Qué podemos hacer nosotros para mantener nuestras lámparas bien—para arrojar buena luz en estos días oscuros justo antes de la venida del “Sol” (Jesucristo)?

b) (v4) Arrojar buena luz requiere disciplina en el cuidado diario de las lámparas.

(1) El sacerdote, cada mañana (si él quiere hacerlo o no; si es un “bostezo” o no; si él se siente bien o mal) tiene que empezar su día poniendo las lámparas en orden.

- Este cuidado es algo continuo, algo que *siempre* hacen todos los días.

(2) Sin este tipo de *orden, estructura y disciplina* en nuestras vidas, no estaremos llenos del Espíritu y por lo tanto no reflejaremos la luz de Cristo en este mundo oscuro.

(a) Sin la disciplina diaria para cuidar las lámparas, la luz se pone débil y eventualmente se apaga.

(b) No podremos estar llenos del Espíritu sin la disciplina para establecer una estructura (una rutina, un hábito) de cuidar las lámparas todos los días.

(c) ¿Cómo lo hacemos? Tenemos que apartar un tiempo cada día para leer la Biblia y orar. Tenemos que “cuidar la lámpara” y “avivar el fuego” de nuestra relación con Dios en Cristo todos los días, preferiblemente en las mañanas.

(d) Esto requiere orden, estructura y disciplina. Si usted es un vago negligente, desordenado, apático, indiferente y perezoso... no arrojará mucha luz en este mundo.

5. ¿Sobre qué arrojamos luz? ¿Qué iluminamos con la luz del Espíritu en nuestras vidas?

a) (v5-9) ¿Qué está por el lado opuesto del candelero en el lugar santo?

b) Los panes: Un cuadro del pan de vida en este mundo oscuro...

B. (v5-9) Los panes sobre la mesa: El pan de vida en la oscuridad

1. El pan es un cuadro de dos cosas (dos cosas que, en cierto sentido, son inseparables).
 - a) Jesús es el “pan de vida” para todos los que están en las tinieblas de este mundo de muerte.

Jesús les dijo: **Yo soy el pan de vida**; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. [Juan 6.35]
 - b) Pero también en el pan vemos un cuadro de la Palabra de Dios—la Escritura (la Biblia).

El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de **pan** vivirá el hombre, sino de toda **palabra** que sale de la boca de Dios. [Mateo 4.4]

 - (1) (v6) Ponen los doce panes en dos hileras de seis panes en cada hilera.
 - (a) Obviamente es una representación de las doce tribus de Israel.
 - (b) Pero, es interesante pensar en el cuadro de la Palabra de Dios que está aquí: Son dos hileras de seis panes en cada una... Son “6” y “6”, como los 66 libros de la Biblia.
 - (2) Estos doce panes (en dos hileras de seis) estaban sobre la mesa por el lado opuesto del candelero con sus siete lámparas.
2. Como las lámparas, nosotros, llenos del Espíritu Santo (el aceite), arrojamos luz en la oscuridad y así iluminamos el pan. O sea, predicamos a Cristo y la Palabra de Dios en el mundo oscuro.
 - a) “Arrojamos luz sobre el pan” para guiar al inconverso a Cristo (evangelismo).
 - b) “Arrojamos luz sobre el pan” para ayudar al creyente a crecer en Cristo (edificación).
 - c) Así es nuestro ministerio en este mundo—así es es cómo “arrojamos luz”.
3. Y no debemos olvidar que este mismo pan es nuestro propio alimento también.
 - a) (v8) Una vez a la semana ponen pan nuevo, como nosotros recibimos nuevo pan los domingos.
 - b) (v9) Este mismo pan forma parte de la comida de los ministros; o sea, se alimentan de este mismo pan sagrado (un cuadro de Cristo y la Palabra) todos los días de la semana.

C. [Repaso: v1-9] Las instrucciones para mantener el orden en el lugar santo nos muestran un cuadro del orden que Dios quiere en nuestras vidas.

1. Debemos establecer una rutina diaria para cuidar nuestra luz en este mundo oscuro (un “tiempo a solas” con Dios todos los días, en la Palabra y la oración, para “avivar el fuego” de nuestra relación personal con Él en Cristo).
2. Queremos cuidar nuestras “lámparas” así para poder estar siempre arrojando luz sobre el “pan”—sobre Cristo, el pan de vida, y la Palabra, nuestro sustento diario.
 - a) Además, recuerde que cuanto más tiempo pasa durante la “noche”, más débil se pone la luz.
 - b) No seamos de aquellos de luz tenue—no seamos como los creyentes de Laodicea (tibios).

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres **tibio**, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. [Apocalipsis 3.14-16]

 - (1) Cuidémonos de nuestro andar con Dios para brillar en este mundo de oscuridad predicando a Cristo y viviendo vidas dignas de Su nombre.
 - (2) Con esto llegamos a la segunda parte de este capítulo.

II. (v10-23) La autoridad de Dios sobre todos los hombres

A. (v10-12) Dios quiere la santidad

1. Mientras que Moisés está en el tabernáculo recibiendo estas palabras, algo sucede en el pueblo: Había una discusión y un muchacho blasfemó en el nombre de Jehová.
 - a) Aparentemente la gente llega a la puerta del tabernáculo para ver qué deben hacer.
 - b) Y parece que Dios aprovecha la oportunidad y reconfirma la autoridad absoluta de la ley.
2. Dios quiere la santidad... en todos los redimidos... y la quiere siempre (cada día, en cada momento).
 - a) La lección para nosotros aquí es sencilla: Andemos en la santidad siempre.
 - (1) No crea que “desviarse un poco” está bien y que no habrá consecuencias.
 - (2) No es así porque Dios es Santo y Él quiere que nosotros seamos santos también.
 - b) El caso del muchacho blasfemo nos lleva al siguiente pasaje en el cual Dios repite la ley de la justicia porque nos muestra que Dios no hace acepción de personas. Justicia es justicia, punto.
 - (1) Este muchacho es el hijo de una judía y de un gentil, y su condenación nos muestra que la voluntad de Dios (la expectativa de Dios) es la misma para todos: Perfección moral.
 - (2) Con una sola infracción de la ley (con sólo una palabra ociosa que se sale de la boca), uno es culpable (el judío, el gentil o alguien “mezclado”, no importa).
 - (3) Dios quiere la santidad *siempre* y *en todos*. Y cuando no andamos así, caemos bajo el justo juicio de Dios (esto es lo que se destaca en el siguiente pasaje).

B. (v13-23) Dios exige la justicia

1. Parece que Dios se aprovecha de este caso de blasfemia para establecer otra vez la autoridad final de Su ley.
2. La ley de Dios exige la justicia—exige el justo pago—por cada ofensa.
 - a) No hay ningún “aviso” con la primera infracción. No hay ninguna “segunda oportunidad”.
 - b) Con la primera infracción de la ley, uno es culpable.
 - (1) (v22) Y es lo mismo para todos, tanto para el judío como para el gentil.
 - (2) Dios juzgará al judío conforme a la ley que Él escribió en los Libros de Moisés.

Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados. [Romanos 2.12-13]
 - (3) También juzgará al gentil por la ley que Él escribió en su corazón (la ley moral).

Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. [Romanos 2.14-16]
3. Entonces, ya sabemos lo que Dios quiere de nosotros:
 - a) Primero, Dios quiere que andemos en la santidad (no como el muchacho blasfemo).
 - O sea, para nosotros la ley moral de Dios debe ser como un *freno* (para alejarnos de la maldad) y también como una *guía* (para llevarnos al camino de la santidad).

b) Segundo, Dios quiere que magnifiquemos Su ley: Debemos estimarla y así anunciarla.

Jehová se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla. [Isaías 42.21]

(1) Si predicamos la ley a los pecadores (como Moisés está haciendo aquí en Levítico 24), levantamos el estándar y la norma de la justicia de Dios.

(2) Esto producirá varios resultados particulares:

(a) La ley sirve como un espejo espiritual que muestra al pecador cómo se ve delante de Dios (en la ley el pecador se puede ver a sí mismo tal como Dios lo ve).

(b) El pecador, entonces, se entera de sus transgresiones (de sus pecados).

Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque **por medio de la ley es el conocimiento del pecado**. [Romanos 3.19-20]

Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero **yo no conocí el pecado sino por la ley**; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. [Romanos 7.7]

(c) De esta manera sus pecados llegan a ser sobremanera pecaminosos.

Pero **la ley se introdujo para que el pecado abundase**; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia. [Romanos 5.20]

(d) Así que, la ley (magnificada por medio de la predicación) lleva al pecador a Cristo para la salvación por gracia por medio de la fe.

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. [Gálatas 3.24]

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. [Efesios 2.8-9]

4. (v23) Por una sola infracción de la ley el culpable merece la muerte.

a) El culpable muere una muerte violenta, dolorosa y pública.

(1) Es una muerte que lo deja desfigurado.

(2) Es una muerte que sucede fuera del campamento.

b) Así fue la muerte de Cristo: Él murió fuera del campamento (fuera de Jerusalén) y murió una muerte violenta, dolorosa y pública. Se quedó totalmente desfigurado.

He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto. Como se asombraron de ti muchos, **de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer**, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres, así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído. [Isaías 52.13-15]

c) Pero el Señor Jesucristo no murió por Sus propios pecados; murió por los nuestros.

Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. ... Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. [Isaías 53.5-6, 10-11]

d) Entonces, no olvide la justicia:

- (1) Con una sola infracción (aun si es una “palabra ociosa” que se le sale de la boca como el muchacho blasfemo), uno ya es culpable y Dios “le saca la multa”.
- (2) Pero el pecador no tiene que morir porque Cristo ya sufrió el castigo por cada uno nuestros pecados—Cristo ya “pagó la multa”.

Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero). [Gálatas 3.13]

- (3) Por lo tanto, Dios puede justificarnos y seguir siendo Justo (porque la multa siempre se pagó—Cristo la pagó como nuestro Sustituto inocente).

Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que **él sea el justo, y el que justifica** al que es de la fe de Jesús. [Romanos 3.21-26]

Conclusión:

Inconverso: O es Cristo o será usted... pero alguien pagará la multa.

- Entienda que “la multa” es la muerte—la muerte segunda del lago de fuego en donde experimentará la ira de Dios de una manera plena.
- Pero Cristo ya sufrió por usted (en la cruz) y resucitó de entre los muertos para ofrecerle la vida eterna.
- Huya de la ira venidera y huya a Cristo: Arrepiéntase de sus pecados y ponga su fe y confianza en Cristo.

Cristiano: En Levítico 24 tenemos un buen cuadro de lo que debemos estar haciendo todos los días.

1. Como con las lámparas: Desarrollemos la disciplina diaria que necesitamos para cuidar de la luz de Dios en nuestras vidas.
 - Pasemos tiempo todos los días en la Biblia y en la oración.
 - Andemos llenos del Espíritu (controlados por Él). Él es el “aceite” (el combustible) de la luz en nuestras vidas.
2. Como con los panes: Arrojemos luz sobre el pan...
 - Prediquemos a Cristo (el mensaje de la cruz, el evangelio) para la salvación de los inconversos.
 - Compartamos la Palabra con los creyentes para su crecimiento en el Señor.
3. Como con el blasfemo: Andemos en santidad, no como el muchacho en este capítulo.
4. Como con la repetición de la ley de justicia: Magnifiquemos la ley para que los pecadores entiendan su lío y corran a Cristo para la salvación.
 - Para cumplir con la justicia de Dios, Cristo, como el muchacho condenado por blasfemia, sufrió fuera del campamento y murió desfigurado.
 - Pero Cristo murió en nuestro lugar (no por Su propio pecado porque nunca pecó). Así que, corra a Cristo para la salvación, luego ande con Él, crezca en Él y predíquelo a todo el mundo.

LA PREPARACIÓN PARA LA TIERRA

Mensaje #30: (Lev 24) Instrucciones para orden y justicia

En Levítico 24 Dios da algunas instrucciones a Su pueblo en preparación para la tierra prometida.

- Primero: (v1-9) Habla acerca del orden en el lugar santo y unos deberes de los sacerdotes ahí.
- Segundo: (v10-23) Habla de la justicia para confirmar la autoridad de la Ley.

Aunque las dos divisiones del capítulo se ven muy diferentes, hay orden y lógica aquí.

- En la historia, recuerde que Moisés está en el tabernáculo recibiendo la ley levítica de Dios (Lev 1.1).
 - ✓ Parece que el caso del blasfemo sucede y la gente va al tabernáculo para buscar a Moisés.
 - ✓ El caso de este muchacho sirve para confirmar la autoridad de la ley frente a todos.
- Para nosotros, la lección en el capítulo es muy práctica: Vemos lo que Dios quiere que hagamos hoy día.

I. (v1-9) La iluminación de los panes en el lugar oscuro

A. (v1-4) Las lámparas del candelero: La luz en la oscuridad

- (v2) Primero, observe que el combustible es aceite puro de olivas.
 - Como hemos visto en otras ocasiones, el aceite en la Biblia es un cuadro del Espíritu Santo (y es “aceite *puro*” porque el Espíritu es “puro”—es el Espíritu “Santo” de Dios).
 - Si nosotros queremos ser luz en este mundo oscuro, tenemos que ser llenos del Espíritu. Para decirlo así: Él es el “combustible” que resulta en la luz que se ve en nuestras vidas.
 - Entonces, la primera cosa que queremos aplicar a nuestras vidas de este pasaje es la exhortación de Pablo: Seamos llenos del Espíritu Santo (Ef 5.18).
- (v3a) Segundo, observe la ubicación del candelero: Está *fuera* del velo *en* el tabernáculo.
 - Está en el lugar santo, separado del lugar santísimo por el velo grueso.
 - Es un lugar completamente oscuro porque la “tienda” (del lugar santo y el santísimo) se hizo de varias capas de pieles de animales.
 - Este lugar sin luz, lleno de tinieblas (en donde están el candelero y el pan), es un cuadro de la oscuridad de este mundo, el lugar que está separado de Dios y lleno de tinieblas
 - La única luz en el lugar santo es la de las lámparas del candelero.
 - Originalmente esto era un cuadro de Israel en el mundo:
 - Dios quería que Su pueblo fuera luz para la salvación de las naciones.
 - Pero ellos rechazaron a Jesús como el Mesías, entonces hubo un cambio de luz....
 - Ahora, la Iglesia es el candelero de siete lámparas que, lleno del “aceite” del Espíritu, que da luz en la oscuridad del mundo.
 - Nosotros somos hijos de luz y lo que Dios quiere es que “arrojemos luz” en este mundo de tinieblas.
 - Para hacer esto tenemos que estar llenos del “aceite”—lentos del Espíritu—porque no tenemos luz dentro de nosotros “naturalmente”. Sin embargo, ¡cuando uno está lleno del Espíritu, “arroja luz” en la oscuridad... y lo hace con denuedo!
Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y **hablaban con denuedo la palabra de Dios**. [Hechos 4.31]
 - Sin la luz de los cristianos, el mundo estaría completamente oscuro. ¿Cómo está *su* luz?

3. (v3b-4) El candelero requiere mantenimiento diligente para seguir dando luz.
- a) (v3b) Primero, la luz de las lámparas está más débil cuando se acerca la mañana.
- (1) El sacerdote dispone las lámparas por la tarde y las deja alumbrando la oscuridad hasta la mañana. En la mañana las dispone otra vez (lo llena de aceite, corta las mechas, etc.).
 - (2) Esto quiere decir que cuanto más tiempo pasa durante la noche (cuando el sol no está para dar su luz sobre la tierra), más débil se pone la luz de las lámparas.
 - (3) En esto vemos un cuadro de la época de la Iglesia.
 - (a) Nuestra dispensación es como la noche porque el “Sol” (Jesucristo; Mal 4.2) no está aquí para dar Su luz en el mundo.
 - (b) La luz que hay en este mundo de tinieblas hoy día es la de los cristianos (las iglesias).
 - (c) Pero los postreros días de la noche—de la época de la Iglesia—serán (son) días de apostasía (días de luz tenue).

Pero el Espíritu dice claramente que en **los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe**, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia. [1Timoteo 4.1]
 - (d) Los postreros días de nuestra época (justo antes de la “mañana” cuando el “Sol” llegará de nuevo) son días peligrosos.

También debes saber esto: que en **los postreros días vendrán tiempos peligrosos**. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos. [2Timoteo 3.1-2]
 - (e) Son días peligrosos porque muchos “cristianos” ya no están andando en la luz ni tampoco arrojando luz en este mundo. Ya se apartaron de la luz y están en tinieblas.

Porque **vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina**, sino que teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y **apartarán de la verdad el oído** y se volverán a las fábulas. [2Timoteo 4.3-4]
 - (f) ¿Qué podemos hacer nosotros para mantener nuestras lámparas bien—para arrojar buena luz en estos días oscuros justo antes de la venida del “Sol” (Jesucristo)?
- b) (v4) Arrojar buena luz requiere *disciplina* en el cuidado diario de las lámparas.
- (1) El sacerdote, cada mañana (si él quiere hacerlo o no; si es un “bostezo” o no; si él se siente bien o mal) tiene que empezar su día poniendo las lámparas en orden.
 - (2) Sin este tipo de *orden, estructura y disciplina* en nuestras vidas, no estaremos llenos del Espíritu y por lo tanto no reflejaremos la luz de Cristo en este mundo oscuro.
 - (a) Sin la disciplina diaria para cuidar las lámparas, la luz se pone débil y eventualmente se apaga.
 - (b) No podremos estar llenos del Espíritu sin la disciplina para establecer una estructura (una rutina, un hábito) de cuidar las lámparas todos los días.
 - (c) ¿Cómo lo hacemos? Tenemos que apartar un tiempo cada día para leer la Biblia y orar. Tenemos que “cuidar la lámpara” y “avivar el fuego” de nuestra relación con Dios en Cristo todos los días, preferiblemente en las mañanas.
 - (d) Esto requiere orden, estructura y disciplina. Si usted es un vago negligente, desordenado, apático, indiferente y perezoso... no arrojará mucha luz en este mundo.
4. ¿Sobre qué arrojamos luz? ¿Qué iluminamos con la luz del Espíritu en nuestras vidas?
- (v5-9) ¿Qué está por el lado opuesto del candelero en el lugar santo? Los panes...

B. (v5-9) Los panes sobre la mesa: El pan de vida en la oscuridad

1. El pan es un cuadro de dos cosas (dos cosas que, en cierto sentido, son inseparables).
 - a) Jesús es el “pan de vida” para todos los que están en las tinieblas de este mundo de muerte.
 - b) Pero también en el pan vemos un cuadro de la Palabra de Dios—la Escritura (la Biblia).
2. Como las lámparas, nosotros, llenos del Espíritu Santo (el aceite), arrojamos luz en la oscuridad y así iluminamos el pan. O sea, predicamos a Cristo y la Palabra de Dios en el mundo oscuro.
 - a) “Arrojamos luz sobre el pan” para guiar al inconverso a Cristo (evangelismo).
 - b) “Arrojamos luz sobre el pan” para ayudar al creyente a crecer en Cristo (edificación).
 - c) Así es nuestro ministerio en este mundo—así es es cómo “arrojamos luz”.
3. Y no debemos olvidar que este mismo pan es nuestro propio alimento también.
 - a) (v8) Una vez a la semana ponen pan nuevo, como nosotros recibimos nuevo pan los domingos.
 - b) (v9) Este mismo pan forma parte de la comida de los ministros; o sea, se alimentan de este mismo pan sagrado (un cuadro de Cristo y la Palabra) todos los días de la semana.

C. [Repaso: v1-9] Las instrucciones para mantener el orden en el lugar santo nos muestran un cuadro del orden que Dios quiere en nuestras vidas.

1. Debemos establecer una rutina diaria para cuidar nuestra luz en este mundo oscuro (un “TAS”).
2. Debemos “arrojar” nuestra luz sobre el pan: Jesucristo y la Palabra de Dios.

II. (v10-23) La autoridad de Dios sobre todos los hombres

A. (v10-12) Dios quiere la santidad

1. Mientras que Moisés está en el tabernáculo recibiendo estas palabras, algo sucede en el pueblo: Había una discusión y un muchacho blasfemó en el nombre de Jehová.
 - a) Aparentemente la gente llega a la puerta del tabernáculo para ver qué deben hacer.
 - b) Y parece que Dios aprovecha la oportunidad y reconfirma la autoridad absoluta de la ley.
2. Dios quiere la santidad... en todos los redimidos... y la quiere siempre (cada día, en cada momento).
 - a) La lección para nosotros aquí es sencilla: Andemos en la santidad siempre.
 - (1) No crea que “desviarse un poco” está bien y que no habrá consecuencias.
 - (2) No es así porque Dios es Santo y Él quiere que nosotros seamos santos también.
 - b) El caso del muchacho nos lleva al siguiente pasaje en el cual Dios repite la ley de la justicia: Dios quiere la santidad *siempre* y *en todos*. Y cuando no andamos así hay consecuencias.

B. (v13-23) Dios exige la justicia

1. Parece que Dios se aprovecha de este caso de blasfemia para establecer otra vez la autoridad final de Su ley.
2. La ley de Dios exige la justicia—exige el justo pago—por cada ofensa.
 - a) No hay ningún “aviso” con la primera infracción. No hay ninguna “segunda oportunidad”.
 - b) Con la primera infracción de la ley, uno es culpable, aun si es sólo una “palabra ociosa” como con el muchacho en este pasaje. El que viola la ley es culpable.
3. (v23) Por una sola infracción de la ley el culpable merece la muerte.
 - a) El culpable muere una muerte violenta, dolorosa y pública.
 - (1) Es una muerte que lo deja desfigurado.
 - (2) Es una muerte que sucede fuera del campamento.

- b) Así fue la muerte de Cristo: Él murió fuera del campamento (fuera de Jerusalén) y murió una muerte violenta, dolorosa y pública. Se quedó totalmente desfigurado.

He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto. Como se asombraron de ti muchos, **de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer**, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres, así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído. [Isaías 52.13-15]

- c) Pero el Señor Jesucristo no murió por Sus propios pecados; murió por los nuestros.

Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. ... Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. [Isaías 53.5-6, 10-11]

Conclusión:

Inconverso: O es Cristo o será usted... pero alguien pagará la multa.

- Entienda que “la multa” es la muerte—la muerte segunda del lago de fuego en donde experimentará la ira de Dios de una manera plena.
- Pero Cristo ya sufrió por usted (en la cruz) y resucitó de entre los muertos para ofrecerle la vida eterna.
- Huya de la ira venidera y huya a Cristo: Arrepiéntase de sus pecados y ponga su fe y confianza en Cristo.

Cristiano: En Levítico 24 tenemos un buen cuadro de lo que debemos estar haciendo todos los días.

1. Como con las lámparas: Desarrollemos la disciplina diaria que necesitamos para cuidar de la luz de Dios en nuestras vidas.
 - Pasemos tiempo todos los días en la Biblia y en la oración.
 - Andemos llenos del Espíritu (controlados por Él). Él es el “aceite” (el combustible) de la luz en nuestras vidas.
2. Como con los panes: Arrojemos luz sobre el pan...
 - Prediquemos a Cristo (el mensaje de la cruz, el evangelio) para la salvación de los inconversos.
 - Compartamos la Palabra con los creyentes para su crecimiento en el Señor.
3. Como con el blasfemo: Andemos en santidad, no como el muchacho en este capítulo.
4. Como con la repetición de la ley de justicia: Magnifiquemos la ley para que los pecadores entiendan su lío y corran a Cristo para la salvación.
 - Para cumplir con la justicia de Dios, Cristo, como el muchacho condenado por blasfemia, sufrió fuera del campamento y murió desfigurado.
 - Pero Cristo murió en nuestro lugar (no por Su propio pecado porque nunca pecó). Así que, corra a Cristo para la salvación, luego ande con Él, crezca en Él y predíquelo a todo el mundo.

LA RESTAURACIÓN EN LA TIERRA

Mensaje #31: (Lev 25) El jubileo y la restauración de todas las cosas

Tema: Viene un tiempo, después de muchos años de “trabajar y sudar” (v8) y después del día de la expiación (v9), cuando Dios restaurará todas las cosas en la tierra (v10).

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de **la restauración de todas las cosas**, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hechos 3.19-21]

En Levítico 25 tenemos una enseñanza sobre lo que se llama el “jubileo”.

- Es algo que pasa sólo una vez cada 50 años.
- Durante el año 50 (el año de jubileo) toda la economía de Israel vuelve a cómo era cuando empezó—a cómo era antes de los “negocios” de los hombres.
- En el año de jubileo todo se vuelve otra vez a “cero”: Cada judío vuelve a su propia herencia y toda la vida de los israelitas empieza de nuevo (con “la pizarra en blanco”).

En este capítulo de Levítico vamos a ver un cuadro de la restauración de todas las cosas en la tierra durante el tiempo de “reposo” que se llama “el Milenio”.

- Obviamente hay muchas otras enseñanzas históricas y prácticas que podríamos sacar.
- Pero no queremos perder el tema principal, ni la enseñanza principal: Viene un tiempo cuando Dios restaurará todas las cosas en la tierra.
 - ✓ Será un tiempo de reposo y de gran gozo y regocijo para todos los santos.
 - ✓ Será un nuevo comienzo para todos los que están en la tierra en aquel entonces (empiezan de nuevo con “la pizarra en blanco”).
 - ✓ (v9) Pero, sólo los que participan en la expiación podrán participar en la restauración del jubileo.

I. (v1-22) El jubileo: Reposo y restauración en la tierra

A. (v1-7) El séptimo año: Reposo en la tierra

1. Dios empieza este capítulo del jubileo con un recordatorio del séptimo año—el año de reposo para la tierra (establecido por Dios en Éxodo 23.10-11).
 - a) El año de jubileo viene después de siete años de reposo (después de 49 años), en el año cincuenta; entonces, Dios recuerda a los israelitas del año de reposo primero.
 - b) Este recordatorio nos sirve a nosotros también: Nos recuerda del sistema de siete en la Ley.
2. Primero: El *séptimo día* era un día de reposo para los *hombres*.
 - a) Durante el séptimo día de cada semana el hombre (el judío) reposaba—descansaba.
 - b) Como hemos visto antes, estos siete días de la semana forman un cuadro la historia de los siete mil años de la creación (el mundo de los hombres).
 - (1) Hubo seis días de creación y el séptimo era día de reposo (como habrá seis “días” de creación—seis mil años—y luego el séptimo será de reposo: el Milenio).
 - (2) En el séptimo día, entonces, vemos un cuadro del Milenio porque el hombre trabaja por seis “días” (o sea, seis mil años—cuatro mil años en el Antiguo Testamento y los dos mil más hasta ahora) y luego Cristo viene y establece Su reino mesiánico: el Milenio.
 - (3) Entonces, por mil años (el séptimo “día” de la creación) el hombre reposará en la tierra.

3. Segundo: (Lev 25.1-7) El **séptimo año** era un año de reposo para la **tierra**.

- a) Durante el séptimo año Dios destaca el hecho de que la tierra reposa (v4: la tierra “descansa”).
- Con esto Dios va agregando más detalles al cuadro del “séptimo periodo”, el Milenio (porque es el mismo cuadro: son seis periodos de trabajo y luego el séptimo de reposo).

- b) Aquí vemos que en el séptimo año la tierra descansa, exactamente como en el Milenio (el séptimo periodo de mil años) la tierra “descansará” de la maldición.

- (1) El pecado del hombre resultó en la maldición de Dios sobre la tierra (porque el hombre pecó con algo de la tierra—el árbol—y así la contaminó).

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; **maldita será la tierra por tu causa**; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. [Génesis 3.17-19]

- (2) Esta maldición (que causa el “gemido” de la creación) se quita en “la manifestación de los hijos de Dios”.

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar **la manifestación de los hijos de Dios**. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también **la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción**, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora. [Romanos 8.19-22]

- (a) Nuestra manifestación no es el arrebatamiento (el próximo evento en el calendario profético de Dios; 1Tes 4.13-18; 1Cor 15.51-58) porque en el arrebatamiento nosotros nos vamos de la tierra en un abrir y cerrar de los ojos. No hay ninguna manifestación.

- (b) Nuestra “manifestación” como los hijos de Dios que somos (1Jn 3.1-3) toma lugar en la segunda venida de Cristo, cuando Él viene para establecer Su reino en la tierra—el Milenio (Apoc 20.1-6).

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. ... **Y los ejércitos celestiales**, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, **le seguían** en caballos blancos. [Apocalipsis 19.11-14]

- (3) En aquel entonces (en la segunda venida, cuando Cristo viene y los hijos de Dios nos manifestamos con Él en nuestros cuerpos glorificados) Dios quitará la maldición a la tierra; o sea, la tierra “descansará” durante todo el séptimo periodo de mil años (el Milenio).

- (a) Así que, en el séptimo año (el año de reposo para la tierra) vemos otro aspecto del Milenio (el séptimo periodo de mil años en la creación): *Descanso para la tierra*.

- (b) La tierra volverá a cómo era antes.

Y dirán: Esta tierra que era assolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y assoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas. [Ezequiel 36.35]

- (c) Por ejemplo, habrá hasta cuatro cosechas grandes durante cada año del Milenio (ya la tierra producirá según el diseño original de Dios).

He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. [Amós 9.13]

- (d) Aun los animales en la tierra volverán a cómo eran antes.

Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién

destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar. [Isaías 11.6-9]

No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito. [Isaías 65.20]

El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová. [Isaías 65.25]

c) El séptimo año nos muestra que en el Milenio (el séptimo periodo de mil años, desde Adán) la tierra descansará.

(1) El séptimo *día* nos muestra que el *hombre* tendrá reposo en el Milenio.

(2) El séptimo *año* nos muestra que la *tierra* tendrá reposo en el Milenio.

(3) Ahora, el *jubileo* (el año después de siete años de reposo; o sea, el año 50) nos muestra que habrá una *restauración de todas las cosas* en la tierra durante el Milenio.

B. (v8-17) El año cincuenta: Reposo y restauración en la tierra

1. (v8-12) La santidad del año de jubileo: Dios quiere el reposo y la restauración

a) (v8-10a) Después de 49 años de “trabajo”, Israel tiene que santificar el siguiente año, el año 50.

(1) Entonces, este año 50 viene después de siete años de reposo (viene inmediatamente después de un séptimo año de reposo; entonces son dos años de reposo seguidos).

(2) (v8) Además, este reposo viene después de 49 años de “trabajo y sudor” (tomando en cuenta, obviamente, que cada séptimo año era de reposo también). Piense en el cuadro...

(a) El séptimo día (reposo para el hombre) viene después de seis días de *trabajar y sudar*.

(b) El séptimo año (reposo para la tierra) viene después de seis años de *trabajar y sudar*.

(c) Ahora, el año 50 (el año de la restauración de todas las cosas), viene después de 49 años de *trabajar y sudar*.

(d) En esto vemos otro cuadro del Milenio que viene después de seis mil años de trabajar y sudar—seis mil años bajo la maldición de Génesis 3.

Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. [Génesis 3.19]

(e) Durante el Milenio el hombre y la tierra descansará. Será un tiempo de reposo.

(3) (v9) Además, el año 50 de reposo y restauración empieza inmediatamente después del día de la expiación.

(a) Sólo los que participan en el día de la expiación participarán en el reposo del año 50. Los demás son cortados de su pueblo.

(b) Sólo los que gozan de la expiación de sus pecados por la obra de Cristo Jesús en la cruz gozarán del reposo del Milenio.

(4) (v10a) Entonces, después de años y años de *trabajo y sudor*... después del día de la *expiación* (cuando Dios borra la culpa de los arrepentidos)... viene el reposo del año 50.

b) (v10b) Este año es lo que se llama el “jubileo” y es un año de *restauración* porque cada judío vuela a su posesión—a la tierra que Dios le dio originalmente (vuelve a su herencia).

(1) Este año de jubileo es una *restauración de todas las cosas* porque todo se vuelve a cómo era antes, cuando Dios lo empezó (antes de todos los años de los “negocios de los hombres”).

- (2) En este año 50 de jubileo toda la economía de Israel “vuelve a cero”—Dios “limpia la pizarra” y todos los que tiene la expiación de sus pecados (v9) empiezan de nuevo.
- (a) Toda la tierra que se vendió, se vuelve a su dueño original.
 - (b) Toda deuda que se incurrió, se cancela.
 - (c) Todo judío que se vendió como esclavo, sale libre (para volver a su propia tierra).
- (3) Es una restauración de todas las cosas en la tierra de Israel; todo se restaura a cómo era antes cuando empezaron hace 49 años.
- c) (v11-12) Además, el jubileo es un año de reposo tanto para el hombre como para la tierra.
- (1) Pensemos en lo que esto implica (porque vamos a sacar una aplicación práctica de esto luego): Implica que los judíos tienen que confiar en Dios por tres años de comida.
 - (a) El año 49 es un séptimo año de reposo y ellos no pueden trabajar la tierra.
 - (b) El año 50 es también un año de reposo para la tierra; no siembran ni cosechan.
 - (c) Pueden sembrar el siguiente año (el año 51) pero tienen que esperar hasta la cosecha para como el “nuevo fruto”. Son tres años de confiar completamente en Dios.
 - (2) Vamos a hablar más sobre este elemento de fe (la obediencia que requiere fe pero que resulta en bendición) cuando lleguemos al versículo 18.
 - (a) Pero necesitamos ver el siguiente pasaje primero porque Dios destaca un problema.
 - (b) Lo que sigue en este capítulo (v13-17) es algo demasiado común entre el pueblo de Dios: El abuso de la provisión de bendición.

2. (v13-17) La centralidad del año de jubileo: Dios quiere la restauración, no el engaño

- a) (v13) Dios destaca otra vez el hecho que el año 50 de jubileo es un tiempo de restauración.
 - Además, lo que sigue nos muestra que el jubileo debe ser el mero centro de toda la economía de Israel—todos sus negocios deben girar alrededor del año 50.
- b) (v14-17) Al vender y comprar tierra (era una sociedad de agricultores; la economía se basaba en la tierra), el precio se establece con base en los años de cosecha que quedan hasta el jubileo.
 - (1) Cuanto más años, más alto el precio de la tierra; cuanto menos, menos. Porque en el año de jubileo la tierra vuelve a su “dueño” original.
 - (2) Primero, en esto vemos otro cuadro del Milenio: La restauración de todas las cosas.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de **la restauración de todas las cosas**, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hechos 3.19-21]

- (a) En el Milenio Dios restaurará el reino a Israel.

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? [Hechos 1.6]

En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto. [Amós 9.11-12]

- (b) En el Milenio Dios restaurará la tierra a cómo era antes del pecado (a cómo era antes de todos los “negocios” del hombre pecador). O sea, quitará la maldición a la tierra y, como vimos antes, habrá hasta cuatro cosechas grandes cada año.

Y dirán: Esta tierra que era assolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y assoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas. [Ezequiel 36.35]

He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. [Amós 9.13]

- (c) Además, en el Milenio Dios restaurará a todos los judíos (los que son salvos) en su tierra—en su posesión, en su herencia (puede ver los detalles en Ezequiel 47 y 48).

Y **traeré del cautiverio a mi pueblo Israel**, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo. [Amós 9.14-15]

- (d) Repaso: En el sistema de sietes, entonces, vemos varios aspectos del Milenio.

i) El séptimo día nos muestra que el Milenio será un reposo para el hombre.

ii) El séptimo año nos muestra que el Milenio será un reposo para la tierra.

iii) El año 50 de jubileo nos muestra que el Milenio será el tiempo de la restauración de todas las cosas.

iv) ¡Qué gozo! ¡Qué alegría! ¡Qué esperanza! ¡Qué bendición! Y todo esto viene de parte de Dios, por Su gracia, para el bien del hombre (para bendecirle).

v) Pero, ¿qué es lo que el hombre siempre hace con la gracia de Dios—con Su provisión y bendición?

- c) (v14 y 17) Observe el problema: “No engañe...”

(1) El hombre es, por naturaleza, egoísta y egocéntrico; sólo piensa en sí mismo.

(2) En este pasaje vemos a uno que quiere engañar a otro que no sabe cuando es el jubileo, entonces le vende una propiedad por un precio más alto que debe, sabiendo que pronto (en el jubileo) la tierra volverá a su posesión.

(3) Entonces, algo que Dios dio a los hombres para su bendición (un provisión de reposo y restauración; una provisión de gracia) se vuelve un instrumento de pecado egoísta (algo que el hombre abusa para su propia comodidad; para sus propios fines).

(4) De la misma manera muchos hoy día abusan de la gracia de Dios—de Su provisión de bendición que Él les dio por Su gracia.

(a) ¿Cuántas veces hemos oído algo como esto? “*Puesto que no puedo perder mi salvación, voy a pecar; voy a vivir como a mí me da la gana*”.

(b) (v17) El problema es el mismo: ¡No temen a Dios!

(c) Además, el que abusa de la gracia así no entiende la doctrina de la gracia (la provisión y bendición de Dios que viene por medio de Su gracia):

1 Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

3 Y **todo** aquel que tiene esta esperanza en él, **se purifica a sí mismo**, así como él es puro. [1Juan 3.1-3]

i) (v3) La Biblia dice que todo aquel que tiene la esperanza de la salvación en Jesucristo se purifica a sí mismo.

ii) Esto quiere decir que si alguien no quiere purificarse (si abusa la gracia de Dios, como si fuera una licencia para pecar), no tiene la esperanza; no es salvo.

iii) El que abusa de la gracia de Dios hoy día es el que no ha nacido de nuevo.

(5) El año 50 de jubileo era el mero centro de toda la vida de los israelitas y Dios lo estableció para su bien—para restaurar todas las cosas.

(a) No se debe usar la provisión de Dios para fines egoístas y pecaminosos.

(b) Se debe obedecer a Dios en todo lo que Él dice para experimentar la bendición que Él ha prometido. Y en esto vemos el requisito de fe...

C. (v18-22) **El requisito: Fe en las promesas de Dios**

1. Para gozar de la bendición de Dios en el año de jubileo, Israel tiene que obedecerle (y así guardar el año como Dios manda) y esto requiere *fe*—fe en Dios, en Sus promesas y en Su provisión.

2. (v18-19) La fe, igual que el amor, se manifiesta por medio de la sumisión y la obediencia. Cuando uno obedece a Dios tiene que tener fe que Dios lo va a cuidar (que Dios cumplirá con Su promesa).

3. (v20) El problema es que al dejar reposar la tierra, no hay cosecha. Al llegar el año de jubileo los judíos tienen que aguantar tres años sin sembrar y sin cosechar.

4. (v21-22) Pero Dios promete una provisión.

a) Entonces, para experimentar la bendición de la provisión de Dios (tanto en el reposo y la restauración del jubileo como en la provisión de comida), los israelitas tienen que *obedecer* a Dios y guardar los años de reposo. Esto requiere *fe*.

b) Hoy día, ¿cuánto hijos de Dios no están experimentando la bendición que Dios les prometió en Cristo simplemente porque no quieren ejercer la fe y obedecerle?

(1) Piense, por ejemplo, en algunas promesas bien conocidas:

No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. [Mateo 6.31-33]

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. [Filipenses 4.6-7]

(2) La bendición (de la provisión de Dios; de la paz de Dios) puede ser la suya, pero tiene que *obedecer* primero—tiene que buscar primeramente el reino de Dios y Su justicia. Y esto requiere... *fe*. Porque va a tener que negarse ciertas cosas para hacer lo que Dios quiere. Va a tener que confiar en que Él lo cuidará cuando usted no puede.

(3) Pero en esto sólo tenemos que hacernos dos preguntas para ver que la fe es razonable:

(a) ¿No ama Dios a usted en Cristo—no es que Él lo ama *incondicionalmente*? Sí.

(b) ¿No es Dios capaz de hacer lo que Él prometió? Por supuesto (es Todopoderoso).

(4) Entonces, tenga fe, confíe en Él. Obedezca lo que la Biblia dice. Es el requisito para experimentar toda la bendición que Dios le prometió en Cristo (exactamente como con el judío y el año del jubileo): Obediencia y fe.

D. (Repaso: v1-22) **El jubileo: Reposo y restauración en la tierra.**

1. Todo lo demás de este capítulo trata de instrucciones para casos específicos en relación con el año de jubileo.

2. Todo lo que sigue, entonces, se basa en lo que acabamos de ver:

a) El jubileo es el enfoque de la vida de los judíos. Todo lo que hacen, lo hacen pensando en el jubileo cuando habrá reposo en la tierra y la restauración de todas las cosas

b) Y así será en el gran “jubileo” del Milenio: Reposo (tanto para el hombre como para la tierra) y la restauración de todas las cosas (a cómo era antes de los “negocios” del hombre).

II. (v23-55) El jubileo: Rescate en la tierra

- Con el término “rescate” en este pasaje, queremos decir “comprar de nuevo, después de vender”.

A. (v23-34) El rescate de posesiones

1. (v23) Puesto que la tierra es de Dios, Él establece la reglas de compra-venta. (v24) Hay tres casos...
 - a) (v25) Cuando un judío vende su herencia, un pariente cercano puede redimirla—puede comprarla de nuevo y devolverla al que la vendió.
 - b) (v26-27) Si el que la vendió consigue suficiente dinero para comprarla de nuevo, bien lo puede.
 - c) (v28) O si nadie la compra (nadia la rescata), la tierra vuelve a su posesión en año del jubileo, durante la restauración de todas las cosas.
2. (v29-34) Si se vende una casa en una ciudad con muros, uno puede redimirla (comprarla de nuevo después de venderla) sólo durante el primer año. Después del año, es posesión del comprador.
3. La clave de entender esta sección (y su aplicación a nuestras vidas) está en el versículo 23: Dios es Dueño de la tierra y los judíos sólo son “mayordomos”. Por lo tanto los judíos no pueden vender su tierra perpetuamente.
 - a) Es igual con nosotros porque todo lo que tenemos es de Dios y cuando morimos lo dejamos todo aquí.
 - b) Mientras que vivamos, somos mayordomos de nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestro tesoro. Debemos cuidar estos recursos e invertirlos con la mira puesta en el “jubileo” (pensando en el Milenio... el tiempo de recibir nuestra recompensa de herencia por las obras que hicimos en la tierra; 1Cor 3.9-15; 2Cor 5.10; Col 3.24).

B. (v35-55) El rescate de personas

1. Otra vez vemos tres casos, esta vez en el contexto de rescatar (comprar de nuevo) a las personas.
 - a) (v35-38) Primero, si un hermano (judío) está en problemas, los demás deben ayudarle.
 - b) (v39-46) Segundo, un judío pobre puede venderse para pagar sus deudas y servir a otro como esclavo (le paga por todo su servicio antes, de una vez). Él saldrá libre en el año de jubileo.
 - (1) (v44-46) No es así con los esclavos de los moradores de la tierra; ellos son esclavos para siempre (o sea, tienen una “sentencia de vida”).
 - (2) Recuerde que estas son las gentes que moraban en la tierra prometida y que Dios les condenó a muerte por sus malvadas iniquidades (por ejemplo: Levítico 18.20-25).
 - (3) Entonces, su esclavitud es un castigo no una manera de ayudar a los pobres (como con los judíos). Podríamos pensarlo como una “encarcelación”, sólo es que ellos trabajan y por esto son productivos en la sociedad (no es como con las cárceles de hoy día).
 - (4) Pero, lo importante es entender que la esclavitud de los moradores gentiles de la tierra prometida es un castigo establecido por Dios (es como “perder su vida”).
 - c) (v47-55) Tercero, si un judío pobre se vende a un extranjero, un pariente puede rescatarlo, él mismo puede pagar el precio de su libertad o puede esperar hasta el jubileo para salir libre.
2. La clave de entender esta sección (y su aplicación a nuestras vidas) está en los versículos 42 y 55: Todos los judíos son iguales.
 - a) Todos eran esclavos de Faraón en Egipto y ahora todos son siervos de Dios (porque Él los redimió con la sangre del cordero).
 - b) Así que, ningún judío es mejor que otro (el “amo” y el “esclavo” son judíos y son iguales delante de Dios: son Sus siervos). Entonces, todos los israelitas deben tratarse el uno al otro con dignidad, respeto y sobre todo amor.

c) La aplicación, creo, es obvia: Entre nosotros, los cristianos, no hay nadie mejor que otro.

(1) Todos éramos esclavos del pecado y ahora todos somos siervos de Dios.

(2) Entonces:

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien **con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo**; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. [Filipenses 2.3-4]

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. [Gálatas 6.1-3]

Conclusión:

En primer lugar: (v9) Recuerden que toda la bendición del jubileo (el gozo, el reposo, la restauración de todas las cosas) toma lugar después del día de la expiación.

- Esté seguro que usted tiene la expiación de sus pecados para poder participar en el jubileo que viene.
- Sólo los que tienen la salvación en Cristo Jesús pasarán para gozar de toda la bendición del Milenio.

En segundo lugar: Parece que Israel nunca obedeció lo que Dios les dijo en este capítulo de Levítico (y si obedecieron, no lo hicieron de la manera que Él mandó).

Por lo cual trajo contra ellos al rey de los caldeos, que mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, sin perdonar joven ni doncella, anciano ni decrepito; todos los entregó en sus manos. Asimismo todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa del rey y de sus príncipes, todo lo llevó a Babilonia. Y quemaron la casa de Dios, y rompieron el muro de Jerusalén, y consumieron a fuego todos sus palacios, y destruyeron todos sus objetos deseables. Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; **para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó**, hasta que los setenta años fueron cumplidos. [2Crónicas 36.17-21]

- Dios llevó toda la nación de Israel fuera de la tierra prometida por 70 años porque los judíos, por 490 años, nunca observaron ni un año de reposo (mucho menos un jubileo). Le debían a Dios 70 años de reposo de la tierra... y Dios se los sacó a la fuerza.
- Israel nunca dejó de ser Israel, la nación escogida de Dios. Pero los judíos perdieron su bendición y sufrieron el duro castigo de parte de Dios por su desobediencia.
- Al desobedecer a Dios no dejamos de ser hijos de Dios—no podemos perder la salvación.
 - ✓ Pero, sí, podemos perder algo... porque no experimentaremos la bendición de Dios que tenemos en Cristo. Más bien, experimentaremos Su disciplina (y es dolorosa; Heb 12.5-11).
 - ✓ Entonces, aprendamos de los errores de Israel: Leamos la Biblia; obedezcamos lo que Dios dice (algo que requiere fé pero algo que también glorifica a Dios y resulta en nosotros experimentando las bendiciones y la provisión de Dios en nuestras vidas).

Entonces, como Israel debiera haber vivido siempre pensando en el jubileo, vivamos siempre pensando en nuestro “jubileo”, el Milenio. Vivamos para el tiempo de la restauración de todas las cosas.

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. [Colosenses 3.1-4]

LA RESTAURACIÓN EN LA TIERRA

Mensaje #31: (Lev 25) El jubileo y la restauración de todas las cosas

En Levítico 25 tenemos una enseñanza sobre lo que se llama el “jubileo”.

- Es algo que pasa sólo una vez cada 50 años. Toda la economía de Israel vuelve a cómo era cuando empezó—a cómo era antes de los “negocios” de los hombres.
- En el año de jubileo todo se vuelve otra vez a “cero”: Cada judío vuelve a su propia herencia y toda la vida de los israelitas empieza de nuevo (con “la pizarra en blanco”).

En este capítulo de Levítico vamos a ver un cuadro de la restauración de todas las cosas en la tierra durante el tiempo de “reposo” que se llama “el Milenio”.

- Debido al contenido de este capítulo (que es mucho y se presta para enseñar mucho), sólo vamos a enfocarnos en los primeros 22 versículos. Lo demás está disponible en el “estudio” de este capítulo.

I. (v1-7) El séptimo año: Reposo en la tierra

A. Dios empieza este capítulo del jubileo con un recordatorio del séptimo año. Recuerden el sistema...

B. Primero: Recuerde que el *séptimo día* era un día de reposo para los *hombres*.

1. Durante el séptimo día de cada semana el hombre (el judío) reposaba—descansaba.
2. Como hemos visto antes, estos siete días de la semana forman un cuadro la historia de los siete mil años de la creación (el mundo de los hombres).
 - a) Hay seis días de trabajo y uno, el séptimo, de reposo. Hay seis mil años de trabajo (desde Adán hasta ahora) y habrá mil años más de reposo (el Milenio).
 - b) Durante el Milenio, *el hombre* tendrá su reposo sobre la tierra (como en el séptimo *día*).

C. Segundo: (Lev 25.1-7) El *séptimo año* era un año de reposo para la *tierra*.

1. Durante el séptimo *año* Dios destaca el hecho de que la *tierra* reposa (v4: la tierra “descansa”).
2. Aquí vemos que en el séptimo año la tierra descansa, exactamente como en el Milenio (el séptimo periodo de mil años) la tierra “descansará” de la maldición.
 - a) El pecado del hombre resultó en la maldición de Dios sobre la tierra (porque el hombre pecó con algo de la tierra—el árbol—y así la contaminó).

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; **maldita será la tierra por tu causa**; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. [Génesis 3.17-19]

b) Esta maldición se quita en “la manifestación de los hijos de Dios”.

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar **la manifestación de los hijos de Dios**. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también **la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción**, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora. [Romanos 8.19-22]

(1) Nuestra manifestación no es el arrebatamiento porque nos vamos de la tierra.

(2) Nuestra “manifestación” como los hijos de Dios que somos toma lugar en la segunda venida de Cristo, cuando Él viene para establecer Su reino en la tierra—el Milenio.

c) Entonces, en la segunda venida, Dios quitará la maldición a la tierra; o sea, la tierra “descansará” durante todo el Milenio. O sea, la tierra volverá a cómo era antes.

d) El *jubileo* nos muestra otro aspecto del Milenio: una *restauración de todas las cosas*...

II. (v8-17) El año cincuenta: Reposo y restauración en la tierra

A. (v8-12) La santidad del año de jubileo: Dios quiere el reposo y la restauración

1. (v8-10a) Después de 49 años de “trabajo”, Israel tiene que santificar el siguiente año, el año 50.
 - a) Algo importante que hemos de observar en este pasaje es el día de la expiación.
 - b) (v9) El año 50 de reposo y restauración empieza después del día de la expiación.
 - (1) Sólo los que participan en el día de la expiación participarán en el reposo del año 50. Los demás son cortados de su pueblo.
 - (2) Para nosotros: Sólo los que gozan de la expiación de sus pecados por la obra de Cristo Jesús en la cruz gozarán del reposo del Milenio.
2. (v10b) Este año es lo que se llama el “jubileo” y es un año de restauración porque cada judío vuelve a su posesión—a la tierra que Dios le dio originalmente (vuelve a su herencia).
 - a) En este año 50 de jubileo toda la economía de Israel “vuelve a cero”—empieza de nuevo.
 - (1) Toda la tierra que se vendió, se vuelve a su dueño original.
 - (2) Toda deuda que se incurrió, se cancela.
 - (3) Todo judío que se vendió como esclavo, sale libre (para volver a su propia tierra).
 - b) Es una restauración de todas las cosas; todo se restaura a cómo era antes, hace 49 años.
3. (v11-12) Además, el jubileo es un año de reposo tanto para el hombre como para la tierra.

B. (v13-17) La centralidad del año de jubileo: Dios quiere la restauración, no el engaño

1. (v13) Dios destaca otra vez el hecho que el año 50 de jubileo es un tiempo de restauración.
 - Además, lo que sigue nos muestra que el jubileo debe ser el mero centro de toda la economía de Israel—todos sus negocios deben girar alrededor del año 50.
2. (v14-17) Al vender y comprar tierra (era una sociedad de agricultores; la economía se basaba en la tierra), el precio se establece con base en los años de cosecha que quedan hasta el jubileo.
 - a) Cuanto más años, más alto el precio de la tierra; cuanto menos, menos. Porque en el año de jubileo la tierra vuelve a su “dueño” original.
 - b) Primero, en esto vemos otro cuadro del Milenio: La restauración de todas las cosas.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de **la restauración de todas las cosas**, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hechos 3.19-21]

- (1) En el Milenio Dios restaurará el reino a Israel.

En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto. [Amós 9.11-12]

- (2) En el Milenio Dios restaurará la tierra a cómo era antes del pecado.

He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. [Amós 9.13]

- (3) Además, en el Milenio Dios restaurará a todos los judíos salvos en su tierra.

Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo. [Amós 9.14-15]

3. (v14 y 17) Pero observe un problema: “No engañe...”

- a) En este pasaje vemos a uno que quiere engañar a otro que no sabe cuando es el jubileo, entonces le vende una propiedad por un precio más alto que debe, sabiendo que pronto (en el jubileo) la tierra volverá a su posesión.
- b) Entonces, algo que Dios dio a los hombres para su bendición (un provisión de reposo y restauración; una provisión *de gracia*) se vuelve un instrumento de pecado egoísta (algo que el hombre abusa para su propia comodidad; para sus propios fines).
- c) De la misma manera muchos hoy día abusan de la gracia de Dios—de Su provisión de bendición que Él les dio por Su gracia.
 - (1) ¿Cuántas veces hemos oído algo como esto? “*Puesto que no puedo perder mi salvación, voy a pecar; voy a vivir como a mí me da la gana*”.
 - (2) (v17) El problema es el mismo: ¡No temen a Dios!
- d) El año 50 de jubileo era el mero centro de toda la vida de los israelitas y Dios lo estableció para su bien—para restaurar todas las cosas.
 - (1) No se debe usar la provisión y la bendición de Dios para fines egoístas y pecaminosos.
 - (2) Se debe obedecer a Dios en todo lo que Él dice para experimentar la bendición que Él ha prometido. Y en esto vemos el requisito de fe...

III. (v18-22) **El requisito: Fe en las promesas de Dios**

- A. Para gozar de la bendición de Dios en el año de jubileo, Israel tiene que obedecerle (y así guardar el año como Dios manda) y esto requiere *fe*—fe en Dios, en Sus promesas y en Su provisión.
- B. (v18-19) La fe, igual que el amor, se manifiesta por medio de la sumisión y la obediencia.
- C. (v20) El problema es que al dejar reposar la tierra, no hay cosecha. Al llegar el año de jubileo los judíos tienen que aguantar tres años sin cosechar (los años de reposo, de jubileo, de sembrar).
- D. (v21-22) Pero Dios promete una provisión.
 1. Entonces, para experimentar la bendición de la provisión de Dios (tanto en el reposo y la restauración del jubileo como en la provisión de comida), los israelitas tienen que *obedecer* a Dios y guardar los años de reposo. Esto requiere *fe*.
 2. Es lo mismo con nosotros: Si queremos experimentar la bendición que Dios nos prometió en Cristo, tenemos que obedecerle en lo que nos dice. Y esto requiere fe (en la provisión de Dios).

IV. (Repaso: v1-22) **El jubileo: Reposo y restauración en la tierra.**

A. **El resto de este capítulo trata de instrucciones para casos específicos en relación con el jubileo.**

1. (v23-34) El rescate de posesiones—la tierra vuelve al “dueño” original en el jubileo, pero se puede “rescatar” antes (comprarlo de nuevo).
2. (v35-55) El rescate de personas—los esclavos judíos (pobres que vendieron sus servicios para pagar deudas) salen libres en el jubileo, pero se pueden “rescatar” antes (comprar su libertad).

B. **Lo más importante que hemos de rescatar de este capítulo, ya lo vimos:**

1. El año de jubileo (igual que el séptimo *día* y el séptimo *año*) es un cuadro del Milenio, el tiempo de *reposo* sobre la tierra y la *restauración* de todas las cosas.
2. El jubileo debiera haber sido el enfoque de toda la vida de los judíos. Todo lo que hacían, lo debieran haber hecho pensando en el jubileo. Pero requiere fe... y obediencia...

Conclusión:

En primer lugar: (v9) Recuerden que toda la bendición del jubileo (el gozo, el reposo, la restauración de todas las cosas) toma lugar *después* del día de la *expiación*.

- Esté seguro que usted tiene la expiación de sus pecados para poder participar en el jubileo que viene.
- Sólo los que tienen la salvación en Cristo Jesús pasarán para gozar de toda la bendición del Milenio.

En segundo lugar: Parece que Israel nunca obedeció lo que Dios les dijo en este capítulo de Levítico (y si obedecieron, no lo hicieron de la manera que Él mandó).

Por lo cual trajo contra ellos al rey de los caldeos, que mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, sin perdonar joven ni doncella, anciano ni decrepito; todos los entregó en sus manos. Asimismo todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa del rey y de sus príncipes, todo lo llevó a Babilonia. Y quemaron la casa de Dios, y rompieron el muro de Jerusalén, y consumieron a fuego todos sus palacios, y destruyeron todos sus objetos deseables. Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; **para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó**, hasta que los setenta años fueron cumplidos. [2Crónicas 36.17-21]

- Dios llevó toda la nación de Israel fuera de la tierra prometida por 70 años porque los judíos, por 490 años, nunca observaron ni un año de reposo (mucho menos un jubileo). Le debían a Dios 70 años de reposo de la tierra... y Dios se los sacó a la fuerza.
- Entienda que Israel nunca dejó de ser Israel, la nación escogida de Dios. Pero los judíos perdieron su bendición y sufrieron el duro castigo de parte de Dios por su desobediencia.
- Al desobedecer a Dios no dejamos de ser hijos de Dios—no podemos perder la salvación.
 - ✓ Pero, sí, podemos perder algo... porque no experimentaremos la bendición de Dios que tenemos en Cristo. Más bien, experimentaremos Su disciplina (y es dolorosa; Heb 12.5-11).
 - ✓ Entonces, aprendamos de los errores de Israel: Leamos la Biblia; obedezcamos lo que Dios dice (algo que requiere *fé* pero algo que también glorifica a Dios y resulta en nosotros experimentando las bendiciones y la provisión de Dios en nuestras vidas).

Entonces, como Israel debiera haber vivido siempre pensando en el jubileo, vivamos siempre pensando en nuestro “jubileo”, el Milenio. Vivamos *para* el tiempo de la restauración de todas las cosas.

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. [Colosenses 3.1-4]

LAS BENDICIONES & MALDICIONES EN LA TIERRA

Mensaje #32: (Lev 26) Dios recompensa la obediencia y castiga la desobediencia

Levítico 26 no es un capítulo difícil de entender, de hecho es bastante fácil.

- Dios promete a Israel Su bendición si le obedece y Su castigo si le desobedece. Entonces, el capítulo se divide fácilmente en dos partes: Bendición y castigo (parecido a Deuteronomio 28).

Sin embargo, a pesar de qué tan fácil es entender el contenido, *muchos* cristianos tienen *muchos* problemas con la aplicación de los principios de este capítulo.

- Primero que nada, tenemos que entender que Levítico 26 contiene promesas de Dios *para Israel*:
 - ✓ Les promete prosperidad *física* si obedecen a la ley y castigo *físico* si desobedecen a la ley.
- Tenemos que tener cuidado en aplicar los principios de este capítulo a nosotros porque:
 - ✓ Las bendiciones que nosotros tenemos, por ahora, son *espirituales* y no tuvimos que hacer *nada* para recibirlas (no tenemos que obedecer para recibir la bendición; en Cristo ya tenemos toda bendición).

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que **nos bendijo con toda bendición espiritual** en los lugares celestiales en Cristo. [Efesios 1.3]
 - ✓ Además, en cuanto a lo *físico*, Dios nos prometió sufrimiento (no prosperidad) si le obedecemos.

Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución. [2Timoteo 3.12]
- El hecho es que Levítico 26 forma parte de la Ley de Moisés: Es para Israel y tiene que ver lo físico porque tiene que ver con el reino de los cielos (no el reino de Dios).
 - ✓ Entonces, vamos a estudiar este capítulo versículo por versículo primero, para entender su contenido.
 - ✓ Después veremos si podemos aplicar sus principios a nosotros sin robarle al judío sus promesas.

I. (v1-2) Lo esencial: Colocando el fundamento

A. Estos dos versículos forman una introducción y colocan el fundamento para todo lo que sigue.

1. Dios toca lo interno del corazón del hombre (v1) La idolatría
2. Luego toca lo externo de su conducta: (v2) El sábado y el santuario.

B. (v1) Guarde su corazón de la idolatría.

1. El Señor debe ocupar el primero lugar en cada área de la vida.
2. Él no permite ningún ídolo, ni el que se forma con las manos, ni tampoco el que se forma con la mente. Dios (ni nada ni nadie más) debe ser el mero centro de la vida de ser humano.

C. (v2) Guarde su conducta de la desobediencia.

1. Puesto que el pasaje trata de la vida de Israel bajo la Ley, se destacan el sábado y el santuario (el tiempo y el lugar que Dios dio específicamente a Israel).
2. Los dos tienen que ver con la conducta del judío, quien tiene que *guardar* el sábado y *tener en reverencia* el santuario.
3. El principio es este: Si no uno no está haciendo lo externo (de la conducta) no debe engañarse pensando que está cumpliendo con lo interno (del corazón). Los dos van mano en mano, el uno con el otro.
 - a) La conducta (que persevera por un tiempo) siempre es el fruto de lo que hay en el corazón.
 - b) Además, la conducta sirve como una cerca que protege el amor para con Dios en nuestros corazones. O sea, la buena conducta, de cierta manera, protege el corazón.

D. Esto es lo esencial, el fundamento de todo lo que sigue: El corazón (amar a Dios primero y siempre) y la conducta (obedecer a Dios en todo lo que Él requiere).

II. (v3-13) **Las bendiciones: Recompensa por obediencia**

A. (v3) **Las condiciones: Tres mandamientos de consecuencia**

1. El primero: Andar en los decretos de Dios—la Ley.
2. El segundo: Guardar los mandamientos de Dios—la Ley.
3. El tercero: Poner por obra los mandamientos de Dios—la Ley.
4. La fórmula, entonces, es sencilla: “Si” (la condición) el judío obedece a la Ley (todos sus decretos y mandamientos), Dios cumplirá con las promesas que siguen en este capítulo.
 - La bendición física para Israel era *condicional* porque dependía de su obediencia.

B. (v4-13) **Las bendiciones: Cinco consecuencias de la obediencia**

1. (v4-5) La prosperidad
 - a) La sociedad de Israel, en el Antiguo Testamento, se basaba principalmente en la agricultura.
 - b) Entonces, la promesa de cosechas abundantes es una promesa de prosperidad económica.
 - c) Debido a la condición de la Iglesia moderna, vale la pena reiterar el contexto de esta promesa:
 - (1) Es para Israel bajo el pacto de la Ley de Moisés; no es para los gentiles, ni tampoco para los cristianos bajo el pacto de gracia en la época de la Iglesia.
 - (2) Si alguien quiere aplicar este versículo a su vida, tiene que convertirse en judío y guardar la Ley (según las condiciones del versículo 3).
 - (3) El judío en el Antiguo Testamento formaba parte del reino de los cielos, un reino físico. En cambio, nuestro reino, el reino de Dios, es un reino *espiritual*.
 - (a) Por esto vemos que las promesas para Israel son para prosperidad física (económica).
 - (b) Las promesas para la Iglesia son para prosperidad espiritual (“vida abundante”: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza).
2. (v6) La paz: Si los israelitas obedecen a la Ley, experimentarían la paz en vez de la guerra.
3. (v7-8) La persecución: Los judíos obedientes perseguirán a sus enemigos (es una promesa de victoria en la defensa de su tierra).
4. (v9-10) La piedad (de parte de Dios): La obediencia de Israel mueve a Dios a ser propicio con ellos, inclinado a hacerles bien.
5. (v11-13) La presencia (de Dios)
 - a) (v11a) Dios morará en medio de ellos—en el tabernáculo, como hemos visto en Levítico.
 - b) (v11b) Su alma no los abominará (el hombre natural es una abominación delante de Dios; no hay ninguna buena persona—todos somos una abominación y necesitamos a Cristo).
 - c) (v12-13) Israel obediente gozará de la presencia de Dios como Adán y Eva en el huerto (o sea, andará con ellos; Gen 3.8).
6. Son cinco promesas específicas que Dios le da a Israel. La única condición que Él pone para recibir las es la obediencia a la Ley. Si obedecen, recibirán la bendición de parte de Dios.

III. (v14-39) **Las maldiciones: Castigo por la desobediencia**

- Puesto que la Ley se basa en la justicia, si hay bendición por obediencia, tiene que haber maldición (castigo) por desobediencia. Y esto es exactamente lo que vemos aquí.

A. (v14-15) **Las condiciones: Cuatro elementos de la desobediencia**

1. (v14a) No oír los mandamientos de Dios: Esto es no querer prestarle atención a lo que Dios dice.

2. (v14b) No hacer los mandamientos de Dios: Esto es la falta de obediencia; es la desobediencia.
 - a) Estas dos cosas (el no oír y el no hacer) forman el fruto de la raíz que sigue.
 - b) O sea, el que no oye ni hace la Palabra de Dios es el que la desdeña y la menosprecia.
3. (v15a) Desdeñar los decretos de la Ley:
 - a) El desdén es la indiferencia, la falta de interés. Es la apatía con respecto a lo que Dios dice que uno debe estar haciendo (cómo debe estar viviendo).
 - b) Qué buena descripción de la actitud de muchas iglesias, muchos pastores y muchos cristianos.
 - (1) Desdeñan la Escritura; nos les interesa. “¿Leer la Biblia...? ¡Qué pereza! ¿Estudiarla para enseñarla a otro...? ¿Para qué?”
 - (2) Fíjese bien en lo que Dios piensa de una actitud de desdén hacia Su Palabra (o sea, fíjese bien en todo el que castigo que Él manda para el que desdeña Su Palabra).
4. (v15b) Menospreciar los estatutos y mandamientos de la Ley:
 - a) Menospreciar es no apreciar algo como se debe. Si uno dice que no “desdeña” la Palabra de Dios, debe preguntarse si la aprecia tanto como debe.
 - b) Si no la aprecia tanto como debe, entonces la menosprecia (y es un pecado tan grave como el de desdeñarla).
 - c) El menosprecio se manifiesta en dos áreas principales:
 - (1) El tiempo que uno dedica a aprender lo que Dios dice (en la Escritura, la Palabra de Dios).
 - (2) El esfuerzo de uno para obedecer lo que Dios dice (para obedecer lo que la Biblia dice).
5. Son cuatro elementos de la desobediencia y dicha desobediencia trae serias consecuencias para el judío (como vamos a ver ahora).
 - a) Su mala actitud (el desdén y el menosprecio hacia la Palabra de Dios) se manifiesta en su desobediencia abierta: No quiere ni oír la Palabra ni tampoco hacerla.
 - b) Antes de proceder con las consecuencias de la desobediencia, es sumamente importante que recordemos el contexto del contenido de este pasaje.
 - (1) Las maldiciones que siguen son promesas de castigo que Dios hizo con Israel dentro del pacto de la Ley de Moisés.
 - (2) Entonces, hasta que Dios cumpla con todas estas promesas, el pacto está todavía vigente.
 - (a) Obviamente Cristo cumplió la Ley y al morir en la cruz pudo decir: “Consumado es”.
 - (b) Pero el judío que no tiene a Cristo está todavía bajo la Ley (porque Dios no ha cumplido con todas las promesas que Él hizo con los judíos en este pacto).
 - (c) Dios prometió ciertas cosas en el pacto de la Ley y Él cumplirá con Su Palabra (porque Él no es como nosotros: Dios hace lo que dice y cumple con Sus promesas).
 - (3) Israel desdeñó la Palabra de Dios y la menospreció; no quiso oír la Palabra, ni tampoco hacerla.
 - (a) Entonces, ellos perdieron las promesas de bendición que vimos en los primeros 13 versículos.
 - (b) Ahora sufrirán las consecuencias de su desobediencia: (Lev 26.14-29) Todo lo que sigue en este capítulo se cumplirá al pie de la letra.
 - i) Ciertas cosas ya sucedieron, pero otras sucederán hasta la Tribulación.
 - ii) Por esto, hasta después de la Tribulación (hasta después de cumplir con todas estas promesas) Dios podrá establecer un nuevo pacto con Israel. Primero, Él tiene que castigar a Su nación escogida y desobediente según lo que dice en Levítico 26.

B. (v16-39) Los castigos: Cinco promesas de castigo por la desobediencia

1. (v16-17) El primer castigo: La debilidad

a) (v16) “Extenuación” es enflaquecimiento y debilitación de fuerzas. (Lo demás se entiende.)

b) Israel desobediente es Israel débil, físicamente y también delante de sus enemigos.

(1) ¿No sucede lo mismo con nosotros en la vida espiritual? ¿De dónde viene el denuedo (que es lo opuesto de la debilidad y la flaqueza)? ¡El denuedo viene de Dios!

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar. [Efesios 6.18-20]

(2) El denuedo viene por medio de la llenura del Espíritu Santo, cuando Él nos está controlando por medio de nuestra sumisión a Su Palabra.

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios. [Hechos 4.31]

(3) Cuando desobedecemos, somos débiles. Con la sumisión y la obediencia viene el denuedo.

2. (v18-20) El segundo castigo: La destrucción de su producto

a) (v18) Si con el primer castigo Israel todavía no quiere oírle a Dios, Él le castigará más y esta vez será más duro.

b) (v19) Aquí vemos uno de los problemas principales en la desobediencia (si no el problema principal): El orgullo.

(1) El que desdeña y menosprecia la Palabra de Dios es el soberbio y el orgullosa.

(2) El que no quiere oír la Palabra ni hacer lo que ella dice es el soberbio y el orgullosa.

(3) Sabemos bien cómo es que alguien “redimido” puede llegar a ser soberbio y orgulloso porque lo vemos por todos lados alrededor de nosotros hoy en día.

(a) La salvación trae sus beneficios: Privilegio y bendición. Pero casi siempre el privilegio y la bendición resultan en orgullo en el hombre (porque así somos: ¡malos!).

Cuidate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre... y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza... [Deuteronomio 8.11-20]

(b) Vemos lo mismo en la Iglesia próspera de nuestros días. Al cristiano promedio le interesa más lo que Dios le da que Dios mismo. Es orgullo y soberbia; le interesa más la comodidad (prosperidad, riqueza, salud, dones, bendiciones) que a Cristo Jesús.

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. [Apocalipsis 3.14-18]

c) (v20) Dios castigará a todo soberbio orgulloso y para Israel esto implica la destrucción del producto de su tierra—el fruto, la cosecha.

(1) Para nosotros, sólo tenemos que fijarnos en el fruto espiritual de la Iglesia de nuestros días para saber que estamos bajo un castigo parecido (por un pecado parecido; v14-15).

(2) La solución: ¡Aprecie la Palabra! ¡Oiga lo que Dios dice! ¡Y hágalo!

3. (v21-22) El tercer castigo: La destrucción por plagas
- Si Israel todavía no quiere arrepentirse, Dios seguirá con más castigo.
 - Este castigo trata de Su promesa de plagas, que incluyen fieras que andarán en su tierra matando a sus niños
4. (v23-26) El cuarto castigo: La destrucción en la pelea
- Sin arrepentimiento, Dios seguirá dándole duro a Su pueblo porque Él quiere la reconciliación y la restauración (pero el pueblo tiene que humillarse, arrepentirse y volver a su Dios).
 - Observe lo que Dios promete aquí a Israel desobediente: Pestilencia (pestes), espada (guerra) y hambre (escasez de comida).
 - Estas cosas, obviamente, han sucedido durante toda la historia de Israel desde los tiempos de apostasía de los reyes después de Salomón.
 - Pero se mencionan otra vez en pasajes que tratan del futuro de Israel también.
 - Dios cumplirá con las promesas de Levítico 26 hasta “el fin” de la Tribulación.

6 Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.

7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

8 Y todo esto será principio de dolores. [Mateo 24.6-8]
 - (v7a) Habrá guerras: Nación se levantará contra nación: Las naciones unidas (bajo el Anticristo) se levantarán como una sola nación para hacer guerra contra la nación de Israel.
 - Será “reino contra reino”: El reino de Satanás contra el reino del Señor.
 - (v7b) Habrá pestes (pestilencia) exactamente como Dios prometió en Levítico 26.
 - (v7c) Habrá hambres también, porque Dios cumplirá con todas Sus promesas.
 - (v8) Todo esto será sólo el “principio de dolores” porque Dios ha prometido más...
5. (v27-39) El quinto castigo: La dispersión
- Un resumen**:
 - (v27-33) Vemos que la dispersión resulta en la desolación de la tierra de Israel.
 - (v34-39) Pero a la misma vez resulta en el descanso de la tierra (sus años de reposo).
 - Unos detalles**:
 - (v27-28) Si con los primeros cuatro castigos Israel sigue en su desobediencia, Dios le mandará un castigo más: La dispersión.
 - (v29) Su dispersión empieza con los israelitas comiendo a sus propios hijos debido al hambre que están sufriendo.
 - Esto ya sucedió más de una vez en la historia de Israel.

Después de esto aconteció que Ben-adad rey de Siria reunió todo su ejército, y subió y sitió a Samaria. Y hubo gran hambre en Samaria, a consecuencia de aquel sitio; tanto que la cabeza de un asno se vendía por ochenta piezas de plata, y la cuarta parte de un cab de estiércol de palomas por cinco piezas de plata. Y pasando el rey de Israel por el muro, una mujer le gritó, y dijo: Salva, rey señor mío. Y él dijo: Si no te salva Jehová, ¿de dónde te puedo salvar yo? ¿Del granero, o del lagar? Y le dijo el rey: ¿Qué tienes? Ella respondió: Esta mujer me dijo: **Da acá tu hijo, y comámoslo hoy, y mañana comeremos el mío. Cocimos, pues, a mi hijo, y lo comimos.** El día siguiente yo le dije: Da acá tu hijo, y comámoslo. Mas ella ha escondido a su hijo. Cuando el rey oyó

las palabras de aquella mujer, rasgó sus vestidos, y pasó así por el muro; y el pueblo vio el cilicio que traía interiormente sobre su cuerpo. [2Reyes 6.24-30]

Las manos de mujeres piadosas cocieron a sus hijos; Sus propios hijos les sirvieron de comida en el día del quebrantamiento de la hija de mi pueblo. [Lamentaciones 4.10]

- i) Llega el enemigo y rodea la ciudad para sitiarla. Ahí esperan hasta que los judíos se rindan.
 - ii) El hambre llega a tal grado que los israelitas empiezan a cocinar a sus propios bebés y niños para comerlos.
 - iii) Luego, al darse por vencido delante del enemigo son llevados cautivos en dispersión.
- (b) Parece que esto sucederá por lo menos una vez más.
- 15 Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),
- 16 entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.
- 17 El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;
- 18 y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.
- 19 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!
- [Mateo 24.15-19]
- i) Durante la Gran Tribulación el Anticristo perseguirá a Israel hasta la muerte y Cristo dice, “¡Ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!” porque Él sabe que la Palabra de Dios—la promesa de Levítico 26.29—tiene que cumplirse al pie de la letra y de una manera que lleva a Israel al arrepentimiento.
 - ii) En la Tribulación, los que no llevan la marca de la bestia (los fieles; Apoc 13.16-18) no podrán ni comprar ni vender. Habrá hambre (gran hambre) otra vez entre los israelitas. Y la lamentación de Cristo sobre las mujeres que están encinta y las que están criando es una indicación de que quizá Levítico 26.29 todavía no se haya cumplido totalmente.
- (c) Ahora, antes de proceder, vale la pena mencionar en este contexto que Mateo 24 no tiene *nada* que ver con nosotros, los cristianos, y la Iglesia.
- i) Mateo 24 trata del fin del siglo—del fin del periodo justo antes de la segunda y gloriosa venida de Cristo para establecer Su reino físico en la tierra.

Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? [Mateo 24.3]
 - ii) Nosotros no buscamos ninguna de las señales que Cristo menciona en Mateo 24.

Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero **aún no es el fin**. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores. [Mateo 24.4-8]
 - iii) Estas señales son para la Tribulación (los siete años entre nuestro arrebatamiento y la segunda venida de Cristo).

Entonces os entregarán a **tribulación**, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. [Mateo 24.9]
 - iv) Mateo 24 trata de un periodo, justo antes del “fin”, cuando la salvación se pierde.

Mas el que persevere hasta **el fin**, éste será salvo. [Mateo 24.13]

v) Además, durante el tiempo de Mateo 24 el evangelio *del reino* se predica en todo el mundo (son las buenas nuevas de que “el reino se ha acercado”). Este no es nuestro evangelio *de la gracia*; es el evangelio que se predica en la Tribulación justo antes del establecimiento del reino mesiánico (el Milenio) cuando Cristo viene.

Y será predicado este **evangelio del reino** en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y **entonces vendrá el fin**. [Mateo 24.14]

vi) Cristo establece el contexto sin ninguna duda: Mateo 24 trata de la semana septuagésima de Daniel (Dan 9.27), los últimos siete años antes de la “consumación”—la segunda venida y el establecimiento del Milenio.

Por tanto, cuando veáis en el lugar santo **la abominación desoladora** de que habló el profeta **Daniel** (el que lee, entienda). [Mateo 24.15]

(d) Ahora podemos regresar a Levítico 26...

(3) (v30-33) Lo que Hitler hizo en el Holocausto no es nada en comparación con lo que el Anticristo hará a Israel en la Tribulación.

(a) El Anticristo perseguirá a Israel hasta la muerte y dejará sus ciudades asoladas.

Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, **huyan** a los montes. El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! [Mateo 24.15-19]

(b) Israel tendrá que buscar refugio sobrenatural en el desierto para sobrevivir.

Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer [Israel] que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. [Apocalipsis 12.13-17]

(c) Tantos judíos morirán en la Tribulación que si Dios no interviene, *ni uno* se quedará vivo.

También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo; porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud. Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, Como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes. [Romanos 9.27-29]

(d) Así será la persecución (y la dispersión) de los judíos cuando Dios cumpla con Su promesa de Levítico 26.

(4) (v34-39) Durante la dispersión la tierra de Israel gozará de sus años de reposo (según lo que ya vimos en Levítico 25.3-7).

(a) Esto se cumplió (por lo menos en parte) durante los 70 años de cautividad en Babilonia.

Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, **hasta que la tierra hubo gozado de reposo**; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que **los setenta años** fueron cumplidos. [2Crónicas 36.20-21]

Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia **setenta años**. [Jeremías 25.11]

- (b) Pero justo después de estos 70 años Dios declaró “70 semanas” (semanas de años; o sea, 70 juegos de siete años: 490 años en total) sobre Su pueblo Israel para terminar con todo lo de este pacto de la Ley de Moisés y establecer el reino Mesianico (el Milenio cuando Cristo, el “Santo de los santos” reina en justicia perdurable).

En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que **habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años**. Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza. [Daniel 9.1-3]

Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios; aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde. Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento. Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión. **Setenta semanas** están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, **para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos**. [Daniel 9.20-24]

- (c) Observe la última parte de este pasaje (Dan 9.24). Después de las 70 semanas (semanas de años: 490 años), no habrá nada más que hacer. Todo termina con las 70 semanas.
- (d) Ahora, sin entrar en todos los detalles de esta profecía, sólo fíjese en que después de la crucifixión del Cristo (cuando se quita la vida al Mesías, “más no por sí”... ¡sino por mí!), sólo hay una semana (de años) que queda: la septuagésima (siete años en total).

Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá **siete semanas, y sesenta y dos semanas**; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas **se quitará la vida al Mesías, mas no por sí**; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. [Daniel 9.25-26]

- (e) La otra (y última) semana de siete años es lo que se llama la Tribulación.

Y por **otra semana** confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador. [Daniel 9.27]

- i) Esta última semana se divide en dos mitades y lo que señala la división es lo que Cristo llamó “la abominación desoladora” en Mateo 24.15; es “la muchedumbre de las abominaciones” del Anticristo (específicamente cuando él entra en el templo como si fuera Dios mismo en la carne; 2Tes 2.4).
- ii) Otra vez vemos que Mateo 24 no tiene nada que ver con los cristianos ni tampoco con la época de la Iglesia. Trata en su totalidad de la última semana de la profecía de Daniel, una profecía que Dios declaró sobre el pueblo Israel para terminar todo lo que Él prometió bajo el pacto de la Ley de Moisés. Trata de la Tribulación.
- iii) Según este mismo versículo (Dan 9.27b), todo termina con “la consumación”. Al final de la Tribulación Dios habrá cumplido con todas Sus promesas a Israel bajo el pacto de la Ley (aun con las promesas de castigo de Levítico 26). No habrá nada más que hacer, entonces será la “consumación”.
- iv) En aquel entonces, puesto que todo el pacto de Moisés llega a su perfecta conclusión (Dios cumple con todo lo que prometió), Israel será restaurada.

IV. (v40-45) La restauración en la tierra: El Nuevo Pacto

A. (v40-42) Dios es propicio con el arrepentido

1. (v40-41) Al final de la Tribulación (después de todos estos castigos duros), por fin Israel se arrepiente—reconoce lo que ha hecho, se humilla delante de Dios y confiesa sus pecados.

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito. [Zacarías 12.10]

2. (v42) “Entonces”: Cuando hay arrepentimiento, hay reconciliación y restauración.

- a) Pero fíjese bien en la basa de la salvación de Israel al final de todo su castigo. No es el pacto de Moisés sino el pacto que Dios hizo con Abraham, el que pasó después a Isaac y luego a Jacob.

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. [Génesis 12.1-3]

- b) La restauración de Israel se basa en el pacto incondicional de Génesis 12.1-3.

- (1) ¿Por qué? Porque el pacto de la Ley de Moisés era un pacto condicional e Israel invalidó el pacto cuando desdijo la Palabra y desobedeció a Dios.
- (2) La única razón por la cual el pacto de Moisés está todavía vigente para los judíos que no tienen a Cristo (o sea, para la nación de Israel) es Levítico 26. Dios todavía no ha cumplido con todas Sus promesas de castigo.
- (3) Él cumplirá con todo lo que prometió y lo hará en la Tribulación. Es por esto que vemos que Dios establece el Nuevo Pacto con Israel hasta después de “aquellos días” de la Tribulación—hasta la segunda venida de Cristo y la “consumación”.

Pero este es **el pacto** que haré con la casa de Israel **después de aquellos días**, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. [Jeremías 31.33-34]

Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de **un mejor pacto**, establecido sobre mejores promesas. ... He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá **un nuevo pacto**; No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; **Porque ellos no permanecieron en mi pacto**, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, **este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días**, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo; Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos. Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades. **Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero**; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer. [Hebreos 8.6-13]

- (a) Primero, Dios cumple con todo lo que prometió bajo el pacto de Moisés, el pacto que Él hizo con Israel cuando sacó a Su pueblo de Egipto (es lo que estamos leyendo en Levítico 26).
- (b) Después de cumplir con Sus promesas (aun de castigo) bajo el pacto de la Ley, Dios establece el Nuevo Pacto con Israel. Es un pacto incondicional que se basa en el pacto original (e incondicional) de Génesis 12.1-3.
- (c) Y cuando Dios hace esto... todos viviremos felices para siempre jamás.

B. (v43) Dios es justo en el abandono: Antes de terminar esta sección bonita acerca de la restauración, Dios recuerda a Su pueblo que Él es justo y cumplirá con todas Sus promesas.

C. (v44-45) Dios es misericordioso y se acordará del pacto antiguo

1. Dios no abandonará para siempre a Su pueblo escogido. Él no es como el hombre; Él cumple con lo que dice (al pie de la letra).
2. Los israelitas gozarán de la misericordia de Dios porque Dios, en Génesis 12, prometió a Abraham que haría de él una nación grande. Y lo hará... después de cumplir con Sus promesas, como las que se registraron aquí en Levítico 26.

V. (v46) La amonestación antes de entrar en la tierra

- A. Este versículo contiene una amonestación con base en el hecho que Dios ha dado a Su pueblo Sus palabras por escrito.
- B. (v3) Lo que Él quiere es que Su pueblo redimido obedezca a lo que Él les dio por escrito.
- C. (v14-15) Lo que Él castigará es la desobediencia a lo que les dio por escrito—la Escritura.
- D. Así que, la amonestación es clara: Lea la Palabra y haga lo que Dios dice. Sólo así se puede experimentar la bendición de Dios y evitar Su castigo.

Conclusión:

Levítico 26 trata de las promesas que Dios dio a Israel bajo el pacto de la Ley de Moisés—promesas de bendición y promesas de castigo.

- Ya que entendemos un poco acerca del contenido y su contexto, ¿cómo podemos aplicar este pasaje a nosotros hoy día?

Nosotros, los cristianos, ya tenemos toda bendición espiritual en Cristo (desde el momento de la salvación).

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, [Efesios 1.3]

- No podemos perder las bendiciones de Dios pero si queremos *experimentarlas* y así vivir la vida “abundante” que Cristo mencionó en Juan 10, tenemos que obedecer a Dios exactamente como Israel.
- Si no obedecemos, Dios nos castigará (y ningún castigo es causa de gozo; duele).

Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. [Hebreos 12.5-11]

- Además, después de todo Dios ajustará cada cuenta con cada cristiano en el Tribunal de Cristo.

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. [2Corintios 5.10]

- ✓ Si alguien ha obedecido a Dios, recibirá una recompensa (bendición).

Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la

obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. [1Corintios 3.10-14]

- ✓ Pero si ha escogido desobedecer a Dios, sufrirá pérdida, no de su salvación sino de su recompensa de herencia (es un castigo).

Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. [1Corintios 3.15]

Entonces, la amonestación para nosotros es la Gálatas 6.7-8.

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. [Gálatas 6.7-8]

La exhortación para nosotros es la de Mateo 6.33.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. [Mateo 6.33]

Para los que no tienen a Cristo, sólo entiendan que si mueren en sus pecados Dios los abominará.

- Sufrirán el eterno castigo del lago de fuego por cada vez que han desobedecido a su Creador (el que ha escrito Su ley moral en sus corazones y les ha dado una conciencia para guiarle en lo correcto).
- Pero Dios quiere salvarlos (exactamente como quiere salvar a Israel), pero ustedes tienen que humillarse delante de Él, arrepentirse de sus pecados y confiar completa y únicamente en Cristo para salvarlos.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. [Efesios 2.8-9]

LA BENDICIONES & MALDICIONES EN LA TIERRA

Mensaje #32: (Lev 26) Dios recompensa la obediencia y castiga la desobediencia

Levítico 26 no es un capítulo difícil de entender, de hecho es bastante fácil.

- Dios promete a Israel Su bendición si le obedece y Su castigo si le desobedece. Entonces, el capítulo se divide fácilmente en dos partes: Bendición y castigo (parecido a Deuteronomio 28).

I. (v1-2) Lo esencial: Colocando el fundamento

A. Estos dos versículos forman una introducción y colocan el fundamento para todo lo que sigue.

1. Dios toca lo interno del corazón del hombre (v1) La idolatría
2. Luego toca lo externo de su conducta: (v2) El sábado y el santuario.

B. Esto es lo esencial, el fundamento de todo lo que sigue: El corazón (amar a Dios primero y siempre) y la conducta (obedecer a Dios en todo lo que Él requiere).

II. (v3-13) Las bendiciones: Recompensa por obediencia

A. (v3) Las condiciones: Tres mandamientos de consecuencia

1. Todos los tres tienen que ver con la obediencia a la Ley.
2. La fórmula, entonces, es sencilla: Si el judío obedece a la Ley, Dios cumplirá con las promesas que siguen. La bendición para Israel era *condicional* porque dependía de su obediencia.

B. (v4-13) Las bendiciones: Cinco consecuencias de la obediencia

1. (v4-5) La prosperidad
 - a) La sociedad de Israel, en el Antiguo Testamento, se basaba principalmente en la agricultura.
 - b) Entonces, la promesa de cosechas abundantes es una promesa de prosperidad económica.
 - c) ¡Recuerde el contexto!
 - (1) Esto es para Israel bajo el pacto de la Ley de Moisés; no es para los gentiles, ni tampoco para los cristianos bajo el pacto de gracia en la época de la Iglesia.
 - (2) Las promesas para la Iglesia son para prosperidad espiritual (“vida abundante”: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza).
2. (v6) La paz: Si los israelitas obedecen a la Ley, experimentarán la paz en su tierra.
3. (v7-8) La persecución: Los judíos obedientes perseguirán a sus enemigos.
4. (v9-10) La piedad (de parte de Dios): La obediencia de Israel mueve a Dios a ser propicio con ellos, inclinado a hacerles bien.
5. (v11-13) La presencia (de Dios): Dios morará en medio de ellos y Su alma no los abominará.
6. Son cinco promesas específicas que Dios le da a Israel. La única condición que Él pone para recibir las es la obediencia a la Ley. Si obedecen, recibirán la bendición de parte de Dios.

III. (v14-39) Las maldiciones: Castigo por la desobediencia

- Puesto que la Ley se basa en la justicia, si hay bendición por obediencia, tiene que haber maldición (castigo) por desobediencia. Y esto es exactamente lo que vemos aquí.

A. (v14-15) Las condiciones: Cuatro elementos de la desobediencia

1. Son cuatro elementos de la desobediencia (no oír, no hacer, desdeñar, menospreciar).
 - a) Su mala actitud (el desdén y el menosprecio hacia la Palabra de Dios) se manifiesta en su desobediencia abierta: No quiere ni oír la Palabra ni tampoco hacerla.
 - b) Y esta desobediencia trae serias consecuencias para el judío...

2. Antes de proceder con las consecuencias de la desobediencia, es sumamente importante que recordemos el contexto del contenido de este pasaje.
 - a) Las maldiciones que siguen son *promesas* de *castigo* que Dios hizo con Israel dentro del *pacto* de la Ley de Moisés.
 - b) Entonces, hasta que Dios cumpla con todas estas promesas, el pacto está todavía vigente.
 - (1) Obviamente Cristo cumplió la Ley y al morir en la cruz pudo decir: “Consumado es”.
 - (2) Pero el judío que no tiene a Cristo está todavía bajo la Ley porque Dios no ha cumplido con todas las promesas que Él hizo con los judíos en este pacto (en Levítico 26).
 - (a) Ciertas cosas ya sucedieron, pero otras sucederán hasta la Tribulación.
 - (b) Entonces, *hasta después de la Tribulación* (hasta después de cumplir con todas estas promesas) Dios podrá establecer un nuevo pacto con Israel. Primero, Él tiene que castigar a Su nación escogida y desobediente según lo que prometió en Levítico 26.

B. (v16-39) Los castigos: Cinco promesas de castigo por la desobediencia

1. (v16-17) El primer castigo: La debilidad
 - a) (v16) “Extenuación” es enflaquecimiento y debilitación de fuerzas. (Lo demás se entiende.)
 - b) Israel desobediente es Israel débil, físicamente y también delante de sus enemigos.
2. (v18-20) El segundo castigo: La destrucción de su producto
 - a) (v18) Si con el primer castigo Israel todavía no quiere oírle a Dios, Él le castigará más y esta vez será más duro.
 - b) (v19-20) Dios castigará a todo soberbio orgulloso y para Israel esto implica la destrucción del producto de su tierra—el fruto, la cosecha.
3. (v21-22) El tercer castigo: La destrucción por plagas
 - a) Si Israel todavía no quiere arrepentirse, Dios seguirá con más castigo.
 - b) Este castigo trata de Su promesa de plagas, que incluyen fieras que matarán a sus niños
4. (v23-26) El cuarto castigo: La destrucción en la pelea
 - a) Sin arrepentimiento, Dios seguirá dándole duro a Su pueblo porque Él quiere la reconciliación y la restauración (pero el pueblo tiene que humillarse, arrepentirse y volver a su Dios).
 - b) Observe lo que Dios promete aquí a Israel desobediente: *Pestilencia* (pestes), *espada* (guerra) y *hambre* (escasez de comida).
 - (1) Estas cosas, obviamente, han sucedido durante toda la historia de Israel...
 - (2) Pero se mencionan otra vez en pasajes que tratan del *futuro* de Israel también.
 - (a) Dios cumplirá con las promesas de Levítico 26 hasta “el fin” de la Tribulación.
 - 6 Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.
 - 7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.
 - 8 Y todo esto será principio de dolores. [Mateo 24.6-8]
 - (b) (v7a) Habrá *guerras*: Nación se levantará contra nación: Las naciones unidas (bajo el Anticristo), como una sola nación, hará guerra contra la nación de Israel.
 - (c) (v7b) Habrá *pestes* (pestilencia) exactamente como Dios prometió en Levítico 26.
 - (d) (v7c) Habrá *hambres* también, porque Dios cumplirá con todas Sus promesas.
 - (e) (v8) Todo esto será sólo el “principio de dolores” porque Dios ha prometido más...

5. (v27-39) El quinto castigo: La dispersión

a) *Un resumen*:

- (1) (v27-33) Vemos que la dispersión resulta en la *desolación* de la tierra de Israel.
- (2) (v34-39) Pero a la misma vez resulta en el *descanso* de la tierra (sus años de reposo).

b) *Unos detalles*:

- (1) (v27-28) Si con los primeros cuatro castigos Israel sigue en su desobediencia, Dios le mandará un castigo más: La dispersión.
- (2) (v29) Su dispersión empieza con los israelitas comiendo a sus propios hijos debido al hambre que están sufriendo.

(a) Esto ya sucedió más de una vez en la historia de Israel: 2Reyes 6.24-30; Lam 4.10.

- i) Llega el enemigo y rodea la ciudad para sitiarla. Ahí esperan hasta que los judíos se rindan.
- ii) El hambre llega a tal grado que los israelitas empiezan a cocinar a sus propios bebés y niños para comerlos.
- iii) Luego, cuando Israel se rinde, el enemigo los lleva en cautiverio: Dispersión.

(b) Parece que esto sucederá por lo menos una vez más.

15 Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),

16 entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.

17 El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;

18 y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.

19 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!
[Mateo 24.15-19]

i) Durante la Gran Tribulación el Anticristo perseguirá a Israel hasta la muerte.

ii) Parte de esta persecución tiene que ver con el hambre:

- Los que no llevan la marca de la bestia (Apoc 13.16-18) no podrán ni comprar ni vender. Habrá hambre (gran hambre) otra vez entre los israelitas.
- Y la lamentación de Cristo sobre las mujeres encinta o criando es una indicación de que quizá Levítico 26.29 todavía no se haya cumplido totalmente.

(c) Vale la pena mencionar en este contexto que Mateo 24 no tiene *nada* que ver con nosotros, los cristianos, y la Iglesia. Trata únicamente de la Tribulación (los siete años después de nuestro arrebatamiento y antes de la segunda venida).

(3) (v30-33) Lo que Hitler hizo en el Holocausto no es nada en comparación con lo que el Anticristo hará a Israel en la Tribulación.

(a) Tantos judíos morirán en la Tribulación que si Dios no interviene, *ni uno* quedará vivo.

También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo; porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud. Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, Como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes.
[Romanos 9.27-29]

(b) Así será la persecución (y la dispersión) de los judíos cuando Dios cumpla con Su promesa de Levítico 26.

(4) (v34-39) Durante la dispersión la tierra de Israel gozará de sus años de reposo.

IV. (v40-45) La restauración en la tierra: El Nuevo Pacto

A. (v40-42) Dios es propicio con el arrepentido

1. (v40-41) Al final de la Tribulación (después de todos estos castigos duros), por fin Israel se arrepiente—reconoce lo que ha hecho, se humilla delante de Dios y confiesa sus pecados.
2. (v42) “Entonces”: Cuando hay arrepentimiento, hay reconciliación y restauración.

B. (v43) Dios es justo en el abandono: Antes de terminar esta sección bonita acerca de la restauración, Dios *recuerda* a Su pueblo que Él es justo y cumplirá con todas Sus promesas.

C. (v44-45) Dios es misericordioso y se acordará del pacto antiguo

1. Dios no abandonará para siempre a Su pueblo escogido. Él no es como el hombre; Él cumple con lo que dice (al pie de la letra).
2. Los israelitas gozarán de la misericordia de Dios porque Dios, en Génesis 12, prometió incondicionalmente a Abraham que haría de él una nación grande. Y lo hará... después de cumplir con Sus promesas, como las que se registraron aquí en Levítico 26.

V. (v46) La amonestación antes de entrar en la tierra

- A. Este versículo contiene una amonestación con base en el hecho que Dios ha dado a Su pueblo Sus palabras por escrito.
- B. (v3) Lo que Él quiere es que Su pueblo redimido obedezca a lo que Él les dio por escrito.
- C. (v14-15) Lo que Él castigará es la desobediencia a lo que les dio por escrito—la Escritura.
- D. Así que, la amonestación es clara: Lea la Palabra y haga lo que Dios dice. Sólo así se puede experimentar la bendición de Dios y evitar Su castigo.

Conclusión:

Levítico 26 trata de las promesas que Dios dio a Israel bajo el pacto de la Ley de Moisés—promesas de bendición y promesas de castigo.

- Ya que entendemos un poco acerca del contenido y su contexto, ¿cómo podemos aplicar este pasaje a nosotros hoy día?

Nosotros, los cristianos, ya tenemos toda bendición espiritual en Cristo (desde el momento de la salvación).

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. [Efesios 1.3]

- No podemos perder las bendiciones de Dios pero si queremos *experimentarlas* y así vivir la vida “abundante” que Cristo mencionó en Juan 10, tenemos que obedecer a Dios exactamente como Israel.
- Si no obedecemos, Dios nos castigará como a hijos (y ningún castigo es causa de gozo; duele).

Entonces, la amonestación para nosotros es la Gálatas 6.7-8.

No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. [Gálatas 6.7-8]

La exhortación para nosotros es la de Mateo 6.33.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. [Mateo 6.33]

LA DEDICACIÓN EN LA TIERRA

Mensaje #33: (Lev 27) La respuesta del pecador que goza de la comunión con Dios

Tema: Después de todo lo que Dios ha hecho para establecer la comunión, ¿cuál debe ser la respuesta del pecador?

¿Qué pagaré a Jehová Por todos sus beneficios para conmigo? [Salmo 116.12]

(Lev 27.1-2) El Libro de Levítico termina con un capítulo acerca de los “votos especiales”.

- El capítulo 27 trata de la dedicación a Jehová: La dedicación de personas, de animales, de casas y también de tierra.
- Este capítulo es, al final de Levítico, como Romanos 12.1-2, al final de toda la doctrina que Pablo enseña en Romanos 1-11.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que **presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios**, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. [Romanos 12.1-2]

- ✓ Después de *todo* lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo Jesús...
- ✓ Después de *todo* lo que tenemos en Cristo Jesús por la gracia de Dios...
- ✓ ¿Qué podemos darle a Él en agradecimiento por todos Sus beneficios para con nosotros? ¡Sumisión y obediencia a Su perfecta voluntad!
- Así es la vida de un cristiano.
 - ✓ Lo hemos recibido *todo* en Cristo Jesús por la pura gracia de Dios (Ef 2.8-9) y ahora, con base en la gran bondad del Señor, *queremos* dedicarnos a Él sirviendo en Su obra (Ef 2.10).
 - 8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;
 - 9 no por obras, para que nadie se gloríe.
 - 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. [Efesios 2.8-10]
 - ✓ La gracia de Dios que nos trajo la salvación (Tito 2.11) nos mueve a vivir justa y piadosamente, como un pueblo celoso de buenas obras (Tito 2.12-14).
 - 11 Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,
 - 12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,
 - 13 aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,
 - 14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. [Tito 2.11-14]

En Levítico 27 Dios da instrucciones a Israel acerca de “votos”—decisiones de dedicación y consagración.

- Después de 26 capítulos de bendición y beneficio para el pueblo redimido (26 capítulos acerca de cómo establecer y mantener la comunión), Dios enseña a Israel acerca de cómo pueden responderle.

I. (v1-25) Los preceptos: Lo que, sí, se puede dedicar

A. (v1-8) La dedicación de una persona

1. (v1-2) Las instrucciones: El “especial voto”

a) (v2a) Lo que sigue en este capítulo trata de votos especiales.

- (1) El especial voto no tiene que ver con los sacrificios “normales”; es algo extraordinario.
- (2) Son votos (dedicaciones y consagraciones) que no forman parte de la ley levítica que Dios acaba de entregar

b) (v2b) El primer voto especial que vemos es la dedicación de una persona.

- (1) Este es el caso de alguien que quiere dedicarse a sí mismo, o a su hijo o hija, al Señor.
- (2) Puede ser, por ejemplo, que Dios hace algo especial para la persona y ella, en respuesta a la gracia y la provisión de Dios, quiere dedicarse a servir al Señor.
- (3) Un ejemplo de este tipo de voto (la dedicación de una persona al servicio del Señor) es Ana y la dedicación de su hijo, Samuel.

Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová, ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente. E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo **lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida**, y no pasará navaja sobre su cabeza. [1Samuel 1.9-11]

- (4) Ana no puede tener hijos entonces ora a Dios pidiéndole un varón. Ella hace el voto cuando, al final del pasaje arriba, promete dedicar a su hijo a Jehová como nazareo (la frase “no pasará navaja sobre su cabeza” se refiere al voto de nazareo; Num 6).

c) (v2c) Con este tipo de voto, la persona dedicada (o uno mismo o un hijo) se tiene que redimir pagando la estimación del valor de su servicio (los valores están en el pasaje siguiente; v3-7).

- (1) ¿Por qué tiene que “redimirse” pagando una cantidad de plata? Porque no es cualquiera que pueda servirle a Dios en el ministerio bajo la Ley.
- (2) La idea de una dedicación de una persona es la de una vida de servicio a Dios en el ministerio—y el ministerio de Israel era el ministerio del tabernáculo (y luego el templo).
- (3) Por esto, la dedicación de una persona presenta un problema: Bajo la economía de la Ley, Dios no permite a cualquiera servir en el ministerio del tabernáculo.
 - (a) Sólo los sacerdotes (Num 3.10) y los levitas (Num 3.1-9) tienen el privilegio de servir a Dios en el ministerio del tabernáculo.

1 Estos son los descendientes de Aarón y de Moisés, en el día en que Jehová habló a Moisés en el monte de Sinaí.

2 Y estos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab el primogénito, Abiú, Eleazar e Itamar.

3 Estos son los nombres de los hijos de Aarón, sacerdotes ungidos, a los cuales consagró para ejercer el sacerdocio.

4 Pero Nadab y Abiú murieron delante de Jehová cuando ofrecieron fuego extraño delante de Jehová en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos; y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio delante de Aarón su padre.

5 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

6 Haz que se acerque la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote Aarón, para que le sirvan,

7 y desempeñen el encargo de él, y el encargo de toda la congregación delante del tabernáculo de reunión para servir en el ministerio del tabernáculo;

8 y guarden todos los utensilios del tabernáculo de reunión, y todo lo encargado a ellos por los hijos de Israel, y ministren en el servicio del tabernáculo.

9 Y darás los levitas a Aarón y a sus hijos; le son enteramente dados de entre los hijos de Israel.

10 Y constituirás a Aarón y a sus hijos para que ejerzan su sacerdocio; y el extraño que se acercare, morirá. [Números 3.1-10]

i) Los sacerdotes tienen que formar parte de la descendencia física de Aarón y ellos (los sacerdotes) tienen a los levitas—sólo los levitas—como ayudantes para servirles en su ministerio (en el servicio del tabernáculo y luego del templo).

Jehová dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis el pecado del santuario; y tú y tus hijos contigo llevaréis el pecado de vuestro sacerdocio. Y a tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, haz que se acerquen a ti y se junten contigo, y te servirán; y tú y tus hijos contigo serviréis delante del tabernáculo del testimonio. Y guardarán lo que tú ordenes, y el cargo de todo el tabernáculo; mas no se acercarán a los utensilios santos ni al altar, para que no mueran ellos y vosotros. Se juntarán, pues, contigo, y tendrán el cargo del tabernáculo de reunión en todo el servicio del tabernáculo; ningún extraño se ha de acercar a vosotros. Y tendréis el cuidado del santuario, y el cuidado del altar, para que no venga más la ira sobre los hijos de Israel. Porque he aquí, yo he tomado a vuestros hermanos los levitas de entre los hijos de Israel, dados a vosotros en don de Jehová, para que sirvan en el ministerio del tabernáculo de reunión. Mas tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo lo relacionado con el altar, y del velo adentro, y ministrareis. Yo os he dado en don el servicio de vuestro sacerdocio; y el extraño que se acercare, morirá. [Números 18.1-7]

ii) Dios *prohibió* a todos los demás (aun a los levitas) servir en el ministerio de los sacerdotes. La rebelión de Coré sirve de ejemplo:

¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, acercándoos a él para que ministréis en el servicio del tabernáculo de Jehová, y estéis delante de la congregación para ministrarles, y que te hizo acercar a ti, y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo? ¿Procuráis también el sacerdocio? Por tanto, tú y todo tu séquito sois los que os juntáis contra Jehová; pues Aarón, ¿qué es, para que contra él murmuréis? [Números 16.9-11]

iii) En cuanto a los levitas, Dios los escogió a ellos (escogió únicamente a la tribu de Leví) para ministrar en el servicio del tabernáculo ayudando a los sacerdotes.

Solamente no contarás la tribu de Leví, ni tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel, sino que pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus utensilios, y sobre todas las cosas que le pertenecen; ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres, y ellos servirán en él, y acamparán alrededor del tabernáculo. Y cuando el tabernáculo haya de trasladarse, los levitas lo desarmarán, y cuando el tabernáculo haya de detenerse, los levitas lo armarán; y el extraño que se acercare morirá. Los hijos de Israel acamparán cada uno en su campamento, y cada uno junto a su bandera, por sus ejércitos; pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del testimonio, para que no haya ira sobre la congregación de los hijos de Israel; y los levitas tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio. [Números 1.49-53]

Así apartarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y serán míos los levitas. Después de eso vendrán los levitas a ministrar en el tabernáculo de reunión; serán purificados, y los ofrecerás en ofrenda. [Números 8.14-15]

iv) Así que, el servicio en el ministerio al Señor es algo reservado totalmente para los levitas, no para nadie más en toda la nación de Israel. Esto se decidió en Monte Sinaí cuando Israel pecó con el becerro de oro (Exod 32).

Se puso Moisés a la puerta del campamento, y dijo: ¿Quién está por Jehová? Júntese conmigo. Y se juntaron con él todos los hijos de Leví. Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su

espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente. Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres. Entonces Moisés dijo: Hoy os habéis consagrado a Jehová, pues cada uno se ha consagrado en su hijo y en su hermano, para que él dé bendición hoy sobre vosotros. [Éxodo 32.26-29]

(b) Por esto, si alguien de otra tribu (que no es la de Leví) quiere dedicarse al Señor haciendo un voto especial, tiene que *redimirse* pagando la estimación de su servicio en plata porque no se le permite brindar dicho servicio en el ministerio.

i) Esto tiene ciertas implicaciones para dos historias “problemáticas” que sucedieron durante la historia de los jueces (la historia entre Josué y Samuel).

ii) La primera historia es la de Ana y Samuel.

- Ana no comete ningún error cuando hace su voto delante de Dios. Ella simplemente dedica a su hijo futuro como un nazareo. Los padres de Sansón hicieron lo mismo, entonces no es un caso único de este tipo (Juec 13.1-5; la dedicación del hijo a Dios como nazareo “desde su nacimiento”).

Hubo un varón de Ramataim de Zofim, del monte de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efraíteo. Y tenía él dos mujeres; el nombre de una era Ana, y el de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana no los tenía. ... Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová, ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente. E **hizo voto**, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo **lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida**, y no pasará navaja sobre su cabeza. [1Samual 1.1-2, 9-11]

- El error se comete cuando dejan al niño para ministrar a Jehová delante del sacerdote, Elí. Samuel es de la tribu de Efraín (1Sam 1.1) y por esto no se le permite ministrar ni como sacerdote, ni tampoco como levita. El servicio del ministerio (el ayudar a los sacerdotes) es el privilegio que Dios le dio únicamente a la tribu de Leví, no a nadie más. Samuel no califica.

Después que lo hubo destetado, lo llevó consigo, con tres becerros, un efa de harina, y una vasija de vino, y lo trajo a la casa de Jehová en Silo; y el niño era pequeño. Y matando el becerro, **trajeron el niño a Elí**. Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová. Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová. ... Y Elcana se volvió a su casa en Ramá; y **el niño ministraba a Jehová delante del sacerdote Elí**. [1Samuel 1.24-29; 2.11]

- Ana y su marido, Elcana, debieran haber “redimido” a Samuel. O sea, debieran haber pagado el valor de su servicio en plata al tabernáculo (a los sacerdotes). Y luego debieran haber llevado a su niño a casa para amarlo y criarlo bien.
- ¿Por qué no lo hicieron? Aunque no podemos juzgar sus motivos tantos años después del hecho, creo que el versículo clave de Jueces (el tiempo en que ellos vivían) nos puede dar una idea de la razón por esta mala decisión.

En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía. [Jueces 21.25]

- No había una autoridad final en la tierra de Israel; cada cual hacía bien lo que le parecía. Además, no había nadie enseñando la Palabra de Dios al pueblo de Dios durante aquel tiempo; todo el mundo “servía a Dios” de la manera que quería.

El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí; y la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia. [1Samuel 3.1]

iii) La segunda historia “problemática” es la de Jefte y su hija.

- Jefte hace un voto “especial” (algo que la Biblia no manda; es extraordinario).

Y Jefte **hizo voto** a Jehová, diciendo: Si entregares a los amonitas en mis manos, **cualquiera que saliere** de las puertas de mi casa a recibirme, cuando regrese victorioso de los amonitas, será de Jehová, y **lo ofreceré en holocausto**. [Jueces 11.30-31]

- Para cumplir con su voto, tiene que ofrecer a su hija en holocausto.

Y fue Jefte hacia los hijos de Amón para pelear contra ellos; y Jehová los entregó en su mano. Y desde Aroer hasta llegar a Minit, veinte ciudades, y hasta la vega de las viñas, los derrotó con muy grande estrago. Así fueron sometidos los amonitas por los hijos de Israel. Entonces volvió Jefte a Mizpa, a su casa; y he aquí **su hija que salía a recibirle** con panderos y danzas, y ella era sola, su hija única; no tenía fuera de ella hijo ni hija. Y cuando él la vio, rompió sus vestidos, diciendo: ¡Ay, hija mía! en verdad me has abatido, y tú misma has venido a ser causa de mi dolor; porque **le he dado palabra a Jehová, y no podré retractarme**. [Jueces 11.32-35]

- Parece que esto es exactamente lo que él hizo.

Ella entonces le respondió: Padre mío, si le has dado palabra a Jehová, haz de mí conforme a lo que prometiste, ya que Jehová ha hecho venganza en tus enemigos los hijos de Amón. Y volvió a decir a su padre: Concédeme esto: déjame por dos meses que vaya y descienda por los montes, y llore mi virginidad, yo y mis compañeras. El entonces dijo: Ve. Y la dejó por dos meses. Y ella fue con sus compañeras, y lloró su virginidad por los montes. Pasados los dos meses volvió a su padre, quien **hizo de ella conforme al voto que había hecho**. Y ella nunca conoció varón. Y se hizo costumbre en Israel, que de año en año fueran las doncellas de Israel a endechar a la hija de Jefte galaadita, cuatro días en el año. [Jueces 11.36-40]

- Debiera haber “redimido” a su hija según Levítico 27.1-8, pero otra vez vemos que casi nadie estaba siguiendo la Palabra de Dios en aquel entonces; era un tiempo de anarquía (Juec 21.25).

(4) Entonces, las personas “dedicadas” al Señor se tienen que redimir porque Dios no permite a cualquiera servir en el ministerio. ¿Cuánto tiene que pagar por la persona que se dedica por un voto especial? Esto es lo que vemos en los versículos del 3 al 7.

2. (v3-7) Las estimaciones: El valor del servicio

- Primero que nada, hemos de observar que no se está valorando a la persona en este pasaje sino su servicio (el valor del trabajo que la persona puede hacer).
- Por esto el valor se baja no sólo para la mujer sino también para el niño y el anciano. Ellos no pueden rendir tanto trabajo como el varón adulto, entonces la dedicación de su servicio vale menos.
- Puesto que la persona dedicada en voto especial no puede (Dios no le permite) servir en el ministerio (sólo la familia de Aarón y los levitas tienen este privilegio), la persona que hizo el voto tiene que pagar la estimación de sus años de servicio en plata al tabernáculo.

(1) Parece que 50 siclos de plata era un precio razonable por un esclavo—por un varón adulto.

E impuso Manahem este dinero sobre Israel, sobre todos los poderosos y opulentos; de cada uno cincuenta siclos de plata, para dar al rey de Asiria; y el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en el país. [2Reyes 15.20]

(2) Por un joven de menos de 20 años de edad (o sea, un “niño”), se pagaba 20 piezas de plata.

Esta es la historia de la familia de Jacob: **José, siendo de edad de diecisiete años**, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos. ... Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por **veinte piezas de plata**. Y llevaron a José a Egipto. [Génesis 37.2, 28]

d) Además, otra observación importante que hemos de hacer aquí es que las cantidades de plata que se tienen que pagar por este voto son grandes.

(1) Un salario promedio de un obrero durante aquellos tiempos era más o menos un siclo de plata *por mes*. ¡La dedicación de un varón adulto, entonces, le costaba a uno 50 meses de salario! Trata de más de cuatro años de salario (*todo* el salario). Es mucho dinero.

(2) En esto hay una lección muy práctica para nosotros: ¡No hagamos ningún voto (ningún compromiso) delante de Dios sin pensarlo bien!

Lazo es al hombre hacer apresuradamente voto de consagración, Y después de hacerlo, reflexionar. [Proverbios 20.25]

(3) O, si queremos usar el lenguaje del Nuevo Testamento: Calculemos bien los gastos *antes* de comprometernos.

Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? [Lucas 14.28]

(4) Cuando nos comprometemos con Dios, Él nos toma muy en serio (aun cuando el costo de dicha decisión es muy alta). Así que, hemos de tomarlo en serio también.

3. (v8) Una provisión: Dios da una provisión para el pobre, si no tiene con qué pagar.

B. (v9-13) La dedicación de animales

1. (v9-10) La dedicación de un animal limpio

a) Recuerde que esto trata de un voto especial, no de los sacrificios normales.

b) (v9) Aquí alguien, en un momento de emoción o agradecimiento (por ejemplo), promete darle a Dios algo “extra” de los animales limpios que se pueden utilizar en las ofrendas.

c) (v10) Dios no le permite a la persona ni “trocar” ni “permutar”—no puede cambiar el animal que dedica, sea bueno o malo. Lo que uno dedica, ese es el que pertenece al Señor. Y si lo hace (si trata de cambiar un animal por otro), *los dos* se dedican a Dios.

d) De esto podemos sacar una buena exhortación para nosotros hoy día: *Nunca* es incorrecto ofrecerle a Dios lo mejor que tenemos.

(1) Piense en la situación del versículo 10. Alguien le ofrece a Dios el mejor animal que tiene (en un momento de emoción o agradecimiento), pero luego, cuando “se enfría” un poco y piensa “con calma”, quiere cambiarlo por otro que no es tan bueno. Es como si estuviera diciendo: “Uno no debe ser *tan* fanático, ¿sabes? O sea, hay que ser responsable en los negocios para glorificar a Dios.”

(2) Nunca jamás debemos arrepentirnos de haberle prometido a Dios lo mejor que tenemos. Debemos contarle como un gran *gozo* darle de lo mejor de nuestro tiempo, de nuestros talentos y de nuestro tesoro.

(3) Muy a menudo sucede así con los cristianos: Alguien hace algún tipo de compromiso con Dios durante un momento de emoción o agradecimiento, pero pasa el tiempo y lo piensa dos veces... se arrepiente y no lo hace (no cumple con lo que dijo—con lo que prometió).

- (4) A la luz de *todo* lo que Dios ha hecho por nosotros, no hay *nada malo* en ser “fanático” en lo que usted quiere darle. Más bien, esto es lo que el Señor quiere: Un pueblo *celoso* (fanático) de buenas obras.

Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. [Tito 2.14]

- (5) El celo por el Señor y por la obra *siempre* es correcto y bueno. Lo que es incorrecto y malo es permitir que su celo se enfíe y así no cumplir con su compromiso.
- (6) Cuando usted hace un voto delante de Dios (cuando se compromete con el Señor), tenga el carácter de cumplir con lo que le dijo. No lleve la gran vergüenza de los muchos que dicen, luego se arrepienten y al final no lo hacen.

Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos? [Eclesiastés 5.4-6]

Cuando haces voto a Jehová tu Dios, no tardes en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y sería pecado en ti. Mas cuando te abstengas de prometer, no habrá en ti pecado. Pero lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo cumplirás, conforme lo prometiste a Jehová tu Dios, pagando la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca. [Deuteronomio 23.21-23]

2. (v11-13) La dedicación de un animal inmundo

- a) Aunque el animal inmundo no se puede ofrecer en sacrificio, se puede utilizar para otras cosas (como un camello, por ejemplo, es inmundo pero tiene su uso en la vida cotidiana).
- b) Pero, si el sacerdote no tiene uso para el animal, la persona que lo está dedicando tiene que “rescatarlo” y además tiene que pagar una quinta parte de su valor “extra”.
- (1) Recuerde lo que vimos en los primeros ocho versículos: (v1-8) La persona que no es levita no puede servir en el tabernáculo. Entonces, se tiene que “redimir”; tiene que pagar el valor de su servicio al tabernáculo (a los sacerdotes).
- (2) Aquí se ofrece un animal que no se puede utilizar en el ministerio; no se puede ofrecer como sacrificio. Entonces, es un caso muy parecido al de una persona que se dedica.
- (3) Si el sacerdote quiere recibir el animal inmundo que alguien dedica, está bien. Puede usarlo en su vida personal y puede venderlo y guardar el dinero.
- (4) Pero si no quiere recibirlo, o si el que lo dedicó ya está arrepentido y no se lo quiere dar, él tiene que pagar el valor del animal al tabernáculo y también tiene que agregar una quinta parte (un doble diezmo) de su valor como una “multa” (por haberse arrepentido o por haber ofrecido un animal inmundo que no se puede utilizar en el ministerio).

C. (v14-15) **La dedicación de una casa**

1. (v14) La dedicación de una casa es parecida a la dedicación de un animal: La posesión de la casa pasa del dueño al tabernáculo (a los sacerdotes). Los sacerdotes pueden hacer lo que creen que es mejor con la casa (utilizarla o venderla).
2. (v15) Pero si el dueño original se arrepiente de su voto, él tiene que “rescatar” la casa. Tiene que pagar tanto el valor de la casa como también una quinta parte de su valor como una multa por haber transgido en cuanto a su palabra.

D. (v16-25) **La dedicación de la tierra**

1. (v16-21) La dedicación de su propia tierra
- a) (v16-18) Valoran la tierra según dos cosas: Su tamaño (v16) y el tiempo que queda hasta el jubileo (v17-18)
- (v16) Su tamaño y su valor: El tamaño de terreno que requiere un homer de semilla de cebada para sembrarlo es el tamaño de tierra que vale 50 siclos de plata.

- b) (v19-21) Si el dueño original se arrepiente de su voto, tiene que pagar el valor del terreno más una quinta parte de dicho valor. Parece que sólo hay una excepción:
- (v20-21) Si los sacerdotes venden la tierra antes del rescate, la tierra no se puede rescatar.
2. (v22-25) La dedicación de tierra comprada (de la herencia de otro)
- a) El que dedica una tierra que ha comprado, tiene que redimirla inmediatamente.
- (1) (v23) Sacan el cálculo del valor de las cosechas hasta el jubileo y aquel mismo día el que la dedicó tiene que pagar tal precio.
- (2) (v24) Tienen que hacer esto porque en el jubileo la tierra vuelve a su dueño original. Así que, no es la propiedad del que la está dedicando (o sea, él no tiene derecho de dedicarla).
- b) Dios no recibe ningún voto (algo dedicado o consagrado) de uno que no es el dueño de lo que está dedicando. O sea, si quiere dedicar algo al Señor, dedíquelo algo de lo suyo propio y no lo que pertenece a otro.
- (1) Es como dijo David:
- Y el rey dijo a Arauna: No, sino por precio te lo compraré; porque **no ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me cuesten nada**. Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata. [2Samuel 24.24]
- (2) O es como los que están en la iglesia que siempre tienen buenas ideas para nuevos ministerios, servicios y maneras de “mejorar” lo que hacemos. Son muy, muy buenos en “ofrecer” algo pero no quieren hacerlo ellos mismos. “¡Oh! ¡No! Yo no quiero hacerlo. Yo sólo estaba haciendo la sugerencia.” Claro, como no. Estaba tratando de dedicar el tiempo y el esfuerzo de otro, esto es lo que estaba tratando de hacer.
- c) (v25) Toda valoración se tiene que sacar según la norma establecida y preservada por Dios.
- (1) El siclo (que es una medida de peso) que vale en la economía de Israel es el “siclo del santuario”, el siclo que se mantiene en el tabernáculo entre los sacerdotes
- (a) Dios siempre exige una pesa cabal y un peso justo. (Lev 19.35-36; Deut 25.13-16; Prov 20.10, 23).
- El peso falso es abominación a Jehová; Mas la **pesa cabal** le agrada. [Proverbios 11.1]
- Peso y balanzas justas** son de Jehová; Obra suya son todas las pesas de la bolsa. [Proverbios 16.11]
- (b) Por esto Él estableció una autoridad final, el siclo, y se la dejó al cuidado de los sacerdotes, porque Él conoce al hombre y su corazón perverso y malvado.
- Oíd esto, los que explotáis a los menesterosos, y arruináis a los pobres de la tierra, diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y **achicaremos la medida**, y subiremos el precio, y **falsearemos con engaño la balanza**, para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderemos los desechos del trigo? [Amós 8.4-6]
- (2) Hoy día el Señor espera lo mismo de nosotros—espera que lo juzgamos todo según justo juicio, no con el juicio del parecer de cada uno (un juicio diferente con cada persona).
- No juzguéis según las apariencias, sino **juzgad con justo juicio**. [Juan 7.24]
- (a) La norma establecida y preservada por Dios con la cual lo “pesamos” todo es la Escritura.
- (b) Exactamente como Dios preservó el siclo del santuario entre los sacerdotes, Él ha preservado Su Escritura por medio del “sacerdocio de los creyentes”. (Los textos preservados de la buena línea del Textus Receptus—los textos que forman la base de las Biblias de la Reforma—se preservaron por medio de los cristianos, no por medio de la Iglesia Católica.)

- (c) De esta manera, Dios nos ha dado una autoridad final y Él sabe que la necesitamos porque Él conoce al hombre y su malvado corazón.

Pues no somos como muchos, que **medran falsificando la palabra de Dios**, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo. [2Corintios 2.17]

- (d) Así que, saque el “peso justo” que Dios ha preservado (la Escritura, la Biblia de la Reforma) y júzguelo todo según el justo juicio del Señor.

II. (v26-33) Las prohibiciones: Lo que no se puede dedicar

- No se puede dedicar a Dios lo que ya le pertenece a Él (lo que ya es de Dios).
- A. (v26-27) No se puede dedicar ningún primogénito, ni el limpio (v26) ni el inmundo (v27), porque todo primogénito ya le pertenece al Señor.
1. El primogénito de un animal inmundo presenta una situación más complicada que el primogénito limpio. Según la Ley el primogénito inmundo se tiene que redimir porque Dios no lo recibe (porque no se puede ofrecer en sacrificio).

Pero redimirás con cordero el primogénito del asno; y si no lo redimieres, quebrarás su cerviz. Redimirás todo primogénito de tus hijos; y ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías. [Éxodo 34.20]

Todo lo que abre matriz, de toda carne que ofrecerán a Jehová, así de hombres como de animales, será tuyo; pero harás que se redima el primogénito del hombre; también harás redimir el primogénito de animal inmundo. De un mes harás efectuar el rescate de ellos, conforme a tu estimación, por el precio de cinco siclos, conforme al siclo del santuario, que es de veinte geras. [Números 18.15-16]
 2. Entonces, por cada primogénito de un animal inmundo, el judío tiene que entregarle al tabernáculo un cordero o su valor en plata, o tiene que matar al primogénito. (Esto es antes de cuando uno trata de dedicarlo a Dios.)
 3. En Levítico 27.27, el que ofrece a Jehová un primogénito inmundo en “dedicación”, no sólo tiene que pagar el valor del animal (porque no se puede utilizar en el ministerio), también tiene que agregarle una quinta parte (un doble diezmo) en “multa” por haber dedicado algo a Dios que ya le pertenece (todos los primogénitos son de Dios).
- B. (v28) Toda cosa consagrada ya es de Dios, entonces no se puede dedicarla a Él.
- C. (v29) Toda persona condenada no se puede dedicar a Dios; tiene que morir.
- D. (v30-33) El diezmo no se dedica a Jehová porque ya le pertenece.
1. Aunque Dios permite el rescate de semillas y fruto (con una multa; v31), no lo permite con vacas ni con ovejas.
 2. Además, quizá sea interesante observar que el diezmo según la Ley es de comida (semillas, frutas, etc.) y no de dinero.
 - a) El diezmo es alimento que se puede meter en un alfolí (un granero).

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. [Malaquías 3.10]
 - b) Los que hoy día usan la Ley para obligar a los cristianos a diezmar, no mencionan este aspecto del diezmo. ¿Por qué será? ¡Porque quieren el dinero no frijoles y arroz!

Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. [1Timoteo 6.10]

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, **avaros**, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, **amadores de los deleites más que de Dios**, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. Porque de éstos son los que se meten en las

casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. [2Timoteo 3.1-6]

III. (v34) **La preeminencia: La dedicación a la autoridad final de la Escritura**

- A. El último versículo del último capítulo de Levítico, el libro de la comunión con Dios, destaca la clave de todo lo que hemos estudiado: La Palabra escrita.
- B. Dios dio los mandamientos y Moisés los escribió.
- Es como la Biblia: Dios dio Sus palabras y los santos hombres de Dios (inspirados por el Espíritu Santo; 2Ped 1.21) las escribieron.
- C. Dios “ordenó” estos mandamientos a Moisés porque se los dio a Su pueblo con la intención de que ellos los obedecieran.
- Es lo mismo con la Escritura hoy día: Dios nos ha dado Su Palabra con la intención de que la aprendamos (por medio de la enseñanza) y que la hagamos (que la apliquemos por medio de la redargución, la corrección y la instrucción en justicia).

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Timoteo 3.16-17]

Conclusión:

Levítico es un libro acerca de la comunión con Dios:

- La comunión con el Señor se establece por medio del sacrificio (como vimos en los primeros capítulos del Libro de Levítico).
- La comunión con el Señor se mantiene por medio de la santidad—de separarse de lo malo e inmundo para andar en la luz con Dios (lo que vimos en los últimos capítulos de Levítico).

Esto es lo que Dios quiere: Un pueblo redimido por medio del sacrificio que anda con Él en la comunión de la santidad.

Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios. [Levítico 19.2]

- Y la manera de hacer esto es: (Lev 27.34) **Leer la Biblia y obedecer lo que dice.**
- Para el inconverso: La Escritura declara su condenación pero le muestra también el amor de Dios en la cruz de Jesucristo.
 - ✓ Usted hará bien si leyera la Escritura y obedeciera lo que ella dice.
 - ✓ La Biblia le manda arrepentirse de sus pecados y creer en el Señor Jesucristo.

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora **manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan**; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. [Hechos 17.30-31]

Y este es su **mandamiento**: Que **creamos** en el nombre de su Hijo Jesucristo... [1Juan 3.23a]

- Para el cristiano: Este mensaje debe ser un reto para vivir de una manera bien diferente...

LA DEDICACIÓN EN LA TIERRA

Mensaje #33: (Lev 27) La respuesta del pecador que goza de la comunión con Dios

Tema: Después de todo lo que Dios ha hecho para establecer la comunión, ¿cuál debe ser la respuesta del pecador?

¿Qué pagaré a Jehová Por todos sus beneficios para conmigo? [Salmo 116.12]

En Levítico 27 Dios da instrucciones a Israel acerca de “votos”—decisiones de dedicación y consagración.

- Después de 26 capítulos de bendición y beneficio para el pueblo redimido (26 capítulos acerca de cómo establecer y mantener la comunión), Dios enseña a Israel acerca de cómo pueden responderle.

I. (v1-25) Los preceptos: Lo que, sí, se puede dedicar

A. (v1-8) La dedicación de una persona

1. (v1-2) Las instrucciones: El “especial voto”

- (v2a) Lo que sigue en este capítulo trata de votos especiales: Decisiones de dedicar algo “extra” a Dios (no los sacrificios normales sino algo “extraordinario”).
- (v2b) El primer voto especial que vemos es la dedicación de una persona.
 - (1) Este es el caso de alguien que quiere dedicarse a sí mismo, o a su hijo o hija, al Señor.
 - (2) Puede ser, por ejemplo, que Dios hace algo especial para la persona y ella, en respuesta a la gracia y la provisión de Dios, quiere dedicarse a servir al Señor.
- (v2c) Con este tipo de voto, la persona dedicada (o uno mismo o un hijo) se tiene que *redimir* pagando la estimación del valor de su servicio (los valores están en el pasaje siguiente; v3-7).
 - (1) ¿Por qué tiene que “redimirse” pagando una cantidad de plata? Porque no es cualquiera que pueda servirle a Dios en el ministerio bajo la Ley.
 - (2) La idea de una dedicación de una persona es la de una vida de servicio a Dios en el ministerio—y el ministerio de Israel era el ministerio del tabernáculo (y luego el templo).
 - (3) Por esto, la dedicación de una persona presenta un problema: Bajo la economía de la Ley, Dios no permite a cualquiera servir en el ministerio del tabernáculo.
 - (a) Sólo los de la descendencia física de Aarón podían servir como sacerdotes.
 - (b) Sólo los levitas podrían servir como los ayudantes de los sacerdotes.
 - (4) Entonces, las personas “dedicadas” al Señor se tienen que redimir porque Dios no permite a cualquiera servir en el ministerio. ¿Cuánto tiene que pagar por la persona que se dedica por un voto especial? Esto es lo que vemos en los versículos del 3 al 7.

2. (v3-7) Las estimaciones: El valor del servicio

- Primero que nada, hemos de observar que no se está valorando a la *persona* en este pasaje sino su *servicio* (el valor del *trabajo* que la persona puede hacer).
- Por esto el valor se baja no sólo para la mujer sino también para el niño y el anciano. Ellos no pueden rendir tanto trabajo como el varón adulto, entonces la dedicación de su servicio vale menos.
 - (1) Un siclo de plata era, más o menos, el salario de un obrero por un mes. Entonces, estamos hablando de una cantidad grande de dinero.
 - (2) En esto hay una lección muy práctica para nosotros: ¡No hagamos ningún voto (ningún compromiso) delante de Dios sin pensarlo bien!
 - (3) O sea, calculemos bien los gastos *antes* de comprometernos porque puede ser que salga bien caro cumplir con lo que prometimos.

3. (v8) Una provisión: Dios da una provisión para el pobre, si no tiene con qué pagar.

B. (v9-13) La dedicación de animales

1. (v9-10) La dedicación de un animal limpio

- a) Recuerde que esto trata de un voto especial, no de los sacrificios normales.
- b) (v9) Aquí alguien, en un momento de emoción o agradecimiento (por ejemplo), promete darle a Dios algo “extra” de los animales limpios que se pueden utilizar en las ofrendas.
- c) (v10) Dios no le permite a la persona ni “trocar” ni “permutar”—no puede cambiar el animal que dedica, sea bueno o malo. Lo que uno dedica, ese es el que pertenece al Señor. Y si lo hace (si trata de cambiar un animal por otro), *los dos* se dedican a Dios.
 - (1) Cuando usted hace un voto delante de Dios (cuando se compromete con el Señor), tenga el carácter de cumplir con lo que le dijo.
 - (2) Por que si no... Dios le cobrará y eso le saldrá muy caro.

2. (v11-13) La dedicación de un animal inmundo

- a) Aunque el animal inmundo no se puede ofrecer en sacrificio, se puede utilizar para otras cosas (como un camello, por ejemplo, es inmundo pero tiene su uso en la vida cotidiana).
- b) Si el sacerdote quiere recibir el animal inmundo que alguien dedica, está bien. Puede usarlo en su vida personal y puede venderlo y guardar el dinero.
- c) Pero si no quiere recibirlo, o si el que lo dedicó ya está arrepentido y no se lo quiere dar, él tiene que pagar el valor del animal al tabernáculo y también tiene que agregar una quinta parte (un doble diezmo) de su valor como una “multa” (por haberse arrepentido o por haber ofrecido un animal inmundo que no se puede utilizar en el ministerio).

C. (v14-15) La dedicación de una casa

1. (v14) La dedicación de una casa es parecida a la dedicación de un animal: La posesión de la casa pasa del dueño al tabernáculo (a los sacerdotes). Los sacerdotes pueden utilizarla o venderla.
2. (v15) Pero si el dueño original se arrepiente de su voto, él tiene que “rescatar” la casa. Tiene que pagar tanto el valor de la casa como también una quinta parte de su valor como una multa.

D. (v16-25) La dedicación de la tierra

1. (v16-21) La dedicación de su propia tierra

- a) (v16-18) Valoran la tierra porque...
- b) (v19-21) ...si el dueño original se arrepiente de su voto, tiene que pagar el valor del terreno más una quinta parte de dicho valor. Parece que sólo hay una excepción:
 - (v20-21) Si los sacerdotes venden la tierra antes del rescate, la tierra no se puede rescatar.

2. (v22-25) La dedicación de tierra comprada (de la herencia de otro)

- a) El que dedica una tierra que ha comprado, tiene que redimirla inmediatamente (y con multa).
- b) Dios no recibe ningún voto (algo dedicado o consagrado) de uno que no es el dueño de lo que está dedicando.
 - (1) Es como los que están en la iglesia que siempre tienen buenas ideas para nuevos ministerios, servicios y maneras de “mejorar” lo que hacemos. Son muy, muy buenos en “ofrecer” algo pero no quieren hacerlo ellos mismos.
 - (2) Pero al momento de *hacerlo* dice algo como: “¡Oh! ¡No! Yo no quiero hacerlo. Yo sólo estaba haciendo la sugerencia.” Claro, como no. Estaba tratando de dedicar el tiempo y el esfuerzo *de otro*, esto es lo que estaba tratando de hacer.

II. (v26-33) **Las prohibiciones: Lo que no se puede dedicar**

- No se puede dedicar a Dios lo que ya le pertenece a Él (lo que ya es de Dios).
- A. (v26-27) No se puede dedicar ningún primogénito, ni el limpio (v26) ni el inmundo (v27), porque todo primogénito ya le pertenece al Señor.
- B. (v28) Toda cosa consagrada ya es de Dios, entonces no se puede dedicarla a Él.
- C. (v29) Toda persona condenada no se puede dedicar a Dios; tiene que morir.
- D. (v30-33) El diezmo no se dedica a Jehová porque ya le pertenece.

III. (v34) **La preeminencia: La dedicación a la autoridad final de la Escritura**

- A. El último versículo del último capítulo de Levítico, el libro de la comunión con Dios, destaca la clave de todo lo que hemos estudiado: **La Palabra escrita**.
- B. Dios dio los mandamientos y Moisés los escribió.
 - Es como la Biblia: Dios dio Sus palabras y los santos hombres de Dios (inspirados por el Espíritu Santo; 2Ped 1.21) las escribieron.
- C. Dios “ordenó” estos mandamientos a Moisés porque se los dio a Su pueblo con la intención de que ellos los obedecieran.
 - Es lo mismo con la Escritura hoy día: Dios nos ha dado Su Palabra con la intención de que la aprendamos y que hagamos lo que ella dice.

Conclusión:

Levítico es un libro acerca de la comunión con Dios:

- La comunión con el Señor se establece por medio del sacrificio (como vimos en los primeros capítulos del Libro de Levítico).
- La comunión con el Señor se mantiene por medio de la santidad—de separarse de lo malo e inmundo para andar en la luz con Dios (lo que vimos en los últimos capítulos de Levítico).

Esto es lo que Dios quiere: Un pueblo redimido por medio del sacrificio que anda con Él en la comunión de la santidad.

Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios. [Levítico 19.2]

- Y la manera de hacer esto es: (Lev 27.34) **Leer la Biblia y obedecer lo que dice**.
- **Para el inconverso:** La Escritura declara su condenación pero le muestra también el amor de Dios en la cruz de Jesucristo.
 - ✓ Usted hará bien si leyera la Escritura y obedeciera lo que ella dice.
 - ✓ La Biblia le manda arrepentirse de sus pecados y creer en el Señor Jesucristo.

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora **manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan**; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. [Hechos 17.30-31]

Y este es su **mandamiento**: Que **creamos** en el nombre de su Hijo Jesucristo... [1Juan 3.23a]

- **Para el cristiano:** Este mensaje debe ser un reto para vivir de una manera bien diferente...

Este es mi último mensaje como el pastor de la Iglesia del Este (San José, Costa Rica).

- Después de este mensaje voy a volver a los EEUU y nosotros (tanto ustedes de la Iglesia del Este como yo y mi familia) tendremos que seguirle a Dios en Su plan para con nuestras vidas y ministerios.
- La obra no termina con este cambio; no hemos acabado la obra que Dios nos dio que hacer (Juan 17.4). Tenemos que seguir a Cristo; tenemos que seguir a nuestro “Josué” para entrar en la plenitud de lo que Dios nos ha prometido. Pensemos en el cuadro de estos primeros libros de la Biblia...
- ¿Cuál libro sigue después de Levítico? **Números**.
 - ✓ Números contiene la historia del fracaso de la nación de Israel cuando estaban en la frontera de la tierra prometida. O sea, justo **después** de la *gran bendición* de la comunión en el Libro de Levítico y justo **antes** de poder entrar en la *plenitud de lo que Dios les prometió*, ellos fracasaron. ¿Por qué?
 - ✓ (Num 13.27-33) Porque cuando los 12 espías regresaron de reconocer la tierra, diez de ellos dijeron: “No podemos” y el pueblo decidió seguirles. Querían volverse atrás, a Egipto (a lugar de donde Dios lo sacó para darles dirección en este mundo por medio de Su Palabra que les dio en el Sinaí).
 - ✓ Sólo dos de los espías respondieron de una manera diferente: Josué y Caleb. Ahora pregúntese: ¿Cuál fue la diferencia? Vea lo que la Biblia dice:

Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y **decidió ir en pos de mí**, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión. [Números 14.24]

 - Ellos escogieron ir en pos de Jehová, aun a pesar de las dificultades.
 - Dios *dijo* que la tierra era de Israel y que Israel tomaría posesión de ella. Josué y Caleb *oyeron* la Palabra de Dios y *decidieron* vivir conforme a ella aun cuando tal decisión implicaba una vida incómoda y difícil.
- Vienen tiempos difíciles, tanto para ustedes (con el cambio de liderazgo) como para nosotros (yo y mi familia, empezando de nuevo en los Estados Unidos).
- Tomemos una decisión. Ya sabemos lo que Dios quiere (quiere una actitud en nosotros como la de Caleb y Josué). Ahora depende de nosotros: ¿Qué queremos nosotros?
- Tomemos la decisión de ver este cambio con el espíritu (la actitud) que vemos en Caleb: Siempre gozándonos en las dificultades porque ahí, en las pruebas y tribulaciones de la vida, es donde vemos a Dios trabajar para conseguir la victoria. Yo quiero ser como Caleb (al final de mi vida, quiero ser como él... entonces tengo que decidir ser como él hoy... ya):

Ahora bien, Jehová me ha hecho vivir, como él dijo, estos cuarenta y cinco años, desde el tiempo que Jehová habló estas palabras a Moisés, cuando Israel andaba por el desierto; y ahora, he aquí, hoy soy de edad de ochenta y cinco años. Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar. Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay ciudades grandes y fortificadas. Quizá Jehová estará conmigo, y los echaré, como Jehová ha dicho. [Josué 14.10-12]
- Sigamos a Dios y a Su Palabra, confiando en Él para toda necesidad. Porque después de todo lo que Dios ha hecho para establecer la comunión con nosotros en Cristo Jesús, ¿cuál debe ser nuestra respuesta?

¿Qué pagaré a Jehová Por todos sus beneficios para conmigo? [Salmo 116.12]

 - ✓ Debemos hacer uno de esos “votos especiales” y dedicarnos totalmente a Dios—a seguirle a Dios leyendo la Biblia y haciendo lo que dice hasta que glorifiquemos al Señor acabando la obra que Él nos dio que hacer.

Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. [Juan 17.4]

EL LIBRO DE LEVÍTICO